



CENTRO DE ESTUDIOS DEMOGRÁFICOS, URBANOS Y AMBIENTALES

**EXPANSIÓN URBANA, REPRESENTACIONES SOCIALES DEL TERRITORIO Y  
EFECTOS SOBRE LAS PRÁCTICAS COTIDIANAS EN OJO DE AGUA,  
MUNICIPIO DE TECÁMAC.**

Tesis presentada por

JAVIER FLORES RODRÍGUEZ

Para optar por el grado de

DOCTOR EN ESTUDIOS URBANOS Y AMBIENTALES

Director

JOSÉ ÁLVARO HERNÁNDEZ FLORES

Lectora

VERÓNICA CROSSA NIELL

México, CDMX, marzo 2022



CENTRO DE ESTUDIOS DEMOGRÁFICOS, URBANOS Y AMBIENTALES

Doctorado en Estudios Urbanos y Ambientales

Constancia de Aprobación de Tesis

Ciudad de México, marzo 2022

Director de tesis:

Dr. José Álvaro Hernández Flores

---

Aprobada por el Jurado Examinador

Presidente: Dra. Tiana Bakic Hayden

---

Vocal: Dra. Nadine Reis

---

Secretario: Dr. Arturo Díaz Cruz

---

Sinodal Suplente: Dra. Verónica Crossa Niell

*A mi Familia...*

*El amor más puro y sincero, siempre.*

## **Agradecimientos**

El primer agradecimiento siempre será al Todopoderoso, por permitirme cumplir una meta más, darme salud, amor, y mantener mi núcleo estable y feliz.

Agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, por el apoyo y las facilidades, sin las cuales no hubiera sido posible llegar hasta aquí.

A mi familia, mis padres y hermana, de quienes siempre he recibido apoyo incondicional.

A mis compañeros de El Colegio de México, con quienes compartí no solo las aulas sino la vida, al menos la primera mitad de este viaje, y de quienes he aprendido muchísimo y sigo aprendiendo. A todos les tengo un gran cariño y admiración, en especial a Marisol Romero por su amistad y cariño; y a Brenda Urbano por ese cariño tan especial que siempre me ha brindado, el apoyo incondicional y las palabras de aliento en los momentos de dificultad, no tengo nada con que pagar eso.

A mis profesores de El Colegio de México por sus enseñanzas, en especial al Dr. Álvaro Hernández quien me ha dirigido en el camino de escribir esta tesis, respetando y confiando en mi criterio y dándome la libertad creativa. Agradezco profundamente todo su apoyo y consejo, y, sobre todo, agradezco la paciencia que siempre ha tenido durante el proceso.

A mis hermanos de la vida, Jaime, Javier y Fernanda por todo el aliento, las risas y los buenos momentos, por confiar en mí y ser mis mejores amigos.

A todos mis amigos y compañeros musicales Andrea, Guillermo, Leo, Dalia, Robert, Poncho, Julio Cesar, Javvon y Oskar de DG-3, quienes son parte de mi catarsis semanal y con quienes comparto tantos buenos momentos.

A LAMAT, Segunda Gloria y La Sagrada Rumba, por tanta música, por su amistad, compañerismo y por compartir el sueño de que vengan cosas increíbles, vendrán.

A Emi Gutiérrez por hacerme sentir como en casa, por la buena vibra y las noches de plática y risas, te quiero mucho.

Gracias a Carla Guzmán, por todo su cariño y motivación en esta última etapa, has sido un gran apoyo, te adoro.

Gracias a quien estuvo, me dio apoyo y amor, y que seguramente está feliz por mí.

## **Resumen**

La política nacional de vivienda en México a partir de año 2000 posibilitó la construcción masiva de grandes conjuntos habitacionales en varias ciudades a lo largo del país. En especial, algunos municipios del Estado de México como Huehuetoca, Zumpango y Tecámac han sido importantes receptores de estos desarrollos, y, en particular, el caso de Tecámac es relevante por ser el municipio con mayor número de conjuntos habitacionales aprobados y construidos hacia la segunda mitad de la década de 2000, lo que provocó una transformación importante en su estructura urbana y demográfica en un periodo relativamente corto.

La rápida transformación urbana de Tecámac no solo se reflejó en el espacio urbano construido, sino que trajo consigo un proceso de transformación social que se ha manifestado en cambios en las formas de sociabilidad de la población, en sus prácticas cotidianas y en la forma de entender y representar sus territorios.

Gran parte de los conjuntos habitacionales en Tecámac fueron construidos en la zona de Ojo de Agua, en donde se encuentra el Fraccionamiento Ojo de Agua, en el que los efectos de la transformación urbana han sido especialmente notorios para la población, propiciando la construcción de representaciones sociales del territorio, en torno a los conjuntos habitacionales aledaños y a su población.

En el documento se explora el proceso de construcción de representaciones sociales del territorio en El Fraccionamiento Ojo de Agua y en Conjuntos Habitacionales Aledaños, así como sus efectos en las prácticas cotidianas de la población. A partir de técnicas cuantitativas y cualitativas se busca develar, tanto la estructura de las representaciones territoriales como su proceso de construcción y transmisión.

Entre las aportaciones de este trabajo tenemos que se suma a la discusión sobre los efectos a escala local de los procesos de urbanización basados en construcción masiva de vivienda. En términos de la teoría de las representaciones sociales este trabajo aporta metodológicamente al proponer un enfoque mixto, no solo por el uso simultáneo de técnicas estadísticas y cualitativas, sino por retomar tanto el enfoque estructural como el enfoque procesual dentro de la teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici.

De la misma forma, como una veta de investigación, en el documento se intenta explorar la importancia de las redes sociales digitales en la construcción y transmisión de representaciones sociales y territoriales.

## Índice

|   |           |
|---|-----------|
| <b>Introducción .....</b>   | <b>1</b>  |
| a. Tecámac y La expansión urbana de la Zona Metropolitana del Valle de México .....               | 2         |
| b. El espacio urbano construido y la fragmentación urbana.....                                    | 4         |
| c. El orden urbano .....  | 6         |
| d. El territorio .....  | 7         |
| e. Los trabajos sobre representaciones sociales .....   | 8         |
| <b>I. Marco teórico.....</b>  | <b>16</b> |
| I.1. El orden urbano, un concepto integrador .....  | 16        |
| I.2. Representaciones sociales, principales conceptos .....                                       | 18        |
| I.3. Enfoques de las representaciones sociales .....  | 20        |
| I.4. Las representaciones sociales y la construcción de identidades.....                          | 25        |
| I.5. El concepto de territorio como representación social.....                                    | 27        |
| I.6. Territorialidad, identidad y vida cotidiana .....  | 28        |
| <b>II. Marco Metodológico.....</b>  | <b>30</b> |
| II.1. Objeto, sujeto y contexto de representación.....  | 31        |
| II.2. Tipo de estudio .....   | 32        |
| II.3. Selección de caso y muestreo.....   | 33        |
| II.4. Instrumentos y técnicas relacionadas .....  | 35        |
| II.4.1 Encuesta de Opinión Vecinal Ojo de Agua .....  | 35        |
| II.4.2. Análisis de correspondencias.....   | 36        |
| II.4.3. Entrevistas semiestructuradas.....  | 38        |
| II.4.4. Observación y recorridos de campo .....   | 40        |
| II.5. Integración de métodos, técnicas e instrumentos con los enfoques de las RS .....            | 40        |
| <b>III. Contexto de la zona de estudio: Tecámac.....</b>  | <b>42</b> |
| III.1. Breve descripción de la política nacional de vivienda 2000-2018 .....                      | 42        |
| III.2. Crecimiento del parque habitacional en la Zona Metropolitana del Valle de México.<br>..... | 45        |

|  |            |
|--|------------|
| III.3. El caso de Tecámac, Ciudad del Bicentenario.....  | 50         |
| <b>IV. Encuesta de opinión vecinal Ojo de Agua: revelando el núcleo de las representaciones sociales del territorio.....</b>                   | <b>56</b>  |
| IV.1. Cómo era el Fraccionamiento Ojo de Agua .....  | 56         |
| IV. 2. Descripción de los lugares, Ojo de Agua y Conjuntos Habitacionales aledaños ..  | 61         |
| IV.2.1. El Fraccionamiento Ojo de Agua.....  | 65         |
| IV.2.2. Los Conjuntos Habitacionales .....   | 70         |
| IV.3. Estructura de las representaciones y sus relaciones entre el Fraccionamiento Ojo de Agua y Conjuntos Habitacionales Aledaños.....        | 80         |
| IV.3.1 Variables que describen a los lugares y sus habitantes.....   | 82         |
| IV.3.2. Variables que describen las experiencias de la población en los vecindarios y sus percepciones.....                                    | 94         |
| IV.4. Principales problemas identificados por la población relacionados a la construcción habitacional.....                                    | 102        |
| IV. 5. Principales conflictos entre la población del Fraccionamiento Ojo de Agua y Conjuntos Habitacionales aledaños .....                     | 117        |
| IV.5.1. Ideas sobre otros vecindarios y sus habitantes.....  | 119        |
| IV.5.2. Los Conjuntos Habitacionales desde el Fraccionamiento Ojo de Agua .....  | 123        |
| IV.5.3. El Fraccionamiento Ojo de Agua desde los Conjuntos Habitacionales.....   | 136        |
| IV.5.4. Conflictos relacionados con representaciones territoriales .....   | 142        |
| IV.6. Resumen y conclusiones al capítulo.....  | 146        |
| <b>V. Análisis del proceso de construcción de representaciones sociales del territorio en Ojo de Agua.....</b>                                 | <b>158</b> |
| V.1. Relaciones vecinales, cohesión y conflictos Fraccionamiento Ojo de agua – Conjuntos Habitacionales. ....                                  | 158        |
| V.1.1 Organización vecinal.....  | 158        |
| V.2. Problemáticas y sociabilidad entre vecinos, participación e integración de Conjuntos Habitacionales y el Fraccionamiento Ojo de agua..... | 166        |
| V.2.1. Convivencia e integración entre población del Fraccionamiento Ojo de Agua y Conjuntos Habitacionales.....                               | 173        |
| V.3. Representaciones sociales del Territorio construidas en Ojo de Agua a partir de la construcción de Conjuntos Habitacionales .....         | 176        |
| V.3.1. “Nosotros”, ¿quiénes somos y quiénes pertenecen? comunidad y familia ¿hasta dónde llega?.....   | 177        |

|  |            |
|--|------------|
| V.3.2. “El tipo de gente” .....  | 181        |
| V.3.3. “¿Y el gobierno que hace?” .....  | 184        |
| V.4. “A mí no me consta” o el proceso de transmisión de representaciones en Ojo de Agua..... | 194        |
| V.4.1. Lo que se escucha, el chisme y la charla cotidiana. ....                              | 195        |
| V.4.2. El impacto de las nuevas tecnologías en la transmisión de representaciones ..         | 201        |
| <b>VI. Conclusiones generales .....</b>  | <b>219</b> |
| <b>Bibliografía.....</b>   | <b>229</b> |
| <b>Anexos.....</b>   | <b>238</b> |
| A.1. Instrumentos de recolección de datos .....  | 238        |
| A.2. Anexo metodológico .....  | 242        |
| A.2.1. El análisis factorial y el análisis de correspondencias.....                          | 242        |
| A.2.2. Análisis geométrico de datos.....   | 242        |
| A.2.3. Análisis de Correspondencias Múltiples .....  | 243        |
| A.2.4. Creación de variables .....   | 248        |
| A.2.5. Indicadores de Bondad de Ajuste en los ACM .....                                      | 249        |

## Índice de cuadros

|   |     |
|---|-----|
| Cuadro III.1. ZMVM: Crecimiento medio anual del parque habitacional, municipios seleccionados; 2000-2020 .....  | 46  |
| Cuadro III.2. ZMVM: Viviendas habitadas, deshabitadas y de uso temporal, municipios seleccionados; 2010-2020 .....  | 47  |
| Cuadro III.3. ZMVM: Situación de la tenencia de vivienda, 2000-2015 .....   | 48  |
| Cuadro III.4. ZMVM: Situación del pago de viviendas y tenencia legal, 2015 (Porcentajes) .....  | 49  |
| Cuadro III.5. ZMVM: Financiamiento de la vivienda y situación de pago, 2015 .....   | 50  |
| Cuadro IV. 1. Variables que describen a los lugares y sus habitantes .....  | 82  |
| Cuadro IV.2. Categorización de variables: ambiente y opvecinos .....  | 84  |
| Cuadro IV.3. Edad registrada por los encuestados, frecuencia por grupo de edad .....  | 88  |
| Cuadro IV.4. Categorización de variables: comparativa, lo mejor y lo peor .....   | 92  |
| Cuadro IV.5. Variables que describen las experiencias de la población en los vecindarios y sus percepciones .....   | 95  |
| Cuadro IV.6. Categorización de variables: experiencia y sentimientos .....  | 96  |
| Cuadro IV.7. Variables que describen las principales problemáticas identificadas por los encuestados, los cambios que observan en diferentes aspectos y las reacciones que tienen al respecto ..... | 103 |
| Cuadro IV.8. Categorización de variables: problemáticas y reacción .....  | 104 |
| Cuadro IV.9. Variables que describen cambios en distintos aspectos en el fraccionamiento Ojo de agua .....  | 106 |
| Cuadro IV.10. Variables que describen los principales conflictos entre la población del Fraccionamiento Ojo de Agua y la de Conjuntos Urbanos aledaños .....  | 118 |
| Cuadro IV.11. Categorización de variables: opvecindarios, personasvecindarios .....   | 119 |
| Cuadro IV.12. Categorización de variables: lomejorvecindarios, lopeorvecindarios .....  | 122 |
| Cuadro IV.13. Categorización de variables: conflictos, comunidad .....  | 143 |
| Cuadro IV.14. Categorización de variables: Comunidad .....  | 145 |

## **Índice de esquemas**

|   |    |
|---|----|
| Esquema I 1.1. Diseño de Investigación .....                      | 31 |
| Esquema II.2. Integración de instrumentos y enfoque teórico ..... | 41 |

## **Índice de gráficos**

|   |     |
|---|-----|
| Gráfico IV.1. ACM, variables: ambiente, opvecinos y residencia .....  | 85  |
| Gráfico IV.2. Cambios percibidos en el Fraccionamiento Ojo de Agua:<br>Intensidad, Sentido y Significatividad, variables seleccionadas (1) .....    | 91  |
| Gráfico IV.3. ACM, variables: comparativa, lomejor y lopeor .....   | 94  |
| Gráfico IV.4. ACM, variables: experiencia y sentimiento .....   | 97  |
| Gráfico IV.5. ACM, variables: problemáticas y reacción .....  | 105 |
| Gráfico IV.6. Cambios percibidos en el Fraccionamiento Ojo de Agua:<br>intensidad, sentido y significatividad, variables seleccionadas (2)<br>..... | 107 |
| Gráfico IV.7. Cambios percibidos en el Fraccionamiento Ojo de Agua:<br>intensidad, sentido y significatividad, variables seleccionadas (3) .....    | 109 |
| Gráfico IV.8. ACM, Variables: opvecindarios, personasvecindarios .....  | 121 |
| Gráfico IV.9. ACM, variables: lomejorvecindarios, lopeorvecindarios .....   | 124 |
| Gráfico IV.10. ACM, variables: conflictos, lopeorvecindarios y personasvecindarios .....  | 144 |
| Gráfico IV. 11. ACM, variables: comunidad .....   | 146 |
| Gráfico A.1. Mapa perceptual de un ACM .....  | 246 |

## **Índice de mapas**

|   |    |
|---|----|
| Mapa IV.1. Municipio de Tecámac y Ojo de Agua .....                           | 63 |
| Mapa IV.2. Municipio de Tecámac: Localidades Urbanas y no Urbanas, 2020 ..... | 64 |
| Mapa IV.3. Secciones del Fraccionamiento Ojo de Agua .....                    | 71 |

|  |    |
|--|----|
| Mapa IV.4. Fraccionamiento Ojo de Agua y Conjuntos habitacionales aledaños ..... | 79 |
|--|----|

## **Índice de figuras**

|  |     |
|--|-----|
| Figura IV.1. Antiguo Casco de Hacienda Ojo de Agua .....   | 65  |
| Figura IV.2. Boulevard Hacienda Ojo de Agua .....  | 66  |
| Figura IV.3. Glorieta del Boulevard Hacienda Ojo de Agua .....   | 66  |
| Figura IV.4. Calles y viviendas de la sección Hacienda .....   | 67  |
| Figura IV.5. Calle y viviendas de la sección Alamedas .....  | 68  |
| Figura IV.6. Boulevard Ojo de Agua .....   | 69  |
| Figura IV.7. Sección Jardines, Fraccionamiento Ojo de Agua .....   | 70  |
| Figura IV.8. Entrada a conjunto URBI desde Fraccionamiento Ojo de Agua .....                                   | 76  |
| Figura IV.9, Conjunto Habitacional URBI .....  | 77  |
| Figura V.1. Movilizaciones del Frente Ciudadano por Ojo de Agua .....  | 161 |
| Figura V.2. “Meme” relacionado con la representación social sobre la población del conjunto URBI .....         | 207 |
| Figura V.3. “Meme” relacionado con la representación social sobre la población del municipio de Ecatepec ..... | 208 |
| Figura V.4. Publicación del Grupo Denuncia Ojo de Agua en Facebook .....                                       | 210 |
| Figura V.5. Publicación del Grupo Denuncia Ojo de Agua en Facebook (1) .....                                   | 211 |
| Figura V.6. Publicación del Grupo Denuncia Ojo de Agua en Facebook (2) .....                                   | 212 |
| Figura V.7. Publicación del Grupo Ojo de Agua Noticias en Facebook .....                                       | 213 |
| Figura V.8. Respuestas a la publicación en el grupo Ojo de Agua Noticias .....                                 | 214 |
| Figura V.9.a. Respuestas a la publicación en el grupo Ojo de Agua Noticias (1) .....                           | 215 |
| Figura V.9.b. Respuestas a la publicación en el grupo Ojo de Agua Noticias (1) .....                           | 216 |
| Figura V.10. Respuestas a la publicación en el grupo Ojo de Agua noticias (2) .....                            | 217 |



## **Introducción**

Al menos a partir de la década del año 2000, el crecimiento urbano y la expansión de algunas ciudades mexicanas estuvo mediado por el dinamismo del sector inmobiliario, que tuvo un protagonismo importante durante, al menos, los quince años posteriores, gracias a la política de vivienda promovida hacia esos años.

Como consecuencia, la transformación urbana acelerada de muchos de los lugares receptores de conjuntos habitacionales se tradujo en la correspondiente transformación tanto de sus espacios urbanos como de sus relaciones sociales, formas organizativas, productivas, etc., y por consiguiente en los modos de vida y la cotidianidad de su población.

Con esto, la introducción de desarrollos habitacionales y los procesos de urbanización que acarrear, trajeron consigo repercusiones en la manera en que la población percibe y asimila su territorio, y se constituyen como elementos que propician la construcción de representaciones sociales específicamente territoriales.

Particularmente el Estado de México fue uno de los principales objetivos de la política de vivienda, y en él, los principales municipios receptores de conjuntos habitacionales fueron Huehuetoca, Zumpango y Tecámac, especialmente hacia la segunda mitad de la década de 2000. Sin embargo, el municipio de Tecámac es quizá el ejemplo más paradigmático de transformación urbana acelerada, no solo por el cambio drástico en el uso del suelo y estructura urbana, sino por la dinámica y crecimiento de su población. En especial el Fraccionamiento Ojo de Agua en este municipio ha sido, desde su creación, la zona más importante en cuanto a tamaño y dinámica de la población, ya que fue el principal destino de la migración de la Ciudad de México hacia este municipio principalmente durante los años 70, además de ser la zona con mayor número de conjuntos habitacionales construidos en Tecámac.

Ante este panorama, el propósito de esta tesis es revelar mediante técnicas estadísticas el núcleo de las Representaciones Sociales del territorio construidas y diseminadas entre la población en Ojo de Agua, principalmente asentada en el Fraccionamiento Ojo de Agua y en los conjuntos habitacionales circundantes, para posteriormente mediante el uso de técnicas

cualitativas explorar el proceso de construcción de esas representaciones territoriales y sus efectos sobre la vida y prácticas cotidianas de la población.

En esta introducción, tocaremos algunos temas nodales que tendrán presencia a lo largo del documento, con el fin de ir abordando la discusión y explicitar los objetivos de este trabajo.

#### **a. Tecámac y La expansión urbana de la Zona Metropolitana del Valle de México**

En la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM) el crecimiento demográfico y la expansión física de la ciudad hacia municipios periféricos ha tenido lugar por lo menos desde los años 40 del siglo pasado, llevándose a cabo a partir de la descentralización de actividades y grupos sociales urbanos, los cuales fueron (re)distribuidos en áreas periféricas de la ciudad. Entre 1940 y 1980, el área urbana de la Ciudad de México creció cerca de nueve veces, posibilitando la distribución de actividades productivas, comerciales y de servicios en la periferia, dando lugar a numerosos procesos de suburbanización (Schteingart, 1987). A partir de los años ochenta, la expansión urbana estuvo dada por la proliferación de fraccionamientos y en menor medida, diversos conjuntos y unidades habitacionales de interés social dirigidos a la población trabajadora, aunque, según Schteingart y Salazar (2006), una parte importante de dicho crecimiento se atribuye también a la formación y reproducción de asentamientos irregulares.

No obstante, como adelantamos, la etapa de mayor crecimiento urbano en los municipios conurbados de la ZMVM se dio a partir del año 2000 con la implementación de una política de financiamiento y construcción masiva de vivienda (conjuntos y unidades habitacionales) que en sus inicios estuvo dirigida a sectores de medianos y bajos ingresos, aunque más adelante se concentró en la construcción de conjuntos habitacionales para los sectores de medianos y altos ingresos (Ziccardi, 2015; Puebla, 2006; Esquivel, 2006; Isunza, 2010; Isunza y Méndez, 2010).

Durante la década siguiente, algunos municipios de la ZMVM registraron una elevada actividad en el sector inmobiliario y de la construcción, especialmente los ubicados al norte y oriente de la Ciudad de México, muchos de los cuales (quizá los más periféricos), a raíz de este fenómeno experimentaron importantes transformaciones en sus estructuras urbanas

(Espinosa-Castillo, 2014). Entre los municipios más representativos de estos fenómenos se encuentran Tecámac, Zumpango, Huehuetoca y Chicoloapan (Isunza y Méndez, 2011).

En particular, el municipio de Tecámac ha sido parte importante de la dinámica de crecimiento urbano de la ZMVM. Este municipio se localiza al norte de la Ciudad de México, tiene una superficie de 15,340.5 hectáreas, colinda al norte con municipios como Tizayuca y Temascalapa; al sur con Ecatepec, Acolman y Coacalco; al oeste con Zumpango, Nextlalpan, Jaltenco y Tultitlán; y al este con Teotihuacán (García y Castañeda, 2013).

Si bien desde los años ochenta, Tecámac comenzó a transformarse, abandonando su carácter rural a un municipio urbano, fue a partir del año 2000 que el flujo de población hacia este municipio se intensificó, pasando de 172,183 a 364,579 habitantes en 2010, es decir, en tan solo diez años duplicó con creces su población (Espinosa-Castillo, 2014). Para 2015 esta cifra había aumentado a 446,008 (INEGI, 2015), y a 547,503 en 2020 (INEGI, 2020) esto significa que en un lapso de veinte años el número de habitantes en este municipio se triplicó.

Este y otros fenómenos relacionados con la producción habitacional derivaron en un cambio drástico en la estructura urbana de este municipio. Hacia 1995, alrededor del 79% de la superficie municipal se destinaba a usos no urbanos, agrícolas en su mayoría (70.7%), pecuario (2.73%), forestal (.48%), etc. Sólo se destinaba al uso habitacional el 17.7% de su superficie. Para 2005 tal estructura se había ya transformado, los usos no urbanos disminuyeron a 58.3%, aumentando los usos urbanos a 41.73% de la superficie total, con un predominio del uso habitacional (33%), dentro del cual aparecen ya los usos de alta densidad, como resultado de la construcción de unidades habitacionales (García y Castañeda, 2013).

Cabe enfatizar que según el Plan de Desarrollo Municipal de Tecámac 2019-2021, los usos urbanos rondan ya el 71% de la superficie municipal, predominando el uso habitacional con el 53% de la superficie municipal. Además, en el mismo documento se hace explícito que la superficie municipal de uso agrícola, tanto de riego como de temporal, presenta cierto grado de abandono, y que la alta especulación por la adquisición de suelo para edificar vivienda ha

ocasionado que los núcleos ejidales se transformen en promotores de venta de tierra, lo que ha ocasionado el abandono de la agricultura en el municipio.

Al menos hasta el año 2008, Tecámac fue el municipio con más conjuntos habitacionales autorizados y construidos en el Estado de México, seguido de Zumpango, Huehuetoca y Chicoloapan (Isunza y Méndez, 2011). Entre 2000 y 2009 se autorizaron y construyeron al menos 18 unidades habitacionales por parte de 12 principales empresas, tres de las cuales fueron las más, URBI S.A. de C. V. (propiedad del político Aarón Urbina), SADASI S.A. de C.V. y Promotora de Viviendas Integrales S. A. de C.V. (García y Castañeda, 2013).

La mayor parte de las viviendas construidas por estas empresas durante el periodo referido fueron de interés social y mixto; combinadas en algunos conjuntos con otros usos comerciales y de servicios y con viviendas populares y de tipo social progresivo, por lo que puede decirse que la tendencia en este municipio, durante la primera mitad de la década del 2000, fue la construcción de vivienda destinada a los segmentos de población de menores ingresos, encontrándose precios promedio de 196 mil a 327 mil pesos (García y Castañeda, 2013).

La diversidad en el segmento de mercado que la vivienda construida en el municipio de Tecámac satisfizo durante el periodo indicado implica, por un lado, una distribución específica de la población en el espacio, y por otro, una configuración del espacio físico que coadyuva a la fragmentación urbana y a la reducida mixtura en los usos del suelo con áreas extensas destinadas a usos habitacionales. Además, esta diversidad en los segmentos y tipos de vivienda, configuran tipos de poblamiento diferenciados que cuentan con un espacio urbano construido muy específico y diferenciado, en relación con el resto de la traza urbana (pueblos originarios, colonias populares y fraccionamientos), en la que se pueden encontrar usos del suelo mixtos.

#### **b. El espacio urbano construido y la fragmentación urbana**

En la ZMVM los efectos de los procesos de expansión urbana se han reflejado en el aumento de la fragmentación física del espacio en los lugares receptores de conjuntos y unidades habitacionales (tanto de sectores sociales medios y bajos como de ingresos medios-altos)

(Monkkonen, 2012; Quesada, 2006; Guerrero, 2007; Capdevielle, 2014; Isunza y Méndez, 2011).

Trabajos como los de Montejano, et al. (2018), Jacquin (2012), Isunza (2010), García y Castañeda (2013), (para la ZMVM) y Jiménez et al. (2015) (para el caso de la Zona Metropolitana de Toluca), muestran cómo los desarrollos habitacionales, comerciales y de servicios que se generaron como producto de la política de vivienda a partir del año 2000, distribuidos en los municipios periféricos a la Ciudad de México, se han caracterizado por propiciar la fragmentación urbana. Este fenómeno se caracteriza entre otras cosas por incidir en las formas de acceso y uso del espacio urbano construido (EUC) por parte de distintos grupos de población.

El EUC se conforma por usos distintos del suelo y puede decirse que constituye la base física en donde se realiza la reproducción social. Algunos autores reconocen que en el EUC se materializan diversos procesos sociales, y se ven reflejadas desigualdades e inequidades sociales, así como culturas, ideologías y relaciones de poder entre grupos (Borsdorf e Hidalgo, 2008; Hidalgo et al. 2007). Es por esto, que es relevante estudiar las transformaciones del EUC en el nivel local, ya que es en este en donde los impactos sobre la vida cotidiana de la población son más evidentes. Siguiendo a Beristaín (1991), la importancia del EUC, entendido como el contexto físico en el que viven las personas, radica en cómo su configuración tiene efectos sobre las conductas sociales y la forma de relacionarse de la población.

Diversos fenómenos propician la existencia de un EUC fragmentado, entre los principales destacan la urbanización popular, la planificación urbana deficiente y, para los intereses de este trabajo, las políticas de urbanización que privilegian el negocio inmobiliario. La existencia de un EUC fragmentado implica la falta de integración funcional de los distintos elementos existentes en la traza urbana.

Para Guzmán y Hernández (2013) la fragmentación es inherente al proceso de conformación de las ciudades, no obstante, es posible diferenciar al menos dos tipos de fragmentación: la que está asociada a la desigualdad social y a barreras materiales e inmateriales; y la que se

relaciona con discontinuidades producidas por procesos de expansión urbana y metropolización. En este caso nos concentramos en el segundo tipo.

Para Saraví, (2008), la fragmentación del EUC tiene diversos efectos sobre la sociabilidad urbana, entre los cuales se encuentra la disociación entre diversos sectores de la población urbana. La fragmentación del EUC y la disociación de sectores de la población a la que aludimos, nos advierte que las relaciones que se establecen en un contexto de creciente urbanización y expansión urbana pueden estar en contraposición con la definición de ciudad según Lefebvre (1969), para quien la ciudad debe ser entendida como el lugar donde se hace posible el encuentro con la alteridad para la vida colectiva.

Por su parte, Duhau y Giglia (2004) afirman que la ciudad (en su acepción amplia) está conformada por diferentes formas de producción y organización del espacio urbano, cada una con su propio modo de definir las relaciones entre lo público y lo privado. A su vez, estos diversos modos de organización del espacio resultan de diferentes modelos urbanísticos, que tienen procesos particulares de producción: pueblos originarios, colonias populares, fraccionamientos, unidades y conjuntos habitacionales, barrios, asentamientos irregulares, etc., y que constituyen elementos condicionantes del modo en que las prácticas sociales relacionadas con el uso y apropiación de espacios, infraestructuras y equipamientos urbanos, se resumen en un determinado orden urbano.

### **c. El orden urbano**

Hablar de un orden urbano (o socioespacial), según Duhau y Giglia (2004), implica considerar que cada individuo utiliza, transita, permanece en ciertos espacios y se los apropia, es decir experimenta o vive la ciudad a partir de un conocimiento práctico sobre ella, obedeciendo a ciertas reglas y normas básicas que le indican cómo debe usarlos y cuáles son los comportamientos adecuados (socialmente esperados) en cada espacio y contexto.

Desde esta perspectiva, se puede suponer, que las diferentes formas de producción del espacio habitable (EUC) (pueblos originarios, colonias populares, fraccionamientos, conjuntos habitacionales, etc.) atienden a lógicas diferenciadas de configuración del orden

socio-espacial, y a formas concretas de expresión en el territorio, entendiendo que éste, a la vez que es el marco de las relaciones sociales que se realizan en él, es constituido por éstas, por lo que es en última instancia un producto social. (Lefebvre, citado en Santos da Rocha, 2013)

De manera que, la producción social del espacio y su apropiación y/o la construcción de un sentido de territorio por parte de un grupo dependen, entre otras cosas, de sus condiciones físicas y geográficas, pero quizá de forma más determinante, de sus procesos socioculturales y organizativos. Estos procesos tienen un carácter histórico y procesual, y responden a relaciones recíprocas entre la población y otros elementos del espacio, por lo que la noción de territorialidad es en última instancia una característica humana y social (Fajardo, 2012, citado en Pérez y Uribe, 2016).

#### **d. El territorio**

En términos muy generales, el territorio es resultado de la conjugación de fuerzas sociales, que determinan el uso que se hace de él y las acciones que definen su apropiación (Santos Da Rocha, 2013). Sin embargo, no todos los grupos ejercen la misma fuerza de apropiación en el territorio. Particularmente, en los procesos recientes de expansión de las ciudades (latinoamericanas y mexicanas), basados en el financiamiento y construcción masiva de vivienda bajo la modalidad de conjuntos habitacionales ubicados en las periferias urbanas, los poderes institucionales y privados configuran un espacio y orden urbanos, prácticamente sin ningún correlato social, oposición o resistencia. Esto implica que la producción del espacio habitable responde a lógicas que se diferencian ampliamente de las formas de producción social del espacio presentes previamente en los lugares receptores de estos desarrollos.

Asimismo, las relaciones que se dan en el territorio son tanto materiales como simbólicas, y se desarrollan según el tipo de producción del espacio y acorde con la experiencia, vivencias y percepciones de los grupos que habitan en él (Haesbaert, 2007). Más concretamente, el concepto de territorio puede referir a una escala, e incluso a un lugar: barrio, colonia, vecindario, etc. La confirmación de esta unidad o escala territorial se construye gracias a un

proceso histórico de organización, conflicto (tensión) y consolidación, es decir, no se produce automáticamente, es dinámico, permanentemente inacabado.

En su dimensión simbólica, el territorio puede ser concebido como una representación social en la medida en que es construido en base a creencias, sistemas de códigos y principios interpretativos y orientadores de prácticas que definen la conciencia colectiva, sintetizando explicaciones sobre la realidad circundante y haciendo referencia al conocimiento común sobre la vida cotidiana (Araya, 2002). De esta manera, una representación territorial tiene siempre en correspondencia un orden socioespacial específico.

Ahora bien, el proceso de expansión urbana no es lineal, ni espacial ni temporalmente, y se materializa a partir de prácticas diferenciadas, que se rigen por lógicas particulares de construcción del espacio habitable y del EUC. Lo anterior posibilita la “reconceptualización” constante de los espacios urbanos. Esto implica que, tanto la construcción del EUC, las relaciones sociales realizadas en él, y el orden urbano correspondiente, no son estáticos, sino que hacen parte de procesos constantemente cambiantes de configuración social y espacial, de construcción de territorios e identidades. De manera que, ante la presencia de fragmentación del EUC y de las relaciones sociales en él por este proceso de expansión urbana, y la disociación de sectores de la población, se promueve la construcción de representaciones sociales (específicamente territoriales) sobre dichos sectores y sobre sus espacios de residencia.

#### **e. Los trabajos sobre representaciones sociales**

El concepto de representación social, propuesto por Serge Moscovici hacia 1961, y su posterior desarrollo teórico, es una herramienta muy útil en diferentes áreas dentro de las ciencias sociales, a partir de ella es posible estudiar, entre otras cosas, el comportamiento de las personas en sus diferentes contextos de interacción.

Para Denise Jodelet (1984; citada en Araya, 2002), representar significa construir un equivalente, no en el sentido de algo idéntico, sino mediado por una figura o símbolo. En general, las personas clasifican y buscan explicar objetos y fenómenos sociales, comúnmente

a través de una representación social sobre ellos. La importancia del estudio de las representaciones sociales radica en que permiten analizar los procesos de construcción del pensamiento social, y con ello, la forma en la que las personas construyen la realidad social, su “visión del mundo”, y el conocimiento del sentido común, que movilizan en sus prácticas cotidianas para actuar y tomar decisiones (Araya, 2002).

La mayor parte de investigaciones sobre representaciones sociales, por lo menos hasta el año 2000, provienen del continente europeo. Sin embargo, en años más recientes los trabajos sobre representaciones sociales en México y Latinoamérica han sido más numerosos (Araya, 2002).

Por poner algunos ejemplos, en el campo de la educación destacan algunos trabajos que analizan los principales vínculos históricos entre la teoría de las representaciones sociales y el campo educativo, resaltando la articulación entre estos vínculos y sus principales aportes generados históricamente (Jodelet, 2011; Piña y Cuevas, 2004). Otras investigaciones como la de Campo y Labarca (2009) proponen alternativas metodológicas para la investigación en educación a través del enfoque de las representaciones sociales. Finalmente hay trabajos, como el de Mireles y Cuevas (2006) donde se estudian las representaciones sociales de alumnos y profesores en contextos específicos.

Otro de los campos en los que ha proliferado el uso de la teoría de las representaciones sociales es el de la (in)seguridad. Arnosó, et. al. (2017), por ejemplo, estudian la inseguridad subjetiva y las dinámicas de las representaciones sociales de la delincuencia en jóvenes universitarios en Venezuela. San Martín (2013), por su parte, estudia las representaciones sociales de la seguridad ciudadana en el contexto barrial de la comuna de Melipilla en Chile. Mediante técnicas cualitativas, este autor muestra las acciones cotidianas que los ciudadanos despliegan para enfrentar la sensación de inseguridad, individual y colectivamente.

Gontero (2016) identifica las representaciones sociales de la (in)seguridad y la violencia en jóvenes de la ciudad de México poniendo de manifiesto la importancia de los discursos políticos y de los medios de comunicación en la construcción de esas representaciones. Otro

trabajo que focaliza en el tema de la violencia es el de Barreira (2009), el cual analiza las representaciones sociales de la violencia en los jóvenes y su relación con la autoridad, especialmente durante las prácticas de control policial.

Entre los trabajos sobre violencia que proponen enfoques innovadores se encuentra el de Sosa (2013), el cual estudia desde el feminismo las representaciones sociales de personas agredidas y agresoras, así como la dinámica de violencia en las relaciones de pareja. Por su parte, Pardo (2013), aborda la relación entre los procesos de mediatización y la representación de los fenómenos de la violencia y la exclusión en zonas de conflicto armado. Finalmente, Baggini (2012) analiza las narrativas que profesores y alumnos de una escuela secundaria periférica a la Ciudad de México ofrecen sobre la violencia escolar.

Ahora bien, la investigación relacionada con estudios urbanos, aunque ha sido relativamente menos desarrollada, también se ha llevado a cabo en el campo de las representaciones territoriales. Existen algunos ejemplos de estos trabajos, como el de García (2006), en el que desarrolla una propuesta metodológica para el estudio de las representaciones territoriales, enfocada al estudio de las prácticas e interacciones de los sujetos sobre el territorio. Herner (2010), asimismo, realiza una categorización teórica de las representaciones sociales y analiza la influencia de esta teoría en el campo de la geografía. Igualmente, en el campo de los estudios teóricos, Rizo (2006) explora las posibilidades de diálogo entre los conceptos de identidad y *habitus*, provenientes de la sociología; y el de representaciones sociales, proveniente de la psicología social, con el objetivo de resaltar sus posibles aportaciones al campo de los estudios urbanos. Buscando sumar a los estudios territoriales, Fortunato (2005) analiza los valores fundacionales del concepto de “parque nacional” al momento de su institucionalización en Argentina; enfoca su análisis en estudiar las representaciones sociales de los territorios convertidos en parques en términos de su valor como recursos turísticos.

De manera más específica, entre los trabajos sobre procesos relacionados al crecimiento y expansión urbana, destaca el de Higueta-Alzate (2013), que analiza las representaciones sociales de jóvenes en Medellín sobre la transformación de su territorio rural a urbano. Otro trabajo importante corresponde a De Alba (2009) quien presenta el método de análisis de

datos textuales ALCESTE (Análisis Lexical de Coocurrencias en Enunciados Simples de un Texto) para el estudio de las representaciones sociales del espacio urbano, buscando mostrar su utilidad y tomando de ejemplo el caso de las representaciones sociales del espacio urbano de la Ciudad de México.

Finalmente, un trabajo particularmente interesante es el de Moctezuma (2017), que se adentra en el estudio de los significados simbólicos y representaciones de habitantes de conjuntos habitacionales en el municipio de Ixtapaluca en el Estado de México, perteneciente a la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, en tanto sus problemáticas en el acceso a la vivienda y la diferenciación simbólica, segregación y exclusión social.

Aunque en el campo de los estudios urbanos, los trabajos que abordan los efectos del crecimiento y la expansión urbana desde la teoría de las representaciones sociales son aún insuficientes, en los últimos años ha crecido el interés en estos enfoques, sobre todo en el abordaje de las problemáticas urbanas a escala local, en contraposición con la tendencia dominante de centrar las investigaciones en los efectos a escala metropolitana, estatal e incluso nacional.

Especialmente las investigaciones que hacen referencia a la Ciudad de México y su zona metropolitana suelen mostrar resultados de manera agregada, en temas relacionados a la expansión urbana y sus consecuencias como la inseguridad, la carencia de servicios y equipamiento urbano, el crecimiento demográfico, etc. Sin embargo, las investigaciones centradas en la escala local son aún insuficientes para explorar, las consecuencias de los procesos de expansión de las ciudades, tales como el aumento en la densidad poblacional y sus efectos sobre la explotación de recursos naturales (hídricos principalmente), el aumento en la demanda de servicios y los problemas derivados de la comúnmente insuficiente infraestructura urbana, las transformaciones al espacio urbano construido (EUC), y, en términos muy generales, los efectos sobre la cotidianidad de los habitantes. De ahí que uno de los propósitos de nuestro trabajo es sumar a estas discusiones.

A manera de recapitulación tenemos que la urbanización acelerada y la consecuente transformación urbana en Ojo de Agua, Tecámac impulsada por la política de vivienda ha contribuido a la redefinición de su estructura urbana a la que, al mismo tiempo, es posible

atribuir un cambio en la sociabilidad, es decir, suponemos que existe “un antes y un después” en las relaciones e interacciones sociales en el Fraccionamiento Ojo de Agua, y, en especial entre este y los conjuntos y unidades habitacionales circundantes.

De acuerdo con lo planteado, la coexistencia de estos diferentes tipos de poblamiento en el municipio exagera el proceso de reconceptualización del espacio, y la construcción social de territorialidades diferenciadas, sus formas de uso y apropiación, así como la presencia de representaciones sociales (del territorio), positivas y negativas, hacía otros asentamientos y hacia los propios.

Suponemos además que, antes de la transformación urbana a la que se alude, existían en Tecámac y en Ojo de Agua, ciertas relaciones sociales que configuraban formas específicas de ocupar el espacio, y que, a su vez, favorecían la conformación de redes sociales, el reconocimiento e identificación entre los pobladores y la construcción de una memoria colectiva que fortalecía la cohesión social de los grupos a la par que estructuraba su sentido de territorialidad.

En contraste, la lógica de ocupación y apropiación del espacio de los pobladores de conjuntos habitacionales es distinta. Si pensamos en el proceso de construcción y adquisición de vivienda en conjuntos y unidades habitacionales, en el que la actividad de la población se limita al acceso a una casa terminada ya dispuesta en el terreno, y a un espacio construido con algún nivel de desarrollo, entenderemos entonces que no es posible establecer procesos de construcción y consolidación de redes sociales y territorialidades como en otros tipos de poblamiento sino *ex post*. Aun cuando estos procesos se lleven a cabo, las representaciones territoriales constituidas en los conjuntos habitacionales serán fundamentalmente disimiles de las existentes en otros tipos de poblamiento. Cabría entonces preguntarse mediante qué proceso se construyen y se generalizan tales representaciones.

Otro supuesto en el que se basa este trabajo es que las representaciones territoriales no se tratan solo del enfrentamiento entre tipos de poblamiento, en términos de una pugna por el territorio entre viejos y nuevos pobladores, sino de cómo la existencia de diferentes

representaciones sociales determina las prácticas cotidianas de la población, cómo se construye la otredad y se convive con ella en un contexto de fragmentación urbana y desarticulación socioespacial. Este trabajo busca no sólo comprender cómo se construyen uno u otro tipo de representaciones, sino cómo se transmiten, instalan y objetivan en diferentes tipos de poblamiento en Ojo de Agua, Tecámac.

Para decirlo con más precisión, nos interesa conocer ¿Cuáles son y cómo se construyen las representaciones sociales sobre el territorio en los distintos tipos de poblamiento en Ojo de Agua, Tecámac y cuáles son sus implicaciones en la vida cotidiana de sus habitantes?

Para ello, nos planteamos como objetivo general explorar el proceso de urbanización en el municipio; identificar y describir los diferentes tipos de poblamiento resultado de esos procesos; develar las representaciones sociales construidas desde y hacia los diferentes tipos de poblamiento e identificar sus efectos sobre la vida cotidiana de sus habitantes.

Para tal propósito, nos guiaremos de otros cuestionamientos adyacentes a partir de los que podremos profundizar en las distintas dimensiones relacionadas a nuestro caso de estudio: ¿Cuáles son los elementos físicos y simbólicos que propician la construcción de representaciones sociales de diferentes tipos de poblamiento? ¿Cómo lo hacen? ¿Cómo operan los mecanismos de anclaje, objetivación y transmisión de esas representaciones? ¿Existen cambios en las actividades cotidianas de la población asociados a la construcción de una RS? ¿Cuáles? ¿Las RS coadyuvan u obstaculizan la integración de diferentes tipos de poblamiento en términos de la sociabilidad urbana?

El documento se organiza en cinco capítulos. En el primer capítulo se presenta el marco teórico sobre el cual se sustenta el desarrollo de este trabajo. En principio, se presenta el concepto de orden urbano, según Duhau y Giglia (2008), que ya se introdujo en líneas anteriores y que será útil para definir la escala y dimensiones del análisis, así como para descubrir los diferentes ordenes o estructuras de los tipos de poblamiento a analizar. En este capítulo, se abordan los principales conceptos y enfoques de la Teoría de las Representaciones Sociales y la forma en que estos se relacionan con aspectos metodológicos,

así como con otros conceptos afines que usaremos a lo largo del trabajo, como territorio, identidad y vida cotidiana.

El segundo capítulo además de explicitar los distintos elementos del diseño metodológico de esta investigación: el tipo de estudio, la selección del caso, el muestreo, los instrumentos de recolección de información y las técnicas de análisis empleadas, etc., se definen también, según la teoría de las representaciones sociales, el objeto, sujeto y contexto de representación.

En el capítulo tercero se ofrece un breve contexto de la zona de estudio, así como de la política nacional de vivienda, principalmente la instrumentada entre los años 2000 y 2018, poniendo énfasis en los efectos observados sobre el proceso de crecimiento urbano en la Zona Metropolitana del Valle de México. Se destaca en este capítulo el caso de Tecámac, que es un municipio importante por ser objetivo, tanto de la política nacional de vivienda, principalmente en la década pasada, como de megaproyectos urbanos, como el de Ciudades Bicentenario. A partir de este capítulo se podrá comprender con mayor profundidad la relevancia de esta zona para nuestro trabajo.

En el capítulo cuarto se presentan los resultados de la Encuesta de Opinión Vecinal Ojo de Agua, instrumento diseñado específicamente para este estudio. Tras la descripción de la comunidad de Ojo de Agua y de los conjuntos habitacionales donde se desarrolló el trabajo de campo, se retoman los resultados de dicha encuesta para revelar las estructuras de las representaciones sociales que sostienen los habitantes de este territorio. Para ello se realiza un Análisis de Correspondencias Múltiples, el cual toma como insumo variables generadas y categorizadas, a partir de la encuesta, que describen las distintas características de los asentamientos y sus habitantes, problemas identificados relacionados a la construcción habitacional, conflictos entre la población de distintos poblamientos, entre otros.

El capítulo quinto se centra en el análisis del proceso de construcción de las representaciones sociales del territorio que fueron identificadas mediante el análisis de correspondencias. En esta sección se profundiza en aspectos como las relaciones y la organización vecinales; las problemáticas y las formas de sociabilidad entre vecinos; y las formas de convivencia e

integración, tanto en el fraccionamiento Ojo de Agua como en los conjuntos habitacionales estudiados. Además, se describen y analizan las representaciones sociales del territorio que se consideraron más relevantes, por ejemplo, aquellas que se construyeron en torno a la idea de comunidad, familia, o un sentido de pertenencia; las relacionadas con las características de la gente que habita en los lugares estudiados, e incluso, las que se vinculan con las ideas sobre la responsabilidad del gobierno a propósito del desarrollo habitacional y urbano y las problemáticas vinculadas a este. Las secciones finales de este capítulo se reservaron para la descripción y el análisis del proceso de transmisión de representaciones sociales en los lugares estudiados. Esta cuestión se considera por demás relevante para entender su proceso de construcción y determinar cómo y bajo qué mecanismos se diseminan entre la población, y cuáles de estos últimos son los más importantes.

## **I. Marco teórico**

En este primer capítulo pondremos sobre la mesa algunos de los principales conceptos que nos serán útiles para el desarrollo del trabajo. En principio, los conceptos de orden y experiencia urbanos son relevantes en tanto nos permiten tener una visión flexible de las diferentes configuraciones que pueden existir en el espacio urbano y así estudiarlo en su complejidad. Ambos conceptos son igualmente importantes para nuestro trabajo en la medida que nos permiten definir la(s) escala(s) de análisis. En nuestro caso, como veremos, nos interesan los espacios de proximidad en la escala local.

Además de presentar los principales conceptos relacionados con la teoría de las representaciones sociales, también discutimos sobre su relación con otros conceptos provenientes de otras disciplinas, como la sociología. Presentamos también los dos principales enfoques de la teoría de las representaciones sociales y la forma en la que pueden ser abordados metodológicamente.

En este trabajo no solo abordamos las representaciones sociales, sino las representaciones sociales específicamente territoriales, para lo cual resulta necesario presentar los principales conceptos afines a la postura epistemológica de nuestra investigación relacionados con el territorio y su construcción, y con otros conceptos adyacentes como los de identidad y vida cotidiana.

### **I.1. El orden urbano, un concepto integrador**

En su libro, *Las reglas del desorden*, Duhau y Giglia (2008) relacionan de manera muy interesante dos de sus principales conceptos, uno de ellos ya lo mencionamos, el concepto de orden urbano (u orden socioespacial), que hace referencia, como adelantamos, al conjunto de normas y reglas, explícitas o implícitas, a partir de las cuales se ordenan los distintos usos del espacio público específicamente urbano. El otro concepto es el de experiencia urbana, que se refiere a las prácticas y representaciones que hacen posible significar y vivir la ciudad. Tal experiencia corresponde al orden u órdenes urbanos, es decir, responde a las diferentes relaciones entre sujetos y espacios urbanos, con toda la diversidad que esto implica.

Estos mismos autores, hacen una diferencia que nos parece relevante en cuanto a la escala de análisis que se puede considerar en torno a la experiencia y el orden urbano. Distinguen entre espacio local o de proximidad y el espacio metropolitano.

El espacio metropolitano refiere a relaciones entre sujetos y espacio urbano, sin embargo, la red que se construye a partir de esas relaciones es mucho más amplia, y menos densa, tomando en consideración las diferentes estrategias de movilidad y otro tipo de relaciones a escala metropolitana. En términos generales, la experiencia del espacio metropolitano incluye también la noción de espacio vivido y apropiado, en el sentido de las relaciones funcionales entre individuos y espacio urbano, equipamientos, transportes, servicios, etc., que se producen en la cotidianidad y que abarcan sus necesidades laborales, educativas, de movilidad, etc. (Duahu y Giglia, 2008).

Ambas dimensiones de la experiencia urbana, local y metropolitana, según estos autores, se entrelazan y a la vez se diferencian a partir del concepto de habitar, el cual, puede definirse como la relación entre el sujeto, individual o colectivo, con un lugar o con otros sujetos. Se alude con esto a un *“conjunto de prácticas y representaciones que hacen posible y articulan la presencia -más o menos estable, efímera o móvil- de los sujetos en el espacio urbano y de allí su relación con otros sujetos”* (Duhau y Giglia, 2018: 24). De esta manera, habitar se refiere no solo a estar en un espacio, sino a vivirlo, experimentarlo, delimitarlo física y temporalmente, asignarle significados, etc.

De la misma forma, Duhau y Giglia (2018) hacen la distinción necesaria entre habitar y residir. Para estos autores, residir se refiere a la vinculación con un espacio o lugar en donde los individuos realizan funciones propias de la reproducción social, como dormir, descansar, comer, etc., aunque ese lugar pueda no ser en el que se establece una vinculación a cierto orden socioespacial como el que mencionamos que lo vincule a otros sujetos y que se puede asociar al concepto de habitar.

De esta manera, es posible residir sin habitar, es decir, se puede habitar la metrópoli, pero no un espacio de proximidad; en donde sólo se reside, aunque puede darse también el caso en el que se habite con mayor intensidad el espacio local y en menor medida el espacio metropolitano. En tal caso, según los autores, no puede darse por hecho que existan

identidades colectivas o comunidades locales, sin embargo, sí es posible encontrar un mayor nivel de arraigo, en el sentido de una vinculación más fuerte a un lugar, a través de la inserción del sujeto en redes de relaciones más densas que se establecen en el espacio próximo (Duhau y Giglia, 2008).

Hacer estas distinciones resulta relevante en nuestro trabajo, ya que nos ayudan a definir la escala y dimensiones que analizaremos. Por supuesto, tanto las representaciones y prácticas que buscamos analizar, esperamos encontrarlas en el o los espacios próximos, locales, que habitan las personas. Nos interesa el habitar más que el residir, las representaciones y prácticas en lo local, en los términos que acabamos de describir. En este sentido, el estudio de la vida cotidiana vendría a ser central en el trabajo, ya que es necesario comprender la relación entre el espacio y la vida social.

Como veremos más adelante, los principales caminos por los cuales se indaga acerca de la vida cotidiana son las construcciones sociales basadas en prácticas que cobran significado en el espacio y tiempo cotidianos, diferentes formas de sociabilidad que pueden darse en el espacio local, y las actividades cotidianas y hasta rutinarias limitadas a pequeños entornos espacio-temporales que están relacionados principalmente con la familia y el vecindario. Estas actividades pueden entenderse también a partir de la observación de algunas actividades que se realizan de forma prácticamente estandarizada, que se han de alguna manera incluso institucionalizado (Lindón, 1999), actividades que se llevan a cabo de manera cotidiana.

En los apartados siguientes intentaremos definir los principales conceptos que hemos llamado a la discusión, con el fin no solo de describirlos sino de discutir su pertinencia y utilidad en el desarrollo de nuestros objetivos. De manera que intentaremos relacionar los conceptos centrales hasta ahora, la noción de representación social, de territorio y orden urbano.

## **I.2. Representaciones sociales, principales conceptos**

Para el desarrollo de la teoría de las representaciones sociales (RS), Sergei Moscovici (1979) retoma la noción de representaciones colectivas en Durkheim, las cuales, están basadas en el

conjunto de individuos asociados, es decir, se trata de un concepto fincado en las relaciones que establecen unos individuos con otros para conformar una realidad, de manera que se configura un hecho social que sobrepasa al individuo (Piñero, 2008).

Enmarcado dentro de la psicología social, Moscovici (1979) reconoce el carácter social de las representaciones, ya que constituyen formas de pensamiento social que surgen de intercambios sociales cotidianos, y que a la postre, conforman un conocimiento común, un sentido común, expresado y vivido tanto colectivamente como de manera individual.

En general, en la literatura sobre RS no existe una definición única, sino que se trata de un concepto en constante desarrollo y resignificación. Moscovici (1979) las concibe como un modo particular de conocimiento que hace posible que las personas vuelvan inteligibles la realidad física y social. También las define como sistemas cognitivos con un lenguaje particular, cuya finalidad se centra en el ordenamiento de la realidad.

Por su parte, Denise Jodelet señala que las RS “son formas de conocimiento socialmente elaborado y compartido, orientadas a las practicas, y que contribuye a la construcción de una realidad común a un conjunto social” (Jodelet, 1989: 36, citado en Giménez, 2018). Aunque en un trabajo posterior, esta autora propone que el concepto de representación social se refiere a una forma de conocimiento específico, de sentido común, que define una forma de pensamiento social (Giménez, 2018).

Las RS contribuyen a la configuración de un habitus<sup>1</sup>, ya que son conceptos homólogos que provienen de la misma naturaleza simbólica, se convierten en uno de los elementos mediante

---

<sup>1</sup> En “El sentido práctico” Pierre Bourdieu define el habitus como “sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predisuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones que pueden ser objetivamente adaptadas a su meta sin suponer el propósito consciente de ciertos fines ni el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos, objetivamente <<reguladas>> y <<regulares>> sin ser para nada el producto de la obediencia a determinadas reglas, y, por todo ello, colectivamente orquestadas sin ser el producto de la acción organizadora de un director de orquesta” (Bourdieu, 2007: 86). En general, lo que Bourdieu propone como habitus podría ser entendido como esquemas a partir de los cuales los sujetos organizan o estructuran su percepción del mundo con base en la interiorización de una estructura social (estructura estructurada), pero, además, a partir de tales esquemas se producen nuevos pensamientos y acciones que el sujeto realiza de manera cotidiana, es decir, el habitus puede explicar las prácticas del sujeto.

el cual las personas aprehenden la realidad social, y se posicionan socialmente de acuerdo con su propio esquema de pensamiento (Piñero, 2008).

Aunque desde la perspectiva bourdiana se entiende como un sistema de disposiciones durables, el habitus no es inmutable, es decir, puede modificarse siempre que cambien las condiciones objetivas de existencia social. Según Bourdieu (1999), para que un habitus se transforme, por ejemplo, debe modificarse el espacio de relaciones entre clases. En el caso de una representación social, los cambios que pueden ocurrir se dan por una coyuntura histórica, política o social que afecta a uno o varios grupos y los hace enfrentarse a un fenómeno desconocido, sin embargo, la conformación o las transformaciones en una RS no necesariamente exigen un cambio en la posición social de los individuos (Castorina & Barreiro, 2012).

Según Giménez (2005, citado en Piñero, 2008) ambos conceptos, habitus y RS, funcionan como elementos configuradores y productores de realidad social, reproductores de relaciones sociales. Sin embargo, sus dimensiones y generalidad no son homogéneas, es decir, las RS contribuyen a la configuración de habitus. Las RS son el medio a través del cual la realidad es construida por el agente, al tiempo que esa realidad le da contenido a las RS (Piñero, 2008).

Entonces, según Piñero (2008), las RS que el agente posee sobre los objetos (también fenómenos y relaciones) que le rodean hacen parte de su habitus, lo cual guía sus acciones en torno a tales objetos.

Por su parte, Rizo (2006), considera que las RS y el habitus son conceptos paralelos, ya que ambos tienen características cognitivas y valorativas, pueden ser considerados como esquemas, y están orientados a la acción y con origen en un entorno social estructurado.

### **I.3. Enfoques de las representaciones sociales**

Las representaciones sociales pueden ser vistas tanto en términos de una teoría, como de un enfoque o modo de abordaje (Banchs, 2000). Su uso implica la necesidad de delinear una posición epistemológica que permita la elección de una metodología lo suficientemente flexible y a la vez rigurosa, esto es, se trata de un enfoque hermenéutico, es decir, básicamente interpretativo.

El estudio de las representaciones sociales ha sido abordado principalmente desde dos perspectivas: la procesual y la estructural, cada una de las cuales implica una forma particular de recolección y procesamiento y análisis de datos acorde con el posicionamiento epistemológico al que nos referimos (Araya, 2002).

Para simplificar, podemos diferenciar el enfoque procesual del estructural considerando que, en última instancia, las representaciones sociales hacen referencia tanto a un pensamiento constituyente, como a un pensamiento constituido<sup>2</sup>. Al mismo tiempo, podemos decir que el elemento constituyente del pensamiento son los procesos, y el constituido son los contenidos o los productos de ese pensamiento; de esta manera, el enfoque procesual se centra en el primer elemento y el estructural en el segundo.

Las RS son pensamiento constituyente ya que no solo son reflejo o resultado de la realidad, sino que coadyuvan en su conformación, es decir, son parte del objeto que representan, en este sentido funcionan como factores constitutivos de la realidad a la que se aliena un grupo; de manera que pueden ser entendidas como un proceso de construcción de esa realidad. Por otro lado, las RS son pensamiento constituido en el sentido de que devienen productos sociales, estructuras establecidas mediante las que se interpreta la realidad, es decir, el contenido de las construcciones sociales (Ibañez, 1998. Citado en Araya, 2002).

Para Mary Jane Spink (1993, citado en Banchs, 2000: 3), “el contenido, por ejemplo, puede enfocarse sobre lo permanente, como en la investigación históricamente orientada, o sobre lo diverso, y el proceso puede restringirse a los aspectos sociocognitivos de procesamiento de información o restringirse a la funcionalidad de las representaciones sociales en la creación y mantenimiento de las prácticas sociales”.

Desde la perspectiva de este trabajo, por ejemplo, si consideramos una población con formas consolidadas de habitar el espacio que, si bien es constantemente resignificado mantiene en el tiempo un núcleo más o menos estable de experiencias, de prácticas, etc., se podría decir que existe una “cosmovisión” que representa un pensamiento ya constituido. En este

---

<sup>2</sup> Este enfoque de las RS guarda relación de manera paralela a la consideración de Bourdiana de habitus, los cuales son considerados como estructuras estructuradas que pueden ser a la vez estructuras estructurantes, es posible ver la similitud en las consideraciones de ambos conceptos.

escenario, la irrupción de nuevos habitantes o procesos urbanos puede traer consigo nuevas formas de ocupar el espacio, de habitarlo, dando lugar a un proceso mayor de resignificación de muchos de esos saberes y prácticas, favoreciendo el surgimiento de un nuevo núcleo de pensamiento y acción, y, por tanto, la emergencia de un nuevo pensamiento constituyente.

Y es justo en este punto en donde podemos encontrar una de las discusiones más álgidas sobre las RS; el debate sobre la dinámica entre las representaciones y las prácticas, cómo se determinan, qué jerarquía tienen, es decir, si las representaciones están determinadas por las prácticas o las prácticas por las representaciones.

A este respecto, Beauvois y Joule (citados en Abric, 2001), analizan la concepción radical que afirma que las prácticas determinan a las representaciones. Esta concepción considera la noción de un sujeto activo como un enmascaramiento que oculta el papel determinante de las relaciones sociales y de producción de las que tal sujeto es dependiente, por lo que una representación solo puede generarse por las relaciones y prácticas sociales.

Por otro lado, Moscovici (citado en Abric, 2001) ha realizado investigaciones experimentales para verificar la tesis contraria, los comportamientos de los individuos o grupos son determinados por la RS. Los tres grandes campos en las que tales investigaciones se realizaron fueron la interacción conflictual, las relaciones entre grupos y el trabajo en grupo; los resultados de estas investigaciones le permiten asegurar que, en efecto, las representaciones inciden sobre las prácticas y comportamientos sociales.

Por nuestra parte, siguiendo a Abric (2001), quien considera que no es posible disociar la representación de los discursos y las prácticas, ya que son parte de un todo, consideramos que las representaciones y las prácticas se generan mutuamente.

En este sentido, puede no ser productivo el tratar de determinar si la práctica produce la representación o si es en sentido opuesto, ya que es un proceso continuo e incluso sistemático. De manera que la idea de esta investigación es realizar un recorte en ese proceso de determinación mutua y analizar el proceso de construcción de representaciones sociales ante el arribo de nuevos habitantes en un territorio, las transformaciones en el espacio urbano construido en la periferia metropolitana y los cambios en las prácticas cotidianas de la

población, sus modos de habitar, relacionarse, las inminentes transformaciones en la correlación de fuerzas sociales, etc.

Ahora bien, según Carreón (2013) una RS se conforma por variables afectivas, emocionales y cognitivas orientadas a una construcción grupal. Sin embargo, como vimos, las RS se basan en el contexto en el que nacen, cargado por una diversidad de significados que se orientan a la formación o desarrollo de un grupo, especialmente en relación con problemáticas comunes. Las distintas vertientes de esta teoría coinciden en que RS permiten un vínculo entre grupos y entre personas, de manera que la realidad se procesa ya sea deductiva o inductivamente, pero está basada y a su vez es un medio para la interacción humana.

Según Ibáñez (1994, citado en Piñero, 2008) y Araya (2002), en las RS se pueden identificar tres dimensiones a partir de las cuales las RS se conforman:

1) Las condiciones económicas, sociales e históricas de un grupo social o sociedad determinada, que delimitan un fondo cultural acumulado, constituido por creencias compartidas, un sistema de valores básicos y afines al conjunto de individuos que conforman un grupo o a la mayoría de ellos al menos, así como una memoria colectiva e identidad propia, todos estos, aspectos materializados en aspectos como el lenguaje o institucionalizados socialmente. Para nosotros, estas pueden identificarse como las condiciones previas de los lugares en donde los grandes conjuntos de vivienda se establecen<sup>3</sup>, los sistemas de organización, las creencias, reglas y normas sobre el habitar, es decir, como adelantamos, en palabras de Duhau y Giglia (2008), un orden urbano determinado.

2) Los mecanismos propios de formación de las representaciones sociales (objetivación y anclaje), el proceso de objetivación consiste en el proceso de transformación de información general, abstracta, en conocimientos concretos y aplicables, que se transmiten a través del lenguaje. La objetivación, en última instancia tiene como finalidad la producción de significados y sentidos, símbolos que se comparten en colectividad y que se convierten en

---

<sup>3</sup> En términos metodológicos, determinar estas condiciones puede ser complicado, ya que para conocer los cambios que han experimentado a lo largo del tiempo se requeriría de un estudio longitudinal que permitiera observarlas nítidamente antes de la llegada de conjuntos habitacionales. Sin embargo, como veremos más adelante, tales cambios pueden ser visibles al analizar las narrativas de informantes durante el proceso de levantamiento de información.

referentes, ideas, pensamientos y comportamientos hacia un objeto o fenómeno. Por ejemplo, la objetivación puede comprobarse con la existencia de ciertas cosas que son intangibles pero que forman parte de manera consuetudinaria en el discurso de las personas de manera muy concreta, como el amor, la amistad, el miedo, la inseguridad, etc. (Araya, 2002).

Por su parte, el anclaje, consiste en el proceso a través del cual, los significados, símbolos e imágenes del objeto de la representación se incorporan al conjunto de conocimientos y creencias de los individuos (Clemence, 2001, citado en Piñero, 2008). A partir de este proceso es posible explicar cómo las RS condicionan la inserción en la sociedad por parte de aquellos. Básicamente, se trata del proceso mediante el cual lo extraño se vuelve familiar (Araya, 2002).

3) La tercera dimensión es la que tiene que ver con las diversas prácticas sociales de los agentes, relacionadas con las distintas modalidades de comunicación social e intercambio de información. Tradicionalmente, el análisis de los contenidos transmitidos a través de comunicación masiva, televisión, periódicos, revistas, etc., es relevante para analizar el peso que estos medios tienen en la transmisión de valores, conocimientos, creencias y comportamientos, y con ello, la visión de la realidad que tienen los individuos y los grupos. De la misma importancia son los mecanismos de comunicación interpersonal, conversaciones cotidianas, el chisme (Elías, 2016), y todo tipo de intercambios orales; en muchas ocasiones son incluso el principal medio por el cual se transmiten valores, creencias, ideas, etc., y por el cual se construyen, objetivan y anclan las RS.

Actualmente, uno de los medios menos analizados pero que quizá tiene mayor incidencia en este proceso de transmisión de información, es el internet, las redes sociales y los medios digitales. Una aportación más de este trabajo será analizar la importancia o influencia que tienen estos medios de comunicación en la configuración de representaciones sociales sobre conjuntos habitacionales en el contexto de nuestra investigación.

Como vimos, las RS se expresan tanto en forma de proceso como de contenido. Según Piñero (2008) y Araya (2002), las RS se manifiestan como contenidos a través de tres factores:

- a) Una valoración (positiva o negativa) acerca del objeto representado, que puede llamarse actitud, es la expresión o reacción emocional de los sujetos ante el fenómeno u objeto de representación. Según Araya (2002), se trata de un elemento primitivo (visceral, genuino, poco acabado o meditado) que siempre está presente, y que se da aun cuando no se tiene más información sobre el fenómeno.
- b) El campo de información o las formas de explicación que los agentes tienen sobre el objeto representado, además de la organización de los conocimientos que tienen las personas sobre dicho objeto. Puede distinguirse el tipo, cantidad y calidad de información que se tiene sobre el objeto, por ejemplo, si se tienen prejuicios sobre él, lo cual también ayuda a develar si existe una actitud específica. Es importante considerar el origen de la información y su precisión, ya que la que se origina por el contacto directo con el objeto es esencialmente diferente de la que se recoge por la vía de la comunicación social (Araya, 2002).
- c) El campo de representación o la forma en la que se organizan los elementos que estructuran una RS. Los elementos son organizados en torno a un esquema o núcleo, que constituye la parte más estable de la representación y que confiere determinado peso a los demás elementos presentes.

Develar “una representación social implica determinar lo que se sabe (campo de información), qué se cree y cómo se interpreta (campo de la representación) y qué se hace o cómo se actúa (actitud)” (Araya, 2002: 41).

#### **I.4. Las representaciones sociales y la construcción de identidades**

En opinión de Piñero (2008), las RS tienen funciones específicas, como ayudar a que los agentes perciban la realidad como algo dado, como algo natural, como un sistema de códigos ya establecidos, por un lado, y por el otro, contribuir a configurar una identidad en los agentes.

Para esta autora, analizar las representaciones sociales permite resaltar la diferencia entre RS en función de su pertenencia de diferentes grupos sociales, ya que se constituyen como una “cosmovisión” de grupo, como sistemas de valores, imágenes y pensamientos, y por

consiguiente de comportamientos. Las RS se construyen siempre de manera colectiva, no se instalan en la mente de un sujeto individual. Sin embargo, esto no quiere decir que la totalidad de los individuos en un grupo acepten unívocamente la misma RS (Piñero, 2008; Rizo, 2006).

Para Rizo (2014), las vías mediante las cuales las RS coadyuvan en la construcción de identidad se basan en mecanismos de percepción, tanto del grupo propio como del ajeno, de manera que los individuos logran autoidentificarse, generando un lenguaje particular, a partir del cual pueden describir o narrar tanto el entorno como a sí mismos:

*“la identidad puede ser analizada en términos de lo que la escuela europea de psicología social denomina RS: en efecto, la identidad tiene que ver con la organización, por parte del sujeto, de las representaciones que tiene de sí mismo y de los grupos a los cuales pertenece, así como también de los otros y sus respectivos grupos” (Giménez, 1996; citado en Rizo, 2014: 32).*

Ahora bien, la ciudad es quizá el escenario donde pueden distinguirse con mayor claridad las convergencias entre diversas RS, así como diferentes expresiones o manifestaciones identitarias; la conjunción de estas diversas representaciones e identidades pueden sumar a la conformación de una “identidad urbana”, que no debe entenderse en su generalidad como un ocultamiento o invisibilización de tal diversidad, sino en términos de una representación que dota de un sentido práctico, de un orden que determina funcionalmente a la ciudad, que define los comportamientos, relaciones sociales y prácticas de sus habitantes.

En este sentido, estas dos dimensiones: las RS en lo urbano y la noción de identidad urbana, permiten articular las cuestiones teóricas y empíricas, ya que las RS comúnmente aparecen objetivadas en los discursos de los habitantes de una ciudad, en discursos oficiales, etc. (Rizo, 2006).

El concepto de identidad alude a la cultura específica de cierto grupo en un contexto determinado, disposiciones de sentidos, acciones y modos de vivir, un habitus, que interioriza un grupo y se convierte, como hemos dicho, en un esquema de percepción e interpretación de la realidad, que orienta las acciones de los individuos. La identidad, es, paradójicamente, en sí misma, una representación que los sujetos construyen acerca de su posición en el mundo y la sociedad (Rizo, 2014: 32).

## **I.5. El concepto de territorio como representación social**

Las RS también establecen límites en el espacio, se pueden configurar como nexos que hacen posible la transición del concepto de espacio al de territorio. Entonces, en palabras llanas, el territorio se construye a partir del espacio compartido y vivido, experimentado, pero más allá, se construye a partir de las relaciones sociales que se realizan en él, de manera que, en el sentido de Lefebvre, el territorio es un producto social (Santos da Rocha, 2013).

De esta forma, Santos da Rocha (2013), reconoce que se puede distinguir el espacio socialmente construido y el territorio. Como producto del trabajo humano sobre la naturaleza, el territorio es resultado de una conjugación de fuerzas sociales, tales que, determinan el uso que se hace de él y sus formas de apropiación, aunque, no todos los grupos en un territorio ejercen la misma fuerza.

En su carácter de espacio construido socialmente, el territorio tiene una dimensión sociohistórica y un carácter procesual, por lo que responde a relaciones recíprocas entre la población y otros elementos territoriales (poblamientos, patrones de asentamiento, etc.) por lo que la territorialidad es en última instancia una característica humana y social (Pérez y Uribe, 2016).

El territorio forma parte de las representaciones que las comunidades construyen colectivamente, son la base física y simbólica de la experiencia colectiva, además de ser el resultado de la articulación de la población con su espacio (Pérez y Uribe, 2016).

Las relaciones en el territorio son materiales, pero también simbólicas, son resultado de la producción del espacio, y de las experiencias y percepciones de los individuos en él. Para Haesbaert (2004, citado en Pérez y Uribe, 2016), el territorio incluye una dimensión simbólica y cultural que se asocia a la identidad territorial de un grupo, y funciona como un control simbólico que coadyuva a la ordenación del espacio y al dominio de él.

## **I.6. Territorialidad, identidad y vida cotidiana**

El territorio, como una dimensión espacial, puede referir a diferentes escalas, pensar en barrio o en vecindario implica para su conformación un proceso de constante tensión, no necesariamente en un sentido violento, sino en términos de una “negociación” constante; las fuerzas sociales de diferentes grupos se “enfrentan” explícita o implícitamente para delimitar territorios, más allá de cuestiones administrativas, en términos simbólicos.

El territorio se puede entender así, como un tipo particular de lugar que lleva asociado la idea de identidad. El territorio refiere a lugares y sus formas constitutivas, organizativas, a sus formas de reproducirse y al establecimiento de reglas o acuerdos, escritas o no. Esta constitución no es automática, el carácter conflictivo al que se alude conlleva a pensar la idea de territorio en su carácter dinámico, no como proceso acabado, sino como resultado de una reconceptualización constante de las formas, relaciones e interacciones de los agentes en el lugar y en el espacio, tanto en su dimensión física como en la simbólica.

En palabras más simples, el territorio puede ser entendido a la manera de Lindón, como “una organización y distribución de personas y actividades en el espacio y también una red de significados e imágenes a ella asociadas” (Lindón, 2002: 32). Para esta autora, resulta central el concepto de construcción social del territorio; en su trabajo se refiere particularmente a territorios metropolitanos particularmente periféricos, es por ello por lo que su enfoque nos parece sumamente pertinente.

Lindón apunta, que uno de los resultados de considerar específicamente este tipo de territorios, es que cuando se integran a la dinámica periférica de una metrópoli, constantemente reciben nuevos habitantes, como parte del proceso de urbanización (Lindón, 2002). En este sentido, los nuevos habitantes mantienen una condición de recién llegados, que hace parte del proceso de construcción territorial.

En estas condiciones, la construcción social del territorio se lleva a cabo a partir de las concepciones, ideas, imágenes, etc., que los nuevos habitantes traen consigo cuando llegan a un lugar, mismas que son objeto de reconstrucción y resignificación a través de la interacción

y las relaciones cotidianas. De esta forma, una vez más, la construcción social del territorio es un proceso continuo e inacabado.

En cuanto a la visión de barrio (es decir la perspectiva local), como territorio o lugar, Lindón (2002) nos recuerda que hay que tener cuidado en creer que todos los individuos dentro de una comunidad son idénticos en sus formas de pensar y actuar, en sus intereses, y que las relaciones entre ellos son armónicas y sin conflictos; al contrario, esta misma autora plantea que, el conocimiento colectivo no es necesariamente compartido por todos los habitantes, sino que se comparte a través de determinados grupos.

En este sentido, hay que considerar la relación entre fenómenos a microescala con procesos que ocurren a una macroescala, al tiempo que es importante tener presente el desarrollo de las RS, la construcción de una autoimagen o autopercepción, es decir, las RS sobre lo propio en contraposición con lo ajeno, entendiendo que la conceptualización de la identidad al interior de los territorios alude a un sentido de pertenencia y no a una condición de “idéntico”.

En términos de nuestro trabajo, es relevante observar como la significación de los espacios que se viven y experimentan se renueva constantemente en lo cotidiano, lo cual nos llevará a encontrar fórmulas que dominen en las narrativas de los sujetos: “formulas tan sencillas y familiares como ‘mi colonia’ o ‘mi barrio’ en contraste con ‘las otras colonias’ o ‘los otros barrios’, pueden dar cuenta del sentido de pertenencia del sujeto respecto a su espacio, así como de los límites hasta los cuales se extiende dicha pertenencia” (Lindón, 2002: 32).

## II. Marco Metodológico

Si bien en el capítulo anterior definimos los principales conceptos y enfoques de la teoría de las representaciones sociales, necesitamos definir los caminos metodológicos por los que transitaremos en el desarrollo de este trabajo.

De manera general, sabemos que los métodos y técnicas empleadas para develar las representaciones sociales dependen del enfoque que se utilice. Por ejemplo, desde el enfoque procesual de las RS, los estudios tradicionalmente utilizan la recopilación de material discursivo recuperado de conversaciones, u obtenido por medio de entrevistas y encuestas; incluso, es común el análisis de material bibliográfico, hemerográfico, grabaciones de radio, televisión, etc. Se considera que este enfoque se basa en los postulados del interaccionismo simbólico, pero que transita hacia una postura socioconstruccionista, guardando una fuerte relación, tanto con la tradición hermenéutica, como con los propios presupuestos epistemológicos del construccionismo, ya que, con el concepto de proceso, se refiere al proceso social y no a sus mecanismos cognitivos (Araya, 2002) (Banchs, 2000).

Desde su enfoque estructural, la Teoría de las RS es útil en explicar cómo los individuos en una sociedad configuran un núcleo conformado por significados que dan forma a una identidad, confianza y arraigo, frente a una instancia periférica en la que se crean símbolos y representaciones basados en la interrelación entre individuos y grupos. Las técnicas correlaciones y el análisis estadístico multivariado son comúnmente utilizadas para acceder al conocimiento del objeto que se investiga, tales como los análisis de similitud y correspondencia.

Como veremos en el presente capítulo, la propuesta que hacemos en este trabajo consiste en lograr una mixtura de ambos enfoques de la teoría de las representaciones sociales, que nos permita igualmente combinar diversos métodos y técnicas de recopilación y análisis de datos.

Para ello, presentamos en el Esquema II.1 las diferentes etapas en las que se desarrolló la investigación, desde la definición del objeto, sujeto y contexto de representación, la selección y justificación del caso y la definición de las técnicas, instrumentos y métodos de análisis de datos, hasta las diferentes fases del trabajo de campo.

## Esquema II.1. Diseño de investigación



Fuente: Elaboración propia.

### II.1. Objeto, sujeto y contexto de representación

Siguiendo a Jodelet (1989, citado en Cuevas, 2016), definiremos tres aspectos que son la base de la investigación que nos proponemos: el objeto de representación, el sujeto o sujetos de representación y el contexto de representación.

**Objeto de representación:** El objeto de representación debe ser relevante para los sujetos, y estar relacionado con sus prácticas cotidianas, es decir, debe ser el centro de las conversaciones de los grupos, o al menos estar presente con suficiente relevancia (Cuevas, 2016).

En nuestro trabajo, el o los objetos de representación son, por un lado, los conjuntos habitacionales construidos a partir del año 2000 en el municipio de Tecámac, y en particular en los alrededores del fraccionamiento Ojo de Agua, y por el otro, el propio Fraccionamiento

Ojo de Agua. En última instancia, el objeto de representación ulterior son las nociones de territorialidad de las personas en ambos asentamientos.

**Sujeto de representación:** las representaciones sociales son elaboradas y reproducidas por un sujeto social, situado en un contexto espacio-temporal específico en donde establece relaciones con otros. (Jodelet, 1989, citado en Cuevas, 2016). En nuestra perspectiva, estos sujetos son los habitantes del Fraccionamiento Ojo de Agua y los Conjuntos Habitacionales aledaños.

**Contexto de representación:** el contexto del que se habla define en buena medida el tipo de RS; la historia y la cultura de una sociedad en un momento determinado son la base sobre la que se erigen esas representaciones.

El contexto que consideramos aquí lo hemos ido describiendo a lo largo de este documento, pero podemos resumirlo como: un municipio metropolitano con un acelerado proceso de urbanización y crecimiento demográfico particularmente a partir del año 2000, con procesos intensos de ocupación del espacio por parte de empresas inmobiliarias promotoras de conjuntos habitacionales, además de una baja o deficiente conectividad funcional de dichos conjuntos con el resto de la urbanización. Este municipio se ha destacado por contar con gobiernos municipales facilitadores de la actividad inmobiliaria; conflictividad y presiones por la dotación de servicios municipales, particularmente agua potable y saneamiento. A este contexto se suma la aparición de nuevos proyectos de ocupación del espacio urbano municipal a gran escala, como el nuevo aeropuerto de la Ciudad de México, proyectado a construirse en la Base Aérea Militar de Santa Lucía.

## II.2. Tipo de estudio

Tradicionalmente, los trabajos sobre representaciones sociales, en Latinoamérica y México, al menos, se han centrado en el campo de la educación (Campo y Labarca, 2009; Jodelet, 2011; Mireles y Cuevas, 2006; Piña y Cuevas, 2004<sup>4</sup>), la (in)seguridad (Arnosó, et. al., 2017;

---

<sup>4</sup> En este trabajo, los autores realizan un recuento de las investigaciones sobre representaciones sociales en el campo de la educación

Pegoraro, 2002; San Martín, 2013; Gontero, 2016) y la violencia (Barreira, 2009; Sosa, 2013; Pardo, 2013; Baggini, 2012).

Por su parte, la investigación relacionada con estudios urbanos, aunque ha sido relativamente menos desarrollada, también se ha llevado a cabo en el campo de las representaciones territoriales (García, 2006; Herner, 2010; Rizo, 2006; Fortunato, 2005), y sobre procesos relacionados al crecimiento y expansión urbana (Higuera-Alzate, 2013; de Alba, 2009; Moctezuma, 2017)

Ante este panorama, nos proponemos realizar un estudio mixto en el que, apelando al uso de técnicas asociativas y análisis de correspondencias, intentaremos conocer los elementos centrales, nucleares, de las RS del territorio de la población en dos tipos de asentamientos los conjuntos y unidades habitacionales, y el Fraccionamiento Ojo de Agua. Por otro lado, a partir de técnicas cualitativas, entrevistas a profundidad y observación participante, indagaremos sobre el proceso de construcción de tales RS y sus implicaciones y efectos sobre la vida y prácticas cotidianas de la población. Más adelante describiremos la manera en la que estas técnicas se integran en el trabajo.

### **II.3. Selección de caso y muestreo**

Como ya hemos planteado, nos interesa el caso del Municipio de Tecámac en el Estado de México, perteneciente a la ZMVM, por tratarse de un caso emblemático de cómo la expansión y el crecimiento urbano acelerado, transforman la estructura urbana, trastocando con ello la sociabilidad, la cotidianidad e incluso la organización de su población. En este proceso se construyen representaciones sociales del territorio entre nuevos y antiguos espacios urbanos construidos y la población que reside en ellos.

La selección de las unidades de recolección de información se realizó en conjunción con el muestreo intencional, que describiremos en seguida, no siguió un criterio establecido, sino que se llevó a cabo según las posibilidades de acceso que se fueron encontrando durante el

trabajo de campo, se realizaron 24 entrevistas, 12 en el Fraccionamiento Ojo de Agua y 12 en diversos conjuntos habitacionales aledaños según se muestra en la siguiente tabla:

| Conjunto Habitacional | No. de entrevistas |
|-----------------------|--------------------|
| Real Castell          | 1                  |
| Real del Sol          | 3                  |
| Real Alcázar          | 2                  |
| Real del Cid          | 3                  |
| URBI                  | 3                  |

Como sabemos, con la investigación cualitativa no pretendemos realizar una medición del fenómeno que estudiamos, sino intentar comprenderlo y dilucidar los procesos implicados en el. Por esta cuestión, tanto el muestreo como los instrumentos que planteamos para la obtención de datos tienen un objetivo muy distinto a los utilizados en diseños cuantitativos, es decir, no buscan generalizar resultados a otras poblaciones similares a la que se estudia ni hacer inferencias sobre la población estudiada, sino que se proponen obtener un conocimiento detallado de el o los casos en los que se presenta el fenómeno (Martínez-Salgado, 2012).

De esta manera, llevamos a cabo un muestreo intencional de tipo intensivo, cuyo propósito se centró en seleccionar unidades de análisis ricas en información para estudiarlas a profundidad. Dichas unidades fueron sujetos que viven o vivieron el fenómeno que estamos estudiando de manera “intensa”, es decir, que dicho fenómeno es una experiencia cotidiana para ellos (Patton, 1990).

Los criterios que consideramos para esta selección en el Fraccionamiento Ojo de Agua son:

1. Los informantes son sujetos que viven en el Fraccionamiento Ojo de Agua, especialmente de manera aledaña a conjuntos habitacionales construidos a partir del año 2000;
2. Los informantes son sujetos cuya residencia en la zona de estudio es de al menos de 25 años, es decir, vivieron el proceso de construcción de conjuntos habitacionales, así como las transformaciones urbanas y sociales derivadas de ese proceso.

## **II.4. Instrumentos y técnicas relacionadas**

### **II.4.1 Encuesta de Opinión Vecinal Ojo de Agua**

Se diseñó y levantó una encuesta digital a través de la plataforma de Google Forms, cuyo cuestionario puede verse en el anexo de este documento. Dicho cuestionario está dividido en dos módulos, uno dirigido a los habitantes del Fraccionamiento Ojo de Agua, y el segundo dirigido a la población que reside en Conjuntos Habitacionales aledaños.

La sección primera, consiste en datos generales que cada encuestado debe responder. se recuperan datos del informante, además de algunos otros que puedan ser relevantes para el estudio, tales como la ocupación, el tipo de tenencia de la vivienda, el tiempo y la historia residencial.

Cabe recordar en este punto que estamos considerando la noción de territorio como el vivido y subjetivado, es decir, el territorio que tiene un sentido y un valor percibido por las personas a través de imágenes construidas individual y colectivamente; el territorio representado de manera interna por los individuos e incorporado a su sistema de valores. Esta noción entiende al territorio en su carácter de RS que guía las prácticas, es decir, se centra en las decisiones cotidianas, mecanismos de reproducción y otras decisiones territoriales como el cambio, transferencia o abandono residencial, y a tendencias quizá más generales como la urbanización y la concentración de la población (Herner, 2010).

Lo anterior quiere decir que algunas de las cuestiones que se abordan en la encuesta presentada, como el vecindario, están consideradas en torno al concepto de territorio vivido que acabamos de describir; el vecindario como representación territorial en contraposición con el o los vecindarios ajenos, que en este caso vendrían a representar una figura desconocida o extraña, en términos territoriales.

La segunda sección dirigida a la población del Fraccionamiento Ojo de Agua consta de una serie de frases a las que los encuestados deben relacionar una palabra o frase breve que las

complete, las frases presentadas hacen referencia a sus experiencias y percepciones sobre su propio vecindario, así como sobre los conjuntos habitacionales aledaños y sus habitantes.

En la tercera sección se enumeran afirmaciones que evocan cuestiones relacionadas a posibles efectos o consecuencias relacionadas a los Conjuntos Habitacionales y sus habitantes, se solicita a los encuestados declarar su postura según una escala que va de “Totalmente de acuerdo” a “Totalmente en desacuerdo”.

En la cuarta sección se solicita al encuestado declarar, ante algunos elementos de cambio relacionados con la existencia de conjuntos habitacionales, la significatividad de esos cambios y su sentido, es decir, si fueron positivos o negativos, e incluso si considera que no hubo cambios.

Finalmente, en una quinta sección se enumeran preguntas de tipo comparativo sobre el estado de algunos elementos urbanos, espacios, servicios, etc., el encuestado debe escoger entre el Fraccionamiento Ojo de Agua y los Conjuntos Habitacionales según considere.

#### **II.4.2. Análisis de correspondencias**

Parte de la información obtenida a partir de la Encuesta de Opinión Vecinal Ojo de Agua se analiza utilizando el Análisis de Correspondencias Múltiples. Se busca con ello encontrar las principales relaciones entre los distintos elementos que conforman las RS, así como su estructura y disposición, es decir, el objetivo de este análisis es identificar las estructuras subyacentes o núcleos de las representaciones territoriales.

El Análisis de Correspondencias Múltiples (ACM) tiene como objetivo estudiar las relaciones entre  $n$  número de modalidades de distintas variables categóricas, relaciones que no dependen de los valores de tales variables, aunque se trate de variables de tipo cuantitativo (Parra, 1996).

Se trata de una técnica de naturaleza exploratoria y descriptiva, que resulta muy útil para develar la estructura y naturaleza de una cantidad grande de datos que sirva como base para afinar o detallar hipótesis de trabajo, así como el establecimiento de puntos de partida para análisis posteriores (Sánchez Carrion, 1984; citado en Parra, 1996).

El ACM posibilita el manejo simultaneo de muchas variables para explorar los rasgos relevantes de un fenómeno. Los insumos necesarios para realizar esta técnica consisten en una matriz de datos de orden  $n \times p$ , es decir, una tabla de contingencia con  $n$  individuos “medidos” a través de  $p$  variables, dicha matriz deberá contener en su diagonal principal las tablas de frecuencia de cada una de las  $Q$  variables categóricas de interés (es decir, el cruce de cada variable consigo misma) y fuera de la diagonal principal las tablas de contingencia resultantes del cruce de cada par de variables consideradas relevantes (Parra, 1996)<sup>5</sup>.

El ACM consiste en la superposición de dos espacios o nubes de puntos, por un lado, la nube de unidades de análisis y por el otro, la nube de propiedades (o modalidades de las variables), con lo cual se logra resumir la información generando variables resumen, denominadas factores o ejes, mediante las cuales se pone en evidencia las diferencias entre unidades de análisis (individuos en estudio) de acuerdo con las combinaciones de las características que presentan (Algañaraz, 2016: 4).

De esta manera, las variables resumen o ejes resultantes pueden ser transformadas en gráficos o diagramas en los cuales es posible visualizar las distancias entre diversas modalidades de las variables y entre los individuos o unidades de análisis. Las unidades con características similares aparecerán próximas en el espacio, al tiempo que, cada modalidad de las variables se localizará en el espacio de tales unidades, es decir, en última instancia, el ACM puede contribuir en la construcción de tipologías y en el reconocimiento o identificación de una estructura subyacente a los datos (Algañaraz, 2016). (Véase Anexo)

---

<sup>5</sup> Por el momento solo describiremos someramente la técnica de ACM, detallaremos los procedimientos cuando presentemos los reportes del análisis de los datos obtenidos tras el trabajo de campo.

De esta manera, podemos asociar las estructuras reveladas a los núcleos de las RS construidas por las unidades de análisis, es decir, los elementos relacionados más fuertemente (o sea, los que se encuentran más cercanos entre sí), son los que estarían conformando el o los núcleos de una RS del territorio.

### **II.4.3. Entrevistas semiestructuradas**

De manera simultánea al levantamiento de la encuesta, se realizaron entrevistas semiestructuradas y a profundidad con la finalidad de identificar los principales patrones en los relatos y narrativas de los entrevistados, que dieran pautas para la reconstrucción de los contenidos de las representaciones sociales y su identificación.

Siguiendo a Araya (2002), este procedimiento considera al menos los siguientes presupuestos de tipo epistemológico:

- El acceso al conocimiento de las representaciones sociales tiene un carácter abiertamente hermenéutico, Es decir, se pueden entender a partir de la interpretación de los sentidos producidos por los informantes.
- En este sentido, el análisis se centra en las producciones simbólicas, los significados y los lenguajes a partir de los cuales los informantes revelan su entendimiento del contexto que viven, así como de su conocimiento cotidiano, del sentido común sobre este.

Según D'Espinay (citado en Lindón, 1999), las principales vías de entrada al estudio de la cotidianidad son: a) el espacio, en su relación con la vida social, los espacios y lugares que la gente vive y experimenta y donde se realizan las interacciones y la comunicación social; b) el tiempo, junto al espacio, se trata de “fenómenos sociales totales” (Lindón, 1999), contruidos a partir de prácticas y acciones con significado de los sujetos, productores y producto de lo social; c) las formas de sociabilidad, que en nuestro caso pueden ser diferenciadas según el contexto de que se trate; d) los microrrituales, que se refieren a las

actividades limitadas a pequeña escala, en contextos familiares y barriales, y que están instituidas, que son comunes en la cotidianidad, que conllevan una serie de pasos que pueden llegar a conformar estándares de acción.

Las entrevistas semiestructuradas han sido valiosas para profundizar la información obtenida con los instrumentos presentados, ya que permiten la indagación a partir de ciertos ejes analíticos o categorías, que consideramos pertinentes. Siguiendo nuestra discusión teórica y la propuesta de Cuevas (2016) las presentamos a continuación:

| Eje de Análisis                     | Descripción   |
|-------------------------------------|---|
| Condiciones de Producción de las RS | Se indaga y analiza la información referente a las condiciones en las que vive el informante o sujeto de representación, y las condiciones en las que existe o se presenta el fenómeno u objeto representado.   |
| Campo de representación             | Se analiza la forma en la que se organizan o estructuran los elementos de una RS. En este sentido el análisis intentará corroborar el o los núcleos de esa RS.<br><br>La información que se recupera es sobre lo que el sujeto de la representación cree o interpreta sobre el objeto representado. |
| Campo de información                | Se analizan las formas de explicación que las personas tienen sobre el objeto de representación. Se indaga sobre los orígenes de la información que el sujeto de representación posee sobre el objeto representado, es decir, lo que se sabe de él.   |
| Campo de Actitud                    | Se analizan las valoraciones que se tienen sobre el objeto de representación, así como  |

|  |  |
|--|--|
|  | <p>las reacciones emocionales sobre el objeto que se representa, es decir, lo que se hace o cómo se actúa ante el objeto representado.</p> |
|--|--|

#### **II.4.4. Observación y recorridos de campo**

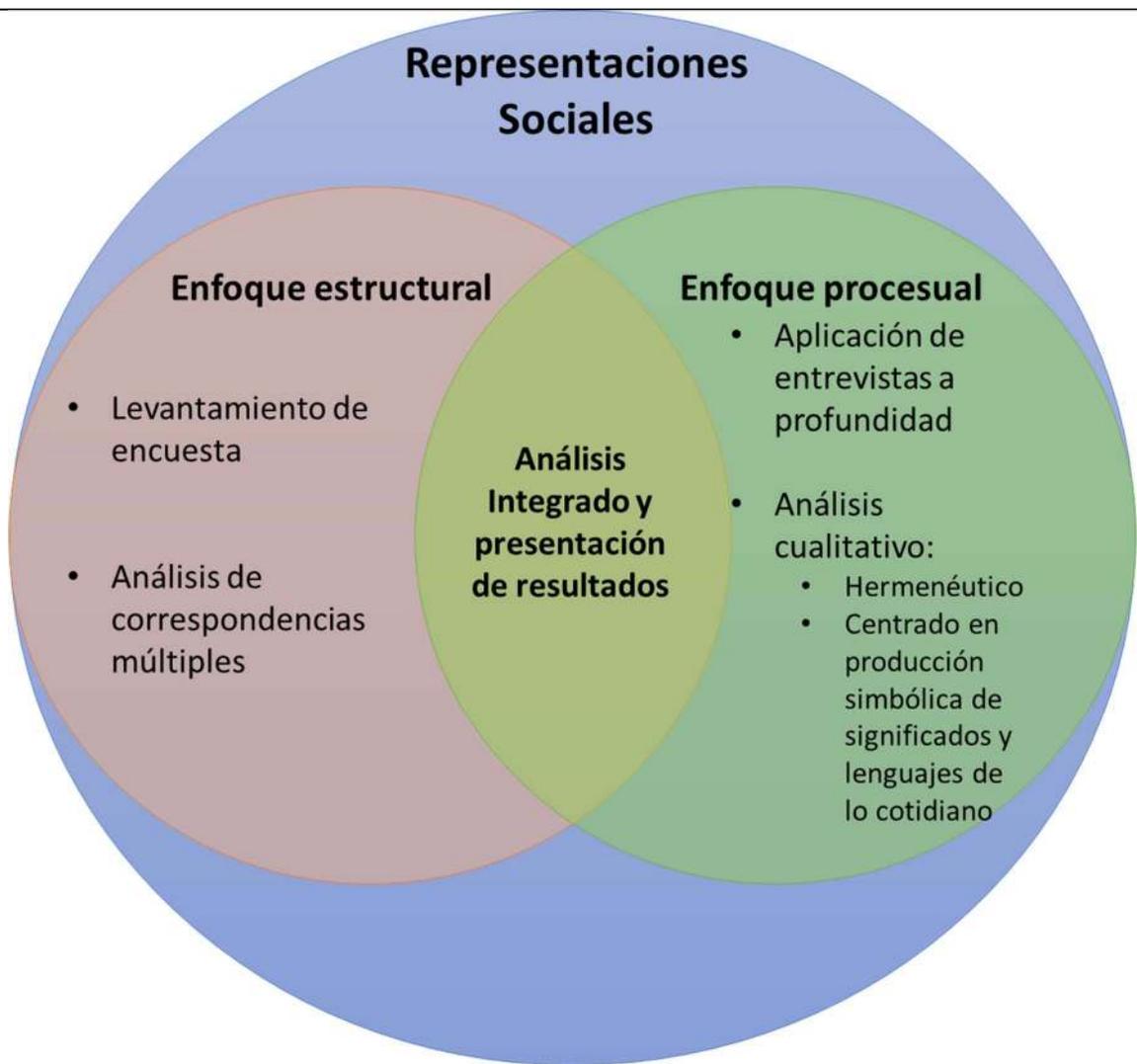
Finalmente, se buscó tener acceso a espacios que fueran significativos y que se consideraran adecuados para realizar observación. Estos espacios resultaron contrastantes, en ellos se identificaron y corroboraron algunas representaciones territoriales. Los recorridos de campo proporcionaron información que quizá había sido omitida por los informantes, vinculando aspectos, a veces físicos y materiales, pero también simbólicos relevantes para abonar a los argumentos que presentamos.

Entre las cuestiones relevantes que se observaron, además de aquellas que corroboraron la información de otros instrumentos, destacan las que no pueden formularse en preguntas y que tienen que ver con el comportamiento de las personas: los sitios en los que se desarrollan las actividades cotidianas, el ambiente que se genera, si existen jerarquías, relaciones de poder o subordinación, etc. La observación permitió captar cómo es la vida en las calles del fraccionamiento y de los conjuntos, qué es lo que sucede en ellas y cómo se relacionan las personas entre sí. Además, qué tipo de interacciones se manifiestan en lugares comunes, plazas, centros comerciales, parques, etc.

#### **II.5. Integración de métodos, técnicas e instrumentos con los enfoques de las RS**

Mencionamos que el tipo de estudio que desarrollamos es mixto, es decir, usamos tanto métodos cuantitativos como cualitativos para llegar a nuestros objetivos. Cada método empleado responde específicamente a un enfoque teórico, sin embargo, ambos enfoques teóricos y sus respectivos métodos se integran como parte de un mismo análisis.

## Esquema II.2. Integración de instrumentos y enfoque teórico



Elaboración propia.

### **III. Contexto de la zona de estudio: Tecámac**

En el presente capítulo, intentaremos abundar sobre los elementos que son importantes para considerar al municipio de Tecámac como un caso de estudio relevante. Veremos cómo ha sido el crecimiento de la ZMVM enfocándonos en este municipio, al ser uno de los que mayor crecimiento experimentó por lo menos a partir del año 2000, y por ser considerado como estratégico para el proyecto de desarrollo regional Ciudades del Bicentenario.

Igualmente, nos resulta necesario describir el papel de la política nacional de vivienda durante prácticamente los últimos 20 años con el fin de contextualizar el proceso de crecimiento urbano en el municipio de Tecámac, realizaremos un breve recuento histórico que nos permita entender de dónde surge la tendencia a impulsar la construcción masiva de vivienda desde la política pública.

#### **III.1. Breve descripción de la política nacional de vivienda 2000-2018**

En México, la promoción del sector de la construcción, particularmente en el ámbito habitacional ha sido un elemento protagonista de la política pública, así como el diseño institucional y jurídico para su regulación.

A partir del año 2000 comenzó una etapa de crecimiento sin precedentes en la producción habitacional en México. La entrada al poder de los gobiernos panistas significó la adopción de una política habitacional más laxa y permisiva, en el sentido del adelgazamiento de los requisitos para poder acceder a créditos para la vivienda. La producción de ésta de forma masiva se convirtió en el principal objetivo de la política habitacional mexicana, planteándose como meta el financiamiento de 750 mil viviendas anuales (Ziccardi, 2015).

En el decenio de 2000 a 2010, el sector habitacional en México tuvo un aumento en su actividad sin precedente, posicionando a este sector como uno de los principales impulsores del desarrollo económico y social. La actividad del sector habitacional derivada de las transformaciones en la política de vivienda fue particularmente relevante en la ZMVM, la

cual registró entre 2000 y 2010 la más alta participación en cuanto a la asignación de créditos hipotecarios y la construcción de conjuntos de vivienda de interés social (Isunza y Méndez, 2010).

En los primeros años de la década de 2000, tres fueron las acciones más importantes en cuanto al aparato institucional responsable de la política habitacional se refiere:

- 1) La creación de la Comisión Nacional de Fomento a la Vivienda (CONAFOVI) en 2001, como responsable de la política general de vivienda en México, e instancia que define mecanismos de acción, instrumentando y coordinando su ejecución.
- 2) Transformación del Fondo de Operación y Financiamiento Bancario de la Vivienda (FOVI) en la Sociedad Hipotecaria Federal (SHF), concebida como una instancia de financiamiento hipotecario; cuyo principal objetivo era integrar el sector de la vivienda a nuevos mercados de capital, aunque manteniendo su función como una entidad de crédito.
- 3) La creación del Consejo Nacional de Vivienda (CONAVI), que funciona como un órgano de consulta del poder ejecutivo federal; es la institución que aglutina a todos los sectores directa o indirectamente relacionados con el sector habitacional de manera inclusiva en la toma de decisiones de política pública (Mellado, 2015: 60).

Con este esquema institucional se buscaba hacer más eficiente el destino de los recursos y mejorar la coordinación entre los agentes involucrados en la producción habitacional, para lo cual CONAFOVI se centró en 4 vertientes principales (Esquivel, 2006: 87):

- 1) Incrementar el financiamiento de la oferta y la demanda de vivienda.
- 2) Desarrollar la productividad del sector vivienda.
- 3) Consolidar el crecimiento del sector vivienda.
- 4) Incrementar la oferta de suelo con infraestructura y servicios para la vivienda.

Al instrumentar este marco de acción, la SHF fue clave en el aumento del financiamiento hipotecario mediante la concesión de créditos individuales destinados a la población de

ingresos medios, la modernización del sistema financiero y la canalización de recursos adicionales hacia el mercado con origen en el sector privado.

Por su parte, el INFONAVIT, el FOVISSSTE y el FONHAPO<sup>6</sup>, pasaron por una importante reestructuración que permitió a estos organismos hacerse de mayores recursos, apoyándose en una política integrada de subsidios y créditos con la que se asimilaron al sistema de financiamiento para la vivienda. FONHAPO pasó de ser un organismo que apoyaba financieramente los procesos de producción social de vivienda, a ser una institución de la banca de “segundo piso”, aunque con un presupuesto reducido (Puebla, 2006).

Estas transformaciones fueron particularmente importantes si se considera que las antiguas funciones de estos organismos incluían la edificación de vivienda mediante la contratación de empresas constructoras y despachos privados supervisados por ellos. La desregulación institucional provocó que se perdiera el control constructivo, dando a las empresas la libertad de determinar la calidad de los materiales y las construcciones. Esto se afirma al observar que los programas de trabajo fundamentales de la Comisión Nacional de Fomento a la Vivienda (CONAFOVI) no hacen referencia al diseño y calidad de la vivienda. Solo hasta septiembre de 2005, después de que se otorgaron más de 230 mil créditos, se comienza a plantear la necesidad de regular la calidad de las viviendas construidas de forma masiva (Esquivel, 2006).

Desde la publicación del Plan Nacional de Desarrollo 2000-2006 y poco más tarde en el Programa Sectorial de Vivienda 2001-2006, se considera la vivienda como un elemento que impulsa el desarrollo social y el crecimiento económico, es decir, un motor de desarrollo en el que se ancla la generación de empleo y la activación de numerosas ramas de actividad económica. En estos programas se establecieron las bases para, como ya adelantamos, redefinir la acción estatal en la producción de vivienda social, privilegiando la esfera económica y financiera por sobre otros criterios que ya hemos mencionado (Ziccardi, 2015).

---

<sup>6</sup> El INFONAVIT (Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores), el FOVISSSTE (Fondo de la Vivienda del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado) y el FONHAPO (Fideicomiso del Fondo Nacional de Habitaciones Populares) son instituciones concebidas como programas financieros de vivienda a bajo costo que buscaban aumentar la participación del Estado como agente productor de vivienda para los sectores de bajos ingresos de la población, creadas entre 1972 y 1985.

La estrategia de las administraciones panistas dio prioridad al mercado y al ámbito financiero para ser quienes rigieran el sector inmobiliario, volviendo secundario el objetivo fundamental de proporcionar una vivienda adecuada para el grueso de la población (Esquivel, 2006).

Gracias a la reprogramación de las acciones institucionales derivadas de la “nueva” política habitacional, el incremento en el número de estas acciones realizadas anualmente fue muy importante, pasando de 461 mil 927 en el 2001; a 1,177,204 acciones de financiamientos en el 2006, para un total de 4.6 millones de acciones en el periodo; de las cuales el 67% fue destinada a la adquisición de vivienda terminada y el resto a mejoramientos e infraestructura (Ziccardi, 2015 : 67), con lo que se fortaleció la tendencia a producir vivienda nueva, principalmente financiada por el INFONAVIT.

Entre los principales cambios ocurridos en materia de política habitacional en el periodo 2006-2012, se encuentra la promulgación de la Ley de Vivienda en 2006, en la que se introdujo el reconocimiento del tema habitacional como prioritario en el desarrollo nacional, la definición del concepto de vivienda digna y adecuada, la disposición de normas de calidad y sustentabilidad de la vivienda y el reconocimiento de las acciones populares de producción social de vivienda (Ziccardi, 2015).

Dentro del Programa Nacional de Vivienda 2007-2012 se establece como uno de sus primordiales objetivos la construcción de 6 millones de viviendas para satisfacer la demanda estimada entonces, e incrementar la cobertura de financiamientos y facilitar el acceso a estos por parte de sectores de población de menores ingresos.

### **III.2. Crecimiento del parque habitacional en la Zona Metropolitana del Valle de México.**

Como ya mencionamos, a partir del año 2000, la ZMVM experimentó una creciente actividad en el sector habitacional, es decir, la construcción de vivienda y su financiamiento en conjunto.

En el cuadro IV.1 se observa que, durante la década de 2000-2010, el parque habitacional de la ZMVM creció en un 3.2% anual, pasando de 4,346,942 a 6,140,832 viviendas. La mayor parte de este crecimiento se concentró hacia la periferia de la Ciudad de México, al norte en los municipios de Huehuetoca (18.93%), Tizayuca (14.97%), Tecámac (13.74%), Cuautitlán (10.64%) y Nextlalpan (10.63%); y al oriente en los Municipios de Chicoloapan (12.75%) Ixtapaluca (8.3%) y Chalco (7.51%).

La tendencia al crecimiento hacia la periferia de la Ciudad de México continuó durante la siguiente década, aunque con menor intensidad. Para 2020 se alcanzaron las 7,088,544 viviendas, con un crecimiento anual menor que en la década anterior, del 1.3%.

**Cuadro III.1. ZMVM: Crecimiento medio anual del parque habitacional, municipios seleccionados; 2000-2020**

| Municipio         | Parque 2000      | Parque 2010      | TCMA 2000-2010 | Parque 2020      | TCMA 2010-2020 |
|-------------------|------------------|------------------|----------------|------------------|----------------|
| Huehuetoca        | 7,958            | 52,841           | 18.8           | 84,563           | 4.4            |
| Tizayuca          | 10,626           | 47,483           | 14.6           | 87,226           | 5.7            |
| Tecámac           | 38,657           | 152,715          | 13.3           | 207,276          | 2.8            |
| Zumpango          | 19,621           | 73,918           | 12.8           | 134,604          | 5.6            |
| Chicoloapan       | 17,036           | 60,956           | 12.3           | 65,358           | 0.6            |
| Cuautitlán        | 17,722           | 51,339           | 10.2           | 64,032           | 2.0            |
| Nextlalpan        | 4,118            | 11,917           | 10.1           | 23,391           | 6.3            |
| Tezoyuca          | 4,081            | 9,712            | 8.2            | 15,096           | 4.1            |
| Ixtapaluca        | 68,442           | 156,883          | 7.8            | 176,232          | 1.1            |
| Chalco            | 46,955           | 99,541           | 7.1            | 137,212          | 3.0            |
| Ayapango          | 1,351            | 2,817            | 6.9            | 3,228            | 1.2            |
| Atenco            | 7,039            | 14,315           | 6.7            | 21,505           | 3.8            |
| Tultepec          | 20,777           | 42,152           | 6.6            | 49,971           | 1.6            |
| Tepotzotlán       | 13,961           | 25,329           | 5.6            | 31,703           | 2.1            |
| Melchor Ocampo    | 7,640            | 13,786           | 5.5            | 17,924           | 2.4            |
| <b>Total ZMVM</b> | <b>4,346,942</b> | <b>6,140,832</b> | <b>3.2</b>     | <b>7,088,544</b> | <b>1.3</b>     |

Fuente: Elaboración propia con datos de CONAVI

El crecimiento del parque habitacional continuó en los municipios que presentamos, aunque a un ritmo mucho menor como podemos observar en el cuadro IV.1. Con todo, municipios como Tecámac, Zumpango y Huehuetoca, registran una cantidad de viviendas bastante importante, detrás de municipios de la ZMVM como Ecatepec, Nezahualcóyotl, Naucalpan y Tlalnepantla, que, si bien en términos absolutos cuentan con un parque habitacional más grande, no han experimentado un crecimiento tan acelerado como el que se registró en los municipios mencionados.

Ahora bien, existe un fenómeno muy interesante cuando se considera el porcentaje de ocupación de viviendas por municipio (Cuadro IV.2). Por ejemplo, en el municipio de Huehuetoca, que fue el de mayor crecimiento del parque habitacional, solo se habita el 47.7% de las viviendas y otro 44.7% se encuentran deshabitadas para 2010, situación similar se vive en Zumpango, Tizayuca, y en menor medida en Tecámac.

**Cuadro III.2. ZMVM: Viviendas habitadas, deshabitadas y de uso temporal, municipios seleccionados; 2010-2020**

| Municipio   | Habitadas | %    | Deshabitadas | %    | Uso temporal | %    |
|-------------|-----------|------|--------------|------|--------------|------|
| Tizayuca    | 25,327    | 53.3 | 16,564       | 34.9 | 5,592        | 11.8 |
| Cuautitlán  | 36,886    | 71.9 | 11,406       | 22.2 | 3,047        | 5.9  |
| Chicoloapan | 44,659    | 73.3 | 12,214       | 20.0 | 4,083        | 6.7  |
| Huehuetoca  | 25,187    | 47.7 | 23,612       | 44.7 | 4,042        | 7.7  |
| Nextlalpan  | 7,861     | 65.9 | 3,572        | 29.9 | 484          | 4.0  |
| Tecámac     | 97,147    | 63.6 | 39,028       | 25.6 | 16,540       | 10.8 |
| Zumpango    | 37,645    | 50.9 | 29,345       | 39.7 | 6,928        | 9.4  |
| ZMVM        | 5,290,997 | 86.2 | 628,558      | 10.2 | 221,277      | 3.6  |
| <b>2020</b> |           |      |              |      |              |      |
| Tizayuca    | 47,529    | 54.5 | 29,838       | 34.2 | 9,859        | 11.3 |
| Cuautitlán  | 52,208    | 81.5 | 9,269        | 14.5 | 2,555        | 4.0  |
| Chicoloapan | 54,664    | 83.6 | 8,357        | 12.8 | 2,337        | 3.6  |
| Huehuetoca  | 46,672    | 55.2 | 31,351       | 37.1 | 6,540        | 7.7  |
| Nextlalpan  | 15,855    | 67.8 | 4,774        | 20.4 | 2,762        | 11.8 |
| Tecámac     | 164,394   | 79.3 | 32,935       | 15.9 | 9,947        | 4.8  |
| Zumpango    | 78,021    | 58.0 | 47,958       | 35.6 | 8,625        | 6.4  |
| ZMVM        | 6,230,614 | 87.9 | 649,247      | 9.2  | 208,683      | 2.9  |

Fuente: Elaboración propia con datos de CONAVI.

Para el año 2020, la proporción de viviendas deshabitadas en los municipios seleccionados es menor, aunque permanece en niveles importantes, sobre todo en los municipios con mayor actividad en el sector habitacional que acabamos de mencionar.

Pero ¿cuáles son las razones por las que los municipios que registraron mayor actividad en el sector habitacional fueron a su vez, los que registraron mayor porcentaje de viviendas deshabitadas? Una primera respuesta es que la ubicación de los nuevos desarrollos habitacionales pudo no ser la más adecuada para las necesidades de los consumidores de vivienda. En efecto, las grandes distancias a los centros de trabajo y los altos costos de transporte pueden hacer poco rentable la vida en estos sitios. Por otro lado, aunque los datos no son suficientes para afirmarlo, es posible que buena parte estas viviendas hubieran sido adquiridas por la población a manera de inversión, para ser rentadas, usarlas como segundas residencias o para darles un uso temporal.

Resulta interesante observar en el cuadro que sigue, cómo el porcentaje de viviendas en las que reside el dueño ha ido disminuyendo de manera importante en la ZMVM; en 2000 este porcentaje era de 73.9%, cayendo hasta 55.7% para el año 2015. Esta tendencia refuerza la idea de que, a pesar del aumento en la asignación de los créditos hipotecarios, muchas de las viviendas adquiridas no fueron utilizadas por sus dueños. Este fenómeno se dio por situaciones diversas, una de ellas como apuntamos puede ser la inadecuada ubicación, factor que dificulta el acceso a oportunidades laborales y educativas, y en general, la movilidad hacia los sitios en donde las personas realizan sus actividades.

**Cuadro III.3. ZMVM: Situación de la tenencia de vivienda, 2000-2015**

| Situación de la tenencia    | 2000 | 2010 | 2015 |
|-----------------------------|------|------|------|
| Vive la dueña o el dueño    | 73.9 | 68.8 | 55.7 |
| No vive la dueña o el dueño | 25.8 | 30.8 | 43.5 |

Fuente: Elaboración propia con datos de Censo General de Población y Vivienda 2000, Censo de Población y Vivienda 2010 y EIC 2015. INEGI.

En la Encuesta Intercensal (IEC) 2015, se incluyeron algunas variables que no se habían tomado en cuenta en levantamientos censales anteriores, dos de esas variables, especialmente relevantes para nosotros en cuanto a la situación de la tenencia se refiere, son las que recuperan información sobre la tenencia legal de la vivienda, por un lado, y la situación del pago de la vivienda, por el otro. En el cuadro siguiente, se presenta la información de estas dos variables. Cabe aclarar que dentro de la EIC 2015, estas variables solo recuperan alrededor del 20% de los casos, sin embargo, consideramos que son una aproximación a la situación de tenencia legal de las viviendas de la ZMVM. Se puede observar, grosso modo, que el 76.24% de las viviendas consideradas en 2015 cuentan con escrituras a nombre del dueño, de las cuales el 42.26% corresponden a viviendas totalmente pagadas y el 32.28% a viviendas que aún se estaban pagando.

**Cuadro III.4. ZMVM: Situación del pago de viviendas y tenencia legal, 2015 (Porcentajes)**

| Situación de pago      | La vivienda tiene escrituras a nombre del dueño |      |                   | Total |
|------------------------|---|------|-------------------|-------|
|                        | Sí  | No   | No hay escrituras |       |
| Está totalmente pagada | 42.3  | 4.4  | 1.8               | 49.6  |
| La están pagando       | 32.3  | 9.4  | 4.7               | 47.7  |
| La dejaron de pagar    | 0.2   | 0.0  | 0.1               | 0.3   |
| Total                  | 76.2  | 14.1 | 6.8               | 100   |

Fuente: Elaboración propia con datos de la EIC 2015, INEGI.

Asimismo, aproximadamente la mitad de las viviendas de la ZMVM se encontraban completamente pagadas hacia 2015. Llama la atención que un porcentaje mínimo de estas viviendas se dejaron de pagar, aunque esto no se puede afirmar categóricamente dadas las limitaciones que ya comentamos en las variables. No parece extraño que cerca de la mitad de las viviendas se estén pagando en este año, si pensamos en que la mayor asignación crediticia en la ZMVM se efectuó durante la década de 2000, y que gran parte de los financiamientos fueron otorgados para ser pagados en plazos incluso mayores a 15 años.

Esta situación puede corroborarse a partir del cuadro III.5., en el que se presenta información sobre el financiamiento con que se contó para la construcción o adquisición de la vivienda y la situación de pago en la que se encontraba hacia 2015. De las viviendas consideradas, el 60.8% recurrió al financiamiento por parte de INFONAVIT, FOVISSSTE o PEMEX, y poco más del 21% a algún crédito hipotecario de la banca comercial. Es importante destacar que esta última instancia tiene una participación importante dentro del financiamiento de la vivienda, lo cual hace sentido si recordamos que, entre los principales objetivos de la política habitacional a partir del año 2000, se encuentra precisamente el fomento al financiamiento de instituciones bancarias privadas. Es importante también resaltar que de las viviendas que aún se siguen pagando en 2015 el 34.3% corresponden a financiamientos de Organismos Nacionales de Vivienda y cerca del 8% corresponden a financiamientos bancarios. Finalmente, es pertinente destacar que el Fideicomiso del Fondo Nacional de Habitaciones Populares, que hasta la década de los ochenta figuraba como una de las principales instituciones públicas que ofrecía vivienda a bajo costo, principalmente para población de ingresos medios y bajos, en la actualidad represente un porcentaje ínfimo en cuanto al financiamiento de la vivienda se refiere.

**Cuadro III.5. ZMVM: Financiamiento de la vivienda y situación de pago, 2015**

| Tipo de Financiamiento       | Situación de Pago      |                  |                     | Total      |
|------------------------------|------------------------|------------------|---------------------|------------|
|                              | Está totalmente pagada | La están pagando | La dejaron de pagar |            |
| INFONAVIT, FOVISSSTE o Pemex | 25.3                   | 34.3             | 0.2                 | 60.8       |
| FONHAPO                      | 1.7                    | 0.6              | 0.0                 | 2.4        |
| Un Banco                     | 12.8                   | 8.1              | 0.1                 | 21.5       |
| Otra Institución             | 7.2                    | 4.0              | 0.1                 | 11.8       |
| Préstamo familiar            | 2.6                    | 0.6              | 0.0                 | 3.7        |
| <b>Total</b>                 | <b>49.6</b>            | <b>47.7</b>      | <b>0.3</b>          | <b>100</b> |

Fuente: Elaboración propia con datos de la EIC 2015, INEGI.

### III.3. El caso de Tecámac, Ciudad del Bicentenario

Hemos querido resaltar la importancia que ha tenido el municipio de Tecámac en el desarrollo urbano de la ZMVM en los últimos veinte años, la innegable transformación

urbana que ha tenido este municipio y el importante crecimiento demográfico que ha traído consigo. Como veremos en los siguientes capítulos, estas transformaciones han tenido profundas repercusiones no solo en los espacios físicos del municipio, sino también en su espacio social, en las formas de relacionarse de su población y en su vida cotidiana, dando lugar a nuevas y muy variadas representaciones sociales en torno a los territorios a los que los habitantes se adscriben y de los que se apropian.

Tecámac se integró a la ZMVM a partir de 1980, tras la expansión física de la Ciudad de México hacia los municipios periféricos que tuvo lugar desde los años cuarenta del siglo pasado (Schteingart, 1987). Ésta, en sus inicios, fue resultado de un éxodo de población del primer contorno de la Ciudad de México, el cual se intensificó con el inicio de la crisis económica en 1982 y posteriormente con el sismo de 1985 (Ortiz, 2010: 71).

Sin embargo, el crecimiento demográfico en Tecámac comenzó, de manera importante en 1969, con la construcción del Fraccionamiento Ojo de Agua en 1969, el cual que atrajo una gran cantidad de población; principalmente de la Ciudad de México. Con el curso de los años este fraccionamiento se convirtió en el asentamiento más poblado del municipio, condición que mantiene hasta la actualidad, ya que la construcción de nuevos conjuntos habitacionales, la cual se intensificó a partir del año 2000, se concentró a sus alrededores. (Hernández, 2020; Zapién, 2019; Velázquez, 2010)

Ya hemos descrito, en la introducción de este trabajo, cómo ha sido el crecimiento demográfico en este municipio, el cual ha triplicado su población en los últimos 20 años. Sin embargo, de acuerdo con Espinosa-Castillo (2014) la tasa de crecimiento anual de este municipio durante la década de los setenta fue del 14.4% pasando de tener 20,882 habitantes en 1970 a 84,129 habitantes en 1980. Estas cifras nos llevan a considerar, por un lado, la importancia del Fraccionamiento Ojo de Agua, y por el otro, de los conjuntos habitacionales construidos a partir del año 2000, en el crecimiento urbano y demográfico del municipio de Tecámac.

El crecimiento urbano en Tecámac no se basó solamente en la construcción de fraccionamientos y conjuntos habitacionales, ya que, durante el periodo de mayor crecimiento urbano y demográfico, también se asentaron numerosas colonias populares. Sin

embargo, dos procesos redujeron el avance de los asentamientos populares e impulsaron la construcción de conjuntos habitacionales. En 1985 se constituyó el Comité de Preservación y Control del Crecimiento Urbano, que tenía como objetivo no permitir el establecimiento de asentamientos irregulares (Velázquez, 2010).

Por otro lado, a partir de la década de los noventa se registró un aumento de los mecanismos de desregulación gubernamental, tanto a nivel nacional como a nivel municipal, facilitando con ello el negocio de las empresas inmobiliarias. La posibilidad de enajenar tierras ejidales y comunales que supuso la reforma al artículo 27 constitucional en 1992, disminuyó, la promoción de vivienda popular, priorizó la venta de tierras a empresas constructoras (García, 2017). De esta manera, se sentaron las condiciones necesarias para un crecimiento urbano desmedido por la vía de la construcción habitacional.

El municipio de Tecámac no sólo es uno de los más importantes de la ZMVM por la dinámica de crecimiento urbano, sino que además constituye un municipio estratégico en términos económicos, urbanos y de movilidad.

La posición geográfica del municipio es importante a nivel regional como una zona de transición que estimula los flujos económicos entre la Ciudad de México y otras ciudades como Pachuca, así como con municipios conurbados que albergan una alta actividad económica e industrial, como Ecatepec, Coacalco, Tlalnepantla, etc. Esta conurbación permite la multimodalidad y promueve distintos procesos de movilidad urbana, social y económica, que repercuten al interior del propio municipio, es decir, la posición geográfica y estratégica del municipio promueve y facilita distintos procesos interurbanos, como son el flujo de mercancías, de mano de obra y el desplazamiento de la población para realizar actividades cotidianas a los núcleos urbanos aledaños.

Esta importancia estratégica propició que hacia 2006 Tecámac fuera incluido en el megaproyecto de Ciudades Bicentenario, como parte de una política de apoyo a la industria de la construcción. Este proyecto consistía en orientar el desarrollo de ciudades de manera integral, planeado en los municipios del Estado de México como Almoloya de Juárez, Atlacomulco, Jilotepec, Huehuetoca, Zumpango y Tecámac; siendo este último el más cercano a la Ciudad de México. (Espinosa-Castillo, 2014)

Los municipios involucrados en el proyecto de Ciudades Bicentenario tienen en común que se interrelacionan a partir de alguna vialidad carretera y/o férrea a nivel regional. En el caso de Tecámac, la carretera federal y la autopista México-Pachuca, el circuito bicentenario, la autopista México-Querétaro, su cercanía con el Arco Norte, etc.; Además el municipio contaba con una reserva de suelo (otrora) agrícola, susceptible de urbanizar (Espinosa-Castillo, 2014).

De esta manera la estrategia de este proyecto consistió en crear grandes complejos inmobiliarios en detrimento del suelo agrícola. Según Correa (2010), este y otros megaproyectos impulsaron un proceso de homogeneización cultural, cuyas implicaciones para los pueblos fueron la descampesinización y la corporativización de los vínculos comunitarios. Todo ello propició cambios drásticos en las formas organizativas, reproductivas y culturales de las comunidades, y por supuesto en sus formas de sociabilización.

A los cambios drásticos propiciados por estas estrategias de desarrollo, se sumaron numerosas problemáticas urbanas asociadas a la construcción de conjuntos habitacionales, tales como la calidad de las viviendas, de los servicios urbanos básicos, el equipamiento y mobiliario, el mantenimiento de sus diversas áreas, etc. Cabe señalar que buena parte de conjuntos habitacionales construidos en el periodo referido se asentaron en zonas en las que no existía un desarrollo urbano previo que permitiera satisfacer la demanda de estos servicios, que no contaba con la infraestructura necesaria, o que incluso, a pesar de existir dicha infraestructura, no era suficiente para atender la nueva demanda de servicios por parte de la población. En muy pocos casos se adecuó la infraestructura urbana a los nuevos requerimientos.

En este orden de ideas, y como veremos en capítulos posteriores, una de las principales problemáticas en el municipio es la falta de agua. Según el Gobierno del Estado de México para 2010 la cobertura de servicios básicos como agua potable, drenaje y electrificación en Tecámac es casi total. Sin embargo, el Comité de Agua Potable de Tecámac ha sido enfático en que los pozos en Tecámac se han reducido debido a la construcción de conjuntos habitacionales, además de denunciar la intención del gobierno local de municipalizar el

servicio de agua potable cuya administración ha sido históricamente llevada por el pueblo. (Espinosa-Castillo: 37).

No es el objetivo de este trabajo enumerar los múltiples conflictos históricos que se han presentado en el municipio entre el bando municipal y las organizaciones de tipo comunitaria por el control y administración del agua potable, sin embargo, veremos que estos conflictos y sus repercusiones están presentes en la cotidianidad de la población.

Un aspecto que no se puede dejar de lado para entender de qué manera, tanto la política habitacional como los megaproyectos han tenido cabida y han proliferado en el municipio, es la disposición de los gobiernos municipales para ejecutarlos. En el municipio de Tecámac la historia política reciente ha tenido algunas particularidades, y ha sido un ejemplo de cómo el poder político y el poder económico se combinan para crear, por así decirlo, dinastías, camarillas o grupos de poder cuya influencia sobrepasa la duración de un cargo público.

Para ser más precisos, desde 1997 Aaron Urbina Bedolla ha sido presidente municipal en cuatro ocasiones, de 1997 a 2000 por el Partido Acción Nacional; 2003 a 2006; 2009 a 2012 y 2016 a 2017 por el Partido Revolucionario Institucional, aunque en este último periodo dejó la presidencia del municipio para optar por el cargo de secretario general de la Federación Nacional de Municipios de México. Además de esto, en los periodos en que alternó la presidencia municipal ostentó cargos de diputado local y federal de 2000 a 2003, de 2006 a 2009 y de 2012 a 2015 por diferentes partidos. De manera que, su presencia e influencia en la política del municipio fue prácticamente ininterrumpida durante casi 20 años.

De acuerdo con Castro (2018), la influencia de Urbina permaneció en la política municipal a través de su grupo político, conformado incluso por miembros de su familia, como Rocío Díaz Montoya quien fuera presidente municipal de 2013 a 2015, y candidata en las elecciones en 2018; y Lilia Urbina Salazar, hija del político, quien fungiera como presidenta del Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) en Tecámac y candidata a diputaciones locales y federales.

Además de su trayectoria política, a Aaron Urbina, se le atribuyen múltiples negocios en el municipio, como tiendas departamentales, mueblerías, y por supuesto, se le relaciona con el negocio inmobiliario, a través de la empresa constructora URBI.

Según Espinosa-Castillo (2014), en los años noventa el cambio en la disposición y uso del suelo requirió de la colaboración del gobierno municipal, y aunque en su momento se enfrentaron resistencias por parte de la población, la oposición político-partidista prácticamente fue inexistente, ya que los planes municipales permanecieron a cargo de los mismos actores políticos, Aaron Urbina y su camarilla, por un lado, y otros presidentes municipales como los hermanos Ismael y Octavio Germán Olivares, por el otro, quienes se turnaron la presidencia municipal durante los siguientes 15 años al menos. Esta condición permitió que se otorgaran la mayor cantidad de autorizaciones de construcción de conjuntos habitacionales y dio todas las facilidades para megaproyectos como el de Ciudades Bicentenario.

Este apartado no pretende ser un análisis exhaustivo de la historia del municipio de Tecámaco o de sus transformaciones económicas, demográficas, urbanas y hasta políticas, el objetivo, en cambio, ha sido presentar los principales elementos que nos ayuden a entender por qué este caso es especialmente relevante en nuestra investigación. La combinación de factores geográficos, económicos, políticos y sociales, han propiciado que los cambios observados en el municipio durante los últimos 20 años lo convierten en un caso paradigmático del crecimiento urbano por construcción masiva de vivienda.

En el próximo capítulo daremos continuidad a la descripción y el análisis de estos y otros elementos resultantes de la transformación urbana en el municipio, focalizando en el Fraccionamiento Ojo de Agua, el cual, además de colindar con un gran número de conjuntos habitacionales, es uno de los asentamientos más importantes en cuanto a la densidad poblacional.

#### **IV. Encuesta de opinión vecinal Ojo de Agua: revelando el núcleo de las representaciones sociales del territorio.**

Retomamos de los relatos de los entrevistados residentes del Fraccionamiento Ojo de Agua información sobre las características de éste en el pasado, con la finalidad de entender como es entendido entre la población, que ideas les evoca este pasado sobre sus lugares de residencia, las experiencias y los cambios percibidos a través de los años.

Por contraste, describimos también las características actuales, tanto del Fraccionamiento Ojo de Agua como de los conjuntos habitacionales estudiados, tal descripción obedece al trabajo de observación que realizamos durante los recorridos de campo.

Presentamos también los resultados de la encuesta que realizamos. La información obtenida fue sintetizada en variables que describen diferentes características físicas y sociales, tanto del Fraccionamiento Ojo de agua como de los Conjuntos Habitacionales. Tales variables fueron empleadas en diferentes Análisis de Correspondencias Múltiples y nos dieron la pauta para revelar las estructuras de las representaciones sociales del territorio que expresan los informantes.

##### **IV.1. Cómo era el Fraccionamiento Ojo de Agua**

Con el paso del tiempo, todo asentamiento sufre transformaciones, cambios en su dinámica social, en sus características físicas, su equipamiento, su paisaje, etc. En el caso del Fraccionamiento Ojo de Agua, las transformaciones más drásticas han sido impulsadas por la construcción masiva de vivienda en los conjuntos habitacionales aledaños. De acuerdo con sus pobladores, este fraccionamiento con cincuenta años de historia mantuvo una dinámica constante, al menos hasta los primeros años de la década del 2000.

Según relatan algunos de nuestros informantes, Ojo de Agua se caracterizaba por la belleza de sus espacios, y por estar rodeado de vegetación silvestre y tierras de cultivo. La entrada a Ojo de Agua era, según sus relatos, particularmente bella. La transformación física que experimentó el fraccionamiento en las últimas décadas es uno de los aspectos que más impacta su concepción del espacio.

Laura, quien la mayor parte de su vida ha vivido en Ojo de Agua en compañía de su madre, relaciona de manera directa las transformaciones con la actividad relacionada a la construcción habitacional:

*“...en donde ha habido vegetación, por construir tanta casa, bueno antes eran pastizales o zonas de sembradíos, pero, por ejemplo, la entrada a Ojo de Agua, que era un arco de árboles, para entrar, lo destruyeron para construir comercios, cuando pudieron haber construido hacia adentro en dado caso que lo iban a hacer, como lo hicieron... a fuerza!”  
(Laura, 53 años, empleada federal)*

Por su parte, Jessica, quien ha vivido intermitentemente en el fraccionamiento durante 25 años, recuerda cuando vivía en Veracruz y visitaba a la familia de su papa en Ojo de Agua, su experiencia es por demás reveladora:

*“...se ve demasiado la diferencia, desde la entrada, yo me acuerdo de una entrada llena de árboles, el aroma de Ojo de Agua era peculiar, eucalipto era, o sea, abundaban los eucaliptos aquí, entonces yo me acuerdo muy bien que entrabas y era un olor fresco, un olor muy rico, tu entrabas y parecía que entrabas a otro mundo, un “mini mundito”, entonces, la verdad para mi si fue muy significativo porque ya entras y es... la verdad yo lo veo como un Ecatepec, chiquito... jajaja, la verdad, todo el paisaje cambio demasiado ahorita ya entras y ves puro conjunto habitacional, ya nada de lo que había antes está”  
(Jessica, 33 años, trabajadora independiente).*

En el relato de Jessica puede vislumbrarse algunos elementos que hemos propuesto en este trabajo y que abordaremos con más profundidad posteriormente; las comparativas entre distintos asentamientos, el reconocimiento de lo ajeno en lo propio y la representación construida en torno a un territorio determinado.

Al igual que Laura, Jonathan también relaciona los cambios en las características de Ojo de Agua con la aparición de conjuntos habitacionales:

*“...había muchas áreas verdes, el boulevard era toda una arbolada, era como muy boscoso, a mí se me hacía así, de chico siempre veía la entrada y decía: ¡ah! Esta parte esta chida, ¿no? Porque estaba como muy boscoso y hasta el pasar por ahí se sentía como todo más natural, no había tanto tránsito, un montón de cosas que han cambiado por todo este tipo de unidades” (Jonathan, 35 años, músico).*

Como en el caso de Jonathan, el acercamiento en el pasado a un ambiente natural por parte de la población entrevistada es uno de los aspectos que más aparece dentro de las memorias que comparten sobre el fraccionamiento, cuestión que no solo se encuentra limitada al contexto en el que se desarrollaron, sino que la idea de naturalidad salta hacia el medio social y hacia otros aspectos de la vida de las personas que les hace evocar el fraccionamiento como el lugar apacible, tranquilo, incluso inocente, en el que podían transitar con una percepción maximizada de seguridad. Mario, Victoria, Celia y Jonathan concuerdan:

*“Ojo de Agua antes era demasiado seguro y tranquilo, se podía caminar dos o tres de la mañana en el boulevard sin ningún problema, sin ninguna preocupación que te fueran a asaltar o a pegar o cosas por el estilo, tanto para los niños, los jóvenes, los adultos, este.... Creo que ha sido un cambio demasiado fuerte y feo, porque yo hoy en día no camino once o doce de la noche en el boulevard por temor a algún tipo de asalto, es lo que se vive, lamentablemente día con día” (Mario, 35 años, ingeniero).*

*“Antes, a pesar de que había mucho terreno, había seguridad, podía ir uno al otro lado, hasta la orilla, en la noche y ni quien nos molestara, podía estar uno a las 11 o 12 de la noche y con qué seguridad, y ahora nomas sale uno de su casa aquí a la esquina y... ¡bueno!” (Victoria, 79 años, ama de casa).*

*“Antes Ojo de Agua era súper tranquilo, uno caminaba a las 12 de la noche o una de la mañana y todo tranquilo, no había nadie que se metiera con uno, o sea, había gente que salía a caminar, se veía a los chicos que venía de las fiestas, pero todo era muy tranquilo, y ahora ya no” (Celia, 67 años, ama de casa).*

*“...yo me acuerdo más chavo, 14 o 15, sí salía a fiestas de compañeros, y ya que empezaba por ejemplo en la prepa, o ya que empezaba en la música podías caminar 3, 4 de la mañana sin ningún problema, así, era muy tranquilo” (Jonathan, 35 años, músico).*

Llama la atención que, desde la posición particular de cada uno de nuestros informantes, la similitud en sus memorias sea tan cercana, incluso teniendo edades y perfiles diferentes, sus relatos son congruentes. Se puede confirmar que, para los informantes, el pasado de común del Fraccionamiento es visto como algo dado, algo que hace parte de una historia común y que puede verse incluso como una “cosmovisión” grupal, una imagen común construida de manera colectiva, aun cuando exprese variaciones de una persona a otra (Piñero, 2008; Rizo, 2006).

Aunado a lo descrito anteriormente, como veremos más adelante, las representaciones sobre el propio vecindario se centran comúnmente en lo sano de su ambiente, en la tranquilidad y

la buena vecindad, sobre todo entre la población mayor, o que ha tenido una residencia mucho más larga en el fraccionamiento. Tal es el caso de Don Abel, quien ha vivido 45 de sus 71 años en Ojo de Agua:

*“...vivimos a gusto todos esos años, temporadas vacacionales disfrutaba uno mucho del lugar, ¿por qué? Por la naturaleza, la seguridad, por los jardines, por el deportivo, por todo eso ¿no?, con los mismos vecinos era otra cosa ¿no?... la vida ha sido feliz, el desarrollo de mi familia y mis hijos, he estado satisfecho durante todos esos años, te digo, no me arrepiento de estar aquí tantos años”. (Don Abel, 71 años, pensionado)*

Sin embargo, las características de los espacios y la seguridad que según estos relatos existían en el fraccionamiento se relacionan con acciones de la población para mantener en buen estado los espacios comunes del vecindario, así como una relación directa con los elementos de la naturaleza circundantes al área habitacional.

Juventino nos relata cómo era la organización vecinal:

*“...teníamos un jefe de manzana, y ese jefe de manzana, yo no sé cómo hacían en ese tiempo, a lo mejor la vaquerita, y que compraban una escalera, unas tijeras para cortar el pasto, o la mentada podadora que la empujabas y la jalabas, este... o sea, como no tenían las familias para adquirir esa herramienta... lo adquiría el jefe de manzana... entonces, también el jefe de manzana organizaba, el municipio traía pintura y te decían, el sábado o el domingo, es día de pintada de banqueteta, la guarnición, y veías bien padre como todo el mundo salía, porque ellos (los primeros pobladores) traen otra escuela, a las seis de la mañana ya están trabajando, ya están arriba, y todos ya los veías barriendo la calle, y yo me acuerdo que padre se veía toda limpiecita, barridita y pintadita, y obviamente los que tenían chance y todo pues ya empezaban a echar las chelas y todo el rollo ¿no? y todo tranquilo, entonces si se realizaban trabajos comunitarios, de tal día a tal hora y todo el mundo salía a barrer y a pintar, “ya acabe y ahí nos vemos ” no?... pero no existía eso de estar esperando a que el otro reaccionara” (Juventino, 40 años, Ingeniero).*

Tal organización vecinal permitía, según Juventino, no solo el poder organizarse para el mantenimiento del entorno, o para mejoramientos de diverso tipo, o incluso para solicitar a las autoridades la resolución de algún problema, conflicto o querrela en el fraccionamiento, además, era un elemento clave para la realización de otras actividades, de tipo lúdico, que funcionaban como espacios para la convivencia social y el esparcimiento:

*“Ojo de Agua era tan bonito... que eran los clasicazos de futbol americano entre Aztecas y Ángeles, y de la liga de futbol, mi papá en su momento llegó a participar en el comité, y eran noventa y cuatro equipos de futbol, que empezaban desde las 9 de la mañana y el último partido creo era a las 3, y no sabes jera un ambientazo! ¡padrísimo! Pero era un ambientazo que te motivaba a ir a ver los juegos... y veías que iba la gente con la porra y fíjate que se hacía un ambiente bien bonito, aparte se volaban avionetas de control remoto, o luego también había exposiciones de avionetas... había beisbol también, y el beisbol también se ponía bien bueno, pero los mismos directivos se acabaron la liga, porque no es posible que de noventa equipos ahora ya no exista la liga, en 30 años” (Juventino, 40 años, ingeniero).*

En especial, para quienes han vivido en Ojo de Agua por muchos años, y han experimentado el proceso de transformación urbana, estas y otras convivencias sociales dejaron en su mente la idea de un fraccionamiento fraterno, en donde podían transitar y usar libremente sus espacios, apropiarse de ellos, el espacio del habitar se extiende más allá de sus viviendas hacia otros espacios vividos en la cotidianidad. A este respecto José nos cuenta que:

*“...en mi niñez en Ojo de Agua, podías salir a la calle, éramos quince o veinte niños jugando en la calle sin ningún problema, había mucha siembra, donde te daban permiso de ir a cortar elotes, calabaza, y pues todo era como terreno baldío, podías ir a jugar a los terrenos sin ningún problema...” (José, 38 años, diseñador gráfico).*

*“Antes, por ejemplo, podía uno salir a caminar y encontraba uno familias con los niños en triciclos, bicicletas, y ahora ya es difícil verlo... a mí me gustaba mucho caminar, yo iba a Ozumbilla y regresaba caminando, me iba todo por Hacienda, para salir a Loma Bonita, y ahora ya no, ya es más difícil...” (Victoria, 79 años, ama de casa).*

En términos generales hasta aquí, el uso de los espacios es un elemento que define en gran medida las representaciones que se construyen en torno a estos, a los vecindarios y a los territorios vividos y apropiados. Como vimos en el apartado correspondiente, la idea de territorio se construye socialmente precisamente a partir de los espacios experimentados o vividos (Santos da Rocha, 2013).

A pesar de que algunos informantes reconocen que siempre ha existido algún problema relacionado con la inseguridad, aunque anteriormente en mucho menor medida, también consideran que el impacto de las noticias relacionadas a problemas vinculados con la

inseguridad es mucho menor ahora, ya que éstas son más comunes, cotidianas, luego, normales:

*“...era muy tranquilo, era como en las noticias, que tiene que pasar un suceso muy grave como para que te saques de onda, o que te impactes ¿no? Así era antes, una noticia mala en Ojo de Agua, de un asalto, una violación, o tal vez un asesinato o algo, estaba así como muy cañón, o sea <<a no manches a poco aquí pasó>> ¿no? O sea, era muy relajado, o sea ya llegar a ese punto era como muy extremo... y ahora ya no, ya es normal que diario tal vez escuches balazos, pues ya no te saca de onda, que hay un muerto y otro, o, ¿ya cuantos van? Ya es algo muy normal, y antes no, eso no lo había...” (Jonathan, 35 años, músico).*

Los relatos de los informantes nos dan cuenta, de manera general, de cómo era Ojo de Agua en el pasado, según sus experiencias y memorias. Sin embargo, no podemos interpretarlas como simples descripciones, por el contrario, los relatos basados en imágenes de cómo era el Fraccionamiento Ojo de Agua hacen parte de las representaciones construidas en torno a éste, presentándose al mismo tiempo en su carácter memorial, como elementos discursivos que suman al entendimiento de cómo se perciben los espacios, los territorios, sus características y la forma de vivirlos y apropiarlos.

En la misma idea, pasaremos entonces a revisar los relatos sobre la percepción actual de los lugares que hacen parte de nuestro análisis, por un lado, el Fraccionamiento Ojo de Agua en sus condiciones presentes, y por el otro, los conjuntos habitacionales aledaños que tomaremos en consideración.

#### **IV. 2. Descripción de los lugares, Ojo de Agua y Conjuntos Habitacionales aledaños**

Hemos venido describiendo las condiciones de transformación que sufrió el municipio de Tecámac con la construcción habitacional, destacando que ciertas zonas del municipio como Ojo de Agua, han sido las principales receptoras de desarrollos habitacionales, al tiempo que han sufrido las consecuencias derivadas de la transformación urbana, política y social. En este capítulo iremos más a fondo, nos adentraremos la descripción y el análisis de las condiciones en las que Ojo de Agua se encuentra, así como las opiniones y percepciones que tiene su población al respecto. Analizaremos el sentido de los cambios que han ocurrido en la zona a partir de la construcción de conjuntos habitacionales desde la percepción de sus

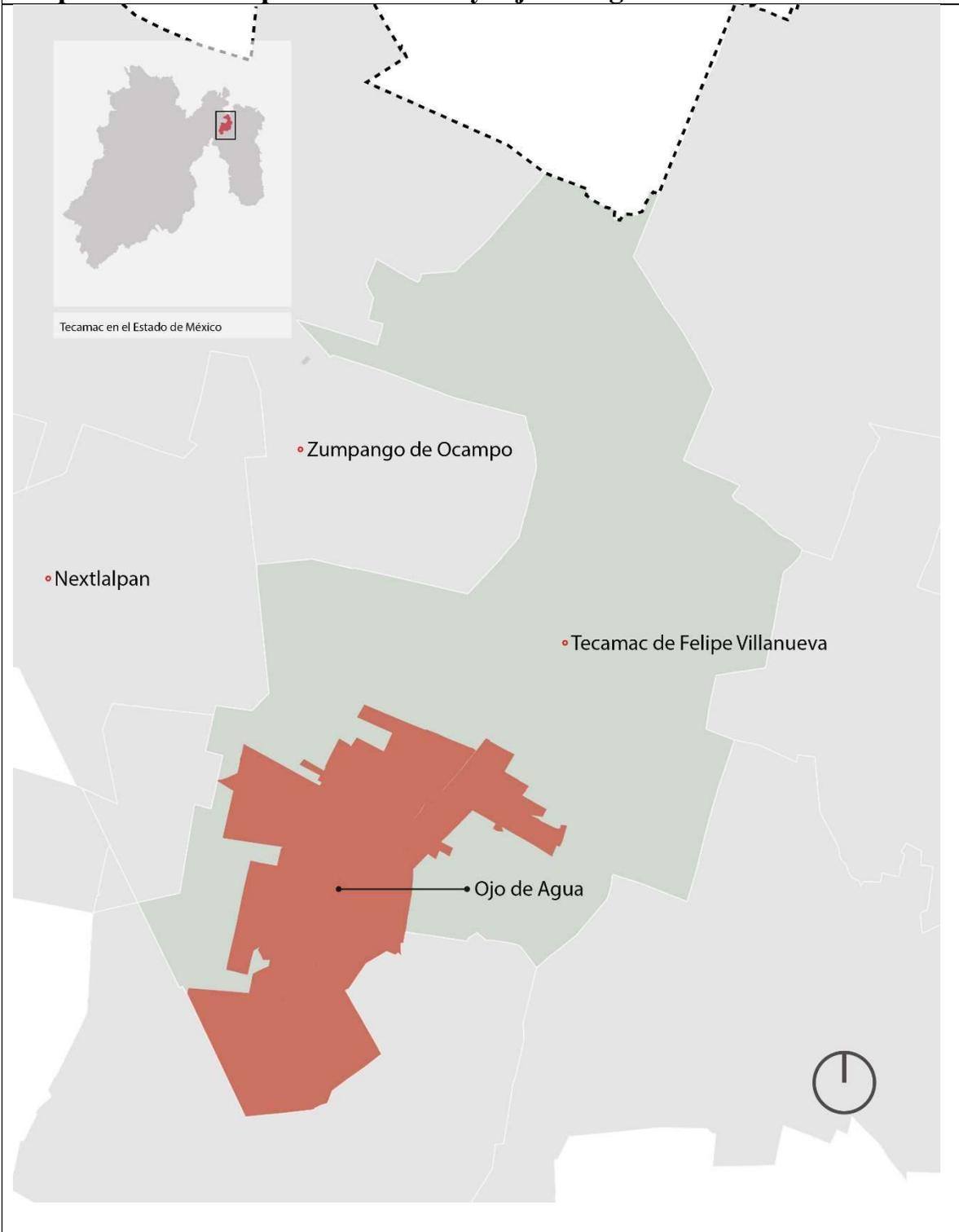
habitantes y mencionaremos algunas de las principales problemáticas que la población de Ojo de Agua identifica en este contexto continuo de transformación urbana.

Mencionamos con antelación, que el Fraccionamiento Ojo de Agua ha sido, desde su establecimiento, uno de los asentamientos más importantes en cuanto a tamaño de población. Según Velázquez (2010), durante los años noventa este fraccionamiento concentró alrededor del 17% de la población municipal y a partir del año 2000 el incremento poblacional registrado fue, en términos porcentuales, de más del 119%.

Sin embargo, cabe hacer aquí una aclaración. Cuando hablamos de Ojo de Agua, nos estamos refiriendo a una zona más amplia que incluye al Fraccionamiento Ojo de Agua, pero también a otros asentamientos aledaños a este, incluyendo a gran parte de los conjuntos habitacionales que mencionaremos y analizaremos aquí. Como podemos observar en el Mapa IV.I. Ojo de Agua se extiende como demarcación sobre una porción considerable del territorio municipal, no es raro entonces encontrarnos con que en el Catálogo de Localidades 2010 (INEGI, 2010), Ojo de Agua registre 242, 272 habitantes, es decir, el 66.4% de la población municipal. Esta proporción aumenta para el año 2020, en el que Ojo de Agua registra ya 386, 290 habitantes, lo que significa el 70.5% de la población tecamaquense.

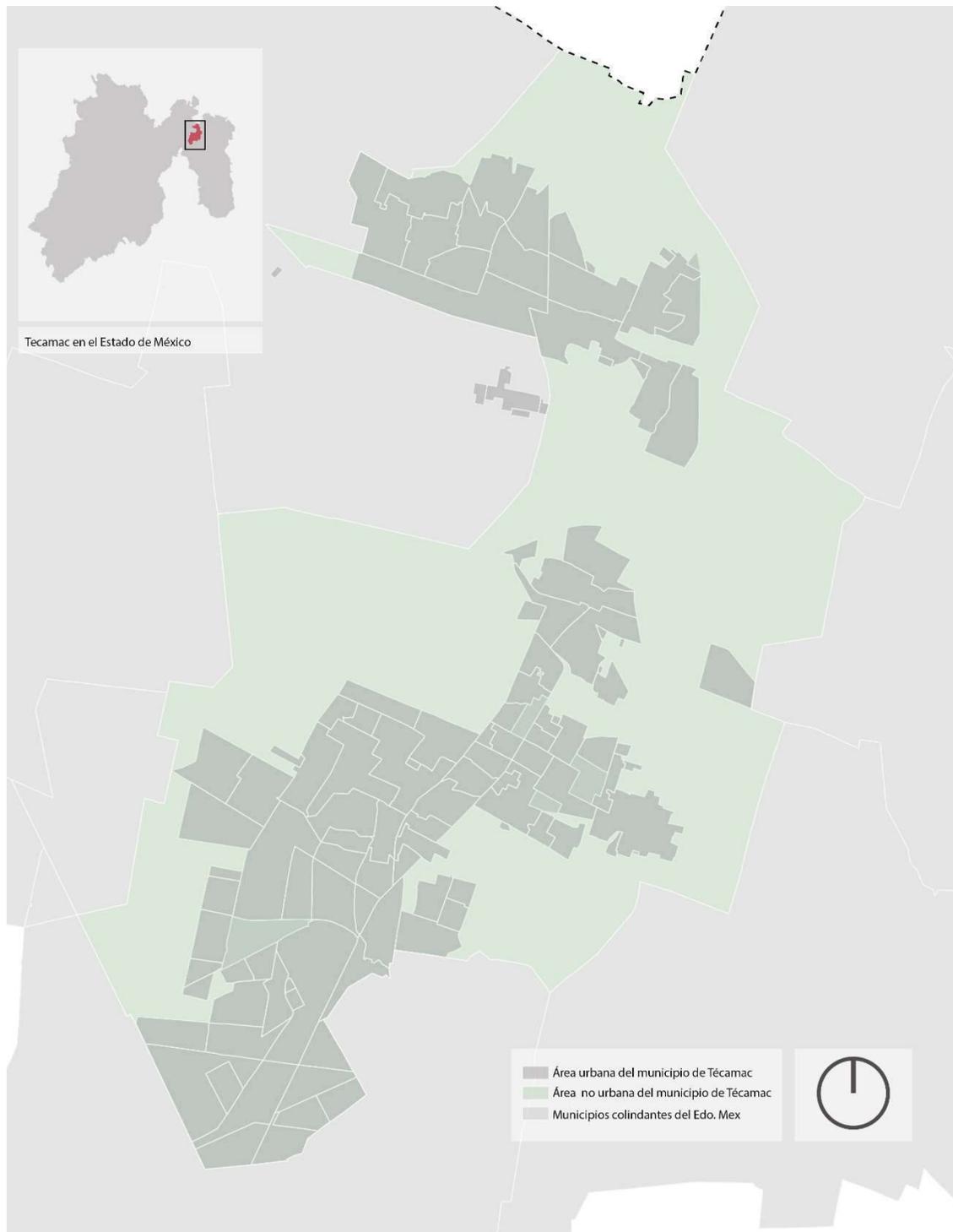
Si observamos el mapa IV.2, se presentan las localidades urbanas y no urbanas del municipio de Tecámac para 2020, nos damos cuenta de que la mayor parte de localidades urbanas, ubicadas principalmente al sur del municipio, pertenecen a Ojo de Agua como demarcación territorial. Buena parte de ese territorio es ocupado por el Fraccionamiento Ojo de Agua y por distintos conjuntos habitacionales, algunos de los cuales describiremos a continuación. En general, se trata de una zona de alta densidad poblacional y por lo tanto se posiciona como una de las principales del municipio.

### Mapa IV.1. Municipio de Tecámac y Ojo de Agua



Fuente: Elaboración Propia.

**Mapa IV.2. Municipio de Tecámac: Localidades Urbanas y no Urbanas, 2020**



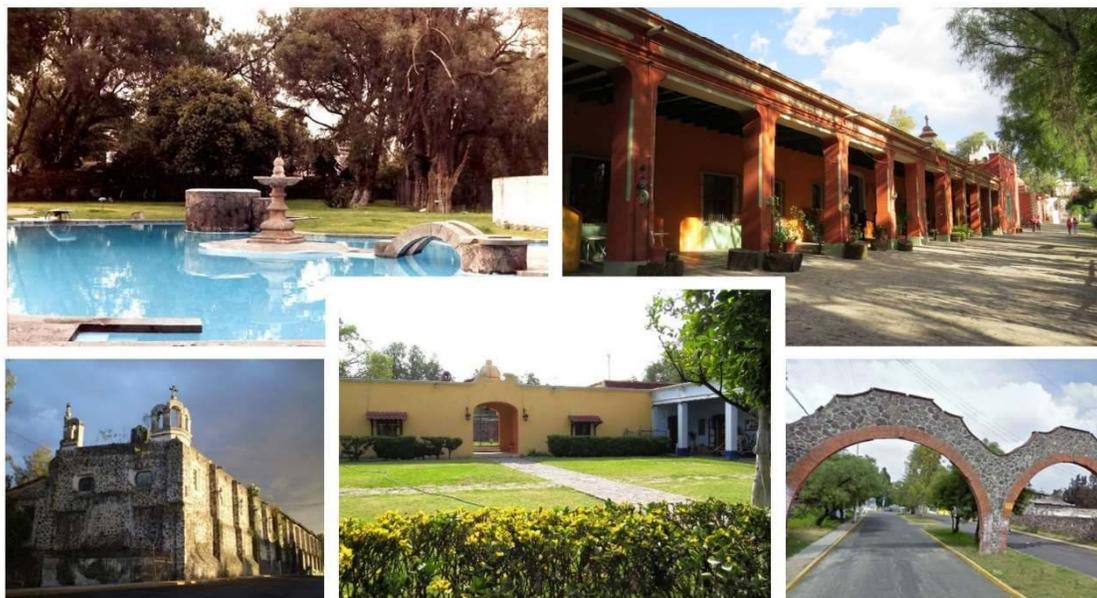
Fuente: actualización con base en Plan de Desarrollo Municipal de Tecámac 2019-2021

#### IV.2.1. El Fraccionamiento Ojo de Agua

El Fraccionamiento Ojo de Agua no es un asentamiento homogéneo, es decir, no todas sus secciones son idénticas, ni comparten las mismas características. El fraccionamiento se divide en cuatro secciones: hacienda, villas, jardines y alamedas.

La sección Hacienda es quizá la más emblemática del fraccionamiento, ya que se encuentra a un costado del viejo casco de la Hacienda Ojo de Agua, el cual se renta actualmente para realizar eventos sociales, cuenta con actividades como recorridos nocturnos, círculos de lectura de leyendas, talleres de danza y música, sala de conferencias, entre otras.

**Figura IV.1. Antiguo Casco de Hacienda Ojo de Agua**



**Antiguo Casco de Hacienda Ojo de Agua**

Fuente: Google, 2021.

Las calles de esta sección son amplias, cuenta con un boulevard amplio con una pista de trote y juegos infantiles, dividido por una rotonda que hace alusión a la Hacienda Ojo de Agua, la cual es referente entre los pobladores.

## Figura IV.2. Boulevard Hacienda Ojo de Agua



Gimnasio al aire libre sobre Boulevard Hacienda Ojo de Agua, Sección Hacienda.



Escuela privada sobre Boulevard Hacienda Ojo de Agua, Sección Hacienda.



Boulevard Hacienda Ojo de Agua, Sección Hacienda.



Trotapista sobre Boulevard Hacienda Ojo de Agua, Sección Hacienda.

Fuente: Imágenes tomadas durante recorrido de campo.

## Figura. IV.3. Glorieta de Boulevard Hacienda Ojo de Agua

Glorieta del Boulevard Hacienda Ojo de Agua.



Esta glorieta divide este Boulevard, al fondo pueden verse plazas comerciales de reciente construcción.

Fuente: Imágenes tomadas durante recorridos de campo.

Pueden encontrarse en esta sección auténticas residencias construidas en amplios lotes. En términos generales, el estado de sus calles, pavimentación, guarniciones, etc., es regular, aunque en algunos tramos del Boulevard Hacienda el deterioro es mayor. A lo largo de este boulevard pueden verse apenas unos pocos negocios, principalmente restaurantes, escuelas privadas, etc., pero carece de comercios como tiendas de abarrotes, farmacias y otros por el estilo, situación que es general en toda la sección. El lado de la hacienda en el que se encuentra el casco ha conservado en buena medida su aspecto y dinámica a pesar de la llegada de conjuntos habitacionales, pero al otro lado, esta sección colinda con conjuntos habitacionales como Real Carrara y Real Castell.

#### **Figura IV.4. Calles y viviendas de la sección Hacienda**



Calle de la Sección Hacienda contigua al viejo casco de Hacienda Ojo de Agua.



Calle de la Sección Hacienda.



Residencia en Sección Hacienda.



Residencia en Sección Hacienda.

Fuente: Imágenes tomadas durante recorridos de campo.

La sección Alamedas es un poco diferente, las calles son algo más estrechas, la imagen urbana de esta sección evoca a una urbanización popular y no a un fraccionamiento, sin embargo, las viviendas antiguamente, según relata Don Juventino, no estaban bardeadas o cerradas, tenían una disposición que permitía transitar entre ellas:

*“...bueno antes se veía bonito... las casas, todo... tenían su jardín, se veía bonito... empezaron a construir adelante, empezaron a agarrar parte de la casa que no les correspondía, y se empezaron a cerrar, a meter carros... entonces se fue descomponiendo esto...” (Don Juventino, 77 años, pensionado).*

Igualmente, el hijo de Don Juventino confirma:

*“...estas casas eran tan bonitas... eran cuadros y tu podías pasar de una calle a otra por aquí, o sea, por cualquier parte de las casas tu podías pasar... tu podías pasar todo derechito hasta llegar hasta <<al precio>>” (Juventino, 40 años, ingeniero).*

Las cosas cambiaron bastante en la sección Alamedas, como mencionamos, ya que los lotes, considerablemente más pequeños que en la sección Hacienda, se encuentran ahora cerrados, con fachadas de arquitectura diversa, y muchas otras, adaptadas como locales comerciales, destinados a tiendas de abarrotes, farmacias, comercios y servicios de todo tipo. Las calles en esta sección se encuentran, en general, en un estado regular, aunque algunas sí tienen comúnmente bastantes baches. La población de esta sección podría estar más cercanamente relacionada a los conflictos expresados y generados entre el fraccionamiento y los conjuntos habitacionales, ya que algunos de estos como Real Vizcaya, URBI y Real Toscana colindan directamente con la sección Alamedas.

**Figura IV.5. Calle y viviendas de la sección Alamedas.**



Calle de la Sección Alamedas colindante con conjuntos como Real Vizcaya y URBI.



Calle de la Sección Alamedas.



Calle de la Sección Alamedas



Calle de la Sección Alamedas

Fuente: Imágenes tomadas durante recorridos de campo.

La sección más extensa del fraccionamiento es Jardines, atravesada por el Boulevard Ojo de Agua que, en realidad es una vialidad que divide todo Ojo de Agua, prácticamente desde la carretera federal México-Pachuca hasta el pueblo vecino y cabecera municipal de Tonanitla. El Boulevard Ojo de Agua es por demás amplio y arbolado, cuenta con algunos segmentos equipados con juegos infantiles y máquinas de ejercicio, así como una pista de trote a todo su largo. En ambos sentidos del boulevard pueden encontrarse un sinfín de negocios y comercios, así como restaurantes y bares.

**Figura IV.6. Boulevard Ojo de Agua**



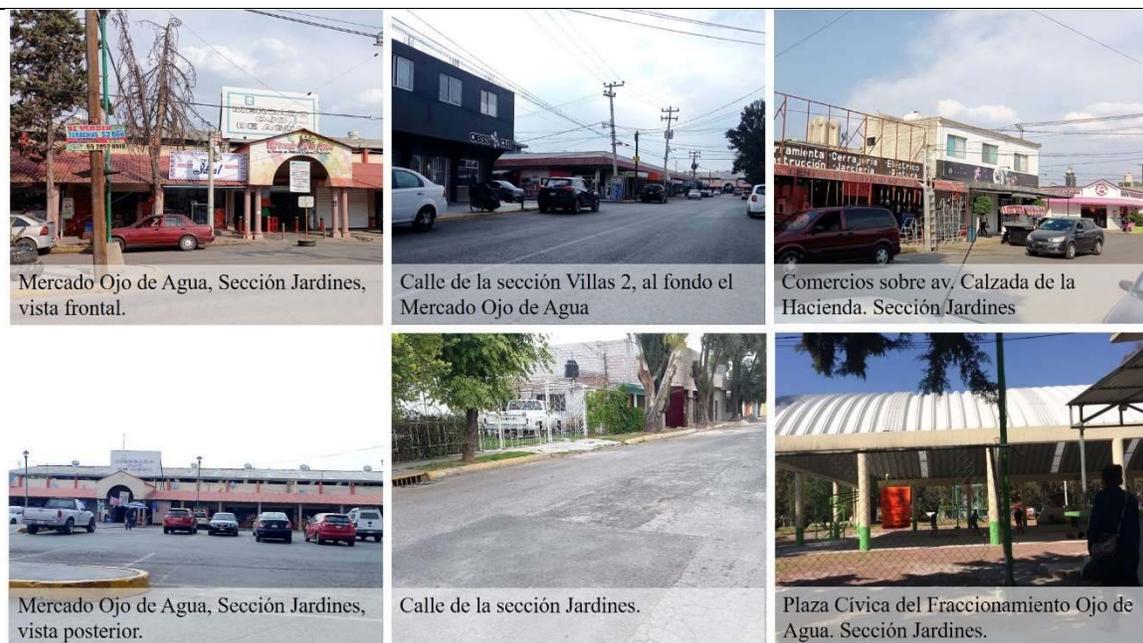
**Boulevard Ojo de Agua**

Fuente: Imágenes tomadas durante recorridos de campo.

La sección Jardines y la sección Villas son muy similares, en cuanto a que los negocios y comercios son escasos entre las viviendas, en cambio se distribuyen en las avenidas paralelas al Boulevard Ojo de Agua: Misiones, Calzada de la Hacienda y Acueducto. El estado de las calles es similar a otras secciones del Fraccionamiento, aunque en algunas calles de la sección Villas, el deterioro parece un poco mayor. En la sección Jardines se encuentra el Deportivo Ojo de Agua, así como la Plaza Cívica, junto a la cual se ubica la unidad de la Cruz Roja

Mexicana, En esta sección se ubica también el ya tradicional Mercado Ojo de Agua, inaugurado en 1991, en el que se puede encontrar artículos de todo tipo, abastos, ropa, comida típica, etc. Por su parte, la sección villas cuenta con el parque deportivo Fabulandia, que, como veremos más adelante, en el contexto de este trabajo será relevante como un ejemplo de cómo se construyen y generalizan representaciones territoriales.

**Figura IV.7. Sección Jardines, Fraccionamiento Ojo de Agua.**



Fuente: Imágenes tomadas durante recorridos de campo.

Aunque la sección Jardines colinda con el conjunto habitacional Real Vizcaya, la interacción física entre estos asentamientos es reducida ya que tal colindancia solo se corresponde con la barda perimetral del conjunto. Las vialidades utilizadas para acceder a Real Vizcaya y otros conjuntos, dividen también la sección Alamedas y la sección Jardines, pero el tránsito y el flujo de personas tienen poca circulación a través de ésta última.

#### IV.2.2. Los Conjuntos Habitacionales

Como mencionamos, el trabajo de campo que realizamos se centró en los conjuntos Real Castell, Real del Sol, Real Alcázar, Real del Cid y URBI, estos conjuntos son algunos de los más antiguos, tanto en Ojo de Agua como en el municipio de Tecámac. Igualmente, estos

conjuntos, excepto URBI, fueron construidos por la empresa inmobiliaria Promotora de Viviendas Integrales S.A. de C.V. mejor conocida como VINTE, que es una de las empresas inmobiliarias con más presencia en la zona y el municipio de Tecámac.

### Mapa IV.3. Secciones del Fraccionamiento Ojo de Agua



Fuente: Elaboración Propia.

#### IV.2.2.1. Real del Sol y Real Castell

Aunque la oferta de casas nuevas en estos conjuntos ya no está disponible directamente con la empresa, ya que estos desarrollos están considerados por la misma inmobiliaria como “vendidos”, podemos conocer aproximadamente el valor de sus viviendas a partir de cotizadores en diversos sitios de compra y venta de inmuebles en internet, así, por ejemplo, en Real del Sol, el valor de las viviendas oscila aproximadamente entre los 500 mil y hasta los tres y medio millones de pesos, en Real Castell, de manera similar, el valor de las viviendas se encuentra entre los 700 mil hasta los 3.7 millones de pesos, por lo que, según la categorización de la Comisión Nacional de Vivienda las viviendas de estos conjuntos se consideran desde tradicional hasta residencial mayor<sup>7</sup>.

<sup>7</sup> Según la Comisión Nacional de Vivienda (CONAVI), a partir de 2017, se reemplaza el rango salarial VSM (veces el salario mínimo mensual) por UMA (Unidad de Medida y Actualización), igualmente considerada en su valor mensual, que hacia 2020, es de \$2, 641.15. por lo que una vivienda es:

Real del Sol y Real Castell, son conjuntos habitacionales que, aunque tienen al menos quince años de haberse inaugurado, conservan en condiciones bastante favorables sus instalaciones, parques, vialidades, etc., En general, la estética del espacio urbano en estos conjuntos es buena, especialmente en Real Castell, donde el cuidado de los espacios comunes es evidente, pueden verse jardineros dándole mantenimiento a los prados y parques con juegos infantiles en buena condición.

En el módulo de vigilancia, ubicado a la entrada del conjunto, el acceso peatonal está restringido, ya que sólo se permite la entrada a personas con el gafete de residente; el ingreso en automóvil es restringido también para personas ajenas al conjunto, para acceder, se debe indicar la privada y el número de vivienda a la que se acude, y solo se accede tras la revisión del automóvil, interiores y cajuela, el vigilante anota las placas y solicita una identificación.

El acceso a Real del Sol es ligeramente menos estricto, basta con informar la dirección a la que uno se dirige y mostrar una identificación. La estética del conjunto se percibe ligeramente más descuidada que en Real Castell, principalmente por las vialidades, que muestran algún bache, sin que esto llegue a representar un problema mayor. Las áreas verdes igualmente se perciben estéticamente inferiores, sin embargo, en buen estado; pueden verse en algunas guarniciones y bardas algo de deterioro, principalmente en la pintura y en alguna esquina algún pequeño montículo de escombros, propios de alguna reparación o remodelación; sin embargo, en términos generales, se trata de un conjunto bien mantenido.

Llama la atención que, al recorrer los conjuntos, especialmente en Real Castell, se ven pocas personas en las calles, el recorrido es monótono ya que solo se observa privada tras privada, áreas verdes, por demás solitarias, quizá por algunos letreros de “no pisar el césped”, un parque con juegos infantiles y cancha de basquetbol, igualmente solitaria o con algunos usuarios dispersos; no se encuentra nada más, no hay negocios, ni tiendas, ni consultorios médicos, nada por el estilo:

---

Económica → hasta 118 UMA (\$311,638 aprox.);

Popular → mayor a 118 y hasta 200 UMA (\$311,639 a \$528,200 aprox.)

Tradicional → mayor a 200 y hasta 350 UMA (\$528,201 a \$924,350 aprox.)

Residencial Media → mayor a 350 y hasta 750 UMA (\$924,351 a \$1,980,750 aprox.)

Residencial Mayor → mayor a 750 y hasta 1500 UMA (\$1,980,751 a \$3,961,500 aprox.)

Residencial Plus → mayor a 1500 UMA

*“...aquí como te digo es un lugar muy tranquilo y seguro, pero francamente las casas no son tan grandes, no tienes el espacio como para tener un patio, este, no tienes las cosas cerca, por decir una tienda, o una panadería, cosas que son de uno del diario, y que aquí no las hay ...[y] pues tengo que salir (...) porque aquí adentro no hay nada, o sea, es lo que te digo, aquí no hay una tienda o donde uno pueda comprar cosas, tengo que ir a la plaza o tengo que ir al mercado de Ojo de Agua, o mejor me voy allá donde vive mi hija porque es más barato, por qué de plano aquí nada”. (Wendy, 46 años, ama de casa, Real Castell)*

En Real del Sol la situación es similar, aunque sí pueden encontrarse algunas tiendas, principalmente de abarrotes, así como escuelas de educación básica:

*“...es seguro, aquí hay seguridad, tenemos que pagarla ¿verdad? Pero ...aunque paguemos la seguridad no está completamente así, pero no pasan tantas cosas como pasan en otros lados ...pues [porque] las escuelas están aquí adentro, no tenemos que salir, hay kínder, primaria y secundaria aquí adentro, esa es una de las cosas que a mí me gustan ...[las vialidades] son adecuadas, aquí adentro hay un límite de velocidad, no entran combis, todo es por fuera, en la parte de afuera sí está un poquito complicado porque como ya es una vialidad pesada, sí se llega a conflictuar mucho”. (Sofía, 59 años, cocinera, Real del Sol)*

#### **IV.2.2.2. Real Alcázar y Real del Cid**

El caso de Real Alcázar y Real del Cid es particular, ya que el primero, pertenece, como una sección inicial, al segundo. Como una de nuestras entrevistadas relató, cuando Real del Cid comenzó a construir y a vender sus viviendas, comenzó con la sección que hoy se llama Real Alcázar, que era un espacio modelo que servía para que la inmobiliaria mostrara su desarrollo, posteriormente se construyeron otras secciones de Real del Cid, y cuando la inmobiliaria terminó de venderlas, Real Alcázar se constituyó como otro conjunto habitacional, considerablemente más pequeño, diferenciándose así en términos de sus características y organización.

Según los informantes residentes en Real Alcázar, las viviendas son más costosas que en el resto de Real del Cid, en donde los precios oscilan entre los 300 mil y el millón y medio de pesos aproximadamente, lo que significa que se encuentran entre la categoría popular y residencial media.

En Real del Cid, aunque en la entrada hay también un módulo de seguridad, el acceso es menos restringido, basta con informar la dirección a la que uno se dirige. El contraste con Real del Sol y Real Castell es evidente apenas entrando al conjunto, ya que tanto vialidades

como construcciones se perciben con un deterioro más notorio. El estado de prados y jardines también se nota descuidado, con hierba y pastos crecidos, amarillentos.

En las calles se ve mayor cantidad de gente que entra y sale de negocios establecidos en el conjunto, muchas de las viviendas han sido modificadas como locales comerciales de todo tipo, tiendas de abarrotes, de conveniencia, farmacias, consultorios médicos, etc., y otros espacios que parecen destinados para esos fines. Aunque en los parques los juegos infantiles y aparatos de ejercicio al aire libre parecen deteriorados, hay considerablemente más personas utilizándolos. En el arco techo, que cubre la cancha de basquetbol, se pueden ver niños y adultos entrenando artes marciales, zumba y otras actividades. Al interior del conjunto encontramos también escuelas públicas de nivel básico:

*“...aquí tenemos todo, tenemos para pagar el agua, tenemos para pagar el predial, las zonas comerciales, está el Oxxo, solamente, por ejemplo, para la despensa salimos al Walmart que nos queda muy cerca, pero pues aquí hay consultorios médicos, dentista, o sea, aquí podemos hacer todo... ¿Que nos faltaría aquí? Por ejemplo, una biblioteca, porque escuelas hay, médicos, tiendas, comida, no sé, yo creo que una mueblería o sea ya son como que necesidades más específicas” (Marleth, 34 años, docente, Real del Cid).*

Por su parte, en Real Alcázar, a pesar de ser parte de Real del Cid, las cosas son diferentes, muchas más cercanas a lo que pasa en Real Castell y Real del Sol: el acceso controlado, las calles limpias y notoriamente cuidadas, salvo algo de bacheo, al igual que prados y áreas comunes. Igualmente, las calles y áreas comunes se hallan solitarias, aunque como veremos, esta condición puede deberse a que la población sale a trabajar durante el día y regresa por la noche a sus viviendas, por lo que los espacios de uso común en éste, como en otros conjuntos, permanecen en su mayoría desocupados.

*“Pues, contenta y un poquito más segura porque estamos, como quien dice, un poquito más seguros de que no dejan entrar a casi nadie, ... [y] pues que siempre está limpio, que mis vecinos no son tan conflictivos”. (Perla, 42 años, comerciante Real Alcázar).*

### **IV.2.2.3 URBI**

En el caso de URBI, tenemos que actualmente la inmobiliaria del mismo nombre se encuentra vendiendo una segunda sección del conjunto habitacional, el precio de las viviendas en esta

nueva sección oscila entre los 725 mil y los 895 mil pesos, aunque la misma inmobiliaria ofrece también viviendas de la primera sección, en situación de recuperación, por 500 mil pesos o menos, de manera que las viviendas en este conjunto habitacional se consideran dentro de la categorial tradicional y popular.

El conjunto URBI es, por mucho, diferente a los conjuntos descritos previamente, al menos la primera sección, que fue, asimismo, de las primeras secciones de los conjuntos habitacionales construidos en Ojo de Agua. Si bien, al igual que otros conjuntos, la disposición de muchas de las viviendas es en privadas, gran cantidad de estas se distribuyen a pie de calle, es decir, no cuentan con otro medio de resguardo, ya que el acceso al conjunto es libre. Las vialidades de este conjunto se encuentran por demás dañadas.

Llama la atención que, en una de sus vías principales, la que conecta con la sección Alamedas del Fraccionamiento Ojo de Agua, un sentido de la vialidad está totalmente inhabilitado, y el que funciona se encuentra en muy mal estado, lo que provoca que en el carril bloqueado se acumule basura, escombros y montículos de arena y yerba que dan una sensación de abandono<sup>8</sup>. Igualmente, el estado de las viviendas no corresponde al de un conjunto habitacional, ya que muchas de ellas están, no solo deterioradas, sino pintadas y remodeladas de muy diversas formas, lo cual, se suma a la cantidad de negocios instalados en viviendas modificadas para estos fines.

*“...se supone que como en todos los conjuntos hay lugares destinados para eso (el comercio), pero pues obviamente existe gente que, es como te reitero, es el estilo de vida de cada quién y el cuánto te importe tu residencia, entonces muchos lo que hacen es ser clandestinos ¿no? de alguna manera tener un negocio clandestino, y pues que sí, llega a afectar a veces la vialidad, el paso del contingente, o sea, son personas que no llegan a pensar en los demás”. (Cesar, 28 años, comerciante, URBI)*

*“[Las vialidades] están muy deterioradas, hay muchos hoyos, normalmente vienen y te venden una casa y pues está la constructora, y las tienen al cien ¿no? está recién pavimentado, y te prometen servicios y te prometen que vas a pagar un mantenimiento mínimo y resulta que (...) las áreas comunes alrededor están muy mal, la verdad, están muy olvidadas, no están rotas pero están olvidadas, no está cortado el pasto, muchas cosas, me imagino que también mucha gente no paga lo que tiene que pagar y pues por*

---

<sup>8</sup> Esta descripción corresponde al primer recorrido de campo que se realizó a inicios de 2020, sin embargo, en un segundo recorrido algunos meses después, la situación de esta vialidad había cambiado, ya que estaba recién pavimentada, sin embargo, el estado de los camellones no era muy diferente, tal situación puede verse en la Figura V.8.

*lo mismo pues no, de hecho aquí mismo, te puedo decir que en esta privada, son sesenta casas, de esas están habitadas como unas treinta y de esas pues yo creo que somos como unas 20 las que pagamos el mantenimiento, y las otras no pagan porque no quieren pagar y pues no pagan". (Fabian, 38 años, enfermero, URBI)*

#### **Figura IV.8. Entrada a Conjunto URBI desde Fraccionamiento Ojo de Agua**



Fuente: Imágenes tomadas durante recorridos de campo.

También se puede apreciar en el paisaje propio de este conjunto que, una parte de las viviendas aún se encuentran en obra negra, en estas áreas inacabadas del fraccionamiento, se puede encontrar una cantidad importante de basura, por lo que estos sectores del conjunto, considerablemente más deteriorados que el resto, podrían dar, para el que circula por estas zonas, cierta sensación de inseguridad.

*...en primera, la infraestructura no está terminada, en especial algunos espacios, se quedaron en obras negras, eso es lo principal, en segundo porque la responsabilidad se le queda a quien la quiera tomar, como que es algo que, te tienes que apegar mucho al municipio ahora ¿no? ellos sería como que los nuevos encargados de administrar esa zona, que la pavimentación esté bien, que la iluminación, cuando en realidad debería ser problema de la constructora, la iluminación, las calles, saber quiénes viven ahí, que haya números asegurados y todo eso". (Cesar, 28 años, comerciante, URBI)*

**Figura IV.9. Conjunto Habitacional URBI.**



Fuente: Imágenes tomadas durante recorridos de campo.

Otros conjuntos habitacionales en donde se obtuvieron respuestas de la Encuesta de Opinión Vecinal Ojo de Agua son Héroes Tecámac, Punta Palermo, Real Verona y Real Toscana.

#### **IV.2.2.4. Los Héroes Tecámac**

Los Héroes Tecámac es uno de los conjuntos habitacionales más grandes de, al menos, el Estado de México, con más de 18 mil viviendas construidas y todo tipo de servicios en su interior, bancos, centros comerciales, mercados, Casa de cultura, clínicas, etc., tanto en sitios destinados para esos fines, como en las propias viviendas adaptadas como locales comerciales. Este conjunto se caracteriza por contar con viviendas de interés social, es decir, entre las categorías económica, popular y tradicional, cuyos valores oscilan entre los 284 mil y los 778 mil pesos. En términos generales, el aspecto de este conjunto habitacional es de deterioro, especialmente en las principales vialidades, aunque también en diferentes zonas en donde los prados, camellones, guarniciones, etc., se observan descuidadas, incluso el estado general de las viviendas da la sensación de falta de mantenimiento.

Este conjunto es el más alejado físicamente del Fraccionamiento Ojo de Agua como vemos en el Mapa IV.4, al tiempo que es el más extenso de los que aquí estamos considerando.

#### **IV.2.2.5. Punta Palermo**

Por su parte, Punta Palermo es un conjunto habitacional cuyas viviendas oscilan entre los 900 mil y el millón 650 mil pesos, por lo que pertenecen a las categorías residencial mayor y residencial plus de la categorización de la Comisión Nacional de Vivienda, de manera que este conjunto está orientado para una población de altos ingresos. Se trata de un desarrollo que cuenta con acceso controlado, parques, escuelas de nivel básico y diversas tiendas de conveniencia y otros comercios. En términos de su ubicación, colinda con el conjunto Héroes Tecámac y con el conjunto Real Verona.

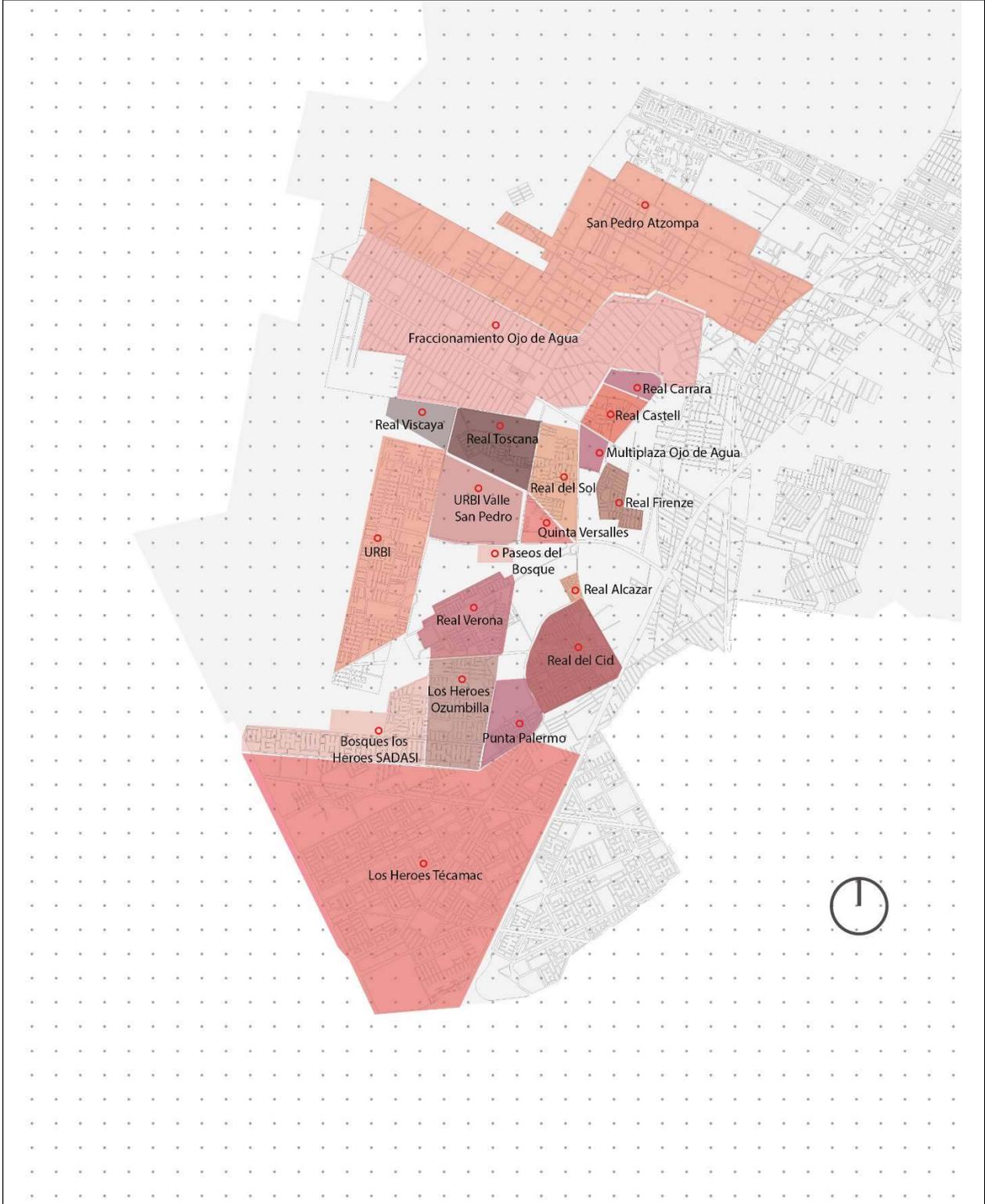
#### **IV.2.2.6. Real Verona**

Respecto a Real Verona sabemos que forma parte de los “Reales” como son conocidos por la población de Ojo de Agua, un grupo de conjuntos habitacionales construidos por la empresa VINTE, aunque es un conjunto ya “vendido”, se pueden encontrar viviendas con precios que rondan entre los 500 mil y los 800 mil pesos, y junto a Punta Palermo y Héroes Tecámac, son los conjuntos más alejados físicamente del Fraccionamiento.

#### **IV.2.2.7. Real Toscana**

Finalmente, Real Toscana es otro de los conjuntos de la empresa VINTE, colinda inmediatamente con el Fraccionamiento Ojo de Agua y es, asimismo, un conjunto con viviendas de categoría residencial mayor y residencial plus. Cuenta en su interior con parques, comercios al por menor, club social y otros diferentes servicios. En este conjunto, el mantenimiento de vialidades, aceras, camellones y parques es evidente, dándole una imagen de limpieza y orden.

### Mapa IV.4. Fraccionamiento Ojo de Agua y Conjuntos Habitacionales Aledaños



Fuente: Elaboración propia.

Hacemos esta descripción sobre los conjuntos habitacionales en donde residen nuestros informantes, con el fin de mostrar la existencia de una diversidad en los asentamientos estudiados, que muchas veces se desdibuja cuando hablamos de conjuntos habitacionales en general. Queremos enfatizar con esto, que el tipo de representaciones territoriales que se generan en cada asentamiento podrían asimismo diferenciarse dependiendo de las condiciones en las que se producen. Trataremos de evidenciar estas diferencias dentro de nuestro análisis, no obstante, valga este apunte para facilitar explicaciones venideras.

Igualmente, como aclaramos antes, no consideramos los relatos de los informantes residentes en conjuntos habitacionales como simples descripciones, sino como elementos discursivos que hacen parte de sus representaciones territoriales.

### **IV.3. Estructura de las representaciones y sus relaciones entre el Fraccionamiento Ojo de Agua y Conjuntos Habitacionales Aledaños**

En esta sección, presentamos los resultados más relevantes de la encuesta que levantamos vía electrónica, denominada Encuesta de Opinión Vecinal Ojo de Agua. Utilizamos la herramienta Google Forms y echamos mano de anuncios segmentados en redes sociales, específicamente para grupos relacionados con el Fraccionamiento Ojo de Agua (en lo sucesivo “El Fraccionamiento”). El total de respuestas obtenidas fue de 121, divididas entre el Fraccionamiento y algunos conjuntos habitacionales aledaños, según el cuadro siguiente:

| <b>Lugar</b>                                  | <b>No. de respuestas</b> |
|---|--------------------------|
| Fraccionamiento Ojo de Agua                   | 52                       |
| Héroes Tecámac                                | 17                       |
| Punta Palermo                                 | 1                        |
| Real Castell                                  | 2                        |
| Real del Cid                                  | 10                       |
| Real del Sol                                  | 8                        |
| Real Toscana                                  | 2                        |
| Real Verona                                   | 1                        |
| URBI  | 7                        |
| Otros conjuntos habitacionales en Ojo de agua | 21                       |

La información de la Encuesta de Opinión Vecinal fue utilizada para generar las variables que se usaron en el Análisis de Correspondencias Múltiples, el cual permitió dilucidar las estructuras principales de las representaciones sociales, específicamente territoriales entre el Fraccionamiento y los Conjuntos Habitacionales (en lo sucesivo CH) aledaños.

Para ello, se generaron variables que resumen las respuestas de los encuestados en torno a temas relativos a su experiencia en los asentamientos; los sentimientos que les genera vivir ahí; la relación que tienen con sus vecinos; el ambiente generado en los vecindarios; las principales problemáticas que perciben en estos; lo mejor y lo peor que perciben de ellos; así como las comparativas que hace la población encuestada respecto a otros vecindarios. A partir esta información se pretende describir las experiencias de vivir en los vecindarios de los encuestados, y con ello, acercarnos a descubrir cómo se estructuran las representaciones sociales en torno a estos espacios de proximidad propios y ajenos. Como hemos dicho en el capítulo referente al marco metodológico, planteamos esta investigación, y por ende el análisis de los datos obtenidos tanto en la encuesta como en las entrevistas a profundidad, con un carácter mixto, de manera que, iremos presentando los resultados de la Encuesta de Opinión Vecinal Ojo de Agua trayendo también a colación algunos fragmentos de las entrevistas a profundidad, con el objetivo de ejemplificar y contextualizar los datos.

Cabe destacar que la noción de vecindario con la que se orientó tanto la encuesta como la fase de entrevistas, que presentaremos en el próximo capítulo, no pretende referirse a una unidad territorial concreta o específica, sino que se utilizó como un concepto flexible, que refiere al lugar donde habitan las personas, al contexto próximo en donde residen y se relacionan, es decir, a su espacio social<sup>9</sup>. Este espacio puede ser, y es, diferente para cada persona. Al no tener límites precisos, cada individuo lo representa y delimita de manera simbólica; un vecindario puede no tener las mismas dimensiones, ni los mismos espacios, incluso, ni siquiera las mismas características, desde la mirada de personas con vidas, experiencias y usos del espacio diferenciados. El uso de este concepto permitirá, flexibilizar las interpretaciones de los encuestados y entrevistados respecto a sus nociones territoriales, en términos de su espacio vivido y experimentado.

---

<sup>9</sup> Para Pierre Bourdieu (1989) el espacio social se puede representar como el mundo social bajo la forma de un espacio multidimensional (económico, político, social, físico, etc.) en el que los agentes o grupos se definen a partir de su posición relativa en tal espacio. En este sentido, si bien nos referimos primordialmente al espacio o contexto físico en el que el sujeto habita y se relaciona con otros sujetos, otras dimensiones de tal espacio también son relevantes, como el social y el económico.

### IV.3.1 Variables que describen a los lugares y sus habitantes

Comenzaremos este análisis con las variables siguientes, que son las que describen cómo son los vecindarios a los ojos de los encuestados, cuáles son las características que consideran mejores y cuáles las peores, las ideas u opiniones que tienen de sus vecinos y de la relación que establecen con ellos, así como las opiniones que les merece la población de otros asentamientos. En el Cuadro V.1. tenemos que el primer grupo de variables corresponde a las que integramos a los Análisis de Correspondencias que describiremos en este capítulo, el segundo grupo de variables las integraremos al análisis mediante el uso de gráficos.

| <b>Cuadro IV. 1. Variables que describen a los lugares y sus habitantes</b> |   |
|---|---|
| <b>Variables integradas a un Análisis de Correspondencias</b>               |   |
| <b>Variable</b>   | <b>Descripción</b>  |
| ambiente  | Resume la opinión de los encuestados sobre la relación con sus vecinos  |
| comparativa   | Resume la opinión de los encuestados sobre su propio vecindario respecto de otros vecindarios aledaños.   |
| lomejor   | Resume las respuestas de los encuestados respecto a qué es lo que más les agrada de su propio vecindario  |
| lopeor  | Resume las respuestas de los encuestados respecto a qué es lo que menos les agrada de su propio vecindario  |
| opvecinos   | Resume la opinión que los encuestados tienen respecto a sus vecinos   |
| <b>Variables analizadas mediante otros métodos</b>                          |   |
| <b>Variable</b>   | <b>Descripción</b>  |
| cambiopaisaje   | Describe las consideraciones de los encuestados residentes del Fraccionamiento Ojo de Agua respecto al sentido y la significatividad de los cambios en el paisaje de su vecindario relacionados a la construcción de Conjuntos Habitacionales.    |
| cambiovecindario  | Describe las consideraciones de los encuestados residentes del Fraccionamiento Ojo de Agua respecto al sentido y la significatividad de los cambios en la percepción de su vecindario relacionados a la construcción de Conjuntos Habitacionales. |
| cambiovecinos   | Describe las consideraciones de los encuestados residentes del Fraccionamiento Ojo de Agua respecto al sentido y la significatividad de los cambios en la relación con sus vecinos tras la construcción de Conjuntos Habitacionales.              |
| Fuente: Elaboración propia.   |   |

Además de las variables descritas, en el Análisis de Correspondencias (AC) integramos una variable que nos permite diferenciar, las respuestas, opiniones, características, etc. de cada

tipo de asentamiento, es decir, tanto el Fraccionamiento Ojo de Agua como los conjuntos habitacionales que lo circundan, esta variable se denomina “residencia”.

Recordemos que desde la visión de Duhau y Giglia (2008), que mencionamos en el apartado teórico, existen distintas escalas de análisis de la experiencia urbana: la escala local o el espacio de proximidad y el espacio metropolitano. Si bien ambos conceptos aluden a las relaciones entre los sujetos y el espacio urbano, en este trabajo nos interesa estudiar los espacios de proximidad en virtud de la densidad que en esa escala asumen dichas relaciones, focalizando en la manera en que se vive y representa el habitar.

De manera que, en el primer análisis que presentamos integramos las variables “ambiente” y “opvecinos”, que describe, tanto la relación que el encuestado declara tener con sus vecinos, como la opinión que tiene de ellos. El objetivo de este análisis es entender cómo se configuran o estructuran las representaciones relacionadas con los espacios de proximidad de los encuestados.

El gráfico IV.1. puede leerse a partir de la posición de los puntos, que son categorías de cada variable involucrada, en palabras llanas, las categorías más cercanas se corresponden en las dimensiones generadas en el análisis, dando la posibilidad de crear agrupaciones de puntos e interpretar dicha agrupación dotándola de sentido.

Por ejemplo, ubicando en la nube de puntos el correspondiente al Fraccionamiento Ojo de Agua tenemos que la opinión sobre los vecinos más próxima, es que son “buenos, tranquilos y reservados”, y el “ambiente” más cercano podría ser el de “bueno, adecuado y sano”, sin embargo, en este caso, no podríamos definir un grupo de puntos preciso, dado que el Fraccionamiento también es cercano a un “ambiente” “inseguro e intranquilo”, que a su vez se aproxima al conjunto “Real del Cid” en donde podríamos asimismo agrupar a vecinos “apáticos, desunidos y egoístas”.

Lo que se pretende mostrar con esto, es que la agrupación que pueda realizarse de los elementos dentro de un AC tiene una naturaleza altamente interpretativa; por lo que, independientemente de los resultados estadísticos derivados de los análisis, la forma de agrupación de los elementos y su interpretación puede llegar a ser controvertible. Por tal

motivo, la propuesta metodológica de este trabajo es alternar do alternando métodos cuantitativos y cualitativos de manera complementaria.

Aunque la mayor parte, del análisis cualitativo se abordará en el capítulo siguiente, se recuperan a continuación algunos datos y fragmentos de las entrevistas con el fin de corroborar o abundar en las relaciones, conjeturas e hipótesis que surjan del AC. La triangulación de métodos y datos nos permitirá hacer una interpretación de los resultados de la encuesta aplicada.

Habiendo aclarado lo anterior, entraremos al análisis de las variables descritas. Nuevamente, las variables incluidas en el ACM cuyo resultado se muestra en el cuadro V.2. fueron categorizadas de la siguiente manera:

| <b>Cuadro IV.2. Categorización de Variables: ambiente y opvecinos</b>  |   |
|--|---|
| Variable: ambiente<br>¿Cómo definiría el ambiente de su vecindario? ¿Cómo es la relación entre vecinos en el lugar donde vive? | Variable: opvecinos<br>¿Cuál es la opinión que tiene sobre sus vecinos? |
| Tranquilo  | Amables, amigables, respetuosos   |
| Amable, cordial  | Buenos, tranquilos, reservados  |
| Bueno, adecuado, sano  | Malos irrespetuosos, sucios   |
| Seguro   | Delincuentes, asaltantes  |
| Peligroso, ruidoso   | Metiches, presunciosos  |
| Inseguro, intranquilo  | Unidos  |
| Normal, neutral  | Apáticos, desunidos, egoístas   |
| Elitista, indiferente  | Normales, regulares   |
|  | No los conozco  |

Como dijimos, la nube de puntos en el gráfico IV.1. se muestra con mucha concentración, lo que dificulta definir asociaciones precisas, sin embargo, agregamos una figura basada en círculos concéntricos que puede ayudarnos a entender mejor la distribución de los puntos. Notamos que la mayor concentración de categorías se da en torno a cinco lugares en particular, de manera central en torno al Fraccionamiento, Real del Cid y URBI, y en menor medida en torno a Héroes Tecámec y Real del Sol. Las categorías especialmente concentradas son las relativas a la variable “ambiente” como “amable, cordial”, equidistante entre el Fraccionamiento y URBI; “inseguro, intranquilo”, más cercano a Real del Cid, y a



Recordemos que las variables dan información sobre las percepciones de los encuestados sobre sus vecinos en sus propios vecindarios, por lo que la cercanía de los puntos de categoría de ambas variables a los lugares de residencia estaría hablándonos de su autopercepción.

Siguiendo con este análisis, los siguientes dos lugares con menos concentración de puntos son Héroes Tecámac, relacionado con elementos de la variable “ambiente” como “elitista, indiferente” y de la variable “opvecinos” como “malos, irrespetuosos y sucios”; y Real del Sol, que se vincula a la categoría “bueno, adecuado, sano” de la variable referida al ambiente vecinal y a “buenos, tranquilos, reservados”, categoría de la variable referida a la opinión sobre los vecinos.

Otros lugares de “residencia” como Real Castell, así como la categoría referida a otros conjuntos habitacionales, se asocian más a puntos de categoría como “normal, neutral” en el caso de la variable “ambiente” y con “metiches, presunciosos” y “no los conozco”, en el caso de la variable “opvecinos”. Finalmente, los casos que en este análisis podríamos denominar “extremos” son el conjunto Real Verona, que se encuentra muy lejano del resto de categorías de “residencia”, y el conjunto Real Toscana, que se encuentra más cercano pero que solo se relaciona con la categoría “seguro” de la variable “ambiente”; lo mismo sucede con las categorías de categoría de las variables involucradas que quedan muy lejos del perímetro que usamos para este análisis.

Por parte de algunos entrevistados del Fraccionamiento, la descripción del vecindario, en principio, es concisa; mayormente describen el vecindario como agradable, tranquilo, y en términos generales, las relaciones vecinales que se ejercen son positivas. Sin embargo, cuando se profundiza en las conversaciones sobre las características de sus vecindarios, el discurso se transforma sustancialmente, se relativiza para mostrar con mayor detalle los fenómenos que los entrevistados perciben.

Tal es el caso de Jonathan, quien recientemente se mudó a un vecindario cerca de Ojo de Agua, que colinda con el viejo casco y la sección de Hacienda; con anterioridad, Jonathan vivió 35 años en el Fraccionamiento Ojo de Agua, algunos años de su niñez en la sección Villas, y posteriormente en la sección Jardines. Mucho de los argumentos de Jonathan, como los de otros informantes, sobre las características del Fraccionamiento, refieren casi automáticamente a una condición de cambio, aunque en principio no se identifique con

precisión su motivo, más adelante, profundizaremos en el sentido las transformaciones que expresan tanto encuestados como entrevistados, hasta aquí tenemos un antes y un ahora solamente. Para Jonathan en Ojo de Agua:

*“... [hay calles] que está feo, no hay luz o no tienen los servicios bien como para que te dé la confianza hasta de pasar ¿no?, digo, si es en carro pues, se amuela el carro, si es caminando o en la noche, o sea, se vuelve más inseguro” (Jonathan, 35 años, músico).*

Existe en los informantes una percepción negativa de las condiciones físicas relacionadas con el Fraccionamiento, y quizá más allá del propio vecindario, como lo menciona el señor Laureano, quien ha vivido la mayor parte de su vida en el Fraccionamiento:

*“Pues en los hechos, por ejemplo, en el fraccionamiento el pavimento es malo, la luz, el alumbrado público pues es malo, ahora ya más o menos parece que ya han puesto algo, pero el servicio del drenaje pues es malo... y pues nada más, lo poco que es pacífico y ya nada más, porque ya totalmente no”. (Laureano, 76 años, comerciante)*

Como el señor Laureano, otros informantes reconocen en las características y atributos físicos de su vecindario elementos que rompen con la sensación de agrado, de confort y seguridad. De manera que estos relatos contrastantes confirman los resultados de la encuesta, si bien, por un lado, se reconoce al Fraccionamiento como un lugar cuyo ambiente es sano y adecuado, por el otro, la idea de que un ambiente de inseguridad se ha instalado en este lugar está presente de manera generalizada.

Entre las características del Fraccionamiento Ojo de Agua, declarada por los informantes de este lugar, se encuentra la mayor longevidad de su población respecto a otros asentamientos, en especial los conjuntos habitacionales. Según los resultados de la Encuesta, los encuestados residentes en el Fraccionamiento registran en promedio mayor edad que los encuestados residentes en conjuntos habitacionales, como podemos ver en el cuadro V.3, el promedio de edad en el Fraccionamiento es alrededor de 8 años mayor que en el caso de los conjuntos habitacionales, en ambos casos, los grupos de edad en donde se concentra el mayor número de encuestados son los que van de los 30 hasta los 40-45 años.

Esta condición de mayor longevidad tiene efectos particulares en la sociabilidad del vecindario, tal como nos cuenta Jessica, quien tras su divorcio vive con su hija pequeña y sus padres quienes son de la tercera edad. La relación con los adultos mayores en el fraccionamiento es una característica que ella reconoce:

**Cuadro IV.3. Edad registrada por los encuestados, frecuencia por grupo de edad**

| <b>Fraccionamiento</b> |            | <b>Conjuntos Habitacionales</b> |            |
|------------------------|------------|---------------------------------|------------|
| Grupo de edad          | Frecuencia | Grupo de edad                   | Frecuencia |
| de 30 a 35             | 16         | de 17 a 20                      | 4          |
| de 36 a 40             | 8          | de 21 a 25                      | 8          |
| de 41 a 45             | 4          | de 26 a 30                      | 5          |
| de 46 a 50             | 2          | de 31 a 35                      | 8          |
| de 51 a 55             | 3          | de 36 a 40                      | 11         |
| de 56 a 60             | 5          | de 41 a 45                      | 11         |
| de 61 a 65             | 3          | de 46 a 50                      | 8          |
| de 66 a 70             | 5          | de 51 a 55                      | 3          |
| 71 y más               | 6          | de 56 a 60                      | 6          |
|                        |            | de 61 a 65                      | 3          |
|                        |            | 65 y más                        | 2          |
| Edad mínima            | 30         | Edad mínima                     | 17         |
| Edad máxima            | 92         | Edad máxima                     | 80         |
| Promedio               | 48.5       | Promedio                        | 40.3       |

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta de Opinión Vecinal Ojo de Agua.

*“...lo que pasa es que es una comunidad llena de gente grande ¿no? o sea, hay mucho adulto mayor, ya los jóvenes, o decidieron ya no estar aquí, o no sé, se la pasan el día trabajando y llegan ya solo en la noche, entonces casi no convivo con lo que son jóvenes, pero, este... por lo mismo de que son adultos mayores, pues... se quejan de todo ¿no? ... de todo, pero no hacen nada... jajaja...” (Jessica, 33 años, trabajadora independiente).*

De la misma forma, Juventino, quien tiene más de 40 años viviendo en el Fraccionamiento y a quien le sobrevive su padre, ya de avanzada edad, declara al respecto:

*“...Ojo de Agua es ya un fraccionamiento longevo, ¿a qué voy con esto? que ya la mayoría de la gente es de la tercera edad, y los hijos ya partieron, entonces, toda esa gente que era de apoyo, de solidaridad, de hermandad, de lo que tú quieras y mandes, pues ya no tienen la misma fuerza” (Juventino, 40 años, Ingeniero).*

Desde el punto de vista de los informantes, el hecho de que exista en el fraccionamiento una importante proporción de adultos mayores, produce al menos tres efectos: a saber, la reducción relativa en la capacidad organizativa entre los vecinos, que se corrobora con los

relatos anteriores, y que, según los propios informantes, esta existía previamente, especialmente ante problemáticas comunes que implican la participación en términos económicos; la participación presencial mediante algún trabajo comunitario; y la participación política o la gestión ante la autoridades correspondientes.

El padre de Juventino, Don Juve, no es explícito en las razones por las que considera que la gente en su vecindario ya no se organiza como antes, pero podríamos relacionarlo con el efecto que acabamos de describir:

*“...creo que se hacen faenas por ahí todavía, pero allá por Jardines, por allá, porque aquí ya la gente... pues... si hacemos una reunión a veces y eso, antes cada ocho días se hacía una reunión aquí en la capilla, se juntaban 20 o 25, después 15, después 10, después 5... y gente apática, y cuando venía alguna gente que no, nomás venía a estar... de grilla” (Don Juventino, 77 años, pensionado).*

Un segundo efecto de la longevidad de la población en el Fraccionamiento sería el desarrollo de un tipo de relaciones sociales específico, en el que la amistad, la confianza y el reconocimiento antiguo y arraigado entre los pobladores, produce alguna certeza, cierta sensación de seguridad que da el hecho de conocer a los vecinos, de ser los de siempre, a los que uno mira a diario o al menos con cierta frecuencia, sean conocidos cercanos, o desconocidos, pero los mismos; generándose un sentido de familiaridad en el vecindario, la generación de un sentido identitario:

*“...Pues a veces en el mismo camión de Indios Verdes alguien se sube y dices ... ¡ah! ¡A huevo!, este es de Ojo de Agua, porque ahora los asaltos se dan más seguido, ¡pero ya ver gente de Ojo de Agua en el camión hasta sientes tranquilidad... ¡Ah! Sí son, ¿no? si es de Ojo de Agua, o, pues sabes que a lo mejor no te hablas, pero ya nos conocemos de vista de tantos años y tienes cierta tranquilidad...” (Jonathan, 35 años, músico)*

Jessica confirma este fenómeno:

*“Yo creo que lo que distingue mucho a Ojo de Agua, es que, bueno, a pesar de que a lo mejor no te llevas mejor con todos, conoces a la mayoría, que ya la mayoría de la gente ya lleva mucho tiempo viviendo aquí, entonces a lo mejor de vista, ya los conoces, es como en el transporte ¿no? yo le comentaba una vez a un taxista la problemática que ya había del transporte, yo por ejemplo del sitio ya ubico a varios ¿no? entonces digo, ah sí, sí es del sitio me subo, y si no lo ubico no me subo” (Jessica, 33 años, trabajadora independiente).*

El tercer efecto identificado entre los informantes, aunque en menor medida, es la mayor situación de vulnerabilidad que vive la población adulta mayor, específicamente ante problemáticas como la inseguridad, ya que, como algunos indicaron, al irse de casa los hijos de los primeros pobladores, que tienen entre 40 y 50 años viviendo en el lugar, se quedan solos en sus casas, lo que los vuelve un blanco fácil para la delincuencia.

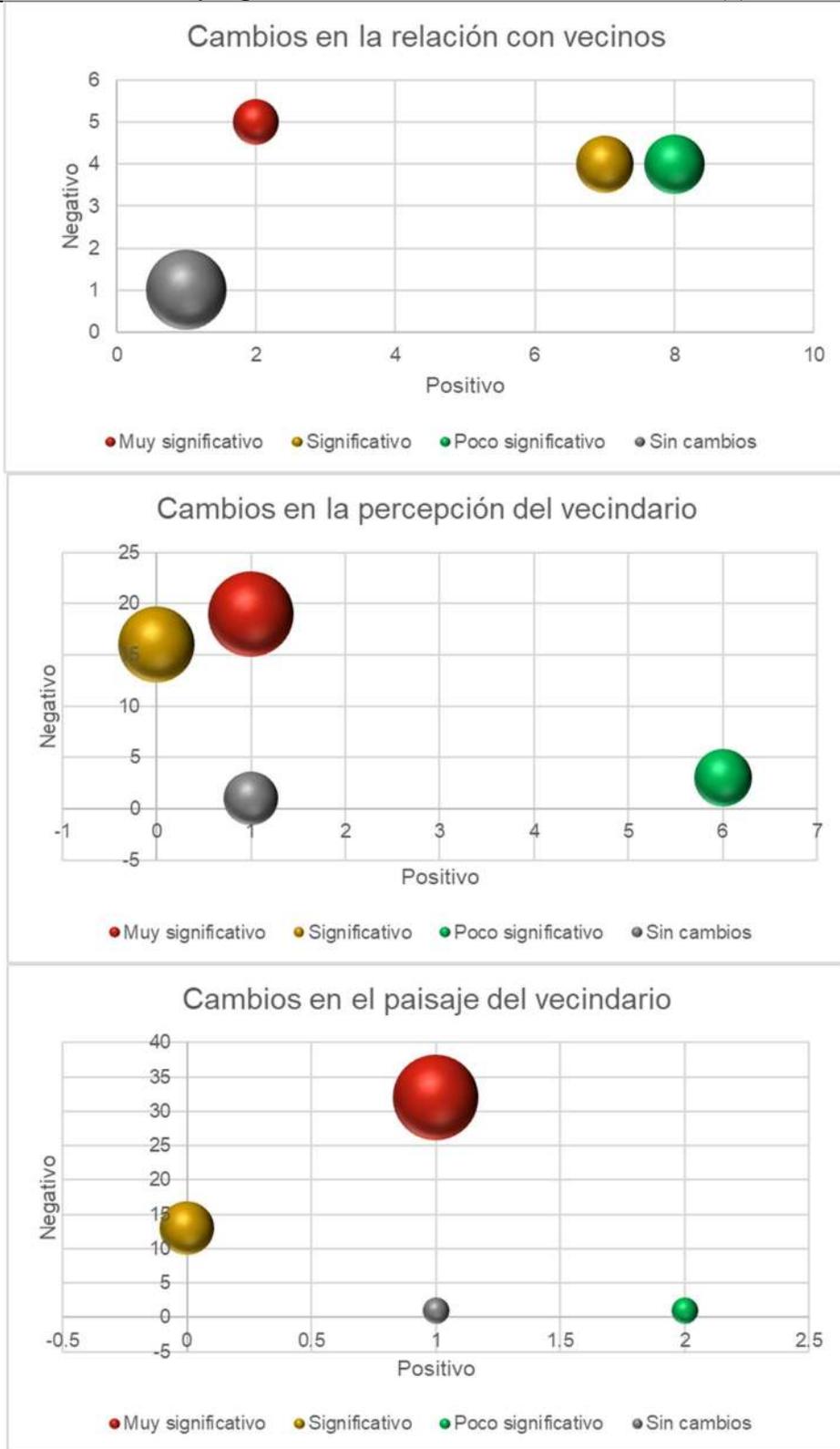
Como puede observarse en el anexo, la Encuesta de Opinión Vecinal Ojo de Agua incluye una sección dirigida sólo a pobladores del Fraccionamiento Ojo de Agua, que incluye preguntas que recaban información sobre el sentido y la significatividad de los cambios en el vecindario, provocados o atribuidos a la construcción habitacional.

Presentamos aquí tres de esas variables generadas a través de los gráficos siguientes. El primero, muestra la percepción sobre el cambio que perciben los encuestados en la relación con sus vecinos, el gráfico IV.2. puede ser leído de la siguiente forma: las burbujas representan la significatividad de los cambios percibidos, su posición en el cuadrante determina el sentido de los cambios, es decir, el eje “x” representa el sentido positivo y el eje “y” el sentido negativo, finalmente, el tamaño de las esferas representa la intensidad, basada en la frecuencia en que aparece la respuesta.

De manera que, en el primer gráfico, podemos observar que buena parte de los encuestados consideran que no ha habido cambios en la relación con sus vecinos derivados de la aparición de CH. Asimismo, entre los encuestados hay un mayor número que considera que ha habido mayores cambios positivos que negativos, aunque hayan sido poco significativos y son más los que consideran que ha habido cambios significativos en sentido negativo.

El segundo gráfico muestra la consideración de los encuestados sobre los cambios en la percepción del vecindario derivados de la construcción habitacional. Tenemos que entre las personas que consideran que ha habido cambios muy significativos la mayor parte cree que han sido en sentido negativo; Todos quienes consideran que los cambios han sido significativos los consideran igualmente negativos y entre los que consideran que hubo cambios poco significativos la mayor parte los consideran positivos.

**Gráfico IV.2. Cambios percibidos en el Fraccionamiento Ojo de Agua: intensidad, sentido y significatividad, variables seleccionadas (1)**



Fuente: Elaboración propia.

A lo largo de este documento, daremos cuenta de cómo el sentido y la significatividad de los cambios que la población del Fraccionamiento percibe, en realidad pueden estar más arraigados de lo que parece, muchas de las opiniones de los informantes al respecto surgen paulatinamente al profundizarse las entrevistas, comúnmente, las ideas sobre este particular surgen en los discursos de los informantes entreverados con temas diversos, especialmente, los que resaltan las problemáticas que viven cotidianamente, es por ello que es difícil darles un tratamiento y presentarlos de manera aislada.

En cuanto a los cambios en el paisaje del vecindario, la gran mayoría de los encuestados consideran que el cambio en el paisaje ha sido negativo. Esta percepción que expresan los encuestados se comporta también de la manera que acabamos de explicar para el caso de la relación con los vecinos y la percepción del vecindario, sin embargo, las respuestas tanto de encuestados como de entrevistados parecen rotundas ante un cambio físico radical, inducido por la transformación urbana y el establecimiento de enormes conjuntos habitacionales.

Ahora bien, las siguientes variables que integraremos en el ACM son “comparativa”, que describe las percepciones que tienen los encuestados sobre sus vecindarios en comparación con otros; “lomejor” y “lopeor”, que resumen los aspectos que más les gustan y los que menos les gustan de sus propios vecindarios.

| <b>Cuadro IV.4. Categorización de variables: comparativa, lo mejor y lo peor.</b>                                     |  |  |
|---|--|--|
| Variable: “comparativa”   | Variable: “lomejor”                        | Variable: “lopeor”                                     |
| Comente la opinión o percepción que tiene de su vecindario, respecto de otros vecindarios cercanos que usted conozca. | Lo que más me gusta de mi vecindario es... | Lo que menos me gusta de mi vecindario es...           |
| Más tranquilo   | Tranquilidad                               | Fallas en servicios                                    |
| Menos tranquilo   | Ubicación                                  | Inseguridad, falta de vigilancia                       |
| Más seguro  | Seguridad                                  | Vecinos problemáticos                                  |
| Menos seguro  | El ambiente                                | Tránsito, ruido  |
| Mejor   | La gente                                   | Estado de calles y avenidas                            |
| Peor  | La limpieza                                | Los costos de vida                                     |
| Igual   | El equipamiento                            | Falta de agua  |
|   | Privacidad                                 | Llegada de nuevos habitantes, conjuntos habitacionales |
|   | Otro                                       | Otro   |

El objetivo de este análisis es conocer las valoraciones que tienen los encuestados de sus propios vecindarios respecto a otros que conozcan o hallan visitado. Poner en evidencia los contrastes que puedan surgir sobre dichas valoraciones será útil en la identificación de representaciones específicamente territoriales, en el sentido de considerar sus espacios de proximidad o los lugares donde habitan como parte de su territorio, en contraposición a otros sitios, espacios y/o territorios ajenos.

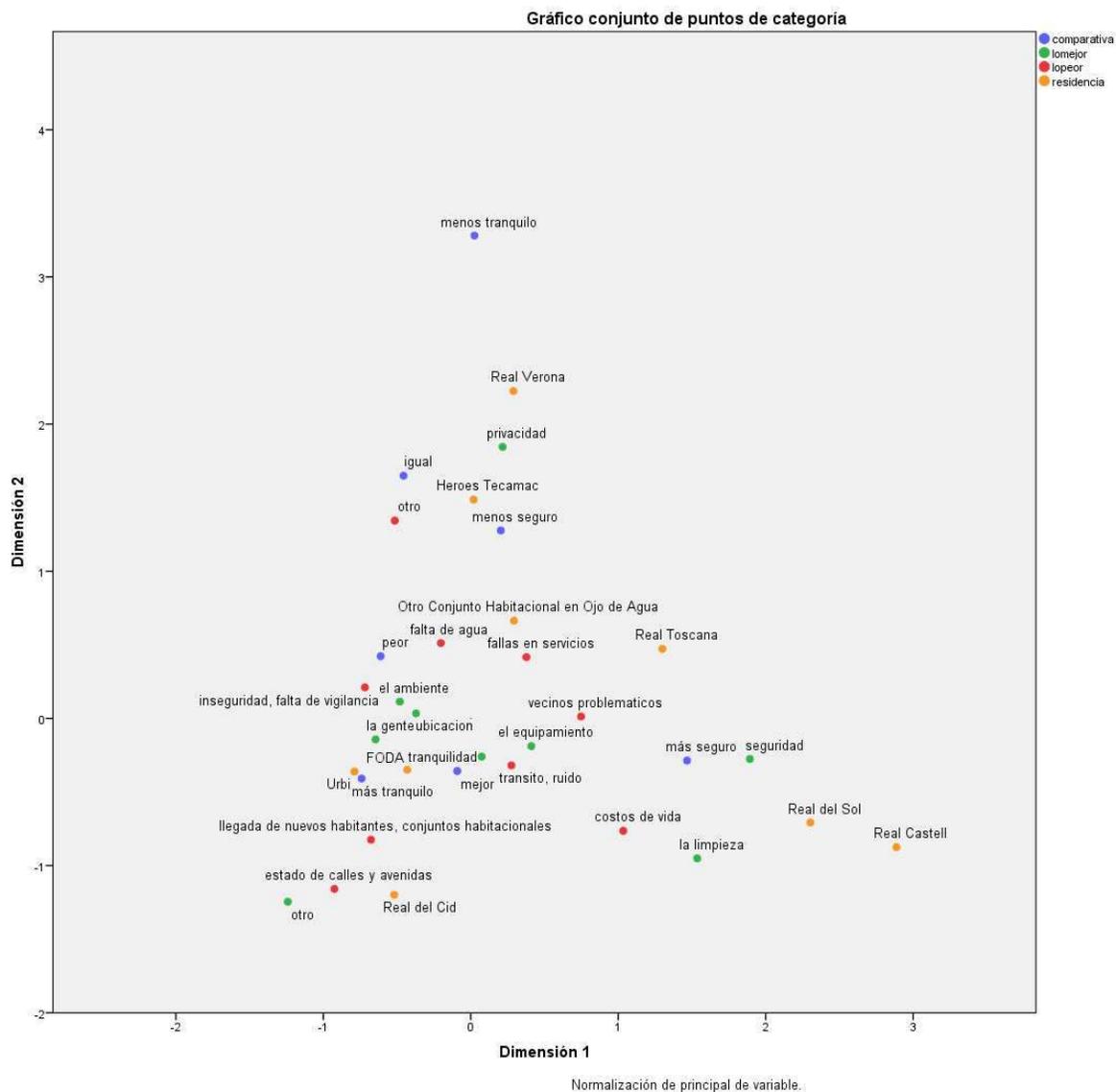
La categorización de las variables y los resultados del análisis se presentan en el cuadro IV.4. y el gráfico IV.3.

Comencemos ubicando en el gráfico IV.3. al Fraccionamiento (FODA), vemos que URBI se encuentra muy cercano nuevamente, por lo que ambos comparten algunas asociaciones, los elementos que más se les aproximan de la variable “comparativa” son “más tranquilo” y “mejor”. En cuanto a la variable que describe lo que más les gusta a los encuestados de sus vecindarios, tenemos que los puntos de categoría más asociados al Fraccionamiento son “la gente”, “ubicación”, “tranquilidad” y “el equipamiento”; asimismo, de la variable “lo peor”, vemos que los elementos más cercanos que se pueden asociar son “inseguridad, falta de vigilancia”, “transito, ruido” y la “llegada de nuevos habitantes, conjuntos habitacionales”.

Para Real del Cid, las categorías más cercanas provienen de la variable “lo peor”, son “estado de calles y avenidas” y “llegada de nuevos habitantes”. En el caso de Real del Sol y Real Castell, que en términos generales son conjuntos habitacionales que comparten ciertas características, se encuentran muy próximos entre sí, pero distantes del resto de la distribución de puntos, las categorías que más se les aproximan son “la limpieza” y “seguridad” de la variable “lo mejor”, “más seguro” de la variable “comparativa” y “costos de vida” de la variable “lo peor”.

En el caso de Real Toscana, como de otros conjuntos en Ojo de Agua, se encuentran más cercanos a puntos de categoría como “falta de agua” y “fallas en servicios” de la variable “lo peor”. Para Héroes Tecámac, las asociaciones más fuertes se dan con los elementos “menos seguro” e “igual” de la variable “comparativa” y con el elemento “privacidad” de la variable “lomejor” que también está asociada a Real Verona, conjunto que nuevamente se encuentra más alejado del resto de elementos de “residencia” y de la nube de puntos en general.

**Gráfico IV.3. ACM, variables: comparativa, lomejor y lopeor.**



Aunque hasta aquí solo identificamos los aspectos que los encuestados valoran peores y mejores, a continuación, profundizaremos en las experiencias en sus vecindarios, de manera que podamos contrastar estos resultados con los relatos de los entrevistados.

**IV.3.2. Variables que describen las experiencias de la población en los vecindarios y sus percepciones**

Hasta este momento hemos presentado entre los resultados de la Encuesta de Opinión Vecinal, diferentes elementos que describen las principales percepciones de los pobladores del Fraccionamiento y de Conjuntos Habitacionales aledaños sobre sus propios lugares de residencia, sobre sus vecindarios, utilizando el concepto de vecindario de manera flexible, aludiendo al espacio de proximidad de los habitantes, en donde habitan y se reproducen. Sin embargo, tales elementos se reducen a describir solo las características físicas, el ambiente del vecindario, incluso lo que valoran como mejor o peor de sus lugares de residencia.

Ahora, las variables que proponemos pueden dividirse en dos grupos. El primero, que contiene a las variables “experiencia” y “sentimientos”, que como su nombre indica nos aportan información acerca de cuáles son las experiencias de los encuestados cuando de habitar sus vecindarios o espacios de proximidad se trata, y que sentimientos le generan esas experiencias, No se trata ahora de las opiniones del encuestado sobre su vecindario, si es bonito o feo, si es tranquilo o no; se trata ahora más bien de cómo se siente y cuál es su experiencia al habitar ese espacio.

Un segundo grupo de variables sería conformado por “beneficio”, “progreso” y “vidamejor”, las cuales son variables cuya construcción, como veremos, es sustancialmente diferente.

| <b>Cuadro IV.5. Variables que describen las experiencias de la población en los vecindarios y sus percepciones</b> |  |
|--|--|
| Variable   | Descripción  |
| experiencia  | Resume las experiencias que los encuestados tienen viviendo en su vecindario.  |
| sentimientos   | Resume los sentimientos que los encuestados declaran tener al vivir en su vecindario.  |
| beneficio  | Resume las posturas que los encuestados declaran ante la afirmación: <i>“Los conjuntos habitacionales han generado beneficios para Ojo de Agua”</i>  |
| progreso   | Resume las posturas que los encuestados declaran ante la afirmación: <i>“Los conjuntos habitacionales son una expresión del progreso”</i>            |
| vidamejor  | Resume las posturas que los encuestados declaran ante la afirmación: <i>“La vida en Ojo de Agua es mejor gracias a los conjuntos habitacionales”</i> |

El primer ACM incluye las variables “experiencia” y “sentimientos”, la categorización de las variables se muestra en el cuadro IV.6. y los resultados del análisis se muestran en el gráfico IV.4.

Si bien ambas variables parecen referirse a la misma cuestión no es así. Tras haber pilotado los instrumentos, entendimos que la experiencia de vivir en determinado sitio no es suficiente para definir los sentimientos que se puedan desarrollar por él. Especialmente en la fase de

entrevistas a profundidad, nos dimos cuenta de que, al preguntar directamente por la experiencia en los vecindarios, la primera respuesta siempre resultaba espontánea, y en esa espontaneidad quedaba al descubierto la primera impresión que el entrevistado tiene sobre un tema; sin embargo, conforme se profundizaba en las entrevistas, emergía en los discursos de los informantes los sentimientos subyacentes a las experiencias vividas. Por tal motivo se determinó tratar estos aspectos de manera diferenciada. Hecha esta aclaración pasemos al ACM.

| <b>Cuadro IV.6. Categorización de variables: experiencia y sentimientos</b>   |  |
|---|--|
| Variable: experiencia<br>Vivir en este vecindario es...<br>¿Cuál es la experiencia que tiene viviendo en su vecindario? | Variable: sentimientos<br>Viviendo en este vecindario me siento... |
| Bueno, bonito   | Feliz, a gusto   |
| Tranquilo   | Tranquilo  |
| Agradable, placentero   | Seguro   |
| Cómodo, confortable   | Infeliz, incomodo  |
| Seguro  | Inseguro   |
| Inseguro  | Preocupado   |
| Incomodo  | Intranquilo  |
| Preocupante   |  |
| otro  |  |

Siguiendo la misma lógica de los análisis anteriores, al identificar la posición del Fraccionamiento (FODA) en el gráfico, vemos que las categorías que más se aproximan a este son, de la variable “experiencia”, “bueno, bonito” y “cómodo, confortable”, y de la variable “sentimientos”, “feliz, a gusto”, aunque no tan cercano, también podría relacionársele con “inseguro”. Por su posición, Real Verona podría relacionarse con las mismas categorías, excepto esta última. De la misma forma, Héroes Tecámac es muy cercano al Fraccionamiento en el gráfico V.4., sin embargo, se relaciona más cercanamente con la categoría “cómodo, confortable”.

Por otra parte, Real del Cid, URBI y Real Toscana se agrupan y relacionan con los puntos de categoría “tranquilo”, tanto de la variable “experiencia” como de “sentimientos”.

En este análisis es interesante notar que los puntos de categoría de “residencia” se relacionan más cercanamente tanto con experiencias como con sentimientos que pueden valorarse como positivos; asimismo, tanto sentimientos como experiencias negativos se hallan cercanos entre



de los contrastes en la percepción de la población sobre el ambiente o la seguridad, o incluso la comodidad con la que se vive, existen otros que, además, condicionan un tipo de dinámica social y sus consecuencias sobre la sociabilidad, y que pueden ser analizados en términos de la experiencia cotidiana en el espacio próximo.

En el Fraccionamiento, la experiencia de Jonathan nos muestra cómo un cúmulo de diferentes elementos en el espacio urbano afecta directamente la dinámica de la comunidad:

*“Ojo de Agua está muy ajetreado en todos los sentidos ¿no? por el tránsito por la gente, todo lo que hay, tantos bares, ...ya así, en cada esquina, digo estaría bien que estuviera separada la zona habitacional, y pues una zona de bares ¿no? y tal vez si acá quieren hacer desmadre que lo hagan acá, pero es como el LB sobre el boulevard ¿no? hacen un desmadre y ya nos afecta a toda la comunidad, por el boulevard y sus tardeadas y ya todo lleno, porque luego llegan a hacer tardeadas, entonces todo eso sin querer es malo...” (Jonathan, 35 años, músico).*

Este tipo de actividades, que según varios informantes se dan con intensidad en Ojo de Agua, son algunos de los elementos que más reflejan el impacto en la experiencia del vecindario, del mismo modo, José nos cuenta su experiencia respecto a los bares en Ojo de Agua:

*“...tuve una experiencia regresando de la ciudad de México, hay un bar aquí sobre el boulevard que se llama el LB, y yo casi llegando, doce de la noche, veo cruzar a chavitos con armas largas, y yo me quede, qué onda, qué pasa con esto que nunca lo había visto... en ciertos puntos o ciertos bares se vende droga... permiten la entrada a chavitos menores de edad y no sabes ni de dónde vienen, entonces esa parte de los bares, porque ya Ojo de Agua está lleno de bares, yo creo que es la parte donde hay más inseguridad” (José, 38 años, diseñador gráfico).*

Entre las razones que los informantes identifican para que estos fenómenos se realicen, están las acciones u omisiones gubernamentales que propician o facilitan el establecimiento y operación de este tipo de lugares en el Fraccionamiento, regresaremos a ello más adelante.

Ahora bien, la lógica de las entrevistas en los conjuntos habitacionales ha sido prácticamente la misma, en principio, los relatos sobre la experiencia cotidiana en los conjuntos conservan una constante, los habitantes de estos conjuntos los considera, en su generalidad, tranquilos, seguros, especialmente en comparación con otros lugares. La mayor parte de los informantes perciben los servicios públicos básicos en sus vecindarios como adecuados, aunque reconocen que resulta un poco caro vivir en estos conjuntos ya que deben cubrir los costos por la vigilancia y el mantenimiento, algunos los consideran excesivos, pero la mayoría está

de acuerdo en que pagar las cuotas por dichos servicios es lo mejor para todos los que ahí residen.

Las experiencias de vida en los conjuntos son tan diversas, como diversos los conjuntos habitacionales que existen en Ojo de Agua, algunos informantes se centran en aspectos que tienen que ver con sus expectativas primarias al llegar a los conjuntos y el contraste con su experiencia actual:

*“...yo me integre rápido porque a mí me gusta socializar mucho con la gente, al principio cuando llegamos aquí me inconformé con varias cosas... antes por ejemplo, no teníamos agua potable, habían unas cisternas hacia la orilla que nos estaban abasteciendo, y como yo peleé por eso, me fui dando cuenta de muchas cosas ...fuimos a verlas, las cisternas, y no les estaban dando el mantenimiento adecuado, o sea, no estaba limpio, entonces ya con todo eso que hicimos, nos quejamos y todo, fue cuando nos hicieron caso, ya de ahí me eligieron para que fuera representante (del conjunto), en la primer administración general... porque vieron que peleábamos ...porque estuviéramos mejor”. (Sofía, 59 años, cocinera, Real del Sol)*

Como veremos en el siguiente capítulo, la organización vecinal ha sido importante, en la experiencia de algunos informantes en los conjuntos habitacionales, para cambiar o mejorar alguna situación que no es funcional para la población. El relato de Sofía nos deja la idea de que la situación en el Conjunto Real del Sol no siempre fue la que se vive hoy por hoy, sino que gracias a ciertas gestiones fue mejorando. Tal idea prevalece también en el relato de Clara, quien nos cuenta como las expectativas al adquirir una vivienda superan por mucho la realidad:

*“...de hecho nos trajeron con engaños, nos vendieron con engaños, pero pues ya, nos quedamos aquí porque no había de otra. ... [Al principio] te venden algo bien padre, que es un fraccionamiento cerrado, que es un fraccionamiento muy seguro, que con cámaras de seguridad, que con muchas cosas que después llegas y resulta que ya no sirve nada ¿no? entonces ya todo lo que te habían vendido pues ya no está. Por ejemplo, yo en mi fraccionamiento, dejó de estar la inmobiliaria en cuanto vendió, se salieron de ahí y nos dejaron sin seguridad y sin nada, entonces ya era que todo el mundo podía entrar ahí al fraccionamiento, hasta que ya unas personas que hicieron y formaron una asociación para volver a cerrar el fraccionamiento, poner plumas y todo, porque hubo un tiempo en el que estuvimos, ahora sí que, entraba el que quería y estaba abierto el fraccionamiento. Cuando digo nos engañaron es porque se supone que te venden una casa a cierto precio elevado y te dicen no pues los costos son mayores porque las ventajas van a ser mayores, este, no hay modificaciones dentro del fraccionamiento, van a tener seguridad, van a tener cámaras, ustedes van a poder monitorearlas por internet. Cuando llegas aquí no*

*hay ni internet ni nada, entonces es ahí donde dices, me vendieron con engaños porque no hay nada de lo que te prometieron, ni siquiera la inmobiliaria se quedó aquí, o sea, en donde estoy no estaba ni la inmobiliaria ni la seguridad ni nada". (Clara, 34, estilista, Real del Cid)*

El relato de Clara es más relevante de lo que puede parecer, ya que en él describe algunas de las experiencias de los informantes respecto a las expectativas no cumplidas, entre ellas algunas que no son explícitamente expuestas pero que pueden leerse entre líneas en los discursos, como la búsqueda de alternativas para afrontar las problemáticas derivadas del incumplimiento de las constructoras y promotoras inmobiliarias. Más adelante regresaremos a esto dando un ejemplo de cómo tales ofertas se convierten en auténticas pugnas por el territorio y se traducen en representaciones territoriales entre diferentes asentamientos.

César por su parte, confirma lo que nos contaba Clara, sin embargo, lo reconoce a través del descontento que se expresa en algunos conjuntos habitacionales por no gozar de las ventajas que les fueron prometidas al momento de comprar sus viviendas.

*"con respecto a las nuevas unidades o gente que va entrando, me siento inconforme porque ellos mismos lo expresan, inclusive son casas nuevas, son residencias nuevas, no tienen ni medio año de entregadas y ellos mismos ponen lonas ¿no? que allí es un lugar que venden con mentiras, que no es lo que te ofrecen, que todo es una mentira ¿no? desde las casas, la seguridad, los servicios, entonces para mí eso es preocupante". (Cesar, 28 años, comerciante, URBI).*

Sin embargo, la experiencia de Marleth en Real del Cid es distinta a lo que Clara nos contaba, Marleth vive en este mismo conjunto, aunque en diferente sección, ella nos relata el caso contrario, en el que, en principio, las cosas van bien, pero se deterioran con el tiempo.

*"...pues en un primer momento sí estaba yo satisfecha pero ahorita pues hay como que varias cosas que, no solo a mí, sino que a varios vecinos han manifestado que no nos está gustando. Mientras estuvo a cargo lo que fue posventa, digamos que se siguió manejando una cuestión, como ellos lo manejaban, residencial, había esa exclusividad, esa plusvalía, el mantener en óptimas condiciones fachadas, parques, todo. Cuando postventa entrega al municipio empiezan a operar las administraciones, entonces, empiezan trabajando bien, ...esta es la segunda administración, pero como van viendo la cuestión, dinero, como que ellos buscan un beneficio personal lejos de ver el beneficio para la comunidad ...cuando estaba a cargo posventa, o cuando empezaba la administración, barrían, cortaban el pasto, ahorita ya lo puedes ver medio cortado, pero ¡nombre! Hace unos meses, estaba mucho más largo que eso" (Marleth, 34 años, docente, Real del Cid)*

Marleth toca un asunto importante, la manera en la que se desvirtúan las iniciativas de organización vecinal, privilegiando el interés y beneficio propio en detrimento del colectivo, lo que lleva a desincentivar la participación de la población volveremos a ello en el siguiente capítulo.

Por otro lado, las experiencias de la población en los conjuntos no escapan al tema de la inseguridad. De manera similar a lo que pasa en el Fraccionamiento, los informantes reconocen que existen problemas vinculados a la inseguridad, pero al mismo tiempo consideran que dichos problemas se originan en otros lugares. Marleth nos cuenta al respecto:

*“Nosotros aquí pensamos que este conjunto de verdad siempre ha sido muy tranquilo, tu podías salir a caminar a las dos o tres de la mañana y todo estaba súper bien, pero se empezó a dar una situación de que ya que oscurecía, sobre la avenida principal hay una salida peatonal, entonces la gente que llegaba de trabajar como a las diez u once de la noche, justo ahí en la entrada de los torniquetes sobre esa avenida principal, empezaban a asaltar a la gente, entonces en los departamentos de aquel lado se empezaban a meter y a vaciar las casas, pero solo los de aquel lado, entonces en una ocasión, detuvieron a los que estaban asaltando y era gente de Héroes, cuando detuvieron a los que estaban asaltando una casa eran del pueblito de acá, entonces, ahorita, (...)no tenemos algún conocimiento de que en alguna situación que haya sido haya participado algún vecino de aquí adentro, o de Ojo de Agua, sin embargo, de los que se han detenido son de los Héroes, de Flores, del pueblito de acá, no sé por ejemplo, cómo te digo yo en Ojo de Agua desconozco, cuál sea su situación, pero te comento de lo que aquí se ha sabido” (Marleth, 34 años, Docente, Real del Cid).*

*“...honestamente, hablan mucho de delincuencia, pero a nosotros no nos ha tocado, se platica mucho de que es un paso más bien ¿no? de los Héroes hacia Ojo de Agua, para hacer actos vandálicos” (Cesar, 28 años, comerciante, URBI).*

Como veremos en el siguiente apartado, el conjunto Héroes Tecámec sobresale en los relatos tanto de la población en conjuntos habitacionales, como en el Fraccionamiento, junto a URBI, como los conjuntos en donde se originan los problemas relacionados a la inseguridad. Sin embargo, según el relato de Cesar, URBI podría ser más bien un área intermedia entre Héroes Tecámec y Ojo de Agua, por lo que para él funciona sólo como un pasadizo entre estos dos lugares; tal explicación podría tener sentido si se considera que URBI es un conjunto abierto, es decir, que existe libre tránsito a través de él. Sin embargo, según los

mismos informantes, existen fenómenos específicos que suceden en el conjunto que lo aproximan a condiciones de inseguridad y violencia.

En otros conjuntos, las experiencias de la población están relacionadas con aspectos diferentes a los que hemos apuntado, tales como los costos de vida. Para Wendy, el adaptarse a un nuevo vecindario implicó enfrentarse a un entorno más costoso:

*“ahorita ya es más tranquilo, pero en un principio sí fue difícil, por los costos, porque es lo que te digo yo, aquí hay que pagar mantenimiento de la privada, mantenimiento de afuera, vas al mercado y te sale más caro todo, vas aquí enfrente, a la plaza, que la tenemos enfrente, y pues igual, todo es más caro, entonces, eso es lo que, a mí, de alguna manera no me ha gustado, pero pues como dicen por ahí, la gente vende y se adapta al lugar donde está”. (Wendy, 46 años, ama de casa, Real Castell).*

En líneas anteriores describimos someramente algunas de las experiencias de los informantes, tanto del Fraccionamiento como de los conjuntos habitacionales, de vivir en sus lugares de proximidad. Si bien, estos testimonios están lejos de describir la experiencia total de vivir en estos espacios, los relatos fueron de utilidad para ejemplificar y/o contrastar los resultados de la encuesta.

Ya en algunos relatos se deja ver que la experiencia que los informantes declaran se relaciona primordialmente con diferentes problemáticas que viven en su cotidianidad, con conflictos que se dan en sus espacios de proximidad e incluso, con las estrategias o medios que emplean para resolverlos. En la idea de dar seguimiento al argumento que presentamos, analizaremos en la siguiente sección las problemáticas y conflictos que fueron identificados por la población encuestada y entrevistada.

#### **IV.4. Principales problemas identificados por la población relacionados a la construcción habitacional.**

En esta sección, pasamos al análisis de variables relacionadas con las problemáticas que los encuestados perciben en sus vecindarios. Si bien algunas de estas pueden no estar relacionadas directamente con la construcción de conjuntos habitacionales, las preguntas que se realizaron con el fin de indagar sobre los cambios percibidos en los vecindarios sí están directamente ligadas con el fenómeno inmobiliario

A continuación, presentamos las variables de la Encuesta de Opinión Ojo de Agua que analizaremos aquí.

| <b>Cuadro IV.7. Variables que describen las principales problemáticas identificadas por los encuestados, los cambios que observan en diferentes aspectos y las reacciones que tienen al respecto.</b> |  |
|---|--|
| Variable  | Descripción  |
| problemáticas   | Resume las principales problemáticas identificadas por los encuestados en sus respectivos vecindarios.   |
| Reacción  | Resume las reacciones de los encuestados ante las problemáticas que declaran.  |
| cambioseguridad   | Describe las consideraciones de los encuestados residentes del Fraccionamiento Ojo de Agua respecto al sentido y la significatividad de los cambios en la seguridad de su vecindario, relacionados a la construcción de Conjuntos Habitacionales.                          |
| cambioservicios   | Describe las consideraciones de los encuestados residentes del Fraccionamiento Ojo de Agua respecto al sentido y la significatividad de los cambios en los servicios básicos con los que cuenta su vecindario, relacionados a la construcción de Conjuntos Habitacionales. |
| cambioequipamiento  | Describe las consideraciones de los encuestados residentes del Fraccionamiento Ojo de Agua respecto al sentido y la significatividad de los cambios en el equipamiento urbano, relacionados a la construcción de Conjuntos Habitacionales.                                 |
| cambiocalles  | Describe las consideraciones de los encuestados residentes del Fraccionamiento Ojo de Agua respecto al sentido y la significatividad de los cambios en el estado de las calles de su vecindario, relacionados a la construcción de Conjuntos Habitacionales.               |
| cambiotraslados   | Describe las consideraciones de los encuestados residentes del Fraccionamiento Ojo de Agua respecto al sentido y la significatividad de los cambios en sus tiempos de traslado, relacionados a la construcción de Conjuntos Habitacionales.                                |
| cambiotransito  | Describe las consideraciones de los encuestados residentes del Fraccionamiento Ojo de Agua respecto al sentido y la significatividad de los cambios en el tránsito vehicular de su vecindario relacionados a la construcción de Conjuntos Habitacionales.                  |

Realizamos a continuación un ACM, con las variables “problemáticas” y “reacción”, esto es así porque el resto de las variables, por la naturaleza de su captura, no son adecuadas para este tipo de análisis.

Presentamos en el cuadro IV.8. la codificación de las variables mencionadas.

En el gráfico IV.5., ubicamos la posición del Fraccionamiento Ojo de Agua (FODA), notamos que cercano a él se encuentran los puntos de categoría “falta de agua” y “me organizo con los vecinos, cooperar, apoyar”, de las variables “problemáticas” y “reacción” respectivamente. Es decir que ante problemáticas como la falta de agua los vecinos del Fraccionamiento suelen organizarse y apoyarse para buscar una solución. Otros puntos menos cercanos a este fraccionamiento, pero que podríamos relacionar son “mal estado en calles y avenidas”, “conjuntos habitacionales y nuevos residentes” e “inseguridad”, de la

variable “problemáticas” y “coraje, impotencia, indignación” de la variable “reacción” lo que sugiere una relación entre las categorías de estas dos variables.

| <b>Cuadro IV.8. Categorización de variables: problemáticas y reacción</b>               |  |
|---|--|
| Variable: problemáticas<br><i>Las principales problemáticas de mi vecindario son...</i> | Variable: Reacción<br><i>Ante tales problemáticas ¿cómo reacciona?</i> |
| Vecinos morosos y problemáticos   | Cumplir reglas, hacer acciones positivas                               |
| Fallas en servicios   | Me organizo con los vecinos, cooperar, apoyar                          |
| Inseguridad   | Estar alerta, tomar precauciones                                       |
| Mal estado en calles y avenidas   | Coraje, impotencia, indignación  |
| Falta de agua   | Quiero mudarme   |
| Nuevos residentes y conjuntos habitacionales  | No salir   |
| Tránsito vehicular  | No usar el auto, compartirlo   |
|   | Denunciar  |

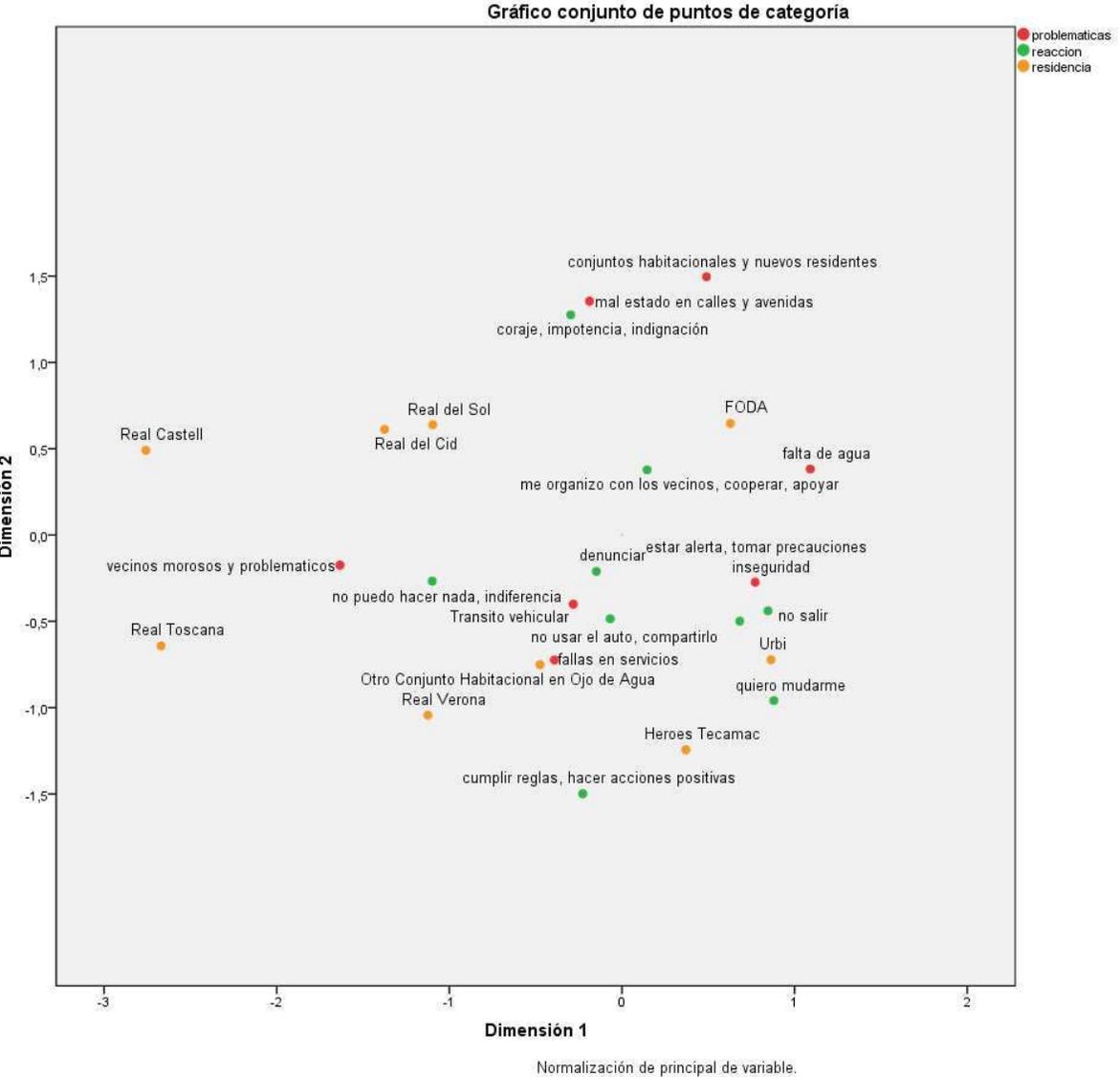
URBI, por su parte, se encuentra cercano a “inseguridad” de la variable “problemáticas” y a “denunciar”, “estar alerta, tomar precauciones”, “no salir” y “quiero mudarme” de la variable “reacción”. De manera que, en este conjunto habitacional, la principal problemática es la inseguridad y los habitantes reaccionan denunciando, estando alertas, tomando precauciones y evitando salir de su casa; la problemática identificada los hace querer mudarse de su domicilio.

En el caso de Otros Conjuntos Habitacionales y Real Verona, tenemos que las categorías más cercanas son “fallas en servicios” y “tránsito vehicular” de la variable “problemáticas” y “no puedo hacer nada, indiferencia” y “no usar el auto, compartirlo” de la variable “reacción”.

El resto de las variables relacionadas con problemáticas percibidas por los encuestados en sus vecindarios serán analizadas de manera gráfica, en virtud de que las mismas han sido construidas recuperando tres tipos de información, a saber, si ha habido un cambio en determinado aspecto de la vida en el vecindario a partir de la aparición de conjuntos habitacionales; si tal cambio, en el caso de existir, ha sido positivo o negativo; y qué tan significativo fue dicho cambio para la persona que lo informa. Cabe aclarar también que, en

la encuesta, esta sección fue solamente dirigida a la población residente en el Fraccionamiento Ojo de Agua, ya que indaga por los cambios percibidos a partir de la construcción habitacional.

**Gráfico IV.5. ACM, variables: problemáticas y reacción**



Habiendo reiterado esto, presentamos a continuación las preguntas vinculadas a nuestras variables:

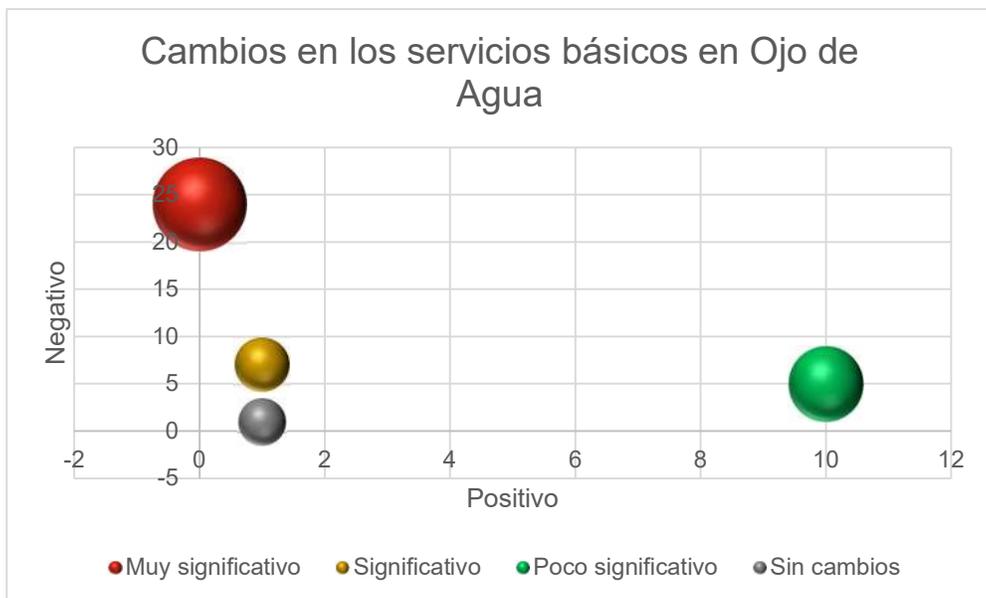
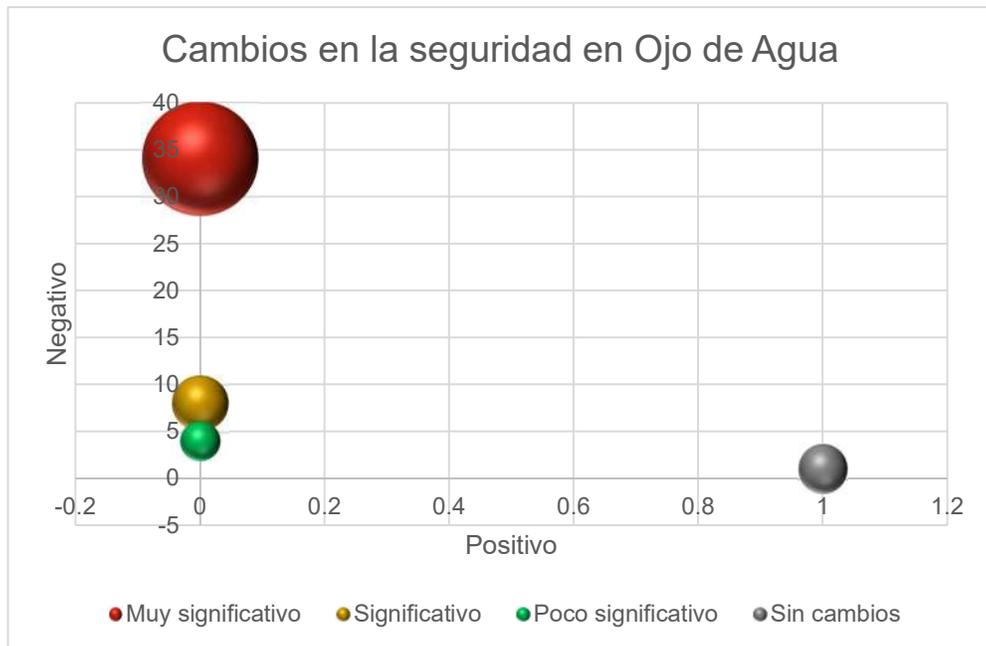
| <b>Cuadro IV.9. variables que describen cambios en distintos aspectos en el Fraccionamiento Ojo de Agua</b> |  |
|---|--|
| <b>Variable</b>   | <b>Pregunta asociada</b>   |
| cambioseguridad   | ¿Cómo cambio la seguridad en Ojo de Agua con la aparición de Conjuntos Habitacionales?   |
| cambioservicios   | ¿Cómo fue el cambio en los servicios básicos en Ojo de agua desde que existen conjuntos habitacionales?  |
| cambioequipamiento  | ¿De qué manera cambió el equipamiento urbano en Ojo de Agua?   |
| cambiocalles  | El estado de banquetas, pavimentos, luminarias, camellones, etc., en la comunidad de Ojo de Agua, ¿Cómo cambió con los conjuntos habitacionales? |
| cambiotraslados   | ¿Cómo cambió el tiempo en el que se traslada a sus actividades cotidianas?   |
| cambiotransito  | ¿De qué manera cambio el tránsito vehicular en Ojo de Agua con la construcción de conjuntos habitacionales?                                      |

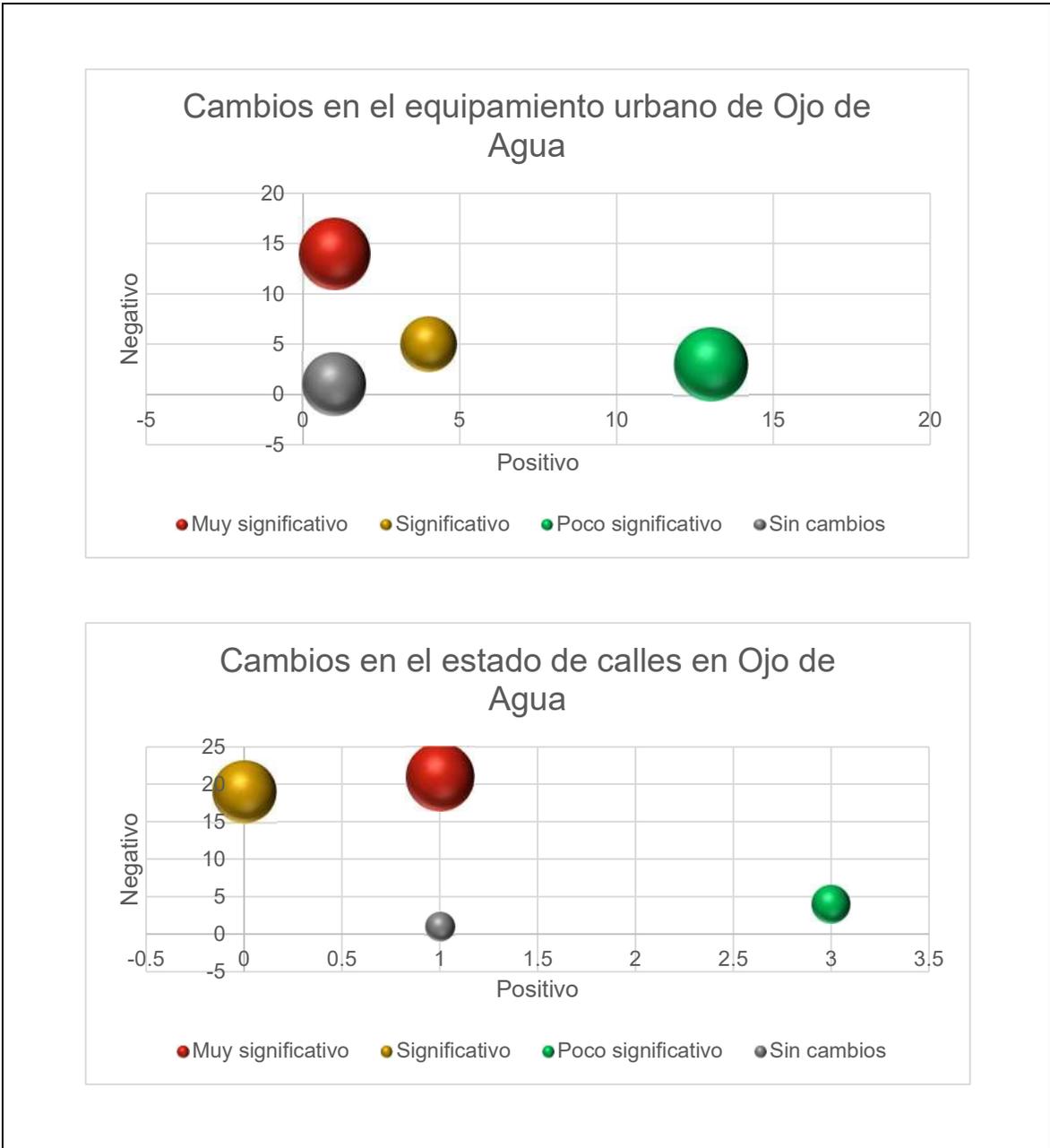
Analizando la variable “cambioseguridad” cuya información se encuentra en el gráfico IV.6., notamos un fenómeno relevante, casi la totalidad de los encuestados consideran que existieron cambios negativos en la seguridad de Ojo de Agua. Las diferencias son solo por el nivel de significatividad que perciben, pero el grueso de ellos considera que tales cambios fueron “muy significativos”.

Los tres gráficos siguientes resumen los resultados de las variables “cambioservicios”, “cambioequipamiento” y “cambiocalles” respectivamente. Tenemos que, de los encuestados que notan cambios “muy significativos” en los servicios básicos, una mayoría importante los consideran negativos, en segundo lugar, tenemos a los encuestados que piensan que estos cambios han sido positivos, pero “poco significativos”.

En cuanto a la variable “cambioequipamiento”, dos grupos de encuestados de similar proporción consideran que, por un lado, los cambios en el equipamiento urbano han sido “muy significativos” de manera negativa, y por el otro que han sido positivos, pero “poco significativos”. Por su parte, otro grupo ligeramente menor de encuestados consideran que no ha habido cambios en el equipamiento en Ojo de Agua, entendido como la dotación en el espacio urbano de escuelas, hospitales, parques, etc.

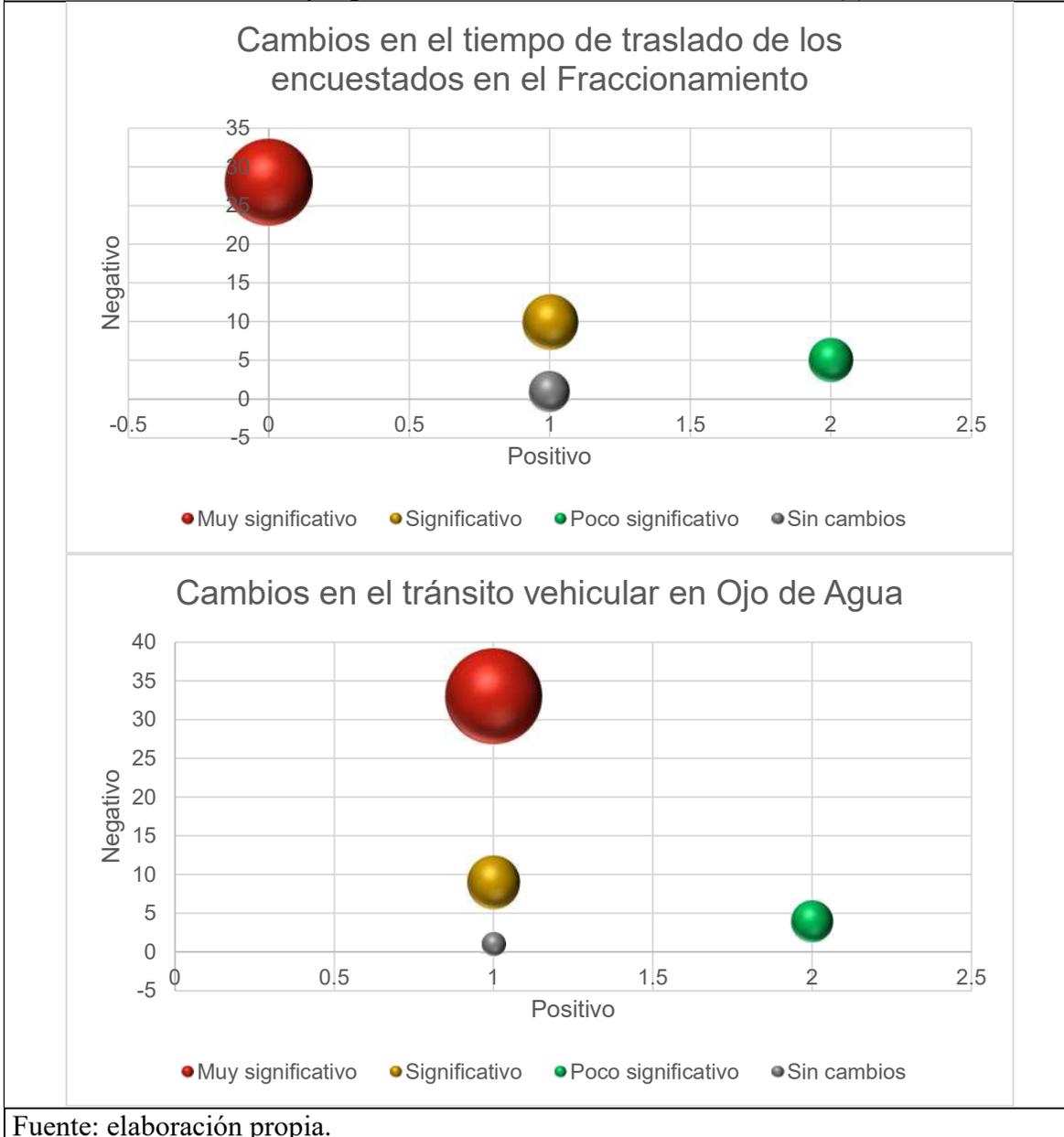
**Gráfico IV.6. Cambios percibidos en el Fraccionamiento Ojo de Agua: intensidad, sentido y significatividad, variables seleccionadas (2)**





Finalmente, el último gráfico corresponde a la variable “cambiocalles”, en el que la situación es algo diferente, ya que la mayor parte de personas encuestadas que creen que hubo cambios en el estado de banquetas, pavimentos, luminarias, camellones, etc. en el Fraccionamiento, piensan que fueron negativos, diferenciándose solo por la significatividad de dichos cambios. En esta variable, las personas que consideran que hubo cambios positivos o que no hubo cambios es menor.

**Gráfico IV.7. Cambios percibidos en el Fraccionamiento Ojo de Agua: intensidad, sentido y significatividad, variables seleccionadas. (3)**



Para concluir esta sección, presentamos en el Gráfico IV.7., estas dos últimas variables que se encuentran muy relacionadas; por un lado, “cambiotraslados”, y por el otro, “cambiotransito”. Por obvias razones estas variables se relacionan ya que los incrementos en el tránsito vehicular pueden ser traducidos en incrementos correspondientes en los tiempos de traslado de la población. Basta ver la distribución de los elementos de estas variables en los gráficos precedentes para confirmar esta relación, ya que la distribución de estos es

prácticamente la misma en ambos, salvo porque en “cambiotraslados” la proporción de encuestados que considera que los cambios que han sido “muy significativos” son negativos es mayor, por lo demás, los gráficos resultan muy similares.

Por supuesto, el manejo y presentación de este tipo de variables resultan en un relato altamente descriptivo. Sin embargo, la intención es dar a conocer los elementos, relaciones, niveles y comportamientos principales de las variables utilizadas para, a continuación, dirigir el análisis a profundizar en las problemáticas que identifican los entrevistados en sus relatos, así como los cambios más sensibles que perciben en los elementos que describimos. Con ello, comenzaremos a entender el proceso por el cual aquellas variables se conforman y comportan de la manera que describimos. Esta información será el insumo que nos permitirá, en el capítulo siguiente, analizar cómo la población aprehende, interioriza, organiza y comunica los elementos que conforman sus representaciones sociales.

En los relatos de los entrevistados, especialmente el proceso de cambio en Ojo de Agua es enfatizado por la presencia o aparición de problemáticas que otrora no existían en sus vecindarios, o que existían, pero que se han agudizado en los últimos años.

De manera que, en general, para la población entrevistada residente en el Fraccionamiento, el sentido del cambio ha sido en gran parte negativo, reflejándose en problemáticas como el desabasto de agua, el aumento de la inseguridad, los problemas relativos a la aglomeración, como el tránsito vehicular, la contaminación y el mal estado en calles y avenidas. Estas transformaciones han repercutido, para muchos de los informantes, en cambios radicales en la forma de relacionarse de la población.

Identificamos una consideración general: existe un nuevo sistema de valores, en especial entre la población joven, que dificulta la interacción social reproduciendo o agudizando problemáticas relacionadas con la inseguridad y la violencia. En contraste, algunos informantes del Fraccionamiento reconocen que la transformación urbana propiciada por los desarrollos habitacionales ha traído beneficios en algunos aspectos como la economía; aumentando el comercio, los servicios y amenidades, y, por ende, los empleos, el flujo económico de la zona y la plusvalía del lugar, aumentando el valor de terrenos y viviendas y beneficiando principalmente a propietarios de inmuebles en la zona.

Por su parte, la perspectiva de los entrevistados sobre los problemas relacionados a la escasez de agua es clara en cuanto al origen que se identifica, pero, el mecanismo o las razones por las que ocurre no lo es tanto. Pese a ello, la representación es precisa, a mayor número de conjuntos habitacionales, mayor población y, por ende, menor cantidad disponible de agua. En este sentido, especialmente la población del Fraccionamiento debe adecuarse para enfrentar este problema:

*“...pues, toda la comunidad ha tenido menos agua, digo no sé las tomas, no sé de dónde sean, pero, pues agua siempre ha faltado, digo, en cuanto a presión y eso, pero no que se fuera en su totalidad, y ahorita ya está cañón. Yo que estoy aquí sé por un conocido que las tomas las venden, en este caso, en este lugar donde estamos ahorita, la toma la vendieron a una unidad, entonces le dan preferencia, y ellos sí tienen diario bien su agua, su presión, y aquí la quitan diario de nueve de la mañana a seis de la tarde, y según diario la ponen, pero ya con todos, o sea, no siendo unidad habitacional, lo que le llaman casas solas o terrenos, aquí en Ojo de Agua, mínimo ya debes tener así dos tinacos ¿no? Mínimo, yo creo mil cien litros para que tengas bien tu agua diaria, que puedas hacer uso de ella para la comida, o cuando menos hasta el puro baño ¿no?, digo yo ahorita con eso le batallo, por eso tengo el tambo ahí, hasta para la pura higiene personal. (Jonathan, 35 años, músico)*

*“...todos estos fraccionamientos (conjuntos) no se preocuparon por ver pozos, por prever el agua, y se la están llevando de Ojo de Agua, tanto que ahora está la problemática de que de repente ya no hay agua, ya no hay agua, y dices ¡no manches! O sea, antes por lo menos caía un hilito de agua y decías bueno ya con eso la armo, ahorita en estos meses es cero agua, ¿por qué? Porque se la están llevando a esos fraccionamientos”. (Juventino, 40 años, Ingeniero)*

Como veremos en el siguiente capítulo, entre la información con que cuentan los habitantes respecto a este tipo de situaciones y a partir de las cuales basan sus ideas al respecto, parece predominar la que proviene de fuentes informales, aun con eso, no parecen vacilar en sus aseveraciones ni en sus actos consecuentes.

Como ya hemos visto, el tema de la inseguridad es quizá la mayor problemática percibida entre los habitantes del Fraccionamiento. Más allá de reiterar cuáles son esos problemas relacionados con la inseguridad, Jonathan nos relata de qué manera trata de evadirla, cómo ha afectado en su vida cotidiana:

*“... yo ahorita con mi esposa y con mis hijos [temo] hasta que salgan en el día, y antes no lo veía así, yo salía de chico y decía va yo voy, me mandaban solito, 8 o 9 años a cualquier lado, y ahorita ella que salga a la tienda con los niños, porque se ha dado mucho el caso del robo de niños que se los arrebatan ¡no! ¡Espérate!, yo voy te acompaño, y hay veces que son las siete, <<ya es tarde no salgas voy yo>>, o sea, ni yo llegue a pensar eso, o sea, andando de chavo y más por la vida de músico que he vivido de noche, no veía eso, y ahorita que yo lo piense, digo no porque yo diga <<yo soy aquel>> en el sentido de que no me hicieran nada por ser hombre, aunque hay mucha gente que me conoce, pero también uno va viendo hasta dónde porque sí le tienes que medir ¿no? Ya hay demasiada inseguridad, por este tipo de habitaciones ¿no?” (Jonathan, 35 años, Músico).*

Por su parte, Pedro nos cuenta como especialmente en los años más recientes la inseguridad se ha incrementado, en particular lo ha percibido desde que es abuelo, ya que no puede permitirse las mismas libertades que cuando crio a su hija:

*“antes los dejaba uno ir y salían, no tenían problema porque no los iban a atropellar, pues no había tanto tráfico de carros, podían andar en bicicleta, andaban solos, sin ningún peligro, ahora ya hasta hay peligro de que, está el fulanita que le está convidando la droga, la marihuana o lo que sea ¿no? Y uno tiene que estar más al pendiente de nuestros hijos” (Pedro, 72 años, pensionado).*

Estrechamente relacionado al tema de la inseguridad, como ya adelantamos, tenemos entre los informantes, la idea generalizada de que existe un deterioro en los sistemas de valores en la sociedad actual. Aunque no profundizan en las razones de ese deterioro, sí relacionan, en cambio, los orígenes de la población asentada en conjuntos habitacionales con esa pérdida de valores. En cualquier caso, esta situación se ve reflejada en ciertos tipos de comportamientos que ponen en alerta a la población, y que irremediablemente impactan y modifican su vida cotidiana, los lugares que visitan, las acciones que realizan, etc.:

*“...tú mismo te limitas a pasar por ciertos lugares, a evitarlos, por la cuestión de la inseguridad, porque ya no sabes, digo no tanto porque te roben pero sí se están drogando, una falta de respeto hacia mí, es como le digo a ella (su pareja), yo paso y me mientan mi madre y no tengo problema no soy agresivo, pero ya ver que la morboseen (sic), que le falten al respeto, o a mis hijos, o sea, lo mismo se lo he dicho con la cuestión de, por ejemplo con el tránsito ¿no? los urbanos<sup>10</sup>, todo eso, yo me he enfadado, me bajo y se las hago de emoción porque me ven con hijos y me han dejado ir la camioneta me he subido con ellos y les digo no traes animales y les vale, me acuerdo mi hija de meses y no se me hace justo ...Entonces yo siento que es por la educación que llevaron. Y pues*

---

<sup>10</sup> Se conoce como “Urbanos” a la línea de transporte público cuya ruta inicia en Ojo de Agua y termina en el Centro de la Cabecera Municipal de Tecámac.

*muchas veces, en los chavos, más ahora, digo yo en la onda del bar y eso, pues más chavos que me han ofrecido droga, que son más chavos que yo, se les hace fácil, <<¡ah! No pasa nada>>, la misma patrulla, yo he visto el caso de perico o de cocaína, y la misma patrulla, <<bueno va pues le damos chance>>, pero te apuesto a que el mismo de la patrulla se lo mete, o sea, le quitas la paleta a un niño para comértela tú ¿no? (Jonathan, 35 años, Músico)*

En este aspecto, una de las cuestiones que sobresale es la tendencia de la población joven a tomar “actitudes negativas”, que los informantes relacionan con una falta de valores, que van, como relata Jonathan, desde cometer delitos, hasta la mala educación de los jóvenes en lo cotidiano, el relato de Laura nos da un ejemplo de esto:

*“a mi mamá, por ejemplo, le tocó aquí en la plaza cívica que dos muchachitas que estaban ahí, una de ellas le mentó la madre, porque mi mamá le dijo que no estuviera rayando en los muros de la plaza ... Hay muchos chamacos y chamacas, drogándose, y diciendo groserías, haciendo desfiguros, porque se meten al kiosco, arriba, a hacer el amor, ¡cómo es posible! Y luego hay muchos padres que llevan a sus niños en su bicicleta ahí a jugar ¿no? ¿y estar viendo eso? ... ¡Y hasta que se acuerden de la mamá de uno!”. (Laura, 53 años, empleada federal)*

El relato de Laura deja en evidencia, que el deterioro de las relaciones sociales a las que aluden algunos de nuestros informantes puede no estar relacionado directamente a la aparición y conglomeración de Conjuntos Habitacionales, sin embargo, muchos de ellos lo identifican como su consecuencia indirecta.

Ahora bien, en el Fraccionamiento Ojo de Agua, uno de los problemas que los informantes expresan comúnmente es el aumento del tránsito vehicular y el estado de las calles y las avenidas, cuestión que como veremos enseguida, se relaciona fuertemente con el aumento importante de la población y el crecimiento urbano, es decir, la capacidad de las vialidades se vuelve insuficiente para el flujo diario.

*“Las banquetas que están en muy malas condiciones, no hay un servicio de... como le digo... de que las autoridades tengan un servicio de limpieza de las bocacalles, las calzadas están llenas de hoyos, hay mucho problema para transitar los autos”. (Doña Emma, 92 años, Pensionada).*

La idea de la sobrepoblación resalta en la consideración de los informantes, especialmente en el sentido de interpretarla a manera de invasión. Jonathan expresa claramente cómo, en su

percepción, los desarrollos habitacionales ya son más numerosos y extensos que lo que solía ser su vecindario, Ojo de Agua y Tecámac en su conjunto.

*“la sobrepoblación ...hace que vaya creciendo todo y haya este tipo de unidades, digo, tal vez un poco más controladas, pero aquí en Ojo de Agua de cuántas estamos rodeados ¿no? es URBI, es Héroes, es Verona, es Real del Sol, es Toscana, es Real del Cid, estamos rodeados como de diez, sin contar Provenzal, y otras más alejadas, otras de Tecámac, Geo y no manches, ya son más unidades que terrenos, que casas, que lo que era el municipio realmente de Tecámac”. (Jonathan, 35 años, Músico)*

En el mismo orden de ideas, José considera que como resultado de la aglomeración se generan conflictos por el uso de los espacios, especialmente los públicos, pero también existen conflictos por el espacio propio en el vecindario, dado el exceso de vehículos y los reducidos lugares para aparcar.

*“hay mucha gente que viene de otros lugares y hace casi imposible las salidas, de transporte de caminos, entonces se está saturando de mucha gente ...son insuficientes los espacios aquí en Ojo de Agua, o sea, me ha tocado ver gente que choca o que pelea por las entradas, o sea, yo creo que es un conflicto de que ya hay mucha gente y muchos carros, los negocios también ya han acaparado muchos de los lugares de estacionamiento en ojo de agua, entonces son los conflictos que hay”. (José, 38 años, Diseñador Gráfico)*

Por otro lado, las problemáticas principales que reportan los informantes en Conjuntos Habitacionales giran en torno a cuatro ejes principales: la carencia y/o mala calidad del transporte; la carencia de servicios y establecimientos comerciales al interior de los conjuntos; los problemas relacionados con la inseguridad y; los conflictos vecinales y la falta de organización.

Por supuesto que estas problemáticas no se distribuyen entre los distintos conjuntos de manera igualitaria, como hemos visto, cada conjunto tiene características particulares que los diferencian unos de otros, a pesar de que existen ciertas similitudes y problemáticas comunes.

Por ejemplo, las problemáticas relativas a la carencia de servicios y establecimientos comerciales se presentan mayormente en los conjuntos Real Castell, Real del Sol y Real Alcázar. Ya antes habíamos presentado una descripción de las características de estos conjuntos que ya nos daba idea de que la falta de este tipo de establecimientos podía llegar a ser conflictiva para sus habitantes:

*“...allá (donde vivía) estaba todo cerca, el metro, el mercado, la tiendita, las talachas, bueno todo cerca y aquí no ...para empezar la pasadita esta para pasar al Aurrera está horrible, está muy oscuro, los carros pasan de acá y para allá, Walmart está igual, se puede ir uno caminando, pero está caro todo, eso es lo que uno ve, yo lo que hago es traerme todo de la central y así ya no estoy saliendo ni para allá ni para acá ...la mayoría de las veces agarro el carro, porque llevo a mi hija a la escuela, la prefiero llevar, porque, o llega tarde o se tarda la combi, entonces mil veces la prefiero llevar yo, entonces sí es complicadito, mi hijo se tuvo que ir a vivir al Distrito por lo mismo de que le queda lejísimos la universidad”. (Perla, 42 años, comerciante, Real Alcázar)*

El relato de Perla es un ejemplo claro de cómo las expectativas sobre un lugar no siempre se corresponden con el tipo de necesidades que este puede satisfacer. Además, representa a la población que adquiere su vivienda en lugares alejados de sus centros de trabajo o educativos, y que, a la postre, tienen que mudarse o buscar alguna alternativa para poder reducir sus traslados o facilitar sus actividades cotidianas.

Las problemáticas relacionadas a la carencia de servicios y comercios al interior de estos conjuntos son claras: al tener que trasladarse a otros sitios donde se encuentran comercios y otros satisfactores, los riesgos vinculados a la inseguridad aumentan; y otras problemáticas como el mal estado de las vialidades, especialmente fuera de estos conjuntos, se visibilizan.

*“Ay! Los baches, las coladeras, pues las vías de acceso están horribles, para entrar y para salir es un relajo porque que está horrible lo que son las vialidades... lo de los baches pues qué puede hacer uno, más que ir más despacio, porque tampoco puede uno dejar el carro y decir ya no voy a salir, porque tenemos que salir, es simplemente eso, tomar precauciones, con todo eso, porque la verdad donde no hay tope hay bache y así nos la llevamos de aquí hasta, yo creo que toda la avenida hacia Ojo de Agua” (Clara, 34 años, estilista, Real del Cid).*

En contraste, en conjuntos como Real del Cid y URBI, esta situación no se presenta, ya que en estos lugares si se pueden encontrar toda clase de comercios y servicios en su interior. Sin embargo, la aparente falta de regulación de estos establecimientos crea una serie de problemáticas, asimismo, vinculadas a la inseguridad:

*“pues se supone que como en todos los conjuntos hay lugares destinados para eso (el comercio), pero pues obviamente existe gente que, es como te reitero, es el estilo de vida de cada quien, y cuánto te importe tu residencia, entonces muchos lo que hacen es ser clandestinos ¿no? de alguna manera tener un negocio clandestino, y pues que sí, llega a afectar a veces la vialidad, el paso del contingente, o sea, son personas que no llegan a*

*pensar en los demás. [Y] de hecho, como es algo ilegal, normalmente se presta para que haya desde problemas vecinales, hasta ya problemas con el municipio, que lleguen los del municipio y por vender bebidas alcohólicas en la calle, todo eso se presta para eso ...en primera, te genera algo que es pues de imagen, una mala imagen, de ahí pues se desencadenan cosas como el tener un mal uso de los lugares públicos, y pues en otro tema, un no uso de los lugares públicos, porque por ejemplo, unos son parques para niños y los están utilizando para venta de bebidas alcohólicas, entonces ya no hay una congruencia” (Cesar, 28 años, comerciante, URBI).*

César vive en URBI con su esposa e hijos, llegó a este conjunto justo cuando se casó e inicio su propia familia, su relato es importante para entender de qué manera los habitantes en este y otros conjuntos similares relacionan las distintas problemáticas que perciben en sus lugares de residencia, y, en última instancia, cómo se van entretejiendo tales problemáticas manifestándose como expresiones de la inseguridad cotidiana.

Sumada a estas cuestiones, se encuentra el tema de la mala calidad o la poca disponibilidad del transporte público en los conjuntos habitacionales estudiados, dadas las características de los desarrollos. Salvo en URBI, las diversas opciones de transporte público no tienen acceso a los conjuntos, lo cual dificulta la movilidad de la población que habita en ellos.

*“pues es poco [el transporte público], solo pasan las combis que van a Tecámac” (Perla, 42 años, comerciante, Real Alcázar)*

*“Desde que yo me acuerdo cuando trabajaba, trabajaba en Aragón y decía como puede ser que no haya transporte público, pero me acostumbré, es cosa de salir del fraccionamiento y ahí tomar el transporte” (Carolina, 36 años, ama de casa, Real del Sol).*

*“...a veces tarda mucho, por decir el camión que lleva hacia el distrito, entre semana pues está pasando cada 15 minutos, y luego a veces viene muy lleno, entonces ahí sí se necesita como que meter un poco más de transporte, y seguridad también en él” (Wendy, 46 años, ama de casa, Real Castell).*

En específico, el problema del transporte relacionado con la disponibilidad es mucho más intenso en los conjuntos cerrados. La alternativa de la población es trasladarse por otros medios a las avenidas principales en donde, como relata Wendy, el servicio de por sí es deficiente.

En el caso de conjuntos como URBI y Héroes Tecámac, por ejemplo, en donde el acceso y las vialidades son libres, el problema es similar, aunque se centra más en la calidad del

servicio, ya que como nos cuenta César, a pesar de que el servicio existe, tiene muchos problemas, lo que dificulta la movilidad de la población de este conjunto y condiciona en buena medida sus actividades en lo cotidiano.

*“aquí tenemos un monopolio, una sola empresa de transporte, y es como atenernos a sus tiempos y reglas, es como una imposición, entonces ya muchas veces se han hecho peticiones o manifestaciones, por el mal servicio del transporte público, y pues hacen caso omiso, tal vez por la cantidad de ingresos que genera o por un beneficio que pueden llegar a tener, pero la verdad es que es deficiente, tan solo esperar a que pase una combi que va hacia Tecámac pues tienes que esperar de media hora hasta una hora, es un tiempo bastante grande, para alguien que no tenga los recursos para adquirir un vehículo o algo, pues tiene que salir todavía una hora antes de la entrada a su trabajo, entonces es algo bastante llamativo, esa situación” (Cesar, 28 años, comerciante, URBI).*

Si bien las problemáticas de la comunidad de Ojo de Agua y Conjuntos Habitacionales aledaños no se agotan con las que aquí mencionamos, sí representan, al menos, las principales, las que causan mayores inquietudes y las que mayor impacto tienen en la vida y actividad cotidiana de la población. Nos queda aún por hablar sobre otro tipo de problemáticas, no necesariamente tangibles, quizá no materializadas, pero relacionadas con conflictos entre vecinos, al interior de los asentamientos, e incluso, entre el fraccionamiento y los conjuntos habitacionales. Nuevamente, aclaramos que los conflictos a los que nos referimos no son necesariamente disputas físicas, peleas o enfrentamientos entre grupos, sino conflictos que pueden ser subjetivos, ideas generalizadas que permanecen y se desarrollan en la psique social, y constituyen representaciones sociales en sí mismas, basadas en el origen y las características de la población de asentamientos ajenos y de los propios, es decir, representaciones territoriales.

#### **IV. 5. Principales conflictos entre la población del Fraccionamiento Ojo de Agua y Conjuntos Habitacionales aledaños**

En términos de lo que estamos tratando de develar en este trabajo, generamos variables que dan cuenta de las opiniones, percepciones y representaciones que los habitantes de un lugar tienen respecto a habitantes de otros lugares y sobre los lugares mismos, concretamente, entre pobladores del Fraccionamiento y de Conjuntos Habitacionales en Ojo de Agua.

Recordemos la noción de orden urbano, según la cual, existe un conjunto de reglas formales e informales a las que recurren los ciudadanos para el desarrollo de sus actividades que requieren el uso y apropiación del espacio público y que de cierta manera regulan algunos aspectos de la interacción social (Duhau y Giglia, 2004), Cuando éste orden se altera o se transforma surgen conflictos por el espacio, conflictos que, comúnmente no llegan a materializarse sino a prevalecer en el ámbito subjetivo, convirtiéndose en materia prima para la construcción de representaciones sociales del territorio.

Hemos visto que en el caso del Fraccionamiento y los Conjuntos Habitacionales existe una coexistencia entre distintos órdenes urbanos. En palabras de Duhau y Giglia (2008) esta coexistencia no suele darse precisamente de manera pacífica. La ausencia de conflictos implica, por lo regular, la existencia de acuerdos formales e informales que regulan los modos distintos de entender los derechos sobre el espacio. Cuando los conflictos surgen es por la carencia de reglas explícitas y de una autoridad que sea capaz de aplicarlas de manera legítima.

Vale la pena recordar que, cuando hablamos de conflictos, no nos referimos a enfrentamientos físicos, individuales o colectivos, sino a situaciones generalizadas de molestia, disgusto, preocupación, etc., ante problemáticas específicas, especialmente las que se agudizan a partir de la combinación de factores como el desconocimiento de los espacios; la atribución de responsabilidades a grupos específicos; la circulación de (des)información que posibilita la generación de representaciones (basadas en prejuicios, estereotipos, etc.), que obstaculizan la convivencia social y promueven cambios a nivel de lo cotidiano.

Presentamos a continuación las variables que serán parte de nuestros análisis en esta sección:

| <b>Cuadro IV.10. Variables que describen los principales conflictos entre la población del Fraccionamiento Ojo de Agua y la de Conjuntos Urbanos aledaños.</b> |   |
|--|---|
| Variable   | Descripción   |
| Lomejorvecindarios   | Describe los elementos de los conjuntos habitacionales que más agradan a los residentes del fraccionamiento ojo de agua, y viceversa.           |
| Personasvecindarios  | Describe las opiniones que los residentes del fraccionamiento Ojo de Agua expresan sobre la población de conjuntos habitacionales, y viceversa. |
| opvecindarios  | Describe las opiniones sobre los conjuntos habitacionales que expresan los residentes del fraccionamiento Ojo de Agua, y viceversa.             |

|                             |   |
|-----------------------------|---|
| Lopeorvecindarios           | Describe los elementos de los conjuntos habitacionales que menos agradan a los residentes del fraccionamiento Ojo de Agua, y viceversa.                         |
| Conflictos                  | Resume las posturas que los encuestados declaran ante la afirmación: <i>“La construcción de conjuntos habitacionales no ha generado conflictos importantes”</i> |
| Comunidad                   | Resume las posturas que los encuestados declaran ante la afirmación: <i>“La población de los conjuntos habitacionales forma parte de mi comunidad”</i>          |
| Fuente: Elaboración propia. |   |

#### IV.5.1. Ideas sobre otros vecindarios y sus habitantes

La primera combinación de variables que usaremos son las que corresponden a las ideas que tienen los encuestados respecto a la población de otros asentamientos, y sobre los asentamientos mismos. La idea de este análisis es comenzar a entender cuál es la naturaleza de estas ideas y cómo se distribuyen dependiendo el asentamiento de que se trate, es decir, encontrar en ellas una estructura, que nos permita acercarnos a conocer las principales representaciones entre los dos tipos de asentamiento que estamos analizando y sus contenidos.

Presentamos a continuación la codificación de las variables que utilizamos en el ACM:

| <b>Cuadro IV.11. Categorización de variables:<br/>opvecindarios, personasvecindarios</b>  |   |
|---|---|
| Variable: opvecindarios<br>¿Cuál es su opinión sobre el Fraccionamiento Ojo de Agua / Conjuntos Habitacionales cercanos a su lugar de residencia? | Variable: personasvecindarios<br>Las personas que viven en el Fraccionamiento Ojo de Agua / Conjuntos Habitacionales cercanos me parecen... |
| Bueno, bonito   | Buenas, respetuosas, agradables   |
| Conflictivo, problemático   | Indiferentes, egocéntricas, apáticas  |
| Seguro, tranquilo   | Delincuentes, maleantes   |
| Malo, feo, mal planeado   | Elitistas, superficiales, arrogantes  |
| Saturado, sobrepoblado  | Maleducadas, incultas, sin valores  |
| Inseguro  | Agresivas, prepotentes  |
| Ajeno   | Normales  |
| Normal  | Tranquilas  |
|   | No las he tratado   |
| Fuente: Elaboración propia.   |   |

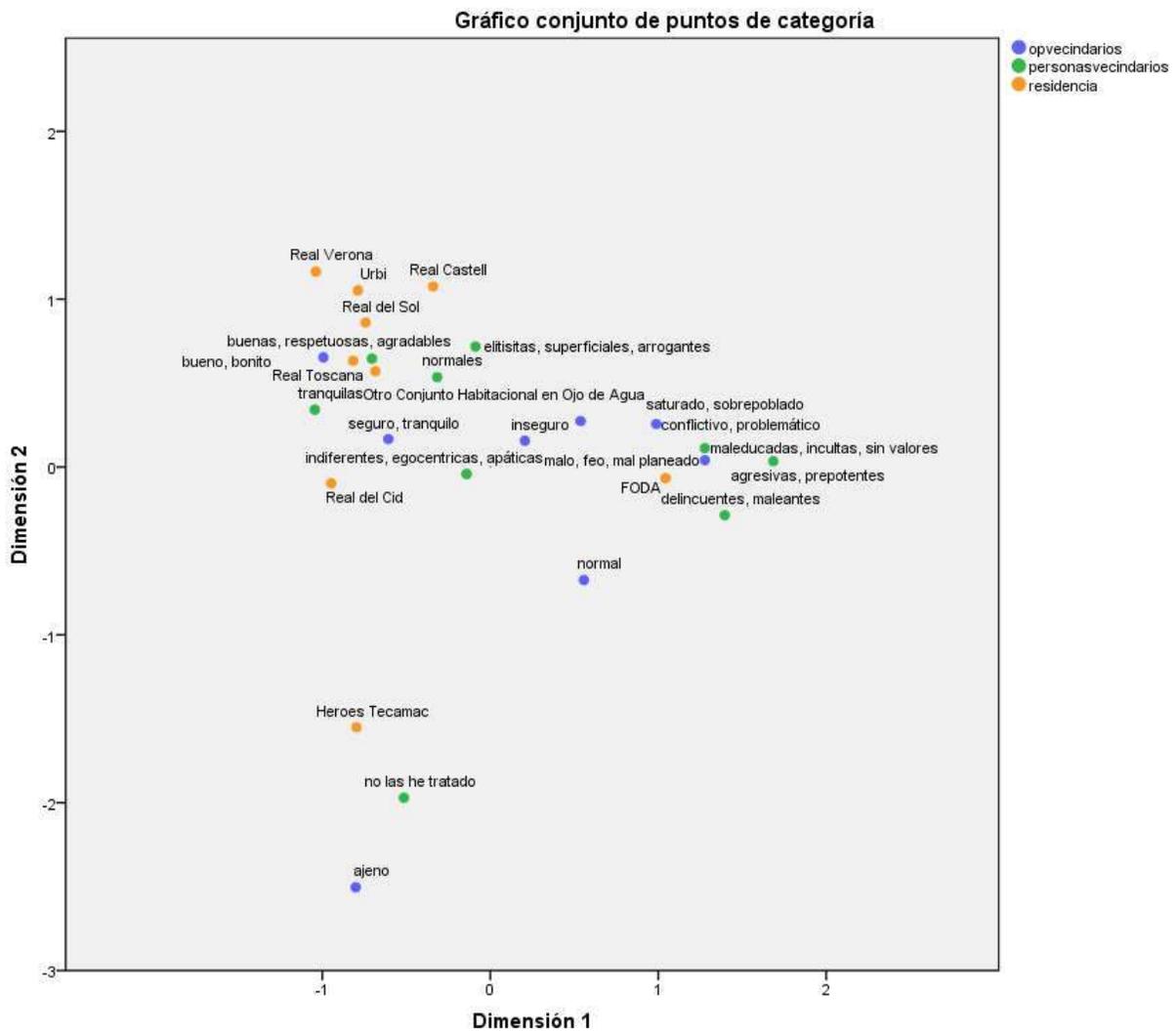
Los resultados del ACM con las variables que acabamos de definir se presentan en el gráfico IV.8.

Así pues, notamos una distribución bastante definida de la nube de puntos de categoría de nuestras variables. Por principio, notamos que el Fraccionamiento y el resto de los conjuntos habitacionales se separan completamente, lo cual se debe a la naturaleza de las variables que ya explicamos. Sin embargo, vemos que, entre los Conjuntos Habitacionales, Héroes Tecámec se separa claramente del resto, y que los puntos de categoría de las variables con las que podemos agruparlo denotan que la población encuestada de este conjunto considera al Fraccionamiento como “ajeno”, y declaran no tener una opinión respecto a sus habitantes ya que no han tenido mucho contacto con ellos. Este resultado tiene todo el sentido si se contrasta con la dinámica que tienen estos dos asentamientos en el contexto real, ya que Héroes Tecámec se encuentra más alejado físicamente del Fraccionamiento en comparación con el resto de los conjuntos habitacionales que aquí estamos considerando. Por su parte, en el gráfico IV.8. la distancia entre el Fraccionamiento y Héroes Tecámec parece similar a la del resto de conjuntos, esto sucede porque la pregunta para los habitantes del fraccionamiento se refiere a las opiniones para todos los conjuntos en general.

Ahora bien, respecto a la posición del Fraccionamiento y los puntos de categoría más cercanos a él, tenemos que los conjuntos habitacionales son “conflictivos, problemáticos” y “malos, feos, mal planeados” y que las personas que viven en estos son “maleducadas, incultas, sin valores”, “agresivas, prepotentes” y “delincuentes, maleantes”.

Al otro extremo de la distribución, vemos concentrados a la mayor parte de los conjuntos habitacionales considerados, excepto Real del Cid, el cual se aproxima más a considerar al Fraccionamiento como “seguro, tranquilo” y a sus habitantes como personas “indiferentes, egocéntricas, apáticas”. La siguiente agrupación de puntos podría ser Real Toscana junto a “Otro Conjunto Habitacional”, los cuales están más cercanos a consideraciones sobre el Fraccionamiento como “bueno, bonito” y sobre sus pobladores como personas “tranquilas”, “buenas, respetuosas, agradables”, “normales” y más lejanamente, “elitistas, superficiales, arrogantes”. Las diferencias de opinión de un asentamiento a otro parecen bastante claras.

**Gráfico IV.8. ACM, Variables: opvecindarios, personasvecindarios**



Normalización de principal de variable.

Ahora bien, existen dos categorías de la variable “opvecindarios”, que se encuentran más o menos equidistantes en el gráfico tanto del Fraccionamiento como del resto de conjuntos habitacionales, que son “inseguro” y “saturado, sobrepoblado”. La interpretación que hacemos de esto es que, desde ambos lados, ambos tipos de asentamiento, se considera que la inseguridad se encuentra, se genera, o proviene del asentamiento ajeno. La categoría “saturado, sobrepoblado”, se encuentra ligeramente más cercana al Fraccionamiento, veremos cómo los habitantes de este fraccionamiento asocian la inseguridad, y su aumento, con la sobrepoblación que observan en los conjuntos habitacionales.

Ahora bien, en cuanto a las variables “lomejorvecindarios” y “lo peorvecindarios” la categorización que empleamos es la siguiente:

| <b>Cuadro IV.12. Categorización de variables: lomejorvecindarios, lopeorvecindarios.</b> |   |
|--|---|
| Variable:<br>lomejorvecindarios  | Variable:<br>Lopeorvecindarios  |
| Lo que me gusta del Fraccionamiento Ojo de Agua / Conjuntos Habitacionales es...         | Lo que no me gusta del Fraccionamiento Ojo de Agua / Conjuntos Habitacionales es... |
| Ubicación  | Muy grande, mucha urbanización  |
| Seguridad, tranquilidad  | Inseguridad   |
| La cantidad de gente   | Sobrepoblación  |
| Casas, lugares, equipamientos  | Tránsito, vialidades  |
| Privacidad   | Que consumen nuestra agua   |
| La gente   | La gente con malas costumbres, nuevos habitantes                                    |
| Estado de calles y avenidas, mantenimiento   | Estado de calles y avenidas   |
| Centros comerciales y servicios  | Falta de servicios  |
| No me gusta nada   | Costos de vida  |
| Fuente: Elaboración propia.  |   |

Con esta combinación de variables en el análisis buscamos tener que nos permitan ubicar los temas más sensibles entre la población de los asentamientos estudiados, qué elementos hacen parte de la estructura de sus representaciones.

El grafico IV.9. muestra el ACM para estas variables. Lo primero que notamos es que la distribución nuevamente está dividida. Por un lado, el Fraccionamiento, y por el otro, al resto de los conjuntos habitacionales, aunque la dispersión en este caso es mucho mayor, especialmente en el caso de estos últimos. Los puntos de categoría más alejados son, nuevamente, Héroes Tecámec y Real Toscana. El primero se encuentra relativamente próximo al elemento que describe que lo “peor” del Fraccionamiento es la “falta de servicios”; el segundo, se aproxima a la categoría que identifica el “tránsito, vialidades” como lo que no les gusta a los encuestados del Fraccionamiento, esta relación la comparte al mismo tiempo con Real Castell. Este último conjunto, además, se aproxima a URBI y las categorías que revelan que lo mejor del Fraccionamiento es “ubicación” y “seguridad, tranquilidad”.

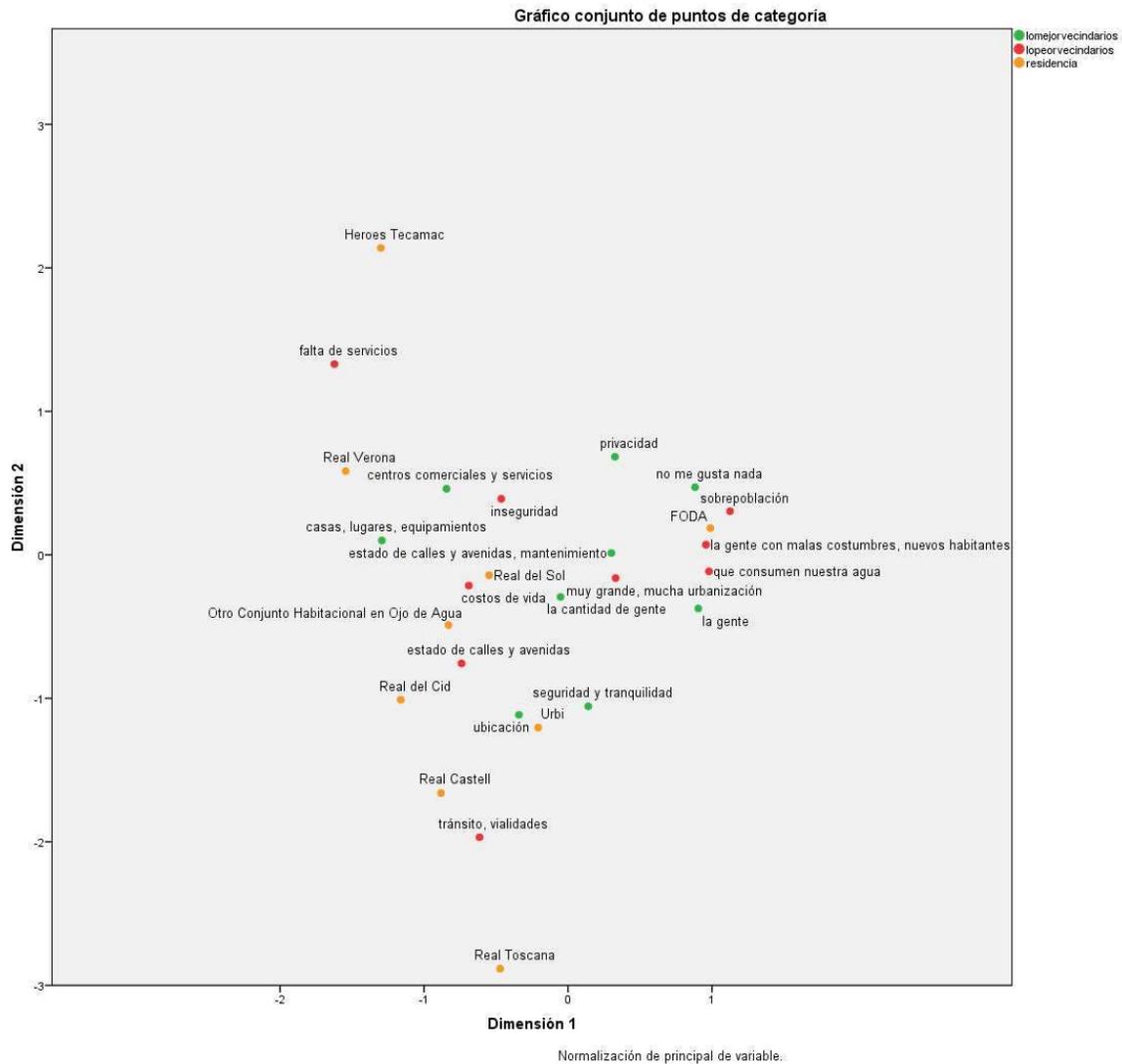
Ahora bien, de la variable que describe los aspectos que menos agradan a los encuestados del Fraccionamiento, tenemos que “estado de calles y avenidas”, “costos de vida”, y “muy grande, mucha urbanización”, son las categorías que más se asocian a conjuntos como Real del Cid, Otros Conjuntos y Real del Sol; a este último también se aproxima “inseguridad”, además del elemento “la cantidad de gente” como el aspecto que más gusta del Fraccionamiento Ojo de Agua. Finalmente, para el conjunto Real Verona, los elementos más próximos que más gustan del Fraccionamiento son “centros comerciales y servicios” y “casas, lugares y equipamientos”; por su parte, “inseguridad” se encuentra entre las cosas peores del Fraccionamiento.

En contraste, la distribución de puntos de categoría en torno al Fraccionamiento indica que los aspectos que a los encuestados de este fraccionamiento les parecen mejores de los conjuntos habitacionales son: la “privacidad”, “el estado de calles y avenidas, mantenimiento”, y “la gente”. Por su parte, los puntos que representan lo “peor” de los conjuntos para la población del Fraccionamiento son “la gente con malas costumbres y nuevos habitantes”, la “sobrepoblación” y uno de los elementos que más llamó la atención durante el proceso de codificación de los encuestados del Fraccionamiento expresan: “que consumen nuestra agua”. Además, curiosamente, dentro de la variable que comprende lo “mejor”, los encuestados del Fraccionamiento tenían claro que de los conjuntos habitacionales no les gustaba nada, por tal razón, durante el proceso de codificación se manejó de esta forma la variable, en lugar de considerar esos casos como valores perdidos.

#### **IV.5.2. Los Conjuntos Habitacionales desde el Fraccionamiento Ojo de Agua**

Hasta ahora, la relación que se ha desarrollado entre el Fraccionamiento y los Conjuntos Habitacionales aledaños ha resultado interesante principalmente por el establecimiento relativamente reciente de estos últimos, la diferencia radical en la estructura de ambos asentamientos, su disposición y arquitectura, el efecto que tienen estos desarrollos habitacionales sobre los servicios, comercios y equipamientos en la zona y por la lejanía social que simbólicamente implican muchos de ellos, es decir, por ser espacios cerrados o de acceso restringido para la población externa.

**Gráfico IV.9. ACM, variables: lomejorvecindarios, lopeorvecindarios**



La conjunción de estos elementos ha sido determinante para que la población del Fraccionamiento Ojo de Agua haya desarrollado una serie de ideas, percepciones e imaginarios, estructurados en representaciones sobre los conjuntos habitacionales que los circundan y sus habitantes; y por supuesto, la situación contraria, inevitablemente, la población de conjuntos habitacionales también ha construido tales representaciones de las cuales el Fraccionamiento Ojo de Agua es objeto.

Evidentemente, establecemos esta relación directa entre las representaciones construidas en dos tipos de asentamientos específicos; sin embargo, más allá de esa relación, es evidente

que los informantes, independientemente de su lugar de residencia, muestran preferencia por su vecindario respecto de cualquier otro. Dicha preferencia puede estar relacionada con el tiempo que han vivido en el lugar, y con los afectos que han desarrollado por el mismo y por las personas que lo habitan, al conocer, experimentar y convivir cotidianamente, Mario nos explica:

*“...nunca he vivido en otro lado, o sea, los que viven en el barrio de la lagunilla, o en Tepito, o en otros lugares, les gusta su comunidad a pesar de que hay asaltos, hay violaciones, hay drogas, hay de todo, a ellos les gusta vivir ahí, porque siempre han vivido ahí, es el mismo caso, siempre he vivido aquí y por eso creo que es un lugar muy bueno para vivir” (Mario, 35 años, ingeniero).*

Lo que Mario nos relata tiene mucho sentido, gran parte de los informantes consideran al fraccionamiento como un mejor lugar para vivir respecto de otros lugares, incluso a pesar de manifestar una situación de inseguridad generalizada; también es cierto que el origen de los problemas relacionados con la inseguridad que se identifica se vincula siempre con otros lugares o vecindarios:

*“...o sea, los mismos rateros de San Pedro, vienen a Ojo de Agua a robar, creyendo que hay y luego la verdad es que ni uno tiene ¿no? ...se les hace bien fácil venir de otro lado pensando que aquí hay, pero la verdad es que no, no lo hay, pero en San Pedro también lo debe de haber, pero en menor grado ¿no? igual en loma, yo lo he visto, ahorita que estamos aquí, porque ahora me voy más a Loma<sup>11</sup>, a comprar, todavía lo veo más relax que incluso Ojo de Agua” (Jonathan, 35 años, músico).*

Para Celia, es claro que la delincuencia e inseguridad provienen de otros lugares, pero no del Fraccionamiento, ya que, como mencionamos antes, la sensación que le deja conocer su vecindario y a sus vecinos es de seguridad, de certeza, aun cuando para ella esos problemas están presentes en su entorno:

*“Bueno, esos que asaltaron en Limones, esos venían de fuera, por que venían en una camioneta, esos sí venían de fuera, pero los demás quién sabe, cuando se hacen las ferias ahí en la plaza cívica, vienen de Tonanitla, vienen de San Pedro, y pues, ¿de dónde más puede venir la inseguridad? De aquí mismo no, porque ahora sí que somos ya pura gente grande que, yo hice 15 años transporte escolar, entonces conozco la mayoría de la gente” (Celia, 67 años, ama de casa).*

---

<sup>11</sup> Se refiere a la colonia aledaña a su domicilio en Ojo de Agua, llamada Loma Bonita

En consideración de los informantes, como visión general, los vecindarios que rodean el fraccionamiento son la fuente de los problemas relacionados con la inseguridad, y con otros problemas adyacentes, como el tránsito, la contaminación y otros problemas derivados con la aglomeración.

En particular, ante la existencia de conjuntos habitacionales, las opiniones se vuelven dispares mientras se profundiza en las entrevistas. Por un lado, varios informantes destacan los aspectos que les parecen positivos de estos desarrollos, como su estructura y la organización de sus viviendas y espacios; la disposición que estos tienen que da la impresión de orden; la limpieza que, asimismo, algunos de estos conjuntos mantienen; los beneficios que conlleva la llegada de nuevos servicios y centros comerciales, que los informantes asocian con el desarrollo habitacional. Otros aspectos como que existe más vigilancia al haber más población en la zona y que la llegada de nueva población impulsa el establecimiento de más escuelas y otros servicios, también es mencionado, aunque en menor medida, Don Abel comenta al respecto:

*“La llegada de las unidades habitacionales ha traído mucha infraestructura, entonces todo eso te ayuda, hay cosas que antes teníamos que hacerlas en el D.F. necesariamente y eso nos ha beneficiado, yo creo que ha sido positivo...” (Don Abel, 71 años, pensionado).*

Las opiniones sobre los conjuntos habitacionales en aspectos como su seguridad y privacidad se dividen entre los informantes residentes en el fraccionamiento. Por un lado, algunos consideran que estos conjuntos son seguros, debido a las medidas de control con las que comúnmente cuentan en sus accesos, las cuáles limitan el ingreso de personas ajenas al conjunto, reduciendo con ello la incidencia de problemas relacionados a la inseguridad. En cuanto a la privacidad, la opinión de algunos es que en los conjuntos habitacionales se goza de cierta privacidad que ofrecen las viviendas dispuestas en calles privadas o cerradas, en las que, especialmente los menores, pueden estar fuera con un menor riesgo.

En contraposición, algunos otros informantes opinan que, a pesar de las medidas de seguridad en los conjuntos, no es posible para ellos librarse de los problemas, ya que los mismos

residentes de conjuntos propician y perpetran actos que rompen con la seguridad o la tranquilidad de estos lugares:

*“...desde dejar carros sin llantas y pasan por la salida y no les revisan nada y lo chistoso es que te exigen abrir tu cajuela cuando vas en auto, y aun así se roban las llantas, o se roban cosas como pantallas, o a veces, alhajas, dinero, o sea, entre mismos vecinos, mismas privadas pues luego no son tan leales como a lo mejor alguien pensaría ¿no? ...y ahora en los conjuntos no faltan los vecinos que, como dice mi papá, empiezan las envidias, <<mira tiene esto o tiene aquello>> yo he sabido de problemáticas que hasta por plantar una rosa en el jardín y el vecino dice <<nel (sic) yo no quiero que esté esa rosa ahí>>, y como son pequeños bloquecitos de jardín, pues así de que: <<tú quién eres para plantar una rosa>> y así ha habido hasta muertes, bien cañón el asunto.” (Juventino, 40 años, Ingeniero)*

La opinión de Juventino sugiere más bien que, además de la delincuencia, las relaciones que se establecen entre vecinos de los conjuntos habitacionales propician una serie de problemáticas que derivan en situaciones de violencia. Esto puede vincularse directamente con otro aspecto, referente a la privacidad en los conjuntos habitacionales; algunos informantes, además de Juventino, consideran que este es un aspecto negativo de este tipo de desarrollos, ya que el tamaño y disposición de las viviendas, el hecho de estar juntas unas con otras y el material con que están construidas, que no aísla el ruido, propician el tipo de problemas descritos. Nuestros informantes nos cuentan al respecto:

*“Lo que yo veo, por ejemplo, con los nuevos fraccionamientos que no hay una privacidad entre casa a casa, porque una pared comunica a la otra, entonces lo que pasa en una casa, si se discute y eso, el de junto lo sabe, y luego todo el mundo lo sabe que hay problemas. En cambio, aquí no, porque por el hecho de ser independiente, porque dependemos de la comunidad, pero a la vez somos independientes porque nuestro terreno sí está totalmente aislado, entonces, me dan una sensación de falta de privacidad, para mí que en esos fraccionamientos (conjuntos) actuales, como que no hay una privacidad total” (Pedro, 72 años, pensionado)*

*“Pues sí, se me hace mejor (el fraccionamiento) respecto al tamaño de las casas, porque ya ve que en los fraccionamientos (conjuntos) ahora las casas son pequeñas y aquí nosotros tenemos un espacio bueno para los niños para que jueguen y ya sin necesidad de que ellos anden jugando en la calle y todo eso”. (Celia, 67 años, ama de casa).*

Otra de las cuestiones que se presentan entre los informantes en el fraccionamiento, es que diferencian claramente los conjuntos, es decir, por sus características, los identifican y asocian con cierto nivel económico, luego, los consideran mejores o peores en diferentes aspectos:

*“¡pues es que tenemos de todo!... tenemos URBI... tenemos Castell ... jajaja ¿no? (...) entonces no puedes aspirar a una casa de Castell de un millón y medio o dos millones, a una de Héroes que te sale a lo mejor en cuatrocientos o quinientos mil pesos” (Abel, 71 años, pensionado).*

Don Abel tiene una idea muy clara de la diferencia en los costos de las viviendas de diversos conjuntos habitacionales, pero Laura va más a profundidad en torno a las diferencias en las características de diversos conjuntos:

*“...no es lo mismo en todos lados, tengo una amiga en Héroes, y ella me lo decía, no Laura, todo está bien, pero la calle en la que yo vivo, como no es una cerrada, vivir en la avenida, a mí sí me ha creado mucho conflicto y una inseguridad de aquellas... pero ya entrando por ejemplo, en Real del Sol, cero problema, porque adentro sí hay como que cierto orden, si notamos, se siente una seguridad más, agradable... pero por ejemplo, nada más cuando pasamos por afuera de lo que es URBI, pero nada más hemos pasado así en el carro, pero sí se nota luego la diferencia ¿no?” (Laura, 53 años, empleada federal).*

Como ya habíamos anotado cuando presentamos los resultados de la Encuesta de Opinión Vecinal Ojo de Agua, el conjunto URBI se presenta, según la consideración de los informantes y encuestados, como un caso extremo de las problemáticas o cuestiones negativas que estos identifican en los conjuntos que circundan Ojo de Agua, ya que en repetidas ocasiones lo mencionan de manera comparativa con otros conjuntos. Un ejemplo claro es el de Jessica, quien nos refiere a URBI para expresar situaciones de inseguridad:

*“cambian unos [conjuntos] de otros, porque realmente, el ejemplo que te digo es de URBI, porque es [inseguro] como se ve, pero por ejemplo en Real del Sol tú dices, no pues se ve muy tranquilo, se ve seguro se ve pulcro, y sin embargo ha habido muchas personas que se dedican a lo que es robar o así que tú dices... ¿cómo? Si se viste bien, si se ve bien, si te habla bien o si tiene una buena actitud y resulta ser que son delincuentes ¿no?” (Jessica, 33 años, trabajadora independiente).*

Tanto el relato de Jessica como el de otros informantes, que presentamos en seguida, nos permite suponer que, a pesar de las diferencias físicas y estéticas entre los conjuntos, estos se asocian de manera general a problemas relacionados con la inseguridad:

*“Esos fraccionamientos como Castell, Vizcaya, Firenze, pues efectivamente venden un estatus ¿no? porque son mensualidades muy altas y según esto es también como su bunker ¿no? como una zona de seguridad, pero hemos tenido ejemplos de que, aunque tienen su seguridad tampoco la libran dentro de su conjunto” (Juventino, 40 años, ingeniero).*

*“En URBI es igual lo mismo, lo que te digo, la gente, el ratero, o sea se ven más ese tipo de cosas, o sea muy inseguro, que balazos, que militares... de Real del Sol no tanto y aun así, no porque haga la excepción de la gente pero también las unidades tienen sus excepciones, decían que en Firenze, igual tienen hasta su club social, su alberca, o sea como muy “nice”, una onda como muy gabachona... ese que Firenze es más exclusivo que real del sol y que algunos otros, y aun así no se libra de la inseguridad...” (Jonathan, 35 años, músico).*

A pesar de la clara diferenciación entre conjuntos que realizan los informantes, el aspecto de la inseguridad se mantiene constante, las personas reiteran que incluso a pesar de las medidas implementadas en varios conjuntos habitacionales, los problemas relacionados con la inseguridad se presentan igualmente. Entonces, si aparentemente las condiciones o el aspecto físico de los conjuntos habitacionales no representan un elemento discriminante para los informantes, ¿qué otros aspectos ayudarían a explicar el desarrollo de representaciones sociales sobre aquellos conjuntos habitacionales? Encontramos que predominan las diferencias de tipo económico y social, ya que las brechas percibidas entre conjuntos habitacionales en términos educativos o culturales suelen homogeneizar la visión que se tiene de ellos:

*“... pues hay conjuntos, vamos a llamarle, de alta plusvalía como de baja plusvalía... y pues efectivamente es muy extremo esto de la plusvalía, pero al fin y al cabo yo si veo una falta de cultura gigantesca, o sea el dinero no te da cultura ¿no? ... entonces, es casi lo mismo nada más que quizá [en unos] es un poco más fuerte el problema, y allá [en otros] poquito menos feo...” (Juventino, 40 años, ingeniero.)*

Cuando Juventino dice “el problema”, se refiere a los asuntos relacionados con conflictos vecinales que anteriormente se mencionaron, de manera que, para algunos informantes como Juventino aunque existen diferencias marcadas entre diferentes conjuntos habitacionales, hay conflictos y problemáticas (entre otras características) que, a su parecer, permanecen

constantes entre ellos, lo cual genera que estos conjuntos habitacionales sean representados por la población del fraccionamiento como iguales entre sí.

De la misma forma, parece imposible deslindar un asentamiento de su población, o viceversa. Algunos de los relatos que hemos presentado parecen referirse más que a las características de los conjuntos habitacionales, a las características de su población, es por eso por lo que conocer las percepciones y opiniones sobre la población entre distintos tipos de asentamiento se revela ahora como necesario para develar cómo se construyen las representaciones sociales correspondientes.

Las opiniones de los informantes del fraccionamiento respecto a la población de conjuntos habitacionales las podemos identificar en grandes categorías que, si bien son arbitrarias, nos pueden ser útiles para comprender mejor los sentidos en los que se presentan los discursos de los entrevistados. Por ejemplo, algunos reconocen a cierto sector de la población de los conjuntos habitacionales como personas que buscan mejorar sus condiciones de vida, y que entre los esfuerzos que realizan para lograrlo se encuentra la adquisición de una vivienda:

*“es gente que bien que mal han hecho el esfuerzo dentro de sus posibilidades de tener un patrimonio para ellos o para su familia, solo ellos saben qué tanto les costó, en general es eso, es el esfuerzo que ha hecho cada uno por tener algo y quitarse el problema de la esclavitud de la renta y tener que estarse cambiando y esto y el otro...” (Don Abel, 71 años, pensionado).*

*“Pues son personas de familias de matrimonios que necesitan un espacio para vivir, pero [las viviendas] no me parecen cómodas para una familia” (Doña Emma, 92 años, pensionada).*

*“yo no digo que esté tan mal, digo porque al fin de cuentas todo país, o estado, vamos creciendo, va creciendo la gente, la sobrepoblación y digo pues mucha gente que está tratando de salir adelante, pues que tal vez, se nos facilitara tener una casa, digo está bien, no estoy en contra de eso, pero nada más darlas u otorgarlas a lo tonto pues no, tendrían que hacer como un estudio ¿no? Se me hace como los préstamos, ¡ah! ¿Nunca has tenido crédito? Te lo doy. y ya te embarcan ¿no? Sin saber si eres capaz, si es posible de sustentar, pues de ver quien es la persona” (Jonathan, 35 años, músico).*

Doña Emma reconoce que la necesidad de habitación de las nuevas familias es lo que impulsa la adquisición de una vivienda, aun cuando esta pueda no satisfacer del todo dicha necesidad. Por su parte, el relato de Jonathan es revelador, en el sentido de que reconoce las necesidades

habitacionales que se derivan del crecimiento demográfico; entiende que quienes buscan conseguir créditos hipotecarios lo hacen en pos de mejorar sus condiciones de vida o conseguir un patrimonio.

Sin embargo, el punto problemático para él es que, según su visión, no existe discriminación en el otorgamiento de créditos, es decir, considera que se otorga un crédito a cualquiera que lo solicite, y aunque, como vimos, la política habitacional implementada durante la década del 2000, simplificó los mecanismos de otorgamiento crediticio, la realidad es que para las personas sin afiliación a un sistema de seguridad social o que no cuentan con un buen historial crediticio, el acceso a un crédito hipotecario se complejiza.

Especialmente en el relato de don Abel puede notarse la permanencia de una idea de vulnerabilidad económica que se atribuye a personas que adquieren una vivienda en este tipo de asentamientos, y de esto resulta una idea generalizada, ya que, como don Abel, los informantes difícilmente diferencian unos casos de otros, o un asentamiento o conjunto habitacional de otro para emitir sus juicios sobre su población. De manera recurrente aparece en el discurso de los informantes una postura, quizá inconsciente, de superioridad del lugar donde se habita respecto de los asentamientos circundantes. Esta valoración tiene que ver directamente con la siguiente gran categoría identificada en las opiniones vertidas sobre la población de los conjuntos habitacionales, las referentes a su situación económica. El propio don Abel considera que:

*“es gente que difícilmente te va a alcanzar trescientos mil pesos de crédito”. (Don Abel, 71 años, pensionado).*

Se reitera la idea que apuntábamos, sobre una situación económica más precaria entre la población de los conjuntos habitacionales, que los obliga a habitar en estos desarrollos. Como advertíamos, la postura de los habitantes del Fraccionamiento no es consistente, por un lado, hacen diferenciaciones entre diversos conjuntos en torno a sus características, y por el otro, se generaliza en torno a la condición económica, y otros aspectos, de su población. Como lo podemos notar en el relato de Mario, quien asocia una condición económica precaria a la existencia de ciertas costumbres relacionadas con la ilegalidad o la delincuencia:

*“...influye la gente que viene a vivir a los conjuntos habitacionales, que generalmente no es muy buena porque son de interés social, no estoy diciendo que sea malo ser de un nivel económico medio bajo, como nosotros, pero las costumbres o lo que traen ellos pues, es diferente ya que hay personas que luego no pueden pagar esas viviendas, y ¿qué es lo que pasa? vienen a invadir, las personas que vienen a invadir son personas que pueden ser vendedores de drogas, rateros, cosas por el estilo que hacen que la comunidad donde viven sea de mala fama” (Mario, 35 años, ingeniero).*

La asociación entre estos elementos nos lleva directamente a la siguiente gran categoría de opiniones de los informantes del fraccionamiento, las que refieren a las malas costumbres y hábitos de la población de conjuntos que resultan conflictivos o problemáticos para la población del fraccionamiento.

*“en las unidades habitacionales, yo creo que tal vez esté un 60% de delincuencia, digo en las personas que habitan la unidad, que el otro 40% sea gente de bien, digo, gente de bien me refiero a que tengan un buen trabajo, que no estén ideando, como estos cuates que, si no están vendiendo droga, están robando, están asaltando, están haciendo “bisnes” ¿no? O sea, pero para mal” (Jonathan, 35 años, músico).*

*“Es gente abusiva, gente que quiere sacar siempre provecho, las personas que actúan mal, como los que andan robando por ahí, es la gente que no me late” (Mario, 35 años, ingeniero).*

*“[se nota] en lo descuidado de los jardines, porque ser humilde no quiere decir que sean cochinos, y la gente es muy sucia, no todos, pero si se nota la diferencia, basura botada, hasta pasto que medio podan, pero ahí aventado...” (Laura, 53 años, empleada federal).*

Estas opiniones generalizadas exacerbaban lo que para los habitantes del fraccionamiento se puede identificar como el origen de algunos de los problemas relacionados con la inseguridad y la violencia o con las causas del deterioro físico de algunos de los conjuntos que circundan el fraccionamiento. Ambas referencias se ligan a las opiniones sobre la educación o la cultura de la población de conjuntos habitacionales:

*“mmn, pues que tienen, como te dijera, como que tienen muy baja educación ¿no? O sea, eso sí... ¡yo creo que... viene gente que válgame!! ¡Santo dios!” (Doña Javi, 70 años, comerciante).*

*“Desde prepotentes, hasta sin cultura” (Juventino, 40 años, ingeniero).*

*“Pues gente que simplemente no tiene educación, no tiene principios, no recibieron un ejemplo” (Laura, 53 años, empleada federal).*

La idea de que la población en conjuntos habitacionales es en general “mal educada” o que cuenta con menor educación o cultura, la reitera Jonathan, quien nos da un ejemplo de cómo él logra identificar a la población de conjuntos habitacionales, es decir, como él los puede reconocer y diferenciar de sus vecinos en el fraccionamiento. Aunque más adelante profundizaremos en esto, apuntamos aquí que este es uno de los tipos de representación territorial que buscamos destacar, a saber, Jonathan y algunos otros de los informantes, representan un tipo de comportamiento como característico de la población de conjuntos habitacionales, y sólo de ellos.

*“son como altaneros, o sea yo digo groserías, pero yo creo que hay lugares ¿no? hay lugares y hay momentos en los que se puede, y que sean así muy despectivos con la gente: <<no ese wey, chale... pinche chingadera está muy cara, son mamá...>> ¿no? todo ese tipo de cosas yo siento que sí influye mucho en la educación, digo, yo me sé esas y peores, pero hay como momentos y lugares en los que se pueden usar, no estoy en contra, yo mismo las uso a diario, pero te das cuenta, y te digo, me hacen sentir incómodo porque ya no sabes si es **gente de bien o es gente de mal**, porque ya desgraciadamente muchos tenemos ya muchas mañas” (Jonathan, 35 años, músico).*

Asimismo, el relato de Jonathan abre el camino para otra categoría de opiniones de la población del fraccionamiento, las que tiene que ver con el origen de la población de conjuntos. Llama la atención que las opiniones se centran no solo en los orígenes de la población de conjuntos, sino en los lugares que han sido su destino:

*“yo siento que el descaro fue más por el **tipo de gente**, yo como que me baso más en eso, yo sí noté eso, de gente que se vino a URBI, a Héroes, tal vez gente de Tepito, que estaban acostumbrados a otra cosa, algo más grotesco, era más natural ahí, creo que todos hemos escuchado o sabido de algo de cómo es Tepito ¿no? y como tú hace rato me decías, “te voy a decir tal cosa y me dices lo que te venga a la mente”, casi estoy seguro que si preguntas eso, dices Tepito y casi todos se van a enfocar a lo malo, entonces todo ese tipo de gente vino a cambiar todo, porque yo siento que ellos lo hicieron muy natural y la gente de alrededor nos vamos maleando de alguna manera, como dicen, júntate con lobos y a aullar te enseñas” (Jonathan, 35 años, músico)*

Jonathan asocia el supuesto origen con el destino, personas originarias del centro de la Ciudad de México que ahora residen concretamente en URBI y en Héroes Tecámac; reconoce además que el origen de estas personas tiene un contexto que involucra cierta normalidad a los problemas de la inseguridad, y a otros problemas relacionados con costumbres o hábitos

negativos de la población, de tal suerte que son transferidos hacia los sitios receptores de esta población, como los conjuntos que menciona.

Una cuestión interesante que resultó durante el proceso de las entrevistas y que está relacionada fuertemente con el tema del origen de la población de conjuntos es el de la invasión de viviendas. Algunos de los informantes nos cuentan cómo este fenómeno se ha dado fuertemente en el conjunto URBI, y que es además uno de los factores que mayor incertidumbre les provocan. Especialmente en este conjunto el fenómeno de la invasión de viviendas es vinculado por los informantes a la presencia de organizaciones políticas históricamente vinculadas con conflictos sociales.

*“URBI [tiene más problemas] a URBI porque esa inmobiliaria ya tronó y sus principales habitantes son gente del..., o sea no es mala onda..., de la zona capitalina, y viene una organización que se llama El Barzón, y esta organización ya tomó las casas que más ha podido y las subarrienda, entonces como que es un bunker, en el cual ni el mismo municipio puede entrar ¿no?” (Juventino, 40 años, ingeniero).*

*“... pues hay muchas casas vacías en los fraccionamientos entonces eso se presta a que otras gentes de otros lugares invadan, porque sí hay muchas casas que se invaden, entonces ni se sabe de dónde vienen, ni se sabe quiénes son, que de hecho no sabe uno de dónde son. Le digo de los conjuntos habitacionales pues algunos, por decir, de mis sobrinos han comprado, ahora sí que en algunos fraccionamientos de por allá, pues los conocemos a ellos, pero a la demás gente no” (Celia, 67 años, ama de casa).*

Como veremos, algún sector de la población en conjuntos proviene del Fraccionamiento Ojo de Agua, cuestión que posibilita la poca interacción entre estos asentamientos e incluso representa un medio de información y transmisión de muchas de las representaciones que se construyen sobre los espacios y territorios. En el relato de Celia que presentamos arriba se describe esta situación, sin embargo, parece que para la población residente en el fraccionamiento y considerablemente más longeva, el factor de desconocimiento tanto de los espacios como de la población genera constantemente sensaciones de incertidumbre.

Finalmente, una de las categorías de opinión que resultan entre los entrevistados del fraccionamiento, es la poca participación de la población de los conjuntos habitacionales. Cuando se cuestiona sobre la participación de la población de conjuntos habitacionales en los asuntos, no del fraccionamiento, sino de Ojo de Agua en general, los informantes suelen estar en desacuerdo con esta idea. Aunque regresaremos a ello, la idea general es que, aunque

los conjuntos habitacionales y su población pertenecen a Ojo de Agua en términos administrativos, si se quiere, en términos de comunidad, en su sentido más simbólico, la población de estos desarrollos no hace parte y, por lo tanto, su participación no es significativa.

*“Pues no, porque ellos, no participan, por ejemplo, si uno tiene un problema aquí no van a venir digamos de otras unidades a un apoyo porque ellos hacen, por ejemplo, apoyarán su unidad nada más, eso es beneficio de ellos, cada uno va a ver por sus beneficios de su comunidad” (Laureano, 76 años, comerciante).*

*“yo lo veo así, obviamente, toda esa gente de los fraccionamientos ...dice <<yo adquiero mi casa, y yo al adquirir mi casa estoy pagando seguridad, agua, luz, drenaje, telecomunicaciones, lo básico>> ¿no?, a la gente no le interesa su entorno, nada más les interesa quejarse, <<es que hay un montón de tráfico y ya se hicieron un montón de baches>>, <<es que ya se hizo tráfico y ya pusieron un montón de topes>>, pero no les interesa decir, <<¿Qué tenemos que hacer para cambiar esto?>> ...entonces es como decir, pues yo compré esto y a mí no me interesa, yo pago y a mí no me interesa, o sea, tienen esa idea” (Juventino, 40 años, ingeniero).*

Ahora bien, veremos en el siguiente capítulo cómo los informantes reciben información referente a los conjuntos habitacionales por diversos medios, entre los que destacan las charlas cotidianas e informales entre vecinos, los medios de comunicación masiva, redes sociales y lo que queremos enfatizar aquí, la experiencia personal.

A continuación, presentamos algunas opiniones de los informantes residentes en el Fraccionamiento que están basadas en sus propias vivencias o experiencias en los conjuntos habitacionales aledaños. Nos parece importante tomarlas en cuenta porque son ideas construidas de primera mano, es decir, no son ideas reproducidas a través de otros medios de información.

Aunque son escasas las experiencias en conjuntos que los entrevistados en Ojo de Agua informan, algunas de ellas giran en torno a sus características físicas:

*“No me gustan porque, es lo que le digo, a mí me parecen inhumanas las construcciones que hacen... lo que le llaman unas recámaras apenas y cabe una cama que tienen arriba cosas, dos niños no tienen en donde moverse, incómodos, muy incómodos”. (Doña Emma, 92 años, pensionada).*

Doña Emma opina al respecto ya que, como ella nos relata en entrevista, conoció un conjunto habitacional y sus viviendas, lo que vio, definió su opinión respecto a las características generales que prevalecen en un conjunto habitacional. Jonathan, por su parte, nos cuenta:

*“...yo estoy casi seguro de que, por ejemplo, la mitad de URBI, es gente que invadió, que se metió, y la otra mitad sí estuvo pagando su casa, o están en litigio, porque si se fue a la quiebra esa empresa, no sé cómo esté, pero casi de la glorieta para atrás, todos invadieron, o sea, es un conjunto de pura gente que no está pagando nada, y a lo mejor la mitad de gente que sí pagó, se pudo haber colocado en otro lado, y ya todo eso de URBI sería un conjunto menos. Y date cuenta, no sé si has ido hasta atrás, se quedaron muchas cosas a la mitad, escuelas, casas que están en obra negra, pero ya se perdió toda esa área, parte que ni está habitada, y la que está habitada mal porque la invadieron, pues una unidad menos sería beneficio para la comunidad porque sería más agua para la comunidad, menos delincuencia, no digo que todo esté ahí, pero con uno menos ya es ventaja”. (Jonathan, 35 años, músico).*

Jonathan nos habla desde su experiencia viviendo en el conjunto URBI, su estancia en este conjunto fue de aproximadamente un año cuando se unió a su actual pareja, sin embargo, hoy en día nuevamente vive en el Fraccionamiento Ojo de Agua. El periodo que vivió en URBI, le ha dejado bastantes ideas respecto a la vida en ese lugar, y en general sobre la vida en un conjunto habitacional. Particularmente en este extracto, nos habla de las características físicas del conjunto, o de parte de él, y lo interpreta en un sentido de conflicto; además, nos cuenta el posible origen al que vincula tal conflicto, y quizá más importante, como ya venimos tratando, nos deja ver cómo representa la presencia de pobladores del conjunto habitacional. Este informante resalta el carácter invasivo e ilegal de su llegada y asume, por un lado, que es bueno para su comunidad una menor cantidad de conjuntos, y por el otro, que de tales conjuntos se deriva la delincuencia y el estado de inseguridad que las personas perciben en Ojo de Agua. En estos y otros elementos dentro de los relatos de informantes como Jonathan profundizaremos en apartados sucesivos.

#### **IV.5.3. El Fraccionamiento Ojo de Agua desde los Conjuntos Habitacionales**

Siguiendo la misma lógica, las entrevistas realizadas en los Conjuntos Habitacionales incluyeron algunos cuestionamientos que intentaron recuperar las opiniones de los informantes sobre el Fraccionamiento Ojo de Agua y sus pobladores, aunque vale la pena

señalar que la mayor parte de los informantes declararon no conocer el fraccionamiento ni a sus habitantes, y, por lo tanto, no estar en condiciones de emitir una opinión.

Sin embargo, de forma general, la mayor parte respondieron que el fraccionamiento les parece bonito, tranquilo, que en general parece un buen lugar para vivir, a pesar de todo lo que ellos han escuchado sobre la inseguridad en este lugar. Sobre la población del fraccionamiento las opiniones se centraron, por un lado, en reconocer que son personas simpáticas, amables, normales, que se dedican a trabajar y esforzarse por obtener sus cosas; por el otro, consideraron que algunas personas del fraccionamiento son indiferentes y algo altaneras.

Ahora bien, los informantes que de hecho emitieron opiniones más acabadas sobre el Fraccionamiento y sus habitantes son, en general, personas que provienen de asentamientos aledaños, cercanos; o bien, del propio Fraccionamiento Ojo de Agua, por lo que sus opiniones están guiadas por un conocimiento más o menos amplio sobre este lugar. Karla, por ejemplo, nos habla de cómo era para ella el fraccionamiento y de cómo es ahora:

*“Bueno, pues yo Ojo de Agua lo conozco de hace más de treinta años yo llegué a vivir en Ojo de Agua hace más de treinta años ahí crecí y pues antes era tranquilo, seguro y lo digo porque yo siendo una niña de 8 o 9 años podía salir y andar en bicicleta, evidentemente sin celular sin nada y pues nunca nos pasó nada en la calle, igual salíamos un conjunto de niños, actualmente ya es muy difícil que los niños puedan andar solos, porque el tránsito ha aumentado, la cantidad de gente ha aumentado. A parte pues antes era más fácil que te ubicaran, tal vez no a todos los conocías por nombre, pero sí había una idea de quién eras a donde quiera que anduvieras, ahora pues ha sido muy difícil con la integración de tantas personas”. (Karla, 40 años, Empleada Federal, Real Alcázar)*

Karla alude directamente, como hemos ya adelantado, a un proceso de transformación; insinúa que el crecimiento de la población ha transformado las dinámicas en el Fraccionamiento, y de manera muy general, que lo que antes se realizaba de manera cotidiana, ahora se dificulta o simplemente se vuelve imposible de llevar a cabo.

A propósito de esta cuestión, según Karla, el proceso de transformación urbana en Ojo de Agua obedece a un orden natural y lógico, ya que las características propias del lugar, tarde o temprano, terminarían por atraer población y generar un proceso de crecimiento y expansión urbana:

*“Pues en principio era natural, es un asunto natural en cuanto a que era un lugar que empezaba a urbanizarse, que ya tenía servicios y pues era lógico en algún momento explotara y que la cantidad de personas que habitaran, tanto en Ojo de Agua como a sus alrededores pues era lógico que iba a pasar, aparte yo creo que Ojo de Agua, o no sé si en otras partes, yo recuerdo mucho que siempre fue como un punto de referencia para la gente que decía; se vive tranquilo, se vive bonito entonces eso también llamaba mucho la atención y creo eso también ayudo a que más y más personas se trataran de integrar a la comunidad”. (Karla, 40 años, Empleada Federal, Real Alcázar)*

Precisamente, la intensa transformación urbana de la zona de Ojo de Agua es una de las razones por las que algunas personas se sienten atraídas, ya que como hemos visto, el crecimiento demográfico y urbano trae consigo una serie de nuevos servicios, comercios y amenidades que antes de tal transformación no existían en la zona. Este fenómeno produce que algunos de los informantes consideren que Ojo de Agua es ahora como una pequeña ciudad, en la que se accede fácilmente con toda clase de servicios y satisfactores.

No obstante, existen para nuestros informantes algunas otras cuestiones que han venido junto con el proceso de transformación urbana en Ojo de Agua que les parecen negativos, Uno de ellos, quizá el más esperado, es el aumento del tránsito vehicular relacionado con el incremento de población:

*“yo creo que de repente el tráfico, se hace mucho tráfico y es un poco estresante, llegas hasta donde puedes y sigues sin poder correr por tanto semáforo” (Clara, 34, Estilista, Real del Cid).*

De igual forma, Wendy nos reitera que una de las principales cuestiones negativas que encuentra en el Fraccionamiento Ojo de Agua es el alto costo de la vida:

*“[no me gusta] que todo es más caro, o sea, por decir aquí, vas al mercado, todo te sale muchísimo más caro, que si vas a otra colonia o a otro municipio. Ahí lo que tienen es que todo es más caro, por lo mismo de que ven que ahí la gente pues tienen sus buenas casas, y demás, todo lo dan más caro” (Wendy, 46 años, Ama de casa, Real Castell).*

No obstante, Clara nos describe algunas otras características, que, según nuestros entrevistados, tiene el Fraccionamiento Ojo de Agua que pudieran ser atractivos para las personas y que han posibilitado representar a la zona como un referente de una mayor calidad de vida:

*“Pues yo creo que es un fraccionamiento ya muy viejo donde la gente ya se conoce, ya están bien ubicados... y aparte está como todo muy cercano, vas y todo encuentras ahí, ...todo lo que no tenemos aquí lo hay allá, un mercado, o sea cosas que usas diario ¿no? por ejemplo, si ahorita tengo una emergencia yo tengo que correr hasta Ojo de Agua donde sí hay como poder resolver mi problemática en el momento. ...mi perspectiva de lo que yo veo ahí, es que, la gente se conoce de nombre y apellido ...desde los abuelitos, o sea, es que puedes confiar un poco más en la gente, como que entre ellos se cuidan porque saben quiénes son, pero aquí desafortunadamente no sabemos quiénes somos, con quiénes convivimos, mi vecino de al lado puede ser un secuestrador y yo ni siquiera estoy enterada, entonces, es algo así, esa es mi percepción del porque podría ser mejor [la vida] en Ojo de Agua, siento que la mayoría de gente se conoce. A lo mejor si yo llegara llegaría como una extraña, pero con el paso del tiempo vas conociendo a la gente como me está sucediendo a mí y entre ellos se cuidan porque ya van siendo, una familia”.*  
(Clara, 34 años, estilista, Real del Cid)

El relato de Clara nos confirma lo que algunos informantes del Fraccionamiento ya apuntaban, el conocer el vecindario y a su gente les proporciona cierta seguridad, cohesión, y funciona también como un recurso del cual echar mano en un momento de necesidad o de emergencia. Como nos relata Clara, la forma en la que se representa al Fraccionamiento y a su población es como una familia, la cual, vive, ocupa y reclama un espacio y un territorio que se define de diversos modos, dejaremos aquí esta idea para retomarla en el capítulo siguiente.

Una cuestión igualmente relevante es conocer de qué manera los informantes que habitan en un conjunto habitacional perciben a los residentes de otros conjuntos habitacionales. Al igual que sucede entre los informantes del Fraccionamiento, se observa que los problemas relacionados con la inseguridad se atribuyen a los otros asentamientos.

*Pues yo creo que [los mayores problemas de inseguridad se originan] alrededor de los conjuntos, pero no en Ojo de Agua, o sea, yo creo que, en otros conjuntos como los Héroes, las comunidades alrededor”* (Marleth, 34 años, Docente, Real del Cid).

Con anterioridad, Marleth nos contaba ya acerca de esto, a partir de su experiencia, cuando consideraba que en los eventos delictivos que han sucedido en su conjunto habitacional no han participado personas residentes en él, sino personas de otros asentamientos; ahora nos reitera que el origen de estos problemas podría venir de conjuntos como Héroes Tecámac y otros asentamientos aledaños, pero no de su propio conjunto e incluso tampoco del

Fraccionamiento Ojo de Agua. Aunado a esto, el tema del origen de la población residente en conjuntos habitacionales prevalece como un elemento que ayuda a diferenciar otros conjuntos del propio:

*Si [considero que la inseguridad se debe a la gente que ha llegado a la zona], porque ha llegado gente, no precisamente de este conjunto, hay otros conjuntos que viene mucha gente del distrito, de Tepito, esas partes ...están Héroes Tecámac, y... mmm... No recuerdo cómo se llama el otro que está aquí pegadito a Ojo de Agua... ¡URBI! ¡no! URBI es tremendo jeh! Bueno, parte, no digo que toda la gente sea, pero sí es pesado ...pues en parte la gente que viene es lo que lo hace peligroso, y de muchas partes jeh!, porque aquí han sucedido cosas pesadas, que vienen de Ecatepec, que son de por allá pero que vienen a robar acá". (Sofía, 59 años, cocinera, Real del Sol).*

*Sí, yo siento que sí [hay diferencias entre los conjuntos habitacionales], mmm... como le diré, no me quiero oír payasa, [pero] dicen que los de URBI ya vienen como de Tepito y no sé de qué, no sé si sea verdad, entonces que desde que entraron muchos aquí a URBI entonces ya empezó a ver más asaltos más inseguridad" (Perla, 42 años, comerciante, Real Alcázar).*

Muy relacionado a esto, las reacciones que los informantes en Conjuntos Habitacionales muestran ante la idea de nuevos habitantes son por demás reveladoras, en especial si se considera el sentido de las opiniones sobre los orígenes que representan los entrevistados, es decir, al identificar su procedencia de ciertos lugares con una mala reputación, el resultado es considerar que esta nueva población muestra dificultades para integrarse a la vida de las comunidades, y ceñirse a reglas de convivencia.

*"¡ay! [siento] coraje, [por la llegada de nuevos habitantes], coraje porque ...hasta cierto punto uno llega a acuerdos como vecinos, y esta gente llega y quiere romper todo, o sea son de los que piensan que las reglas son para romperse y tratan de hacer todo lo que va en contra". (Clara, 34 años, estilista, Real del Cid)*

*"Mira, es un tema que no es como de ojos cerrados, todos saben de los invasores, en todas las unidades habitacionales existen invasores, entonces gente que invade no es gente buena ¿no? o sea, es gente que, en primera pues sabes a lo que va, coloquialmente dicen, a echar trancazos, entonces, este tipo de cosas genera que dentro de tu comodidad, haya una inconformidad, te sientes un poco preocupado por la gente que llega, no te metes con ellos pero tú sabes que en cierto momento llega un punto en el que va a haber problemas ¿no?" (Cesar, 28 años, comerciante, URBI).*

Según estos relatos, la llegada de nuevos habitantes produce para nuestros informantes, una sensación de incertidumbre, semejante a la que experimentan los informantes del Fraccionamiento. La incertidumbre, o el temor, o los sentimientos negativos que los habitantes de un lugar desarrollan ante la llegada de nuevos habitantes puede estar relacionado a cierto temor a lo desconocido, y no necesariamente a personas particulares de un asentamiento en particular. Este temor, de carácter incluso natural, se nutre y refuerza con el desarrollo de representaciones como las que hemos estado presentando, el origen y las características tanto de otros asentamientos como de sus habitantes, aumentadas, como veremos más adelante, por un proceso de transmisión de ideas, cristalizadas en historias, noticias y chismes, a través de diversos medios, formales, informales y de carácter masivo.

Según Lindón (2008) el miedo es una de las múltiples experiencias del ciudadano, experiencia que implica acciones ajenas que terminan involucrándolo y, usualmente, lo terminan proyectando en otras experiencias de su vida cotidiana, es decir, el miedo impacta la cotidianidad del sujeto. Igualmente, esta autora considera que el miedo siempre se haya espacializado, y no solo prevalece en el lugar lo genera, sino que determina la forma en la que se le da sentido o se simbolizan los lugares en un sentido práctico, es decir, que incluso puede orientar a los habitantes a evadir ciertos espacios. Asimismo, según Lindón, el anclaje espacial del miedo prevalece en los lugares incluso por más tiempo que los hechos que lo generaron, mediante mecanismos de transmisión social. Este argumento es completamente compatible con la teoría de las representaciones sociales que estamos utilizando, más adelante, ahondaremos en los mecanismos de anclaje y de transmisión de las representaciones territoriales que estamos revisando y, por adición, del miedo, temor o incertidumbre que se generan alrededor de ellas.

Sumando a lo anterior, la sensación de incertidumbre o temor ante la llegada de nuevos habitantes se apuntala también con la amenaza, real o no, de carecer de algún servicio esencial. En el caso específico de Ojo de Agua, nuestros informantes, tanto encuestados como entrevistados, consideran la falta de agua como un problema primario. Por esta razón, la llegada de más personas a la zona es para muchos preocupante, ya que representa la amenaza de profundizar las problemáticas relativas a la carencia del vital líquido.

*“Entre más fraccionamientos hay nosotros vamos teniendo menos (agua), como que a nosotros viene, primero Real del Sol que fue uno de los primeros fraccionamientos, ya después los demás, de aquí es de donde abastecen el agua a los demás”. (Carolina, 36 años, ama de casa, Real del Sol)*

*“he escuchado noticias de que no hay suficiente agua, ...se tienen que cerrar caminos para abrir nuevos, o sea, todo ese tipo de cosas es un poco preocupante, más que nada porque no hay una coordinación buena”.*

Ya hemos revisado algunas de las principales problemáticas que se perciben en Ojo de Agua, y en esta sección observamos cómo se atribuye la responsabilidad sobre aquellas a los pobladores de distintos asentamientos, basándose en distintas representaciones sobre los lugares, las personas en ellos y sus orígenes. Pasaremos al análisis de los conflictos generados, o al menos, vinculados con tales representaciones.

#### **IV.5.4. Conflictos relacionados con representaciones territoriales**

Para tener un panorama general de los conflictos que se establecen entre la población de los diferentes asentamientos que estamos analizando, especialmente los relacionados con ciertas representaciones del territorio, realizaremos ACM con variables cuya codificación presentamos en seguida.

El ACM representado en el gráfico IV.10., incluye “conflictos”, variable que acabamos de describir, y retoma además las variables “lopeorvecindarios” y “personasvecindarios” para recuperar de manera más precisa los elementos que pueden considerarse conflictivos entre la población de distintos asentamientos. Dado el número de variables, cambiaremos la lógica de los análisis que hemos venido haciendo, con el fin de simplificar y lograr una mejor comprensión de lo que aquí queremos mostrar. Para ello, omitiremos el nombre de las variables involucradas y solo mencionaremos lo que su distribución o posición en el gráfico representa para nuestro análisis.

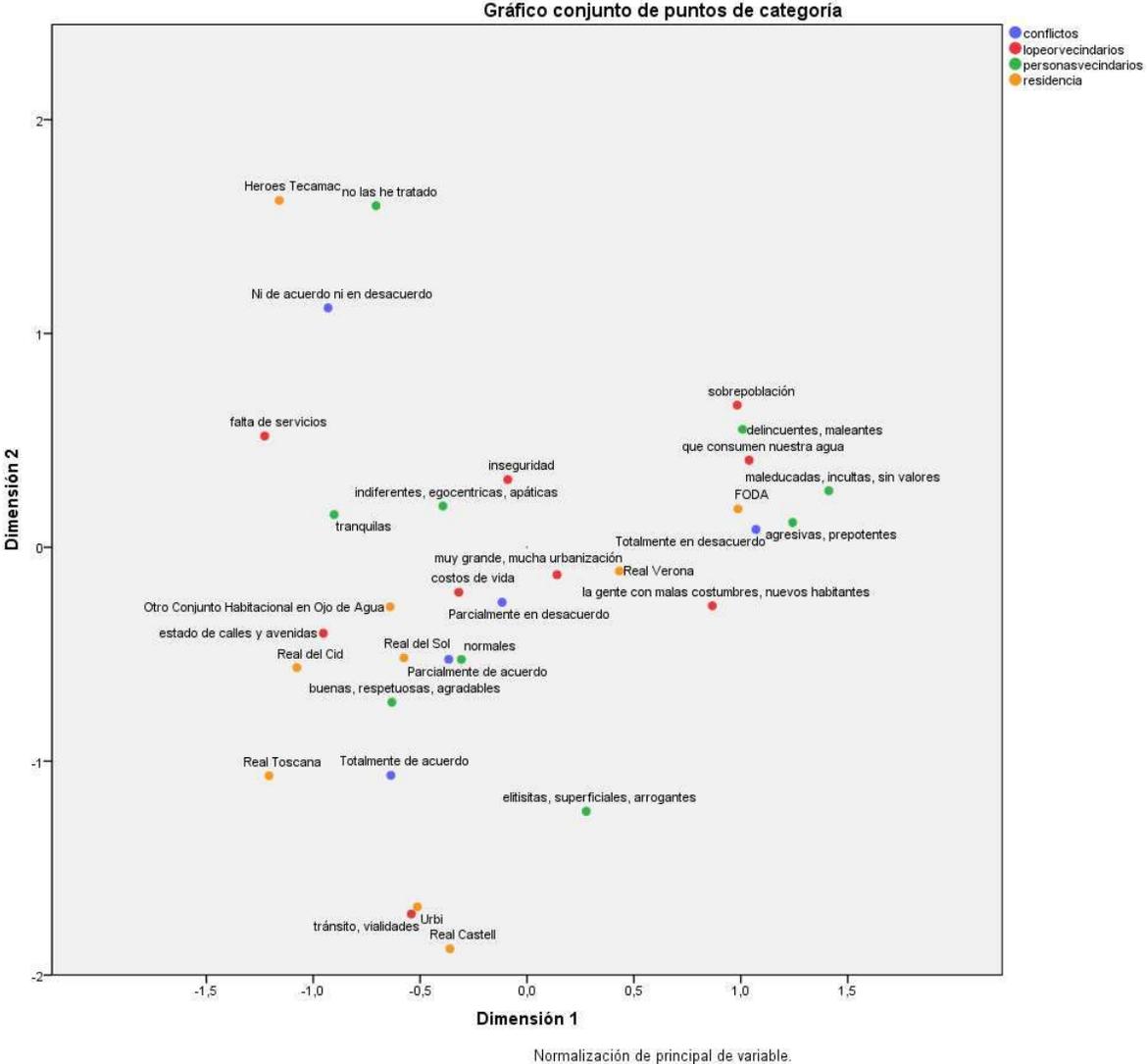
| <b>Cuadro IV.13. Categorización de Variables: conflictos, comunidad.</b>   |   |
|--|---|
| Variable: conflictos<br><i>En general, no existen conflictos importantes entre la población de Ojo de Agua y la población de Conjuntos Habitacionales.</i> | Variable: comunidad<br><i>La población de conjuntos habitacionales forma parte de la comunidad de Ojo de Agua</i> |
| Totalmente de acuerdo  | Totalmente de acuerdo   |
| Parcialmente de acuerdo  | Parcialmente de acuerdo   |
| Ni en acuerdo ni en desacuerdo   | Ni en acuerdo ni en desacuerdo  |
| Parcialmente en desacuerdo   | Parcialmente en desacuerdo  |
| Totalmente en desacuerdo   | Totalmente en desacuerdo  |
| Fuente: Elaboración propia.  |   |

Comenzamos identificando al Fraccionamiento (FODA) en el gráfico. De acuerdo con el gráfico en el Fraccionamiento los habitantes están totalmente en desacuerdo con que no existen conflictos entre ellos y la población de conjuntos habitacionales, identifican a los residentes de conjuntos habitacionales como personas agresivas y prepotentes, además de maleducadas, incultas y sin valores. En menor medida, los residentes del Fraccionamiento también consideran que en los conjuntos habitacionales residen delincuentes y maleantes; de la misma forma consideran que lo peor de los conjuntos habitacionales es que “consumen nuestra agua”, que tienen una sobrepoblación, y también, aunque en menor grado, que lo peor de estos conjuntos es la gente con malas costumbres y los nuevos habitantes.

Desde el punto de vista de los conjuntos habitacionales, vemos que en Real del Sol están parcialmente de acuerdo con que no existen conflictos entre la población de conjuntos y la del Fraccionamiento, consideran que las personas que viven en este fraccionamiento son normales, y además que son buenas, respetuosas y agradables. En Real del Cid comparten esta opinión, y junto a Otros Conjuntos habitacionales, creen que lo peor en el Fraccionamiento es el estado de calles y avenidas. Otro de los aspectos que pudieran estar relacionados con estos conjuntos que hemos mencionado es el considerar que lo peor del Fraccionamiento son los costos de vida asociados a vivir ahí.

Con este análisis podemos darnos cuenta que, en términos del ACM, los mayores conflictos podrían estar generándose entre la población del Fraccionamiento respecto a la de los conjuntos habitacionales, ya que, categorías como “indiferentes, egocéntricas, apáticas” o “inseguridad”, no parecen estar vinculadas a algún conjunto habitacional, y por ende, esas opiniones no son generalizadas ni dirigidas al Fraccionamiento ni a su población.

**Gráfico IV.10. ACM, variables: conflictos, lopeorvecindarios y personasvecindarios**



En contraste, como vimos, la mayor cercanía de opiniones negativas hacia los lugares o las personas se da con el Fraccionamiento, por ende, dirigidas hacia los conjuntos habitacionales y su población.

Si bien no podemos conocer cuál es la diferencia entre los sentimientos que provocan los nuevos habitantes de conjuntos y del propio fraccionamiento para sus residentes, con el siguiente análisis podremos saber si se les considera miembros de la comunidad de Ojo de Agua. La variable que proponemos es “comunidad”. Durante el levantamiento de la Encuesta como en las entrevistas a profundidad que realizamos posteriormente, percibimos que, de manera similar al concepto de vecindario que estamos manejando, los encuestados y entrevistados no tienen una idea clara de comunidad, es decir, no pueden definir con precisión qué es y hasta dónde llega, quiénes forman parte de esa comunidad y por qué, o cuáles son los criterios para considerar un nuevo miembro de la comunidad, etc. Para muchas de estas cuestiones buscaremos una respuesta en el capítulo siguiente. Por el momento usaremos esta variable en los términos de los propios encuestados.

Presentamos la codificación realizada para la variable comunidad:

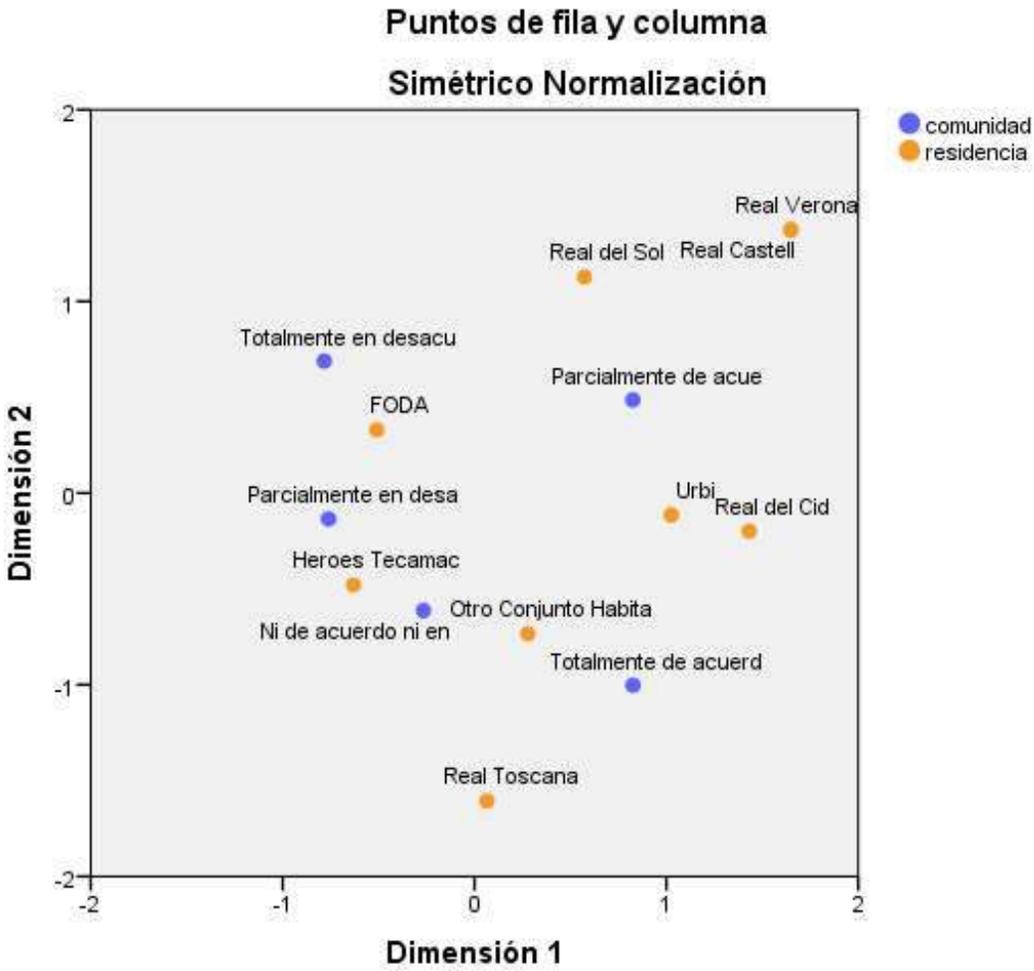
|   |
|---|
| <b>Cuadro IV.14. Categorización de Variable: Comunidad</b>  |
| Variable: Comunidad<br><i>“La población de conjuntos habitacionales forma parte de la comunidad de ojo de agua”</i> |
| Totalmente de Acuerdo   |
| Parcialmente de Acuerdo   |
| Ni en acuerdo ni en desacuerdo  |
| Parcialmente en desacuerdo  |
| Totalmente en desacuerdo  |
| Fuente: Elaboración propia.   |

El Análisis de Correspondencias (AC) guarda una estrecha similitud con el ACM en términos interpretativos, recordemos que de lo que se trata es de buscar agrupaciones de puntos e interpretarlos a la luz de un constructo teórico o empírico que las provea de sentido.

Los resultados de este análisis son claros, la población residente en el Fraccionamiento no está de acuerdo con la idea de que la población de conjuntos habitacionales forme parte de la comunidad de Ojo de Agua. Héroes Tecamac también comparte esta postura, además de no estar “ni en acuerdo ni en desacuerdo”. Los encuestados procedentes de otros conjuntos habitacionales están totalmente de acuerdo con la idea de que forman parte de la comunidad de Ojo de Agua, y en menor medida los de Real Toscana.

Aunque URBI y Real del Cid no muestran una cercanía clara con ninguna postura, podría relacionárseles someramente con estar, parcial y totalmente de acuerdo con pertenecer a la comunidad de Ojo de Agua; Real del Sol podría estar mas cercano a estar parcialmente de acuerdo con esta idea, junto a Real Castell.

**Grafico IV.11. AC, variables: comunidad**



**IV.6. Resumen y conclusiones al capítulo**

En este capítulo hemos intentado describir, a partir de los resultados de la Encuesta de Opinión Vecinal Ojo de Agua y de las entrevistas a profundidad, las estructuras de representación presentes entre la población del Fraccionamiento y de los distintos conjuntos

habitacionales. Trataremos de recapitular, de manera sucinta, los principales resultados con la intención de clarificar cuestiones que habremos de retomar en el capítulo siguiente.

En términos de la manera en la que los encuestados definen a sus vecinos y la relación con ellos, es decir, el ambiente del vecindario donde residen, descubrimos que en el Fraccionamiento consideran que sus vecinos son buenos, tranquilos y reservados, y que viven en un vecindario cuyo ambiente es agradable, lo consideran adecuado y sano, sin embargo, un sector minoritario lo define contrariamente como inseguro e intranquilo.

Como veremos en el capítulo siguiente, durante las entrevistas los discursos de muchos de los informantes en cuanto a las opiniones que expresaban sobre sus espacios llegaban a ser incongruentes, generalmente la primera respuesta siempre era espontánea y reflejaba el núcleo de las representaciones desarrolladas al respecto. Sin embargo, a lo largo de dichas entrevistas las consideraciones de los informantes también cobraban matices que las hacían parecer contradictorias.

De alguna forma, este fenómeno también se presenta en las respuestas de los encuestados, por ejemplo, estos consideran que, a comparación de otros vecindarios, el Fraccionamiento es más tranquilo y mejor; y lo que más les gusta de este fraccionamiento es el tipo de gente que reside ahí, su ubicación, la tranquilidad y el equipamiento con el que cuentan. Sin embargo, contrastan los elementos que menos gustan a los encuestados del Fraccionamiento, ya que lo consideran inseguro a falta de vigilancia, no les gusta el tránsito y el ruido, así como la llegada de nuevos habitantes y la construcción de nuevos conjuntos habitacionales. A pesar de los elementos negativos, la experiencia de vivir en Fraccionamiento es buena, ya que es bonito, cómodo y confortable, las personas se sienten felices y a gusto, sin embargo, algunos de los habitantes pueden sentirse un poco inseguros.

Desde el Fraccionamiento, se considera mayoritariamente, que, a pesar de la construcción habitacional, no ha habido cambios importantes en la relación entre vecinos, y los cambios que ha habido en sentido positivo han sido poco significativos; no así con el cambio percibido en el vecindario, el que según los encuestados ha sido negativo, y para la mayor parte, muy significativo. Estos cambios en la percepción del vecindario están relacionados a los cambios en el paisaje, que los habitantes relacionan con la construcción habitacional, para quienes, en su mayoría, han sido negativos y muy significativos.

En cuanto a lo que los informantes, residentes del Fraccionamiento, consideran sobre los conjuntos habitacionales, tenemos que no están de acuerdo con que estos generen beneficios para el Fraccionamiento, tampoco consideran que estos conjuntos sean una expresión del progreso, ni que la vida del Fraccionamiento sea mejor gracias a los conjuntos habitacionales.

Sobre las problemáticas y las reacciones que generan en el Fraccionamiento, tenemos que los encuestados consideran como principal problema la falta de agua, pero reaccionan organizándose con vecinos, cooperando y apoyándose entre sí. Otras problemáticas identificadas son las que tienen que ver con el mal estado en calles y avenidas del Fraccionamiento, la existencia de conjuntos habitacionales y la llegada de nuevos residentes, estas dos últimas quizá relacionadas con una problemática ulterior, la inseguridad. Los residentes encuestados declaran que ante estas problemáticas reaccionan con coraje, impotencia e indignación.

A propósito de la inseguridad, la población residente en el Fraccionamiento ha experimentado cambios en el nivel de seguridad derivados de la construcción de los conjuntos habitacionales. Los encuestados coinciden en que esos cambios son negativos y que en su mayoría han sido muy significativos. Los cambios que se relacionan con los servicios básicos (como el agua), también han sido negativos para la mayoría de encuestados, al menos la mitad los considera muy significativos. Existe, sin embargo, una proporción menor que los considera positivos, aunque poco significativos.

En cuanto al equipamiento del Fraccionamiento, las opiniones son controvertibles, ya que proporciones similares consideran, por un lado, cambios negativos muy significativos, por el otro, cambios positivos poco significativos, y un tercer grupo de similar cuantía, considera que no ha habido cambios en el equipamiento del Fraccionamiento, derivados de la construcción de conjuntos habitacionales. De la misma forma, para los encuestados residentes en el Fraccionamiento, el estado de las calles sí ha experimentado un deterioro que califican como muy significado. Lo mismo se puede decir de los tiempos de traslado y el tránsito vehicular en el Fraccionamiento, los cuales, en su percepción han cambiado de forma negativa y muy significativa con la aparición de conjuntos habitacionales.

Desde el Fraccionamiento, se considera que los conjuntos habitacionales son en general conflictivos, problemáticos; que son “feos” y que no tienen una planeación adecuada.

Asimismo, consideran que sus habitantes son maleducados, incultos, que carecen de valores, les parecen personas agresivas y prepotentes, y buena parte de los encuestados resume que, simplemente, son delincuentes y maleantes. Otras consideraciones quizá menos generalizadas, pero igual de relevantes de la población de este fraccionamiento respecto a conjuntos habitacionales, es que son inseguros, y que están sobrepoblados. Al parecer esta población relaciona fuertemente el aumento en el número de conjuntos habitacionales y de su población con el aumento de la inseguridad.

Por otro lado, entre las cosas que son positivas de los conjuntos habitacionales destacan la privacidad y el mantenimiento que le dan a calles y avenidas, aspectos que los hace ser estéticamente agradables. También mencionan como un elemento positivo la gente que vive en ellos, pero específicamente la que proviene del mismo Fraccionamiento. En contraste, los elementos más negativos de los conjuntos habitacionales son la gente con malas costumbres y los nuevos residentes, la sobrepoblación de los conjuntos y, quizá uno de los aspectos más conflictivos, la declaración de muchos encuestados sobre que, gracias a los conjuntos se consume el agua del Fraccionamiento. Además, muchos encuestados simplemente respondieron que no les gusta nada de los conjuntos habitacionales.

Estas cuestiones cobran sentido si consideramos que para los habitantes del Fraccionamiento sí existen conflictos con la población de conjuntos habitacionales. Las opiniones negativas sobre los conjuntos habitacionales y sus residentes aunadas a los sentimientos que genera la llegada de nuevos habitantes (como inseguridad, incomodidad, malestar, etc.) explican por qué a los ojos de los pobladores del Fraccionamiento, la población de los conjuntos habitacionales no forma parte de la comunidad de Ojo de Agua.

Ahora bien, a lo largo de este capítulo hemos descubierto que la experiencia urbana se expresa de forma diferenciada, no solo entre población de distintos asentamientos, sino incluso entre las personas que habitan en un mismo asentamiento. A pesar de ello, es posible encontrar ideas generalizadas sobre temas particulares que abordamos aquí, y en última instancia estructuras, de representación bastante definidas.

A este respecto, según Duhau y Giglia (2008) se puede postular que en una zona metropolitana como la que estamos estudiando no es posible encontrar un solo orden urbano, justamente debido a la variedad de experiencias y espacios urbanos que impide generar un

referente común a todos los ciudadanos. De manera que, las relaciones particulares establecidas entre cada ciudadano con el espacio urbano son fragmentarias en la medida que el propio espacio urbano lo es.

Si la experiencia urbana es distinta según las características de los espacios en los que se reside y la manera de relacionarse con ellos, quiere decir entonces, por un lado, que dicha experiencia no se determina solo por las diferencias sociales y culturales de los sujetos, sino por su ubicación socioespacial, y por el otro, esta ubicación se puede considerar como un efecto, y también como un reflejo, de su posición social y cultural (Duhau y Giglia, 2008).

Adelantamos ya que, en especial en el Fraccionamiento notamos una situación recurrente, la relativización de los discursos de los informantes, es decir, la diferencia que existe entre las respuestas inmediatas y espontáneas sobre un tema en específico, y lo que los informantes relatan sobre el mismo tema una vez que la entrevista ha llegado a cierto punto en el que se ha establecido el *rapport* y estructuran sus respuestas de manera más compleja y acabada. Esta situación nos ha hecho poner especial atención en los relatos de los informantes y en la forma cambiante que algunos tuvieron en expresarlos, de manera que, aquí hemos presentado en la medida de lo posible, las aristas que consideramos más relevantes sobre las principales temáticas abordadas.

Si bien los instrumentos que diseñamos para recoger información no han tenido la intención de recuperar, a manera de listado, las quejas o inconvenientes que los informantes tienen sobre sus propios vecindarios y sobre los ajenos, particularmente entre los informantes del Fraccionamiento Ojo de Agua notamos que la mayor parte de sus discursos, al menos hasta este punto, llevan implícito un sentido de cambio o transformación de sus espacios, que tienen muy arraigada, notándose además bastante sensibilidad al respecto. Llama la atención que, aunque no preguntáramos directamente sobre las consecuencias del proceso de transformación urbana en la zona, los informantes atribuían directa o indirectamente muchos de los problemas de su cotidianidad a este proceso, y, por ende, a la aparición de conjuntos habitacionales.

Entre estos problemas los informantes del Fraccionamiento identifican la proliferación de bares, antros y centros de espectáculos, aspecto que asocian con el estado de violencia e inseguridad que han experimentado de forma generalizada en los últimos años. Los

informantes relacionan esto con la llegada de nueva población a los conjuntos habitacionales aledaños y esta condición se ha convertido en uno de los elementos que mayor impacto negativo tiene en la experiencia cotidiana en sus vecindarios.

Muy relacionado con lo anterior, tenemos un elemento recurrente y que vale la pena recuperar aquí. Especialmente en el caso del Fraccionamiento se ha generalizado la idea de la existencia de un “nuevo” sistema de valores, en particular entre la población joven, que ha venido a complicar o dificultar la interacción social, y que reproduce y/o agudiza las problemáticas relacionadas con la inseguridad y la violencia. Al igual que en el caso de los bares y antros, la población no relaciona directamente estos cambios a la aparición de conjuntos habitacionales, pero igualmente expresan que puede ser una consecuencia indirecta de ello.

Podemos entender que este último aspecto sea especialmente conflictivo para la población del Fraccionamiento, ya que como vimos en el apartado teórico, los conceptos de territorialidad e identidad están íntimamente enlazados, y ambos constituyen la idea del territorio como una construcción social. En este sentido, si reconocemos que el territorio es “una organización y distribución de personas y actividades en el espacio y también una red de significados e imágenes a ella asociadas” (Lindón, 2002:32), entonces tendremos que aceptar que entre los habitantes del Fraccionamiento se haya preexistente una representación de su territorio que incluye las imágenes de lo que era, los significados de sus espacios y, por supuesto, todo un sistema de valores y formas de sociabilidad que le daban sentido a tal representación, razón por la cual, los cambios que perciben en su entorno les resultan tan conflictivos.

Ahora bien, entre las características de la población encuestada que observamos y trajimos a colación durante el capítulo, se encuentra el mayor promedio de edad de la población del Fraccionamiento respecto a la de conjuntos habitacionales, Sí bien la muestra que conseguimos con la encuesta es bastante pequeña, los resultados hacen sentido al considerar, por un lado, lo que los informantes del Fraccionamiento apuntan sobre la población mayor, y por el otro, las características que suelen tener los habitantes en conjuntos habitacionales, en donde proliferan familias o parejas jóvenes en edad laboral.

Esta característica de población más longeva en el Fraccionamiento tiene al menos tres efectos identificados. El primero sería la capacidad organizativa entre vecinos, especialmente

en actividades que implican alguna actividad física, pero también en cuestiones económicas, etc., si bien en este capítulo no abordamos el tema de la organización vecinal con profundidad, en el capítulo siguiente retomaremos el tema. El segundo efecto sería una mayor vulnerabilidad de esta población envejecida ante problemáticas relativas a la inseguridad, especialmente en personas cuya actividad les obliga a salir de sus casas, o atender negocios, o incluso por el hecho de quedarse solos en sus viviendas. El tercer efecto, contrasta de alguna manera con el anterior, y sería la creación y desarrollo de relaciones de amistad y confianza, igualmente longevas, entre la población del Fraccionamiento, las cuales, según la opinión de los informantes, otorgan mayor certeza y confianza en el vecindario y una sensación incrementada de seguridad. Cabe aclarar que estas relaciones longevas no necesariamente son entabladas por personas adultas mayores, sino también por personas de edad mediana que han residido toda su vida o gran parte de ella en el lugar. Esta situación contrasta con lo que pasa en los conjuntos habitacionales, en los que la vecindad, las experiencias de vida y las relaciones vecinales son por obviedad mucho menos longevas, dada la aparición relativamente reciente de dichos conjuntos, o la llegada igualmente reciente de sus habitantes. No obstante, en los relatos de los informantes de los conjuntos habitacionales se aprecia que muchos de ellos buscan constantemente entablar relaciones de esta índole entre sus vecinos, que les puedan brindar mayor confianza y sensación de seguridad, ya que muchos de ellos, provienen de asentamientos con características similares al Fraccionamiento, o incluso del propio Fraccionamiento, en donde vivieron buena parte de su vida antes de acceder a una vivienda en alguno de estos asentamientos.

Quizá como una consecuencia de este tipo de relaciones vecinales de larga data tenemos que, para la población del Fraccionamiento, la forma de representarse es como una familia, que vive, ocupa y reclama constantemente su espacio y su territorio, en palabras llanas, la gente del Fraccionamiento Ojo de Agua (que algunos informantes representaban como “gente de bien”) son una familia y el Fraccionamiento es su casa o su hogar. De manera que, los conjuntos habitacionales aledaños, la cantidad masiva de viviendas construidas y, por supuesto, la población que en ellas habita se representan como invasores al espacio apropiado (representados como “gente de mal”), al hogar, lo cual deriva en las sensaciones de inseguridad e incertidumbre que ya hemos tratado y en la proliferación de conflictos por el uso de los espacios. En última instancia, la consideración general de los informantes es que,

si bien la población en conjuntos habitacionales pertenece a Tecámac, y a Ojo de Agua como demarcaciones territoriales y políticas, no pertenece a la comunidad de Ojo de Agua.

En este mismo sentido, descubrimos que los informantes del Fraccionamiento suelen diferenciar a los conjuntos habitacionales según el estatus económico y social que perciben en ellos, es decir, basan sus diferenciaciones en su conocimiento de los posibles costos de las viviendas de los diferentes conjuntos habitacionales y sobre sus impresiones sobre el nivel socioeconómico de sus ocupantes. Sin embargo, uno de los resultados más contrastantes, es que cuando se habla de temas sensibles, como la carencia de agua, la sobrepoblación o el aumento de la inseguridad, y se pregunta sobre los orígenes de estas problemáticas, existen frases como “los conjuntos habitacionales” o “la gente de los conjuntos habitacionales” que invisibilizan las diferencias entre este tipo de asentamientos.

Es común que cuando nos referimos a un lugar y describimos sus características tengamos en mente también las características de su población en forma conjunta, es decir, difícilmente se puede deslindar un asentamiento de su población, en este sentido, la forma en que los informantes representan tanto el Fraccionamiento, como los conjuntos habitacionales aledaños, sigue esta lógica.

Así pues, entre la población del Fraccionamiento se representa a la población que vive en los conjuntos habitacionales como personas que buscan mejorar sus condiciones de vida accediendo a este tipo de vivienda, sin embargo, también se considera que son personas con cierta vulnerabilidad económica. En términos generales, se puede identificar en los discursos de los informantes una postura de superioridad del lugar donde se habita (y su población) respecto de otros asentamientos. Consecuentemente los informantes suelen asociar costumbres, comportamientos o acciones potencialmente no deseables, con la condición de vulnerabilidad económica que perciben en los residentes de los conjuntos habitacionales.

Desde el Fraccionamiento se asocian las condiciones de los distintos conjuntos habitacionales con la educación, costumbres y hábitos de su población; existe una idea generalizada de que esta población cuenta con menores niveles educativos o culturales. A esto se suman las diversas consideraciones que encontramos sobre los orígenes de la población de los conjuntos habitacionales, la cual, según los informantes del Fraccionamiento, proviene de barrios y/o colonias populares de la Ciudad de México

estigmatizadas por su historia de violencia o por otras representaciones construidas en torno a su manera de pensar, de vivir y de proceder.

Por su parte, desde el punto de vista de los conjuntos habitacionales, en Real del Cid se percibe el vecindario como amable y cordial, aunque también algo inseguro. Si bien se reconoce que existen vecinos buenos y tranquilos, hay quien considera que son apáticos y desunidos. Entre los elementos que menos agradan a los residentes de este conjunto destacan el estado de calles y avenidas, así como la llegada de nuevos habitantes. Desde Real del Cid, se considera al Fraccionamiento como un lugar seguro y tranquilo, sin embargo, según los encuestados de este conjunto, la población del Fraccionamiento está conformada por personas indiferentes, egocéntricas y apáticas. Los elementos que menos agradan del Fraccionamiento a las personas de este conjunto son el estado de calles y avenidas, los altos costos de vida y que es un asentamiento muy grande.

En el conjunto Urbi, la opinión más generalizada es que los vecinos son amables y cordiales, además de unidos, sin embargo, el vecindario puede percibirse un tanto inseguro. Aun así, los residentes lo consideran un lugar más tranquilo y mejor para vivir, Los elementos que más valoran de sus vecindarios son la gente, su ubicación y la tranquilidad. La problemática más relacionada con este conjunto es la inseguridad, ante la cual, los residentes encuestados reaccionan estando alerta, tomando precauciones y no saliendo de sus casas, algunos también denuncian y quisieran mudarse de su vivienda. Para los residentes de Urbi, lo mejor del Fraccionamiento Ojo de Agua es su ubicación; sin embargo, sus vialidades y condiciones de tránsito son los elementos que menos les agradan.

En el caso de Real Castell y otros conjuntos, las opiniones sobre los vecindarios son neutrales, es decir, se consideran como normales (en el sentido de que no muestran particularidades que los destaquen), sin embargo, se cree que los vecinos son metiches y presuntuosos. Los elementos que más gustan a sus residentes son la limpieza y la seguridad, al tiempo que consideran que es un mejor lugar para vivir, aunque los costos de vida sean altos. Los residentes de estos conjuntos están parcialmente de acuerdo con la idea de que su presencia en Ojo de Agua genera beneficios para el Fraccionamiento, de acuerdo parcialmente también con que los conjuntos son una expresión del progreso y con la idea de que la vida del Fraccionamiento es mejor gracias a su aparición.

En general, lo que les gusta a los encuestados de Real Castell del Fraccionamiento es su ubicación, su seguridad y su tranquilidad, pero creen que el tránsito y las vialidades son lo peor de este fraccionamiento.

Desde Real del Sol, lo que menos aprecian los encuestados del Fraccionamiento es la inseguridad. Sin embargo, no consideran que existan conflictos entre la población de los conjuntos habitacionales y la de este fraccionamiento, en general, consideran que los habitantes del Fraccionamiento son personas normales, y que son buenas personas, respetuosas y agradables.

En Real Verona, como en otros conjuntos habitacionales, las principales problemáticas son las fallas en los servicios y el tránsito vehicular, ante las cuales, los residentes encuestados consideran que no pueden hacer nada al respecto, y se muestran indiferentes ante ello; ante el tránsito vehicular declaran tratar de usar menos el automóvil o compartirlo. Para los encuestados de este conjunto, asimismo, los elementos que consideran mejores del Fraccionamiento son sus centros comerciales y los servicios con los que cuenta, y, por otro lado, sus casas, algunos de sus espacios públicos y los equipamientos con que cuenta. Sin embargo, también consideran que la inseguridad es lo peor de este fraccionamiento.

La población encuestada en Real Toscana y en otros conjuntos de Ojo de Agua, considera que el Fraccionamiento es un lugar bonito, con una población de personas tranquilas, buenas, respetuosas y amables, en general; creen que esta población es normal, aunque en menor medida consideran que pueden ser elitistas, superficiales y arrogantes; no obstante, la población en estos conjuntos está parcialmente de acuerdo en formar parte de la comunidad de Ojo de Agua.

En Héroes Tecámac, los encuestados consideran que su conjunto es un lugar menos seguro, pero que les gusta la privacidad que experimentan. No obstante, la experiencia de este conjunto es cómoda y confortable. Desde este conjunto, consideran al Fraccionamiento como ajeno, y, por ende, declaran no conocer a sus habitantes, y en consecuencia no tener una opinión precisa, quizá por esta razón, tampoco se consideran parte de la comunidad de Ojo de Agua. Para los encuestados en este conjunto, lo peor del Fraccionamiento es el tránsito y las vialidades, así como la falta de servicios.

Una de las cuestiones que son comunes entre los informantes de los conjuntos habitacionales y que de alguna manera comparten con el Fraccionamiento, es el miedo o incertidumbre que les produce la llegada de nuevos habitantes. Este fenómeno ha sido recurrente, y se convierte en uno de los elementos que “acercan” a la población encuestada y entrevistada de los distintos asentamientos. Pareciera que el miedo o incertidumbre que genera la llegada de nuevos habitantes tiene que ver más con una reacción humana natural ante lo desconocido que con una verdadera amenaza a la seguridad o la integridad de las personas.

Otra de los fenómenos observados en los conjuntos habitacionales que vale la pena resaltar es la falta de correspondencia entre las expectativas de los nuevos habitantes al recibir sus viviendas, respecto a su experiencia posterior, una vez que se han adaptado a sus nuevos vecindarios. Es igualmente común el origen de esta brecha entre expectativas y experiencias. Los informantes destacan, por un lado, las promesas de las constructoras y empresas inmobiliarias y las estrategias de venta que no siempre cumplen lo que prometen, y por el otro, las carencias o insuficiencias en la prestación de servicios urbanos básicos del lugar donde se asienta el conjunto, que tiene más que ver con los problemas de planeación urbana y la omisión de acciones gubernamentales dirigidas a la dotación de estos servicios.

En cualquier caso, es común encontrar en los relatos de los informantes de los conjuntos habitacionales malas experiencias en torno a servicios de los que carecen o de los que carecieron en algún momento, por los cuales tuvieron que organizarse para mejorar esas condiciones o solucionar problemáticas comunes. Este asunto se abordará con mayor profundidad en el capítulo siguiente.

Finalmente, entre las expectativas no cumplidas para muchos de los informantes de los conjuntos habitacionales estudiados, tenemos la ubicación de estos, el deterioro y mala planeación de vías de circulación, las condiciones de tránsito excesivo y la falta de calidad y eficiencia en el transporte público, elementos que imposibilitan una movilidad adecuada a sus centros de actividades, laborales, educativas, sociales, etc. Este tipo de problemas ha obligado a muchos de ellos a abandonar sus viviendas, o ponerlas en renta, para buscar acceder a alguna ubicación más cercana a dichos centros de actividad.

Con todo, hemos definido los principales resultados de la Encuesta de Opinión Vecinal Ojo de Agua, pero ¿de qué estamos hablando?, reiteramos que el objetivo de este capítulo ha sido

develar las estructuras de las representaciones sociales construidas entre los conjuntos habitacionales y el Fraccionamiento. Hemos avanzado en establecer dichas representaciones, definiéndolas y caracterizándolas, destacando los elementos que se representan en cada tipo de asentamiento y explicando cómo se relacionan entre sí. El examen de las RS ha sido mayormente descriptivo, aunque algunos de los resultados fueron explorados con mayor profundidad a partir del análisis de las entrevistas. A esta altura, conocemos cómo se organizan y estructuran las representaciones sociales del territorio, y hasta cierto punto porqué se organizan de tal forma. Sin embargo, debemos ahora enfocarnos en entender bajo qué mecanismos se construyeron, y cómo se transmitieron y generalizaron en los distintos asentamientos, este será, entonces, el objetivo de nuestro próximo capítulo.

## **V. Análisis del proceso de construcción de representaciones sociales del territorio en Ojo de Agua.**

### **V.1. Relaciones vecinales, cohesión y conflictos Fraccionamiento Ojo de agua – Conjuntos Habitacionales.**

Ante las diversas problemáticas que se presentan en los distintos asentamientos que estamos estudiando, los habitantes reaccionan de muy diversas formas. Algunos se organizan para paliar los efectos negativos que dichas problemáticas acarrearán, algunos otros adoptan actitudes de apatía ante los problemas. En cualquier caso, las relaciones entre vecinos se transforman constantemente, y van modificando la forma en la que se perciben los vecindarios.

Las interacciones, sin embargo, no se limitan solo a la inmediatez del vecindario, los habitantes de diversos asentamientos constantemente se relacionan, interactúan en distintos espacios y situaciones cotidianas, a partir de las cuales, se construyen, se objetivan, se anclan y se transmiten las distintas representaciones territoriales. En la presente sección traeremos a colación estas relaciones y los distintos tipos de organización entre vecinos tanto en el Fraccionamiento como en los Conjuntos Habitacionales, tratando de enfatizar sus efectos en la consolidación de representaciones sociales y territoriales.

#### **V.1.1 Organización vecinal**

Hemos visto que, en el pasado, en el Fraccionamiento Ojo de Agua la organización vecinal era un medio para conservar y dar mantenimiento a vías y espacios públicos, sin embargo, en la actualidad, la forma de organizarse de los vecinos parece, más bien, tener la finalidad de paliar los efectos de los problemas relativos a la inseguridad, principalmente. Y aunque las medidas que se adoptan pueden no ser las más eficientes, sí representan una vía mediante la cual, la población pueda sentirse más tranquila de cara a la inseguridad.

Las instancias mediante las cuales los habitantes del Fraccionamiento hoy se organizan son diferentes de las que existían anteriormente. Las asambleas y las juntas vecinales quedan ahora disponibles para asuntos de mayor relevancia que los cotidianos, para los cuales, existen ahora grupos en redes sociales, principalmente en las aplicaciones Whatsapp y Facebook; más adelante profundizaremos en estos medios de información en los que se basa

la transmisión de representaciones sociales, baste mencionarlo aquí para entender el carácter de la organización contemporánea entre los vecinos de Ojo de Agua.

Al recorrer las calles de algunas secciones del Fraccionamiento, podemos intuir, aunque de manera muy superficial, las estrategias de la población para enfrentar situaciones de inseguridad, al tiempo que suponemos que, para ello, los vecinos tuvieron que participar de un proceso organizativo. Lonas dispuestas en la calle advirtiendo el destino que podría tener un delincuente, o alguna persona que realice un ilícito, en caso de ser sorprendida, y alarmas vecinales instaladas en algunas viviendas, son algunos de los elementos que comúnmente uno puede encontrar en estas calles. Sin embargo, existen otros tipos de organización a los que las personas acuden para enfrentar ciertas problemáticas, Jonathan nos cuenta al respecto:

*“... en donde vivía antes, en Chabacanos, ...no es como eso de vecinos unidos y ratero que se sorprenda lo vamos a linchar, no tanto así, pero se organizaron y contrataron un sistema de cámaras (...) en toda la calle y en algún momento que ven algo malo, los mismos vecinos por el WhatsApp lo indicaban y hacían sonar una alarma vecinal (...) se pusieron de acuerdo, y es una parte tranquila. Ahí en Chabacanos, los domingos a las siete de la noche ya no encontrabas tiendas abiertas, alrededor en calzada, no hay nada, está todo cerrado, entonces eso hace que ya todos estén en su casita ¿no? por lo mismo, por la inseguridad, que asaltaban y eso, entonces la gente se organizó ahí de esa manera, y pues creo que funcionó. y aquí [una vecina] tiene cámaras, entonces con sus cámaras ve y tienen un grupo de WhatsApp aquí, entonces ya escribe, <<oye entró un carro tal, ¿viene con ustedes? o ¿viene con alguien?>> entonces están al pendiente todos a la hora que sea, ... pero ellos mismos se organizaron, de esa manera es como muy seguro aquí, muy tranquilo” (Jonathan, 35 años, Músico).*

La comunicación entre vecinos es uno de los elementos centrales que permiten lograr un estado de mayor tranquilidad en un vecindario, sin embargo, esta cuestión no se logra en todo el Fraccionamiento, en algunos lugares la organización se dificulta ante comportamientos apáticos de los individuos:

*“...generalmente los vecinos no son tan abiertos, todo mundo vive encerrado en su casa y no son para salir y decir, vamos a actuar o vamos a hacer algo”. (Mario, 35 años, Ingeniero)*

*“Pues había una situación de que antes nos reuníamos como vecinos e hicimos una campaña precisamente cuando empezó a ver muchos asaltos y secuestros y demás, y se les invito a que nos uniéramos por si veíamos algo raro, nos habláramos e hicimos un directorio de teléfonos de cada casa, pero pues hasta ahí se quedó porque ya nadie*

*continuo con eso, entonces eso para mí es una apatía total". (Pedro, 72 años, pensionado)*

En comparación con estos casos relatados de organización, los relativos a otros ámbitos de la vida en el Fraccionamiento son menores, sin embargo, ilustrativos de que la organización vecinal puede conseguir resultados positivos. Uno de estos casos es el que nos platica Laura respecto al tema de los bares, que como hemos visto, ha sido un problema en ascenso en el Fraccionamiento.

*"...ha habido bares que los han cerrado por que hay mamás que se han preocupado por sus hijos, han recabado firmas y se los han cerrado, que se me hace algo positivo, yo sé que a cualquiera se nos puede antojar un ratito un convivio y tomarnos una copa, sé que es normal, pero también hay muchachitos que dicen que van a la escuela, van a hacer tareas, una investigación y se van a tomar a esos lugares, o sea es un arma de dos filos" (Laura, 53 años, Empleada Federal).*

Ahora bien, más allá de las iniciativas de organización vecinal limitadas a una calle, o al tipo de organización esporádica, como la que nos platica Laura, existen los comités vecinales de cada sección del Fraccionamiento, cuyas funciones se centran en informar a la población sobre diversas problemáticas; elegir una representación bajo la figura de jefes de manzana; revisar el estado de las calles, pavimento, guarniciones, etc.; la cuestión del alumbrado; y en general, prevenir a los vecinos en la cuestión de inseguridad, robos, etc. Sin embargo, estos comités tienen relativamente poca injerencia en las decisiones que se toman respecto al Fraccionamiento, sin embargo, sí son una instancia importante en términos de la comunicación de las necesidades populares ante la autoridad correspondiente.

Otra iniciativa de organización popular en el Fraccionamiento es el Frente Ciudadano por Ojo de Agua (FCOA), el cual, es un movimiento organizado y dirigido por antiguos activistas sociales que han participado en diferentes movimientos en pro del Fraccionamiento, para su mejoramiento y conservación, a quienes la mayoría de los participantes de esta organización conocen y reconocen. En realidad, la mayor parte de los miembros y participantes de este frente son pobladores que llegaron a Ojo de Agua durante su formación o poco después de eso, es decir, son "originarios" o hijos de estos. En términos generales, este frente realiza periódicamente asambleas vecinales en donde recoge las inquietudes y demandas de los habitantes. Esta organización ha participado también en mítines y manifestaciones en el

palacio municipal de Tecámac y ante otras instancias e instituciones públicas. Sus principales demandas se centran en problemáticas relacionadas con el desabasto de agua, la inseguridad, el exceso de conjuntos habitacionales, y particularmente, uno de los factores que aceleró su formación ha sido el conflicto vinculado a la remodelación y administración de los parques deportivos de Ojo de Agua, especialmente el parque Fabulandia, un poco más adelante abundaremos sobre la situación de este parque y sobre el papel que ha desempeñado el FCOA.



Desde el lado de los conjuntos habitacionales, las iniciativas de organización vecinal tienen que ver también con la resolución o la mitigación de problemáticas relacionadas a la inseguridad, y a la carencia o deficiencia de algunos servicios. Sin embargo, dicha organización esta mayormente encaminada en algunos de estos conjuntos a asuntos administrativos y al mantenimiento de las áreas comunes y distintos espacios al interior de los desarrollos.

En Real Alcázar, la organización vecinal está regida por la Ley del Régimen de Propiedad en Condominio; los vecinos en este conjunto prefieren pagar a una empresa externa para administrar y atender las áreas comunes, sin embargo, la organización se dificulta cuando algunos vecinos se resisten a cooperar, Karla nos cuenta al respecto:

*“...estamos bajo una ley de condóminos, ante esa ley condominal tenemos ciertos alcances, por ejemplo; el condominio nos incluye a partir del acceso a la privada y todas las casas que lo componen, entonces tenemos un acceso automatizado, una reja automatizada la cual se le desconfigura a la persona que no paga, no se le impide el acceso a su vivienda pero sí se le restringe el uso de cosas que, o de servicios que no está pagando, pues hasta ahorita se ha buscado tener un cierto control, inclusive con el manejo de basura que también son cosas que entre todos pagamos, pero la gente no lo quiere pagar entonces le quitamos esa comodidad y tiene que salir y cazar al camión ...tenemos una organización entre los vecinos, hay una empresa que tenemos contratada que se encarga de que las áreas comunes, todo lo que es la parte externa, tanto de las privadas como áreas comunes para el fraccionamiento se mantengan limpias, se barre, se poda se hace papeleo, entonces difícilmente encontramos que la impresión que da el fraccionamiento es que este sucio ...a quien le damos la batuta es a la administración que se tiene contratada, tienen un, lo que le denominan ellos un administrador residente que tiene presencia aquí en el fraccionamiento 6 días a la semana, él se encarga tanto de hacer la cobranza del mantenimiento, como de ver que la gente que está trabajando lo esté haciendo correctamente”. (Karla, 40 años, Empleada Federal, Real Alcázar)*

Ya habíamos adelantado que, gracias a la organización vecinal en Real del Sol, las personas lograron mejorar algunas problemáticas con el abasto de agua, resultado de promesas incumplidas por parte de la inmobiliaria, Sofía nos contaba como ella se volvió parte de la primera administración del conjunto habitacional, cargo al que accedió al ser elegida por sus vecinos. A diferencia de lo que sucede en Real Alcázar, hasta el día de hoy, las administraciones siguen esta forma de elección, sin embargo, dicha administración echa mano de los habitantes para recaudar las aportaciones económicas y recoger ideas y propuestas sobre el destino de los recursos:

*“pues la administración es la que se encarga de realizar todas esas cosas (mantenimiento), a nosotros nada más, como representantes de privadas, tenemos que ayudarles a decidir en qué se va a ocupar tal dinero, por decir, ahorita nos dicen, hay que poner la fachada, entonces hacen su junta para poder tomar acuerdos y hacerla, si no hay acuerdos no se hace, entonces en eso tenemos que estar al pendiente para ver si se realiza y cuánto va a costar y eso, entonces en ese aspecto sí tenemos que estar organizados. pero tenemos que estar empujando a la gente para que se anime, y a*

*veces... haz de cuenta que es un cincuenta y un cincuenta, porque no toda la gente, <<ay sí yo pago>>, pero no deciden... entonces, si yo quiero que algo pase, opino, sabe qué a mí me gustaría que fuera esto... entonces así ya somos más personas que pudiéramos decidir cómo se va a hacer eso, o en cuánto nos podría costar hacer lo que nosotros queremos, y realizarlo, o como la gente diga... pero muchas veces, <<yo nomás doy>>, entonces no les importa, no solo es la aportación, sino que nos ayudes a decidir qué hacer ¿no? para que al rato no haya quejas, por eso es importante la participación". (Sofía, 59 años, cocinera, Real del Sol).*

Según Sofía, la apatía de algunos vecinos dificulta la organización y las iniciativas de mejoramiento del conjunto, a la vez que la falta de participación puede generar inconformidades y conflictos con algunos vecinos, aunque en su experiencia, estos conflictos no escalan a situaciones mayores ya que solo se tratan de cuestiones estéticas y del mantenimiento del lugar.

Según Wendy, el tema de la organización en Real Castell es estéril, ya que a pesar de que los vecinos organizan asambleas de manera recurrente, a ella le parece que no se logran acuerdos, cuestión que la desincentiva a participar de dichas asambleas:

*"...solucionan nada, esas asambleas son pura pérdida de tiempo, ...esas asambleas por lo regular las hace la gente que vive aquí y que tiene más dinero, se espantan, por ejemplo, si ven entrar a una persona, ¡ay! que porque viene con su cachucha, esto que el otro, << ¡ay! ¡No!, ya es un ratero, hay que hacer una junta porque ya se van a venir a secuestrarnos, ya van a venir a ver que tenemos>> y demás, entonces la gente aquí es eso, muy... tal vez exageradamente payasos en cuanto a que, quieren estar así ellos como en su jaulita de oro, y que nadie los vea, nadie los toque y nadie vea lo que tienen, entonces, no solucionan realmente nada, porque muchas veces han hecho juntas en el kiosco acá, convocan a todos pero nunca llegan a un acuerdo, siempre están hablando de lo mismo, son juntas que se llevan dos o tres horas y terminan en lo mismo. En un principio nosotras íbamos, pero ya después no, porque es pérdida de tiempo, no hacen nada" (Wendy, 46 años, ama de casa, Real Castell).*

Es claro cómo Wendy de alguna manera minimiza las preocupaciones de sus vecinos, los percibe como gente "que tiene más dinero", y quizá por esta característica para ella dicha población exagera su percepción sobre la situación de inseguridad. En su relato, llama también la atención que, a pesar de que el conjunto donde habita es quizá el mejor conservado y con el mejor mantenimiento que hemos visitado, le parece que los costos relativos a tales

trabajos de mantenimiento no son tan altos en comparación con los recursos que las administraciones recaudan, por tal motivo, se siente desincentivada a pagar sus cuotas:

*“...la mesa directiva que luego ha estado aquí, yo creo que más bien nomás están agarrando el dinero de la gente; nosotros dejamos de pagar el mantenimiento de afuera porque aquí si haces la cuenta por casa, están cobrando ahorita 300, 350 al mes, los de afuera, y por el total de casas, sacan un buen dinero y no hacen gran cosa, o sea, al señor que se encarga del mantenimiento afuera de los jardines le pagan una miseria, y sin embargo, la gente que se encargan de todo eso andan luego bien, la gente aquí anda pagando para que se anden paseando, y aquí se pelean mucho lo de la mesa directiva porque es un buen dinero el que entra, y sin embargo si uno hace cuentas, porque solo se le paga a los de la seguridad de la caseta, se paga al señor jardinero, se paga la luz del alumbrado, y pues tal vez el mantenimiento de pinturita que se le da a las orillas de las banquetas, pero ahí de vez en cuando, y para la cantidad que ellos sacan ¿a dónde va todo ese dinero?, y eso es lo que se pelea siempre aquí y en todos los fraccionamientos (conjuntos) alrededor ¡eh! siempre está la gente ahí sobre la mesa directiva, quieren estar ahí porque obtienen un beneficio, y realmente no hacen mucho, y nomás meten gastos innecesarios, porque ahí en la entrada de la caseta antes era una sola entrada y empezaron a poner que la entrada para los que pagan el mantenimiento y la entrada para los que no, entonces, de este lado la pluma es automática y del otro uno se tiene que joder a estarla alzando, porque es metálica y pesada, entonces digo eso no es justo, porque uno debe poder entrar y salir porque aquí vive uno, entonces eso lo hicieron por lo mismo, por los que no pagaban el mantenimiento de afuera, pero a ver cómo les va a pagar uno si todo el dinero nomás se lo están quedando ellos, y para estar manteniendo gente pues no, al menos yo soy de ese pensamiento, a duras penas saco yo aquí para mantener mi casa como para andar manteniendo gente ociosa, entonces por eso yo no pago” (Wendy, 46 años, ama de casa, Real Castell ).*

La situación en Real del Cid es muy diferente, como nos relata Marleth, ya que, en su consideración, la administración vigente no realiza su trabajo eficientemente, de manera que los vecinos deben organizarse para realizar las tareas que les corresponderían a los administradores; además de eso, Marleth reconoce que los habitantes de su conjunto sí se logran organizar cuando se trata de solucionar un problema común:

*“por ejemplo, cuando nos avisaron que aquí dentro del fraccionamiento iban a poner una gasolinera, pues nos organizamos los vecinos, yo he participado activamente en la recolección de firmas, porque no estamos de acuerdo, pues tanto ir a pedir como a proponer, para mejorar... si, por ejemplo, una cosa es la aportación a la administración, por eso se nos hace que ahí hay como algo, jajaja, pero a parte por privada tenemos mesas directivas, y ahí les damos otra cooperación para el mantenimiento de la privada, la fachada de la privada, o sea, administración solo se tendría que encargar de áreas comunes y no lo hace, entonces, pues dentro de la privada pues si nos organizamos para*

*pintar, para marcar los cajones de estacionamiento, incluso alguna vez se impermeabilizo la privada, y cuestión de comunidad, pues sí, cuando se hacen llamados, como el que te mencione de la gasolinera, pues es un foco muy rojo para la seguridad de todos, que esté la gasolinera al lado de una escuela, de un jardín de niños y de una primaria, entonces... sí se une la gente, cuando vimos que la administración no cortaba el pasto se empezaron a mover los vecinos junto con los COPACI, y ellos fueron los que lo cortaron, vecinos que tuvieron desbrozadora o cooperaron para que vinieran a cortar el pasto de áreas comunes porque la administración no lo hacía. Entonces pues sí se emprenden acciones, pero es cuando viene la molestia, para que estamos pagando, si de todas formas lo vamos a terminar haciendo nosotros” (Marleth, 34 años, Docente, Real del Cid).*

Aunque con algunas desavenencias, las formas de organización en la mayor parte de los conjuntos que visitamos son muy parecidas, en algunos más o menos funcional, pero el principio de organización es común. Quizá el que se diferencia más en este aspecto es, nuevamente URBI, en donde los principales cambios, transformaciones, arreglos o mantenimientos, corren a cargo primordialmente de grupos de vecinos organizados en sus privadas y no de una administración general. Igualmente, muchas de las cuestiones por las que se organiza la población de este conjunto son gestionadas directamente ante la autoridad municipal, a falta de una representación formal, y en ocasiones, por conducto de dirigentes políticos o coordinadores de partidos políticos en turno.

*“...honestamente, hemos puesto una especie de cadenas, o de protecciones para que ya no pueda ser un paso, una conexión entre otros lugares y Ojo de Agua. (...) solicitamos permisos desde administraciones (gobiernos) pasadas, se hizo caso omiso, y pues ahorita con los cambios que ha habido, ahora sí que nos apégamos mucho a nuevos coordinadores de zona, y nos hicieron un escrito para nosotros poder realizarlo sin problema” (Cesar, 28 años, Comerciante, URBI).*

Por su parte, la organización de otro tipo de actividades se realiza, según Cesar, entre los mismos vecinos, para beneficio, incluso de residentes de otras privadas.

*“...llegamos inclusive a hacer jornadas de salud, se contrata personal para realizarlo, jornadas de seguridad, de limpieza, etc., y pues tratando de ver el beneficio común de todo el vecindario ¿no? (Cesar, 28 años, Comerciante, URBI).”*

Al respecto de la organización de los vecinos, Fabián nos comenta que esta se limita a la privada en donde reside, en este sentido, esta organización parece más similar a la de otros conjuntos habitacionales.

*“Sí... nos han convocado para hacer limpieza de las áreas comunes... ponernos de acuerdo, en cuestión de quien no paga tienen ciertas limitantes, aquí si no pagas el mantenimiento pues no te cortan el pasto, y pues se ve mal, y te están jode y jode... [y] si hacen juntas, y de hecho hay un presidente de la privada, y él es el que se encarga de estar moviendo ese tipo de servicios (...) si, [esa junta] solo es para aquí [esta privada]” (Fabian, 38 años, enfermero, URBI).*

Algunas molestias generadas ante diferentes formas de organización, como vecinos poco participativos o morosos, se traducen en diferentes problemáticas y conflictos en los asentamientos. En los siguientes apartados revisaremos este tipo de problemáticas, así como las ideas relacionadas con la integración de los habitantes de los conjuntos habitacionales a la dinámica y la vida de Ojo de Agua, y si tal integración se traduce en una convivencia entre la población del Fraccionamiento y la de los conjuntos habitacionales estudiados.

## **V.2. Problemáticas y sociabilidad entre vecinos, participación e integración de Conjuntos Habitacionales y el Fraccionamiento Ojo de agua**

Hemos descrito ya las características de los distintos asentamientos que estamos estudiando; cómo son percibidos por los informantes los vecindarios propios y los ajenos; vimos además cómo se ha transformado Ojo de Agua y cuáles son los cambios que los informantes asocian con la aparición de conjuntos habitacionales; develamos cómo son las principales formas de organización en estos lugares y adelantamos algunas de las relaciones conflictivas que se establecen con ciertos miembros, a quienes se perciben como problemáticos y poco participativos. La idea ahora no es repetir algunas de las situaciones problemáticas entre vecinos que han declarado nuestros informantes, sino hacer una recapitulación de los principales aspectos que estos consideran conflictivos, así como apuntar algunos aspectos que hasta ahora no hemos mencionado, principalmente en el caso de los conjuntos habitacionales, ya que son sus habitantes, quienes declaran tener mayores problemas entre sus vecinos.

En Ojo de Agua, como hemos visto, la transformación urbana y la aparición de conjuntos habitacionales ha traído cambios en la forma en la que se relacionan sus habitantes, primordialmente en dos sentidos contrapuestos. Por un lado, hay quienes consideran que,

ante los cambios en sus vecindarios y el aumento percibido de algunas problemáticas comunes, las iniciativas de organización vecinal han sido más constantes, por lo que la relación entre vecinos ha tenido cierta mejora. Por otro lado, el resto de los informantes considera que la relación con los vecinos en el Fraccionamiento se ha deteriorado paulatinamente. Este deterioro se vincula directamente con el crecimiento de los conjuntos habitacionales. Como vimos, una parte importante de los informantes percibe que el fenómeno de crecimiento urbano trae consigo la pérdida de valores, lo que dificulta la convivencia e interacción vecinal.

Ahora bien, ha sido muy claro el sentido del cambio que se ha experimentado en el Fraccionamiento, sin embargo, existen problemáticas que han permanecido más o menos estables a lo largo del tiempo, y estas son las relacionadas con los usos del espacio, específicamente del espacio público. Por ejemplo, el mal uso de algunas áreas verdes o las áreas comunes, pero principalmente del espacio inmediato a la vivienda. Los informantes describen constantemente pequeños conflictos cotidianos por dejar un automóvil estacionado en el área de la banqueta de un vecino, por obstruir entradas, no barrer la guaración que le corresponde a cada vivienda, la falta de limpieza o mal tratamiento de las heces de las mascotas, el manejo inadecuado de la basura y desechos, etc.

Esto último se vuelve relevante si pensamos que el proceso de cambio en el Fraccionamiento comenzó con el deterioro de relaciones vecinales. Como ya nos adelantaba Juventino, en varias secciones del Fraccionamiento Ojo de Agua, las personas comenzaron a cerrar sus terrenos más por una cuestión de mala convivencia, que por una situación de inseguridad generalizada:

*“...el cachito de tu cochera para la casa de atrás, no sabes, fue cuestión de peleas bélicas, pero mala onda, que decían ¡nell! ¿Por qué? no se basaban en lo que decía un documento o una escritura, se basaban en el <<yo puedo más y como ves que no lo vas a hacer así>> entonces mucha gente tomaba de las casas de adelante y de las casas de atrás, y entonces, te digo es esa pelea de por qué vas a tener más de lo que te corresponde ¿no? y aun así, regresamos a lo mismo, que porque se pasaban los niños, que si por que se ponían a tocar la guitarra, que porque se hacían las cascaritas de futbol, o sea, ¡pero de chavitos! ahora ya no dejan salir a los niños a la calle, pero en realidad empezó no por inseguridad, empezó por egoísmo” (Juventino, 40 años, Ingeniero).*

Aseveraciones como las de Juventino respecto a los factores que significaron un cambio en las formas de relacionarse de la población del Fraccionamiento son relevantes en la medida que nos dan luz acerca de los posibles orígenes de las representaciones que se manejan hoy en día respecto a la inseguridad e indirectamente respecto a los efectos sociales que han tenido los conjuntos habitacionales sobre el Fraccionamiento. Bajo esta lógica, si previo a la aparición de desarrollos habitacionales existió un proceso de cambio social, entonces, no puede atribuírsele al desarrollo inmobiliario, o al menos no completamente, el deterioro social y los problemas relativos a la convivencia que los informantes han relatado.

Tenemos entonces que explorar otros caminos para poder llegar a develar el proceso mediante el cual las representaciones sociales y territoriales atribuidas a los conjuntos habitacionales se han construido y objetivado.

Juventino ya nos había relatado que ha recibido de amistades una serie ideas sobre las relaciones que se sostienen entre vecinos en los conjuntos habitacionales, consideraba que acciones como las que describe para su propio vecindario años atrás, se presentan con frecuencia en los conjuntos habitacionales, motivadas por la envidia y el egoísmo, o por acciones cotidianas que molestan a otros vecinos, plantar una rosa en un jardín, ocupar espacios públicos, etc., pero, ¿Qué tan ciertas son estas ideas?, Karla y Clara nos confirman al respecto de lo que ocurre en sus respectivos vecindarios :

*“Pues hay de todo, o sea, hay situaciones, pues vivimos pared con pared que es imposible que no te des cuenta de que pasa con los vecinos más próximos, pues también se llegan a dar disputas familiares, problemas entre vecinos que desgraciadamente pueden llegar inclusive a haber agresiones físicas” (Karla, 40 años, empleada federal, Real Alcázar).*

*“... de repente hay problemas, no es como vivir en una casa sola, aquí tienes que lidiar con mucha gente, afuera, que no todos tenemos la misma forma de pensar, por ejemplo, a lo mejor yo quiero podar o me gusta tener mi jardín bonito, pero va a haber quien no le gusta ni tirar su basura y tiene un mugrero y todo, sus cucarachas, sus moscas y demás se te vienen por una persona que aparte de todo, renta, y son, pues, problemáticas que se van haciendo entre vecinos, entonces, es como una vecindad, pero cada quien es dueño de su vivienda”(Clara, 34 años, estilista, Real del Cid).*

Además de las que ya habíamos apuntado, las ideas que introducen tanto Karla como Clara resultan muy interesantes, el vivir, “pared con pared” como una situación generadora de conflictos, por un lado, y “por una persona que aparte de todo, renta” como una característica de un vecino conflictivo.

Desde la perspectiva de algunos de nuestros entrevistados del Fraccionamiento, una de las ideas recurrentes era precisamente la primera, la falta de privacidad que se experimenta en conjuntos habitacionales, la calidad de los materiales con que son construidas las viviendas y su disposición, que no garantiza el aislamiento del ruido, y en general el tema de los posibles conflictos que pueden generarse como resultado de una situación de aglomeración, que no es privativa de los conjuntos habitacionales, pero que se experimenta con mayor frecuencia en ellos. Los informantes de los Conjuntos Habitacionales confirman esta situación, creen que en el Fraccionamiento los conflictos son menores, simplemente, a juzgar por el tamaño y disposición de las casas, en donde se puede gozar de mayor privacidad, y de la posibilidad de acondicionar su espacio a gusto personal; estas características posibilitan que existan menores oportunidades o momentos de entablar alguna disputa. En contraposición, algunos informantes, en especial de Real Alcázar y Real del Sol consideran que en sus conjuntos los vecinos salen temprano a trabajar y regresan muy tarde solo para dormir, por lo que la posible interacción se limita a los fines de semana, aun así, ésta es reducida, por lo que los conflictos, más allá del tema administrativo, son mínimos.

Ahora bien, en cuanto a la segunda idea, referente a la población que renta, encontramos una cuestión muy interesante, que distingue a la población en conjuntos habitacionales al menos en tres tipos: a) el dueño, quien, por razones obvias, tiende a cuidar más de la vivienda y de su entorno, y establecer mejores relaciones con los vecinos; b) el inquilino, quien según la opinión de los informantes, tiende generalmente a tener un menor cuidado de la vivienda, y de cierta manera a comportarse menos participativo en las cuestiones de interés común; y finalmente, c) el invasor, quien tiende a romper con normas sociales y reglas de convivencia, y tiene generalmente una actitud negativa ante los vecinos.

Por supuesto, esta tipología muy arbitraria quizá, se basa en las percepciones generales de los entrevistados, sin embargo, es útil en la medida que ayuda a desmitificar la idea general

en el Fraccionamiento sobre la población de los conjuntos habitacionales. Como en todo existen excepciones a la regla.

A propósito del segundo tipo de la población residente en Conjuntos Habitacionales, Karla tiene una opinión muy precisa:

*“gente que llega a rentar, llegan inquilinos, y pues yo tengo la convicción o la creencia de que es gente que al no ser su propiedad le da igual si se mantiene o no se mantiene, si queda bien o no queda bien, y de hecho ha pasado que después de que se genera el conflicto abandonan la casa, cuando ellos no se retiran por voluntad pues nos hemos organizado para hablar con el dueño para que en principio se haga responsable por su inquilino por lo que esté generando, y después sea presionado para que esas personas se muevan de aquí” (Karla, 40 años, Empleada Federal, Real Alcázar).*

Este es un relato que da cuenta de que la cohesión y la organización vecinal, al menos en este conjunto, puede ser un elemento muy poderoso para regular situaciones relativas a la convivencia, e incluso establecer cierto control sobre quien habita el lugar, lo cual a los vecinos de este conjunto les genera una mayor sensación de seguridad.

*“hay algunos que se empiezan a alejar, otros que se van, porque obviamente no te conviene el transporte en el Estado [de México] es muy caro y para estar pagando transporte hasta el Distrito que la mayoría están sus empleos allá, dices mejor sigo pagando renta, entonces muchos se fueron y los que aún quedamos pues estamos unidos ¿no? Aquí la desunión de repente un poco es con los inquilinos que llegan, y pues sí tratas de integrarlos pero algunos se van, es imposible, hay gente que viene de muchos lugares y trae una forma de pensar muy diferente... hubo un tiempo que la mayoría de los que vivíamos ahí éramos dueños de casas, y todo marchaba mejor, a raíz de que algunos empiezan a rentar sus casas empieza a llegar gente que no le interesa pagar un mantenimiento, no le interesa pagar para que se lleven su basura, no le interesa podar su área, no les interesa regar, etc., porque no es su casa, obviamente no van a cuidar algo que no es de ellos ...yo creo que uno como dueño también debe de preguntar o ver a quién le rentas tu casa ¿no? porque si tu no vas a vivir ahí debes de ver que gente vas a meter a vivir con las personas de alrededor tuyo. [Y] me da coraje porque ...hasta cierto punto uno llega a acuerdos como vecinos, y esta gente llega y quiere romper todo, o sea son de los que piensan que las reglas son para romperse y tratan de hacer todo lo que va en contra” (Clara, 34 años, Estilista, Real del Cid).*

La distinción entre estos tipos de habitantes en los conjuntos habitacionales, como considera Karla, condiciona el desarrollo de ciertas afinidades entre determinados vecinos, por un lado, y de un sentimiento de aversión ante otros:

*¿y además de la organización para los temas administrativos, se organizan para alguna otra actividad?*

*Karla: “Ahí ya es más por afinidades, hay ciertos grupos de vecinos con quienes te vas haciendo afín, y pues hay reuniones, fechas muy emblemáticas, por ejemplo, ahora que acaba de pasar el Día de Muertos se hace una organización para que aquí mismo los niños salgan y pidan dulces, Día del Niño, se les festeja a los niños, en diciembre se trata de organizar alguna posada que entre todos tengamos actividad para adornar áreas comunes, entonces se trata de hacer ese tipo de actividades” (Karla, 40 años, Empleada Federal, Real Alcázar).*

El ejemplo de afinidad con sus vecinos lo presenta Karla en su relato, pero el caso contrario lo relata Wendy para el caso de Real Castell:

*“...Con la mayoría me llevo bien, pero... son medio sangrones porque desafortunadamente la gente, como dicen por ahí, cuando tienen más les gusta presumir, ¿me entiendes? por decir, hay mucha gente aquí que dice, <<jay! yo por eso vivo en Castell>>, sí, vives en Castell pero sigues siendo una persona común y corriente... hay mucha gente que le gusta presumir, o que les gusta ser muy ostentosos, <<ay que ya cambié mi coche, que ya tengo esto, que ya tengo lo otro>>, o sea, es gente que se preocupa más por cómo los vean monetariamente, a que los vean como son en persona, es a lo que me refiero, la gente es muy distinta, o sea, yo he vivido en distintos tipos de lugares, y siento yo que uno en lo que más se debe de enfocar es en cómo son las personas, en la sinceridad y demás, en cambio aquí no, la gente, la mayoría no son así. Tengo muy buenos vecinos aquí que igual tienen dinero y son buenas personas, pero la gran mayoría son muy presumidos, prepotentes, y les gusta hacer el <<fuchi>> a la gente, tratan mal a la gente; me ha tocado ver aquí a vecinas que les hacen el quehacer y tratan mal a las personas, las hacen de menos, entonces eso es lo que no me gusta, pero eso es lo que ellos sienten, ¿por qué? por el poder que les da el dinero, creen que pueden hacer ese tipo de cosas. Que al igual hay personas que tienen dinero y son muy sencillas, pero eso se vive aquí y en China”. (Wendy, 46 años, Ama de casa, Real Castell).*

Wendy expresa una situación muy relevante, que puede ser asimilada a una representación territorial, en el sentido de la consideración generalizada sobre la población de este conjunto habitacional en específico, cuyas viviendas son considerablemente más costosas que en otros desarrollos; las diferencias socioeconómicas que pueden existir respecto a la población de otros asentamientos, coadyuva a percibirlos como “presumidos”, “payasos” u “ostentosos”. Tal representación tiene parangón con otras que hemos ido develando, a partir de las herramientas metodológicas utilizadas, como la RS por parte de la población de conjuntos sobre que los residentes en el Fraccionamiento Ojo de Agua son indiferentes y presuntuosos,

o la desarrollada entre la población del Fraccionamiento y ciertos conjuntos sobre el origen de los residentes de URBI y la condición de “delincuentes” a la que son asociados.

Entre otros relatos que fortalecen estas representaciones, específicamente sobre el origen y el comportamiento indeseable de la población que llega a habitar algunos conjuntos, y que hablan sobre los problemas de sociabilidad que se presentan en los vecindarios, tenemos el de César:

*“...muchos están acostumbrados a tener una vida de... de gente vale madre, que pues dice yo hago lo que quiero en mi casa pues porque es mi casa ¿no? y también conozco gente que a pesar de que tengan ciertos hábitos se adaptan a que están dentro de un entorno en el que hay reglas, entonces pues es como en todos los lugares, hay gente que por más que les digas que así no son las cosas, lo realizan a su modo, y hay gente que aunque no sepa cómo se adaptan a lo que ya hay ¿no?” (Cesar, 28 años, comerciante, URBI).*

Marleth, por su parte nos relata los problemas habituales que se viven cuando llegan personas nuevas, aunque no es específica en cuanto a quién es una persona externa, ni cuando deja de serlo:

*“La mayor problemática quizá es cuando viene alguien externo, que si hace fiestas, que ya tiraron basura, que ya llegó borracho y dejó el zaguán abierto, pero es cuando viene alguien externo, cuando estamos ahí conviviendo nosotros nada más, pues que te podría decir, a lo mejor alguna molestia porque alguien se atrasó en dar la cooperación y ya se le invita a darla, que le subió mucho a la música, y ya se habla para que le baje, se intentan solucionar los detalles que vayan surgiendo, pero por lo menos en mi privada sí es muy tranquila, sí he escuchado de otras privadas, por ejemplo, todos ubicamos esta privada que dicen que es la de los judiciales y tiro por viaje cuando están tomando echan tiros al aire... (suena algo como un disparo en ese momento) como ahorita!!! Jajajaja... entonces pues ahí sería la perspectiva de la gente que vive en esa privada, pero la mía es muy tranquila” (Marleth, 34 años, Docente, Real del Cid).*

Aunque profundizaremos en esto, Marleth revela en palabras llanas lo que algunos informantes ya nos habían insinuado, y esto es, una diferencia clara en lo que es externo, o ajeno, y lo que se considera en un “nosotros”, sin embargo, como ya dijimos, aún no da claridad de cuándo alguien deja de ser externo y pasa a formar parte de “nosotros”. Por otra parte, también expresa una diferenciación territorial a una escala mucho más pequeña de la

que hemos estado considerando, esta es la que se refiere a una privada distinta a la suya, en la que gracias a las barreras físicas la hacen sentirse tranquila a pesar de que la proximidad sea evidente y de que se pertenezca a un mismo conjunto habitacional.

### **V.2.1. Convivencia e integración entre población del Fraccionamiento Ojo de Agua y Conjuntos Habitacionales**

Hasta ahora hemos tratado los elementos relacionados con nuestra investigación en los diferentes asentamientos estudiados de forma más o menos aislada, es decir, sin prestar demasiada atención en el rol que juegan las posibles interacciones entre la población de estos asentamientos, que puedan ser relevantes para ayudarnos a revelar las representaciones territoriales correspondientes y acercarnos a entender la forma en la que estas se producen. De manera que, la idea es, tratar en este punto de traer a colación dichas interacciones y tratar de entretejerlas en los argumentos que hemos venido hilando.

Intentaremos ordenar las ideas en dos aspectos fundamentales, por un lado, las experiencias de convivencia e interacción entre población del Fraccionamiento y la de Conjuntos Habitacionales aledaños, y por el otro, tratar de recuperar la experiencia de los informantes en términos de su integración a Ojo de Agua, y qué tanto esta población participa en asuntos de interés general en Ojo de Agua.

Para algunos informantes, las principales interacciones entre la población de distintos asentamientos se dan a partir del uso de servicios, principalmente en el Fraccionamiento, de los que muchos de los Conjuntos Habitacionales carecen, tales como las instituciones de educación a diferentes niveles, y distintos tipos de comercios, servicios personales y amenidades.

*“Yo creo que la única convivencia que hay es en las escuelas, con los hijos ¿no? pero, así como tal que digas que todos los que pasan por aquí << ¡ay! Dejen que pase la señora con la carriola o dejen que pase el señor de la tercera edad>> ¡no!”. (Juventino, 40 años, Ingeniero)*

*“Pues la manera única que yo he visto es en la educativa, porque realmente varios de ellos traen a sus hijos a las escuelas de aquí, ha sido así, sin embargo, tampoco aportan mucho, ahorita lo veo en la escuela de mi hija, ahorita estoy ayudando en la cuestión administrativa y son los más problemáticos para hacer cualquier apoyo, no aportan, sí tratan de estar ahí y exigen porque sí son personas que exigen, pero no aportan”. (Jessica, 33 años, trabajadora independiente)*

*“Yo creo que definitivamente el vínculo es a nivel comercial, eso es el detonante más fuerte, ¿Por qué? Porque la gente que llega a vivir necesariamente requiere comprar ¿no? Y entre lo que se genera su propio entorno, pues en principio empieza a acercarse a la comunidad mejor establecida que en este caso es Ojo de Agua, entonces la gente empieza a acercarse a Ojo de Agua en ese sentido, pero no nada más en el asunto de voy a comprar mandado o voy a comprar ropa ¿no? sino que también las escuelas son una cuestión muy importante y escuelas particulares básicamente hasta hace tres años o cuatro estaban en Ojo de Agua, entonces si tú le querías dar algo un poquito mejor a tus niños y estabas en la posibilidad pues buscabas las escuelas de allá, entonces necesariamente por ahí entro la interacción y ya con el tiempo ...la gente empieza a tener afinidades y empieza a generar amistades y demás, entonces es imposible decir que una comunidad está aislada una de la otra al final de cuentas tiene que ver una interacción”. (Karla, 40 años, Empleada Federal, Real Alcázar)*

Estos relatos van dándonos bastante información sobre las posibles dinámicas sociales que se establecen en los diferentes tipos de asentamientos, y que pueden ser factores relevantes en el proceso de construcción de una representación específicamente territorial, es decir, que tienen que ver directamente con las características de los lugares y las asociaciones percibidas con determinadas condiciones socioeconómicas y culturales, o con la disposición física de los elementos urbanos y los usos de los espacios, etc.

Para la población de los conjuntos habitacionales, otro de los principales medios de interacción con las personas del Fraccionamiento es por el medio laboral. Este es el caso de Clara, quien recientemente abrió su estética en un vecindario cercano a Ojo de Agua, que no pertenece al Fraccionamiento, pero que le ha servido para representar cuál sería la situación o el mecanismo por el cual acceder a una comunidad establecida y más longeva, como es el caso del Fraccionamiento, para adquirir lazos de confianza y hacer crecer su negocio:

*“Es gente que se conoce, es como te digo, yo ahorita que tengo como tres meses ahí en la Guadalupeana y llegué con la gente y para mí ha sido un poco difícil porque llegas a un lugar donde nadie te conoce, si yo pusiera mi estética en Real del Cid te apuesto que todos los días me vendría yo en blanco, o sea digo, ya hay días que me vengo en blanco,*

*¿Por qué? Porque la gente aún no conoce mi trabajo yo sé que ellos conociendo mi trabajo me van a seguir, pero, pues llegas, en primera ya hay estéticas y qué pasa aquí, que, por ejemplo, tú dices <<ay yo me voy a cortar mi cabello con la hija de doña Lupita, a no, a mí me gusta más con esta Sandy>>, pero ya las ubican de nombre, ¿Por qué? Porque son de ahí, entonces yo llego como nueva, a mí nadie me conoce, nadie conoce mi trabajo entonces para mí es muy difícil y empezar ¿no? O sea, digo, me he integrado bien con la gente porque pues son gente que se conocen, de no vecina cualquier cosa lo que quiera aquí estamos, mire yo aquí vivo, aquí estoy en la vueltecita lo que se le ofrezca, o sea, es gente muy, es gente que te da todo lo que tiene, ¿no? O sea que se quitan para darte, de tengo una galleta y ten la partimos a la mitad ¿no? O sea, es gente así, pero te digo es a raíz de que todos ellos también se conocen, ahora sí que de toda la vida ¿no? Entonces me han acogido muy bien ahí en su club de vecinos, pero te digo aún me está costando un poquito de porque nadie me conoce". (Clara, 34 años, Estilista, Real del Cid)*

Comienza a develarse, en cierta medida, cómo podría concebirse el proceso mediante el cual una persona externa se integra a una comunidad, y cuáles podrían ser los elementos de esa integración; como mencionábamos, cuál sería el punto en el que una persona deja de ser externa para formar parte del “nosotros”. A decir de Clara, el tiempo de residencia y la convivencia cotidiana, son elementos importantes para la integración, pero más que la convivencia per se, algunos elementos a explorar con mayor profundidad son el tipo de convivencia o interacción, el origen de la persona externa y su rol en la comunidad a la que llega, entre otros.

Ahora bien, cuando consultamos a los informantes del Fraccionamiento sobre su opinión acerca de la participación de la población de conjuntos habitacionales en los asuntos de interés en Ojo de Agua, la mayoría de ellos expresó la falta de participación percibida por parte de esta población, aunque para algunos, las razones son evidentes:

*“Pues no, porque cada quién ve los suyos... ellos, no participan, por ejemplo, si uno tiene un problema aquí no van a venir digamos de otras unidades a un apoyo porque ellos ...por ejemplo, apoyaran su unidad nada más, eso es beneficio de ellos, cada quien va a ver por los beneficios de su comunidad ...entonces, en realidad, si tú me dijeras, hay un fraccionamiento (conjunto) que apoya... pues”. (Laureano, 76 años, Comerciante)*

*“No, porque siento que ellos casi no intervienen, o sea, no se acercan cuando hay un problema, no asisten, no participan de las cosas de aquí, yo creo que son gente que van y vienen de sus trabajos y no salen los fines, entonces no... no son participativos... no se incorporan, no intervienen, entonces se me hace algo negativo que no participen, y en*

*algún momento se pongan a exigir cuando no han participado. (José, 38 años, Diseñador Gráfico)*

Para algunos habitantes del Fraccionamiento, la molestia de la poca participación de la población de conjuntos tiene que ver con que estos utilicen u ocupen espacios, o consuman recursos que las personas identifican como propios del Fraccionamiento, y no se involucren en su cuidado, como lo relata Jessica en el caso de los deportivos, y como veremos un poco más adelante con recursos como el agua o problemáticas con el estado de las vialidades.

*“Pues porque al final no se involucran en las situaciones que nosotros tenemos, ahorita la problemática que tenemos con los deportivos, el de Fabulandia, lo cerraron completamente según porque iban hacer remodelaciones... El [otro] deportivo no lo cerraron porque pues, como que si hubo más gente que pudo acercarse al deportivo para no cerrarlo, pero Fabulandia, fue uno de los que cerraron y que simplemente no han hecho nada y de qué manera ellos se involucran hacia nuestra comunidad en esos aspectos ¿no?, o en algunos otros, por ejemplo, en la vialidad, ahorita lo del agua, como a ellos no les ha afectado, creo, o al menos no me han dicho las personas que viven ahí que les haya afectado directamente, de la falta de agua pues no se involucran como en esos aspectos ¿no? entonces yo creo que parte de una comunidad es involucrarte en todo, si tú quieres ser parte de ello tú te involucras para hacer parte de ahí. (Jessica, 33 años, Trabajadora Independiente).*

Teniendo en cuenta lo que hasta ahora hemos revisado; memorias y experiencias de los habitantes en los asentamientos estudiados; condiciones actuales de los vecindarios y sus percepciones mutuas; las principales problemáticas identificadas por la población en ambos asentamientos y las principales relaciones establecidas entre los habitantes para enfrentar tales problemáticas; estamos ahora en condiciones de comenzar a identificar las representaciones sociales del territorio que más revelan y comparten nuestros informantes.

### **V.3. Representaciones sociales del Territorio construidas en Ojo de Agua a partir de la construcción de Conjuntos Habitacionales**

A lo largo del documento hemos ido recogiendo diferentes ejemplos de representaciones territoriales que revelan los informantes, la idea en este apartado no es caer en la repetición sino ordenar estas representaciones y tratar de relacionarlas entre sí, con el objetivo de corroborar las estructuras que observábamos cuando revisábamos los resultados de la Encuesta de Opinión vecinal Ojo de Agua.

### V.3.1. “Nosotros”, ¿quiénes somos y quiénes pertenecen? comunidad y familia ¿hasta dónde llega?

Una de las cuestiones más recurrentes a lo largo de este análisis, es la idea constante de los informantes acerca de lo que es propio y lo que es ajeno, la seguridad y estabilidad de lo conocido frente a la incertidumbre y temor que produce lo desconocido. En este sentido una de las representaciones que mayormente guía los relatos de los informantes, aun cuando no sea mencionado como tal es la idea del “nosotros”, considerar al Fraccionamiento como un hogar y a sus miembros como una familia:

*¿Cuándo usted dice “nosotros” en quien está pensando?  
Doña Javi: “(interrumpiendo) en la familia, en los vecinos, ósea en toda la gente que vivimos aquí, o sea, toda la comunidad” (Doña Javi, 70 años, comerciante)*

*“ahora, pudiéramos a lo mejor decir que somos la misma familia, todo Ojo de Agua, ¿pero si ellos vienen con un cambio a afectarnos? Entonces es más difícil aceptar que estén aquí, y repito, no puedo generalizar, pero sí hay mucha gente que no es grata”.  
(Laura, 53 años, Empleada Federal)*

Las perturbaciones “externas” provocadas por la llegada de nueva población golpean esta idea de familiaridad que existe entre la población del Fraccionamiento, trastocando el imaginario de ser los de siempre, las mismas caras, los mismos miembros, la misma familia.

De manera que otro de los elementos relevantes que en sí mismos conforman una representación social, tienen que ver con esta noción de comunidad, y una idea, que parece colectiva, sobre qué y quiénes pertenecen, y quiénes no.

*“sí forman parte [de la comunidad], pero no están acatando lo que debería de ser, digo vivimos bajo normas al fin de cuentas, qué más quisiera uno hacer lo que uno quiere, digo para bien ¿no? pero si así habiendo normas o reglas no las acatan, ¡no! imagínate no habiendo, entonces por eso yo hace rato te decía, sí son parte, pero yo no los considero parte ¿no?, digo, aunque no quiera... ya están aquí y su dirección es aquí y su municipio va a ser Tecámac como el mío, pero que yo los considere parte, para mí no”. (Jonathan, 35 años, músico).*

Para Jonathan el tema es claro, quienes llegan a vivir en su entorno no pertenecen a su comunidad si no se adaptan, o si no acatan las reglas de convivencia establecidas con antelación, e incluso si no se asimilan al sistema de valores que, en su consideración, se maneja en el Fraccionamiento.

Sin embargo, para los habitantes de conjuntos habitacionales, la visión es diferente, en el sentido de considerar, que, a partir de sus actividades cotidianas, han logrado crear lazos de confianza, redes sociales y de amistad, que los hacen pertenecer a la comunidad, no ya del Fraccionamiento, sino de Ojo de Agua. Tal es el caso de César y Carolina:

*“sí siento que pertenezco porque en primera ocupé sus servicios, en segunda pues es un paso que es del diario, del diario, y tercera porque tengo amigos, tengo familia, tengo contactos con los que convivo ¿no? ya sea que ellos vayan hacia nuestro hogar o nosotros al de ellos, pero es una comunicación entre los lugares y no es como que algo malo” (Cesar, 28 años, comerciante, URBI)*

*“Incluso ya cuando hablan de... ¿vives en Ojo de Agua? Sí, bueno realmente nosotros ya no vivimos en Ojo de Agua ¿no? aquí ya es un fraccionamiento distinto, pero siempre decimos, sí, somos parte de Ojo de Agua”. (Carolina, 36 años, ama de casa, Real del Sol)*

En cualquier caso, la distancia física y social entre diferentes asentamientos, genera habitualmente representaciones sobre las características de sus respectivas poblaciones, Hemos ya avanzado un poco en esta idea, la retomamos aquí para resaltar cuáles podrían ser algunas de estas representaciones generalizadas y diseminadas entre la población de los asentamientos que estamos estudiando:

*“hasta cuando viví un rato en URBI, pues igual me dicen ¡ah! Eres urvillano, la famosa frase, porque ya saben que hay más maldad ahí que gente de bien ¿no? (Jonathan, 35 años, músico)*

*“sí pues a mí me ha tocado escuchar pláticas en las que hacen así como que la diferencia, o sea sí sabemos que el nivel de Ojo de Agua pues está un poquito, ¿pues bien no? medio, medio alto, entonces sí me ha tocado que en alguna ocasión vino una prima y le dijeron “tú eres de los fraccionamientos” y así como que haciéndola menos, así como que sí mantienen su estatus, y por eso se creen de repente un poquito más que la demás gente, esa sería, pues digamos la diferencia que yo podría comentarte que he sabido, no me consta, pero me platicaron esa situación” (Marleth, 34 años, Docente, Real del Cid).*

*“Entonces sí se nota la diferencia entre Ojo de Agua y aquí, yo que veo a Ojo de Agua lo veo con cariño porque ahí he vivido, lo conozco bien y es como mi casa, pero una persona que viene de fuera, no quiero ser prejuicioso, pero no creo que lo vea con el mismo aprecio, y al momento de ver un lugar que está mejor, que hay mejores carros, pues puede ser que les provoque cierta envidia o, “los fresas de allá” se ha dado mucho eso, había mucha rivalidad entre Tonanitla y Ojo de Agua ¿no? ahorita ya está más aliviado, en Ozumbilla, no nos querían, en Ozumbilla me tocó ir a tocar allá y... “somos de Ojo de Agua”, y hielazos” (Fabián, 38 años, enfermero, URBI)*

Otras representaciones relativas a las características físicas de diferentes asentamientos se presentan constantemente, haciendo diferenciaciones basadas en aspectos económicos, sociales, etc.:

*¿en dónde consideras que las calles estén en mejor estado?  
José: “en los conjuntos habitacionales y en las zonas de más renombre o más dinero, por ejemplo, Hacienda es un lugar muy viejo, pero ahí han remodelado calles, en la parte de Ojo de Agua, de este lado, no ha habido mantenimiento”. (José, 38 años, Diseñador Gráfico).*

Tal vez dos de los aspectos sobre los cuales se desarrollan representaciones territoriales y que generan constantemente, tanto molestias como situaciones de tensión o conflictividad entre la población de distintos asentamientos, son el uso de los espacios y el uso de los recursos.

El primer aspecto, el uso de los espacios, tiene que ver en algunos casos con las necesidades de la población insatisfechas en sus propios asentamientos. En un apartado anterior vimos la interacción que se gesta entre los pobladores de estos sitios cuando se utilizan servicios, amenidades y satisfactores instalados en otros lugares, ya sea por una carencia en el lugar propio o por un tema de preferencias. Con todo, el uso de los espacios y las interacciones descritas, no siempre son cordiales, en ocasiones se gestan fricciones.

*“la gente de los conjuntos habitacionales siempre como que busca más cosas en Ojo de Agua, como que les llama la atención todo lo que hay aquí en Ojo de Agua, y hay muchísima gente extraña a la comunidad viendo la situación, viendo lo que se tiene y lo que no se tiene, no sé por qué hay tanta atracción hacia este lado, siendo que donde viven ellos también hay buenas cosas”. (Mario, 35 años, Ingeniero)*

*“a nosotros nos costó mucho trabajo desde que llegamos el hecho de cuidar el cuadro que compete a lo que es mi casa, y entonces ya va a venir gente a disponer, a correr, esta calle, por ejemplo, ha sido muy tranquila, los niños se acostaban en la calle, se agarraban a manguerazos de agua, y los niños acostados porque no había un carro por el que*

*tuvieran temor de no poder hacerlo, ahora hasta para cruzar en esta calle que es chiquita hay que estar volteando". (Laura, 53 años, Empleada Federal)*

*¿Consideras que la vida de la comunidad de Ojo de Agua es mejor gracias a los conjuntos habitacionales?*

*Clara: "no... eso sí no... no creo, yo creo que era como algo muy tranquilo y llegamos nosotros, le repito, a invadir su espacio, de los de Ojo de Agua". (Clara, 34 años, estilista, Real del Cid)*

En cuanto al segundo aspecto, el uso de los recursos, el mayor conflicto que hemos revisado, que a su vez puede ser generador de ciertas representaciones territoriales, es el que tiene que ver con la distribución del agua:

*"no, no tienen beneficio (la población del fraccionamiento), al contrario, porque los pozos que Ojo de Agua tiene los ocupan los fraccionamientos (conjuntos), entonces, haz de cuenta que ahorita Ojo de Agua dice, por culpa de los fraccionamientos ya no tenemos agua, los que metieron... todos los "reales" que son los que rodean casi Ojo de Agua, entonces, no sé si ahora estén haciendo pozos para estos fraccionamientos, pero los pozos que estamos utilizando son de Ojo de Agua, por eso es la molestia de la gente de Ojo de Agua... si les preguntas a gente de Ojo de Agua te diría que no somos parte, porque precisamente ellos se sienten como que les robamos, como que les estamos quitando parte de, entonces por eso muchos dicen que los "reales" son los que vienen a quitar lugar". (Sofía, 59 años, cocinera, Real del Sol)*

Otra cuestión que produce ideas generalizadas y generalizables entre la población, relativas a la pertenencia o no de ciertos grupos, es el tema administrativo. Los límites administrativos son comúnmente representados de manera muy abstracta para diferentes miembros de una comunidad. Para algunos de nuestros informantes, la cuestión es más clara de lo que parece, los conjuntos habitacionales y su población, simplemente no pertenecen a Ojo de Agua, administrativamente hablando:

*"yo sé que el municipio no nos va a pedir ni voz ni voto en el sentido de que Ojo de Agua está dividido en Hacienda, Jardines, la sección Villas y la sección de Alamedas, nosotros tenemos la idea de que eso es Ojo de Agua, y llegan los demás ¿y resulta que ya pertenecen a Ojo de Agua? Le repito, no nos van a pedir ni voz ni voto, pero para nosotros son nuevos, es otra sección, tienen otro nombre, no dicen sección de, entonces para nosotros son ajenos". (Laura, 53 años, Empleada Federal)*

*"Pues sí, porque es dentro del mismo Tecámac, si forman parte del municipio" ¿Y de su comunidad, digamos, como Ojo de Agua? Pedro: "No, de Ojo de Agua no conforman". (Pedro, 72 años, pensionado)*

Por último, presentamos una idea, sencilla pero poderosa, la forma quizá más directa de desarrollar una representación territorial:

*“Pues simplemente no son de aquí, no los conoce uno” (Celia, 67 años, ama de casa)*

Luego, no pertenecen.

### V.3.2. “El tipo de gente”

Entre los relatos de nuestros informantes, las ideas recurrentes acerca de las personas, que residen tanto en otros asentamientos como en los propios giran en torno a aspectos relativos a su origen, su estatus socioeconómico, sus hábitos y cultura, etc., sin embargo, una representación que engloba estos y otros aspectos y que resulta, asimismo, recurrente es la idea de que existen “tipos de gente”, como expresaban algunos informantes “gente de bien” y “gente de mal”. Esta idea resume opiniones y percepciones, especialmente negativas, pero también positivas sobre los habitantes de un determinado asentamiento.

*“Ojo de Agua está muy ajetreado en todos los sentidos ¿no? por el tránsito por la gente, todo lo que hay, tantos bares, digo yo vivo de eso, al fin de cuentas es general, pero sí estoy un poco en contra, digo también hay como lugares, hay momentos o zonas no, pero ya así, en cada esquina, entonces te van rodeando de todo lo malo, no digo que todo sea malo, pero el tipo de gente ya hace que sea malo [...] yo siento que el descaro fue más por el tipo de gente, yo como que me baso más en eso, yo sí note eso, de gente que se vino a URBI, a Héroes, tal vez gente de Tepito, que estaban acostumbrados a otra cosa y algo más grotesco [...] muchas veces yo llegaba y como las tiendas están en las casas y son bien pequeñas, esta ya llegó y se pasó y yo así de ¡chale! ¡Con permiso! Si me molesta por que yo sí tuve esa educación, “oye me das permiso” y aquí entran como dicen “como Juan por su casa”, entonces todo eso sí está bien marcado, en las unidades habitacionales (conjuntos) sí he visto eso, digo por el tipo de gente. [...] la gente de ahí es muy difícil que se ponga de acuerdo, por lo mismo, de cómo se desarrollaron, cómo fue su educación, ese tipo de gente solo ve para ellos, y chocan, ya cuando se quieren organizar no se puede [...] [en cambio] ese que es Firenze, es más exclusivo que Real del Sol y que algunos otros, y aun así no se libra de... a lo mejor del tipo de gente, pero una cosa mala lleva a otra y esto está más cañón todavía, digo ese problema ya es mayor, fuera de un ratero o la mala gente que tira basura, eso ya conlleva otra cosa ¿no? y, o sea, no hay excepciones, digo todos tenemos algo, el mismo fraccionamiento Ojo de Agua también, pero estaba más controlado, y así ya no, así ya se sale” (Jonathan, 35 años, músico)*

El relato de Jonathan, recuperado de varios momentos de su entrevista, da cuenta de lo que apuntamos recién. Para él, muchos de las cuestiones que originan problemas en Ojo de Agua se resumen en esta representación, el “tipo de gente” que se ha asentado recientemente, principalmente en los conjuntos habitacionales que circundan el fraccionamiento.

Jonathan menciona los aspectos a los que se refiere para considerar un “tipo de gente” en particular y atribuirle la responsabilidad de los problemas que percibe. Se centra primordialmente en el origen, la educación y cultura, los hábitos ilícitos de las personas o sus dificultades para organizarse.

Otros relatos, en cambio, parecen ser un poco menos amplios en cuanto a definir el “tipo de gente”, se centran con mayor claridad en el tema del origen de la nueva población aledaña.

El relato de Laura es un ejemplo de esto:

*[Lo que no me gusta de los conjuntos habitacionales es] en parte su tipo de gente, ...la gente, no sabemos de qué tipo de gente viene, de dónde viene, no sabemos... antes andábamos en la noche en donde quiera y ni perro que le ladrara a uno, y ahora, ladran hasta los perros... jajajaja” (Laura, 53 años, empleada federal).*

Además del tema del origen de la población, en especial de conjuntos, Marleth añade en la descripción de un “tipo de gente” algunas prácticas y características que encuentra conflictivas en esta población, y que para ella marcan ciertas diferencias con otros asentamientos, específicamente respecto al Fraccionamiento Ojo de Agua, se trata de actividades ilícitas vinculadas al origen de esta población.

*“yo creo que toda comunidad tiene problemas, pero (los del fraccionamiento) son muy diferentes a los que puede haber aquí (Real del Cid), por ejemplo, que veíamos que algunos vecinos tenían sus... eran de los colombianos, tenían sus... casas de seguridad, vendían droga, y es como te empiezas a dar cuenta del tipo de gente que está viviendo aquí, entonces ya... oye ¿de dónde vienen? No pues que vienen allá de la Guerrero, de allá de por no sé dónde, entonces siento que esos son los problemas que pudiera haber a lo mejor entre vecinos, porque sí, sí los hubo, que vaciaban la casa de un vecino por el patio del otro y yo creo, digo yo creo, no conozco Ojo de Agua, pero yo viví también en una comunidad fundada ya establecida antes de vivir aquí, y pues eran cosas que no se daban, o sea, sí de repente los asaltos y así, pero en menor medida. (Marleth, 34 años, Docente, Real del Cid)*

Lo que Marleth relata, es relevante dada su pertenencia a un conjunto habitacional, ya que confirma en cierta medida las representaciones de la población del Fraccionamiento, o al menos las comparte, en cuanto al origen, y las prácticas ilegales de algunos de los habitantes en su conjunto. Reconoce, asimismo, que existe una diferencia entre un sitio como el fraccionamiento respecto a un conjunto habitacional, diferencias que exalta dada su experiencia en lo que ella llama, “una comunidad fundada”, que, sin bien no define con precisión, podemos interpretar se refiere a un asentamiento diferente de un conjunto habitacional, una colonia, o un fraccionamiento de las características de Ojo de Agua.

El “tipo de gente” también puede distinguirse según otras de nuestras informantes, a partir de la imagen o apariencia que muestran las personas, por ejemplo, para Wendy es muy clara la apariencia que vincula a las personas que llevan a cabo prácticas ilícitas:

*“la gente que es así, que luego anda robando, luego, luego se ve, en su apariencia, la apariencia de una persona dice mucho, no es lo mismo, por decir, que tu salgas aquí a las calles y veas así a la gente que anda normal, paseando, caminando, y demás, a que vayas tu a meterte a Ecatepec, a esos, casi siempre ves ahí a todos los malandros, luego, luego se les ve, la cara, la cachucha, las mañas, todo se distingue”. (Wendy, 46 años, ama de casa, Real Castell)*

La opinión de Wendy sobre las personas que realizan actividades ilícitas parece trascender alguna representación sobre los habitantes del Fraccionamiento o de conjuntos habitacionales aledaños, alude más bien a consideraciones generalizadas a nivel social, que involucran estereotipos y otras ideas discriminantes, que resaltan diferencias sociales, económicas, etc. La referencia al lugar específico en donde relaciona la presencia de este “tipo de gente” respecto al lugar en donde reside, podría permitirnos validarla como parte de una representación social, específicamente territorial, sin embargo, se trata de una representación de carácter general, es decir, de escala mayor, dirigida u objetivada con base en una característica local.

En contraste con la opinión de Wendy, Jessica considera que el tema de la apariencia no es determinante cuando de actividades o prácticas ilícitas se trata. Esto rompe un poco con la idea de algunos informantes de que los principales problemas de inseguridad en el fraccionamiento se originan en conjuntos habitacionales muy focalizados, como URBI y

Héroes Tecámac; en cambio, generaliza que “el tipo de gente” que realiza estas actividades y prácticas ilícitas, podría provenir de cualquier conjunto habitacional con independencia de la apariencia que ostente.

*“Cambian unos de otros, porque realmente, el ejemplo que te digo es de URBI, porque es como se ve, pero por ejemplo en Real Del Sol tú dices... no pues se ve muy tranquilo, se ve seguro se ve pulcro, y sin embargo ha habido muchas personas que se dedican a lo que es robar o así que tú dices... ¿cómo? Si se viste bien ... si se ve bien, si te habla bien ¿no? o si tiene una buena actitud y resulta ser que son delincuentes ¿no?” (Jessica, 33 años, trabajadora independiente).*

A pesar de que podría definirse con mayor precisión el “tipo de gente” para considerarse una representación social, la importancia que adopta en los discursos de los informantes, así como la evidente vinculación que tiene con ciertos espacios y lugares, son razones suficientes, desde nuestra perspectiva, para considerarlo como tal, ya que, como vimos, es un elemento que no solo estructura un tipo de pensamiento sobre la población de un asentamiento, sino que en buena medida, determina comportamientos, reacciones e incluso modifica acciones en la cotidianidad (Araya, 2002). Se distingue, además, como un elemento importante en la estructura y conformación de otras representaciones entre los tipos de asentamiento.

### **V.3.3. “¿Y el gobierno que hace?”**

Hemos visto cómo constantemente, aparecen entre los discursos elementos que exaltan diferencias entre diferentes tipos de asentamiento. Uno de los más recurrentes hace referencia a las acciones que los gobiernos llevan a cabo en un sitio u otro. Si bien dentro de los cuestionarios utilizados tanto en la Encuesta de Opinión Vecinal Ojo de Agua, como en las entrevistas a profundidad se incluyó una pregunta dirigida a conocer la opinión de los habitantes sobre la acción gubernamental al solucionar problemáticas en sus lugares de residencia, con mucha frecuencia estas opiniones surgieron de manera espontánea. Resultan relevantes en el análisis de las representaciones territoriales, ya que se puede encontrar de manera generalizada la idea de que, según el tipo de asentamiento de que se trate, las acciones gubernamentales tienen objetivos y características específicas que se traducen en diferencias percibidas entre unos asentamientos y otros. Es el objetivo de esta sección recuperar estas opiniones, poniendo especial atención en las representaciones territoriales que puedan resultar de las diferencias percibidas entre los asentamientos.

### V.3.3.1. Fabulandia

En el Fraccionamiento Ojo de Agua, como lo hemos descrito antes, existen hasta la fecha dos parques deportivos: El Deportivo Ojo de Agua y el Deportivo Fabulandia que se ubican en la sección Jardines, hasta el año 2019, ambos deportivos funcionaban normalmente, aunque, en particular el último presentaba ya un avanzado grado de deterioro, especialmente debido a daños que se presentaron por los sismos de septiembre de 2017, según reportan algunos de nuestros informantes y gente aledaña a este parque.

Hacia mediados del año 2019, durante la temporada vacacional de verano, se anunció que ambos parques se cerrarían con el argumento de realizar mantenimientos y remodelaciones, cuestión que provocó descontento entre la población.

Particularmente, una de las organizaciones que no tardaron en reaccionar ante la iniciativa de cerrar los deportivos, fue el Frente Ciudadano por Ojo de Agua (FCOA), del que ya hemos hablado anteriormente, cuyos dirigentes en sesión de asamblea del 12 de octubre de 2019 declararon:

*“¿Qué sucede con los deportivos? Nos han acusado que nosotros nos oponemos a la modernidad, que nos oponemos al progreso. Sucede que el 1 de julio (de 2019), se pone un anuncio en Mandarinas y Fabulandia avisando que se va a cerrar, en plena temporada vacacional, y muchos imaginamos que el gobierno municipal ya tenía un proyecto, ya tenía un estudio de mecánica de suelos, porque para cerrar es que al otro día van a entrar las máquinas, van a entrar las brigadas, sucede que no, no tenían absolutamente nada, cierran el primero de julio y como a los quince días inicia el estudio de mecánica de suelos, porque dicen que hay fallas geológicas, imagínense. Apenas la semana pasada le entregaron al gobierno, la empresa que los hizo, los estudios, pero ya habían pasado tres meses de un cierre innecesario, entonces nosotros al ver que nos iban a cerrar los dos deportivos, nos organizamos, nos juntamos y exigimos que por lo menos nos dejen uno, y ahí está la gente jugando ahorita, pero ellos no saben que está abierto, no gracias a la voluntad del gobierno municipal, es gracias a la exigencia de estos pocos ciudadanos valientes, porque yo digo que en Ojo de Agua son muchos, pero son pocos los valientes con conciencia...” (Gilberto, líder del FCOA)*

Las aseveraciones de Gilberto como líder de este movimiento ciudadano dan para suponer que, como veremos, la idea popular sobre las acciones gubernamentales siempre va acompañada de cierto grado de desconfianza e incertidumbre por parte de la población, sobre

cuál será el destino de los espacios o los recursos, de si las acciones gubernamentales son, o no, parte de algún plan ulterior para beneficiar a cierto grupo social o político, o sector de la población. Al menos en su relato, Gilberto, quien además ha sido profesor durante muchos años, es reconocido por los miembros del FCOA como alguien que ha estado relacionado con otros movimientos y organizaciones ciudadanas en pro del Fraccionamiento, asegura que la acción gubernamental relacionada con el cierre de los parques deportivos en Ojo de Agua carecía de un sustento técnico para implementarse, y que la acción colectiva del grupo que lidera ha sido positiva para la comunidad.

Paul es también líder del FCOA, conocido igualmente en el Fraccionamiento por su trabajo como periodista y activista, relacionado en varias ocasiones con movimientos dirigidos a la defensa del Boulevard Ojo de Agua, el cual fue amenazado con antelación por proyectos de desarrollo urbano que intentaron transformarlo o incluso desaparecerlo.

En el siguiente fragmento de la asamblea del FCOA, Paul suma a la idea popular de que las acciones gubernamentales obedecen a intereses personales o de cierto grupo de la población. A esta idea se suma la aseveración de que las acciones gubernamentales además afectan la vida de la población en el Fraccionamiento.

*“hemos crecido aquí, hemos visto cómo se ha ido transformando nuestra comunidad, desafortunadamente vemos que en lugar de que Ojo de Agua crezca en calidad, va en detrimento de nuestra calidad de vida, obviamente obedeciendo siempre a cuestiones personales de quienes gobiernan o quienes están abanderando la administración pública, para nosotros es muy importante la unidad de Ojo de Agua” (Paul, Líder del FCOA)*

En especial la situación de Fabulandia, ha creado mucha incertidumbre entre la población del Fraccionamiento, ya que, en primer lugar, el o los proyectos vinculados a su remodelación no parecen claros, y en segundo lugar, existe información que circula entre la población que asegura que en los proyectos de remodelación se hallan vinculadas empresas inmobiliarias privadas, cuyo objetivo es apoderarse de esos espacios para poder ofrecerlos como parte de los beneficios que ofrecen en sus desarrollos habitacionales. Como ejemplo de ese estado de incertidumbre tenemos el relato de José:

*“el parque que teníamos cerca lo tienen cerrado, lo están arreglando, esperemos que quede, pero me parece que es una parte de lo que aportan cuando les dan permiso de hacer un conjunto habitacional, la constructora tiene que aportar al arreglo de ciertos lugares, apenas, te digo, los conjuntos habitacionales ya tienen muchos años y apenas tiene 4 meses que están arreglando el parque (...) pues es que hay mucha incertidumbre, porque no se sabe si están arreglando el parque para mejoras o lo están arreglando para una unidad habitacional (conjunto), porque nadie da informes, ni el municipio, entonces no te podría decir si es bueno o malo hasta que esté terminado”. (José, 38 años, Diseñador Gráfico)*

Ante esta información incierta la población del Fraccionamiento percibe como una amenaza o una invasión estos posibles planes para el parque Fabulandia. En la asamblea del FCOA Paul sintetiza cómo se percibe esta invasión, además suma al argumento de que la actividad del gobierno municipal ha establecido acuerdos con empresas inmobiliarias más allá de la legalidad.

*“ellos [los responsables de obras públicas] presentan el proyecto de Fabulandia, y este proyecto, al pie y al calce del mismo, aparece SADASI, que es una desarrolladora inmobiliaria que es la que nos ha venido a invadir, prácticamente todas nuestras tierras ejidales de Tecámac, y SADASI, al pie del plano, pone conjunto urbano Paseos del Bosque II, ellos manejan este conjunto en las casas blancas que están acá atrás pegado a URBI, manejan que son residenciales, y que sus áreas verdes, están dentro del centro de Ojo de Agua, yo me di a la tarea de hablar por teléfono a SADASI y pedir informes como si yo fuera a adquirir una vivienda, y ellos mencionaron como equipamiento que tenían deportivos cercanos a su desarrollo, a cinco minutos, en el centro de Ojo de Agua, cuando pues todo el ejido, está perfectamente delimitado, Ojo de Agua abarca hasta la guarnición de carretas, hasta la guarnición de Acueducto, hasta la Orca aquí en la terminación del boulevard, hasta Violetas y Girasoles al final de Ojo de Agua, y de aquel lado, Acueducto por la prepa de San Pedro, hasta la Guarnición, todo lo demás, no es Ojo de Agua, y ellos finalmente, los nuevos desarrollos, venden que pertenecen a Ojo de Agua... nuestro boulevard como nuestros deportivos son de origen de la comunidad, y entonces, nos corresponde a nosotros defender ese espacio... nosotros pensamos y nos hace suponer, que en este gobierno, pudiera haber un acuerdo en lo oscuro, que nos permita pensar que también hay algo negativo en nuestros deportivos, ¿por qué? porque manifiestan hasta montos, no puede ser que una empresa privada invierta más que un gobierno municipal, 8 millones de pesos permiten reacondicionar todo el deportivo, y poder fincar obras o magna obras dentro de él, y con los otros cuatro millones alcanza para la remodelación, es un absurdo manejar 12 millones para un deportivo... la autoridad nueva, que prometió en campaña que no autorizaría más desarrollos urbanos, que no más casas, que acababan en cien días la inseguridad, que le tuviéramos confianza y que ellos harían una buena gestión, creo que nos están quedando a deber, porque no estamos teniendo el bienestar que debemos tener... nos han arrebatado la tranquilidad, nos han arrebatado las condiciones de calidad por los malos gobiernos, hoy nos están*

*quedando a deber, entonces necesitamos volvernos a organizar como sociedad.” (Paul, líder del FCOA)*

La participación de Paul resume el principal conflicto en torno a la remodelación de los parques deportivos en Ojo de Agua: la participación privada, que, como menciona, implica para la población del Fraccionamiento una invasión a los espacios que esta población ha hecho suyos, y que administrativamente, como también lo menciona Paul, les pertenecen. En este sentido, la posibilidad de que SADASI pueda ofertar el deportivo Fabulandia como parte de los equipamientos de sus desarrollos representa una amenaza para la vida de los habitantes del Fraccionamiento.

Otras opiniones respecto a la situación de Fabulandia van en el sentido que expresa Jonathan, por un lado, la necesidad de recuperar los espacios destinados al esparcimiento, en especial de los más jóvenes, y por el otro, la nostalgia que evoca la transformación de los espacios que se han vuelto icónicos, tradicionales, para la población del Fraccionamiento. En muchos de los relatos de los informantes se puede leer, a veces literalmente, a veces entre líneas, la idea de que los espacios y equipamientos del Fraccionamiento deberían ser disfrutados por los habitantes de este. De ahí que el involucramiento de empresas privadas vinculadas a otros asentamientos y comunidades aledañas sea percibido como una invasión, o una amenaza a la calidad de vida en la propia comunidad.

*“...Fabulandia ahorita está cerrado y eso porque lo vi que ayer andaba por ahí, digo fue el parque como de mi infancia y ahorita lo vi, chale hasta me dio como tristeza ayer que pasé y está la yerba bien alta y las puertas cerradas, ya lo dejaron, no está abierto al público. Y digo pues no está chido, o sea, ¡los chavos! Aquí yo busco con mis hijos, ¿a dónde salimos? ¿Y pues aquí a dónde? No pues no, entonces me tengo que ir a Hacienda, o me voy a la Plaza Cívica, digo hay pocos lugares, pero debería haber más recreación, yo siento, para los de la comunidad, en todos los sentidos, quien quiera bailar, quien quiera pintar, fomentar más eso...” (Jonathan, 35 años, músico)*

Ahora bien, como ya adelantamos, muchas de las consideraciones acerca de la función gubernamental que expresan nuestros informantes, además de resaltar carencias y problemáticas por malas administraciones u omisiones por parte de las autoridades, también

exaltan diferencias percibidas entre unos asentamientos y otros, estas consideraciones las revisaremos a continuación.

### **V.2.3.2. Ideas sobre la responsabilidad y acción gubernamentales**

Ante el innegable proceso de transformación urbana por el que ha atravesado Ojo de Agua, y en general el municipio de Tecámac, que hemos descrito a lo largo de este trabajo, los habitantes tanto de conjuntos habitacionales, como del Fraccionamiento muestran generalmente una postura más o menos definida. Especialmente estos últimos poseen una visión mucho más general del proceso y son capaces de identificar los principales elementos y actores que creen que están involucrados.

Algunos de esos elementos han ido surgiendo en el análisis: por un lado, el crecimiento natural de la población, las necesidades habitacionales de la población, y otros temas relacionados a la demanda de vivienda; y por otro lado, la oferta de tierra barata proveniente de cambios en los usos del suelo que empresas inmobiliarias aprovechan y que resultan en negocios bastante lucrativos y, quizá uno de los elementos más determinantes, las facilidades otorgadas por el gobierno municipal para el negocio inmobiliario.

Este último elemento es el que resaltaremos aquí, como parte de las acciones gubernamentales que la población con la transformación urbana tan radical que ha experimentado Ojo de Agua y que identifica como negativas.

Doña Emma tiene una postura contundente al respecto:

*“Pues, lo poco que yo conozco de esos (conjuntos), veo que son muy grandes, tienen mucha población, las habitaciones son sumamente estrechas, son, yo les pondría calificación de inhumanos, las personas... no tienen mucha libertad ahí en su casa, sobre todo cuando hay niños no sé cómo vivirá... es un problema que, digamos, en 60 metros puedan tener todos los servicios, que los niños tengan espacio para moverse, eso es pésimo, que las autoridades han hecho muy mal en permitir la construcción de tanto departamento y luego para los servicios, yo tengo conocimiento de que sufren mucho de agua, que es tan importante para todos, ¿verdad?” (Doña Emma, 92 años, pensionada)*

Doña Emma relaciona también la responsabilidad gubernamental en el crecimiento urbano excesivo con los problemas relativos a servicios públicos inadecuados o deficitarios, también responsabilidad de la autoridad municipal. Por su parte, Jonathan también opina en este mismo sentido cuando se refiere a la acción gubernamental. Recuerda que en el pasado las autoridades atendían de mejor manera el Fraccionamiento y, aunque no lo hace explícito, relaciona las falencias gubernamentales actuales con la aparición de conjuntos habitacionales:

*“Digo para cobrar sí, para eso sí [está presente el gobierno municipal], el agua, pero debería ser parejo ¿no? todos los servicios, tendría que hacerse cargo bien el municipio, o darles el trabajo a particulares, “mira sabes que, si te doy la chamba, pero enfócate”, como aquí, que de repente le digo al chavo (de la basura), “oye no pases”, ¡no! dice, si tengo que pasar porque si no el municipio me saca, aunque es particular, pero tiene que pasar, sabe que es su chamba, si no la pierde. Entonces, te digo, igual años atrás, el municipio hacia más por la comunidad en cuanto a Ojo de Agua, hacia más y veía más, y ahora con tanta cosa, ya como que el municipio hasta en ciertas partes se desentiende de ciertas cuestiones, por ejemplo, tal vez el pavimento, dice ah pues, va estar esta nueva unidad habitacional, y aunque esos terrenos el municipio haya vendido, o sea, por ejemplo, la carretera, aunque la unidad esté junto a la carretera y la carretera le siga correspondiendo al municipio, “ah pues él va a pavimentar” y lo dejan, y hay partes en calles y otros lugares que se desentienden, que dice el gobierno a mí no me toca, le toca a él, y está feo, ¿no? no hay luz, o sea, no tiene los servicios bien como para que te dé la confianza hasta de pasar ¿no? digo, si es en carro pues se amuela el carro, si es caminando o en la noche, se vuelve más inseguro”. (Jonathan, 35 años, músico)*

La idea relacionada a omisiones o falta de atención gubernamental se vincula de esta manera a la existencia de conjuntos habitacionales, especialmente en la prestación de servicios y el mantenimiento del equipamiento urbano, aunque los informantes quizá no conocen con certeza el proceso administrativo de las autoridades para brindar estos servicios, intuyen que las problemáticas que experimentan y el establecimiento de desarrollos habitacionales podrían estar relacionados. El mismo Jonathan opina al respecto:

*“yo digo que es el gobierno el que tendría que poner el orden ¿no? digo, así como vende, porque yo creo que es el gobierno el que vende (tierras para el desarrollo habitacional), o tal vez que sean privados, que sea gente que tiene sus terrenos y le vendan a las constructoras, pues el gobierno tiene que llegar a poner el orden ¿no? es como las tiendas, no es tan fácil poner un negocio, en una calle, por decir, yo estoy viviendo aquí, y si ahorita yo pongo un restaurant, un bar, o cualquier negocio, van a venir porque necesito permisos, etc., así debería de ser, cuando vende un privado para las constructoras y va a ser una zona habitacional, va a requerir de los servicios del*

*municipio, se requiere esto y lo otro, y tienen que acatar ciertas reglas yo creo para entrar y ser parte del municipio ¿no?” (Jonathan, 35 años, músico)*

Algunos informantes al igual que Jonathan consideran que los gobiernos municipales promovieron el crecimiento urbano facilitando o flexibilizando las reglas y normas relativas a la construcción a gran escala. Los argumentos que presentan evocan a actos de corrupción, ilegalidad o simplemente participación gubernamental del negocio inmobiliario:

*“...si yo como municipio doy autorización de que construyas 50 mil, 60 mil casas, pues yo creo que lo tienes que manifestar arriba en el gobierno... ¿sabes qué?, pues se me viene un crecimiento, el cual no debió de haber sido permitido, porque como todo... hay normas en las cuales, te dicen puedes construir tanto, pero a veces puede más el dinero que otras cosas”. (Juventino, 40 años, Ingeniero)*

Sin embargo, el tema de la corrupción o la mala administración gubernamental no se detiene ahí. Algunos informantes como Juventino resaltan algunas implicaciones sociales que, según él, se desprenden de una mala administración. Cuando preguntábamos a Juventino sobre el grado de participación de la comunidad, nos indicaba que ha venido a menos desde hace ya varios años, al indagar las razones de esta afirmación Juventino nos cuenta:

*“porque el mismo municipio lo solicitaba, el mismo municipio bajaba el recurso, o sea yo como municipio, ¿sabes qué? Necesito tantos galones de pintura que van a ser utilizados en tales fraccionamientos, tales calles ¿no? pero efectivamente, yo no dudo ni tantito que esos programas se sigan usando, pero ya no baja, ya no llega el recurso aquí... entonces esa es la problemática que el recurso ya no llega a donde debería de llegar, a lo mejor sí hacen las solicitudes, pero pues lo utilizan para otros asuntos, o se van amotinando y cuando viene lo de campaña ahí lo sacan... y ¡ay! ¿Me pediste pintura? ¡Ten! Ahí está la pintura, y a ver, alumbrado, y esos focos... aquí están los focos, ¡ah! ¿Requieres esto? Pero no porque sean buenas gentes ni porque haya salido de su bolsillo, sino que fueron haciendo ese círculo vicioso para tener lo que van a prometer hacer ¿no? entonces, en realidad yo digo que sí debe de existir, pero ya no llega... (entonces) desde que no bajaron el recurso, no se ejecutaron actividades, no le llega a las personas que les tenía que llegar, bien o mal es un convivio, de un convivio se alimentan muchísimas cosas, y... nomás naranjas ¿no? pues efectivamente, desde que no se baja un recurso, no se direcciona para fomentar esa convivencia familiar... pues ahora ya estamos viviendo los resultados de toda esa gente agresiva que le pega a una mujer, que le pega a un perro que... porque efectivamente, esa falta de convivencia es lo que genera...” (Juventino, 40 años, ingeniero).*

En otras palabras, Juventino asegura que la corrupción y la mala administración del gobierno municipal ha impactado la forma de relacionarse de la población, ya que, al reducir

presupuestos y programas para la realización de actividades en las que la comunidad pueda involucrarse, se reduce con ello la posibilidad de convivencia, lo que afecta la sociabilidad de la comunidad. Esto se relaciona fuertemente con las consideraciones que hemos revisado por parte de la población del Fraccionamiento, a propósito del establecimiento de un nuevo sistema de valores que a la postre influye en la sociabilidad.

En la opinión de César, quien como ya apuntamos reside en URBI, uno de los conjuntos que presenta mayores problemáticas, el gobierno está vinculado en actividades delictivas o lleva a cabo actividades que fomentan actos delictivos:

*“... inclusive todo es desde el gobierno, porque mucha de esa gente que se dedica al robo, es gente del municipio, que ellos mismos los conocen o que tienen un contacto dentro de, entonces, pues digamos que su rango de autoridad o lo que ellos consideran alguna ayuda, los ayuda a que puedan delinquir, a hacer de las suyas”. (Cesar, 28 años, comerciante, URBI)*

Finalmente, para terminar esta sección, abordaremos la inquietud que algunos informantes expresan respecto a las acciones gubernamentales en los distintos asentamientos. Especialmente los habitantes del Fraccionamiento creen que las acciones del gobierno municipal se concentran mayormente en los conjuntos habitacionales. Relacionado con la sensación de invasión que los habitantes tienen a propósito de la aparición de conjuntos habitacionales, la idea de que estos conjuntos reciben más atención, más rápida u oportuna, de parte del gobierno municipal, está presente en los relatos de nuestros informantes, especialmente en cuestiones relacionadas a ciertos servicios básicos, como el agua, la recolección de basura, etc.:

*“...pues hay rumores de que en los conjuntos habitacionales no falta tanto el agua, porque el pozo que teníamos aquí ya se dividió, más para allá, dependiendo de la constructora que lo hizo, en este caso, URBI, que dicen que es de Aaron Urbina, desvió más el agua para sus conjuntos habitacionales”. (Mario, 35 años, ingeniero)*

La opinión de Mario se relaciona fuertemente, por un lado, con lo que veremos en el apartado sucesivo, las aseveraciones hechas a partir de rumores, chismes, y cualquier clase de información que no se fundamenta, pero que, en contraste, se transmite a una velocidad y eficiencia altas. Por otro lado, prevalece la idea de que la corrupción del gobierno municipal

tiene una influencia decisiva en la dotación de servicios y la atención de problemáticas y necesidades entre los conjuntos habitacionales y el Fraccionamiento.

Como hemos relatado en capítulos anteriores, la historia de los gobiernos en Tecámac es muy particular, ya que en los últimos 20 años aproximadamente fue gobernado prácticamente por el mismo grupo político, cuyo líder fungió como presidente municipal en 4 administraciones diferentes durante ese periodo, el mencionado Aaron Urbina. Sin embargo, con el último cambio de administración que constituyó un cambio político importante, no solo en el municipio sino en todo México, las opiniones respecto al gobierno municipal y sus funciones también se transformaron, ya que mucha gente esperaba un cambio sustancial respecto de gobiernos anteriores, para ejemplo, el relato de Laura:

*“... anteriormente el municipio estuvo a cargo de otros partidos políticos normalmente, y ahorita con este cambio, creo que debieron haberlo pensado de una forma positiva, “es la primera vez que estamos y vamos a demostrar que podemos y que lo vamos a hacer” y es lo contrario, que ¡para Ojo de Agua nada! O sea, una negativa, como quien dice, una cachetada con guante blanco, si efectivamente Ojo de Agua no lo quieren, “les voy a demostrar que sé trabajar” y está haciendo lo contrario, para Ojo de Agua no hay nada... se reportó que casi todo el fraccionamiento tiene problemas de drenaje y de asfalto... ¡para Ojo de Agua no hay nada!” (Laura, 53 años, empleada federal)*

Estas ideas que evocan en los informantes la distinción entre los conjuntos habitacionales y el Fraccionamiento por parte del gobierno municipal están relacionadas con una percepción de conflicto entre los asentamientos que, como vimos, puede tener expresiones muy reales, pero que por lo general se trata de un elemento mayormente subjetivo. Por ejemplo, para los habitantes del fraccionamiento, la idea de que el gobierno vuelque su atención y sus acciones a solucionar o cubrir necesidades de los conjuntos habitacionales puede generar sentimientos negativos contra su población. Los habitantes de conjuntos habitacionales parecen estar conscientes de este fenómeno, tal como lo describe Wendy:

*“pues a veces sí llega a ver un poco de conflicto, porque luego dicen que les hacen más caso a las personas que viven en este tipo de fraccionamientos (conjuntos), que a los que están por otro lado, pero como dicen por ahí: “buen caballero es don dinero”, esto quiere decir que, por ejemplo, aquí en los fraccionamientos, por eso cobran y cobran y es más caro todo, porque, prácticamente, si aquí el drenaje no sirve luego, luego lo mandan a destapar y demás, pero ¿por qué?, porque les dan su dinero, en cambio en alguna calle algo se llega a averiar o algo, pues no es tan rápido, o sea, ahí también las autoridades*

*están mal ¿no? porque donde les dan es a donde van más rápido, y por lo regular es en los fraccionamientos (conjuntos). (Wendy, 46 años, ama de casa, Real Castell)*

Con este relato, Wendy de alguna manera da la razón a los habitantes del Fraccionamiento, reconoce que, desde su perspectiva, la atención de las autoridades es muy oportuna y eficiente al menos en el conjunto en donde reside, Sin embargo, también relaciona los costos adicionales de vivir en este tipo de conjuntos con el mejor trabajo gubernamental, aunque en última instancia, las actividades de mantenimiento de su conjunto no dependen del gobierno. En términos de los servicios básicos, la experiencia de Wendy la lleva a suponer que el tema de la corrupción está vinculado con la eficiencia que percibe en la acción gubernamental.

#### **V.4. “A mí no me consta” o el proceso de transmisión de representaciones en Ojo de Agua.**

Ahora bien, a lo largo de este documento hemos traído a colación los relatos de nuestros informantes, hemos intentado develar, analizar e interpretar, diferentes tipos de representaciones sociales construidas en torno a un sentido de territorialidad que se muestra en tales relatos. Hemos también advertido que la información que los entrevistados nos han proporcionado, en muchos casos, proviene de la propia experiencia en sus lugares de residencia; de acciones o actividades que realizan, o realizaron, que los involucran en los asuntos de sus vecindarios; y, en buena medida, de pláticas, conversaciones, medios de comunicación, redes sociales, etc., es decir, de fuentes que pueden ser poco fidedignas pero que se convierten en el principal medio de transmisión de representaciones sociales.

El principal fenómeno que se relaciona con el uso de estas fuentes de información es la transmisión de información falsa, manipulada o no confirmada. En nuestro caso, especialmente la información que se transfiere entre distintos asentamientos define el tipo de representaciones que se construyen al respecto, y, como hemos visto, éstas definen a su vez los comportamientos, hábitos y rutinas de las personas respecto a los espacios y los lugares.

De esta forma, constantemente se presentan relatos en los que la transmisión de información no confirmada se hace evidente. En la siguiente sección veremos a través de qué medios la información resulta más proclive a generalizarse y estructurarse como una representación

social. Sin embargo, hasta aquí, una de las características que llama la atención en los relatos es que los informantes advierten que la información que proporcionan puede no ser verídica, el “a mí no me consta” se convierte en una forma de justificación por una afirmación de la cual no se tiene certeza.

*“¿Qué es lo que no le gusta de los conjuntos habitacionales?”*

*DJ: pues es... bueno... yo no lo compruebo, pero... que son muy conflictivos” (Doña Javi, 70 años, comerciante)*

Al igual que Doña Javi, Jonathan también aclara que no le consta la información que tiene respecto a los conjuntos habitacionales que circundan el Fraccionamiento, especialmente en lo que toca a las condiciones de inseguridad:

*“y pues está URBI, está Héroes, esta Toscana, está la otra que dicen que... pues no sé, que dicen que es como... yo sé que había ahí... no me consta ¿no? ... ¿cómo le llaman a eso? De secuestradores y todo eso... Entonces por lo menos de Héroes, de URBI, y es de lo que yo podría decir, y de lo que vi, este... de Real del Sol no tanto y, aun así, no porque haga la excepción de la gente, pero también las unidades tienen sus excepciones, decían que... no sé no me consta... en Firenze, igual tienen hasta su club social, su alberca, o sea como muy “nice”, una onda como muy gabachona...” (Jonathan, 35 años, Músico)*

#### **V.4.1. Lo que se escucha, el chisme y la charla cotidiana.**

A lo largo del documento hemos comentado la importancia que tienen las fuentes mediante las cuales las personas obtienen la información que más tarde pasará a formar parte de las representaciones sociales. En su proceso de construcción, la fase de transmisión es quizá la más importante, a la vez de ser la más amplia y constante.

Si lo pensamos por un momento, el flujo de información que llega a nosotros diariamente es continuo, no se detiene y determina en gran medida las decisiones que tomamos en lo cotidiano, además de hacer parte de nuestro conocimiento y del sentido práctico con el que enfrentamos la realidad.

Mucha de tal información la recibimos por medios que podríamos llamar formales como la radio, la televisión, el cine, los periódicos, etc. Sin embargo, en lo cotidiano la mayor

información la recibimos de la propia experiencia de vida, y de medios informales, pláticas con amigos, familiares, conversaciones coloquiales, redes sociales, etc.

Hasta hace unos años, antes de la aparición y generalización del uso del internet como fuente de generación y transmisión masiva de información, los medios formales de comunicación eran los que posibilitaban esta transmisión, generalmente de forma menos participativa para la sociedad. Sin embargo, actualmente la distinción entre medios formales e informales se desdibuja de cierta forma, ya que, a través del internet y las redes sociales, cualquier persona puede transmitir información, de manera que medios formales, institucionales u oficiales y medios informales comparten las mismas plataformas.

La formalidad de los medios de comunicación radica hoy más que nunca en la manera de generar la información, más que en los canales para compartirla, y este es un elemento que al mismo tiempo les da aún cierta credibilidad. En cualquier caso, como veremos en el siguiente apartado, las nuevas tecnologías de la información han venido a dictar las nuevas reglas del juego en cuanto a transmisión de información se refiere.

Enfocándonos en los medios informales de comunicación tenemos que las charlas coloquiales, las que se llevan a cabo todos los días mientras se realizan las labores cotidianas, con los vecinos, los amigos y familiares, es quizá la más relevante en cuanto a la construcción de representaciones sociales se refiere, y esto se debe primordialmente al papel imprescindible que juegan el rumor y el chisme.

Chismear, primordialmente, crea lazos de confianza, de intimidad, entre los interlocutores, en especial cuando la interlocución es recurrente. Según Gluckman (1963, citado en Ceriani, 2017) una manera importante de acrecentar y fortalecer las relaciones en un grupo o comunidad es aprendiendo sus escándalos. Más allá de eso, autores como Paine (1967) consideran que a partir del chisme se generan valoraciones tanto negativas como positivas sobre las personas, coadyuvando a la pérdida y/o a la ganancia de prestigio de una persona, de manera que el chisme puede también ser usado por un individuo para lograr sus intereses.

Por ejemplo, en el trabajo clásico de 1965 de Norbert Elias y John Scotson (2016), en el cual presentan las relaciones entre un pueblo “establecido” y una urbanización de “marginados”, establecieron que existen, al menos para su estudio, dos clases de chismes, el “elogioso” y el “despreciativo”, a partir de los cuales, las estructuras sociales y sus relaciones entre estos dos grupos se van definiendo y reforzando. Descubren asimismo que la dinámica del chisme se encuentra en relación directa con la interdependencia en las relaciones sociales, es decir, entre más densas son las relaciones sociales en una comunidad, más proliferan los chismes y los rumores.

El hecho de que en una comunidad existan relaciones sociales densas implica mayor presión sobre sus miembros, misma que se refleja en las relaciones de amistad, enemistad, rivalidades, etc. Implica también la presencia de amplias redes familiares, comités y asociaciones de diversa índole que permiten la creación de “centros de intriga” en donde se crean en su mayor parte los chismes, los cuales funcionan como un lubricante para los procesos de integración de un grupo o comunidad (Ceriani, 2017).

Es importante diferenciar entre el rumor y el chisme para entender cómo influyen en la vida social de una comunidad y en su unidad. Los rumores son comunicaciones públicas que reflejan ideas sobre cómo funciona el mundo, se sustentan en información circunstancial y están basados en la tensión y la emoción de los sujetos, es decir, generalmente surgen cuando no existe información completa sobre un fenómeno y las personas tratan de deducir los hechos con la finalidad de disminuir la incertidumbre sobre una situación. De manera que el rumor es más impersonal, habla de las acciones de desconocidos.

En cambio, el chisme se trata, como adelantamos, de una comunicación al interior de un grupo que comparte espacios, actividades, historias, etc. En general se puede decir que el rumor está motivado comúnmente por la necesidad de aclarar una situación incierta, mientras que el chisme está vinculado con el ego y la necesidad de estatus (Ortegón, 2002)

Los chismes y rumores también exponen las dinámicas contradictorias de las relaciones sociales, sus fragilidades y miedos; derivan de los distintos sentidos de moralidad en una sociedad, son pieza clave para la construcción de creencias y representaciones sociales y para

la configuración cultural de un grupo. Estas modalidades de transmisión de información son materia prima para la construcción del conocimiento colectivo y su sentido práctico, que actúa como defensa ante situaciones de miedo e incertidumbre social, de manera que en los periodos de mayor tensión social se den las mejores condiciones para la producción del rumor y del chisme (Ceriani, 2017).

Para el caso que nos ocupa, la forma reiterada en la que algunos informantes declaran no estar seguros de que la información que aportan es verdadera, es una muestra de que puede ser vergonzoso reconocer que se le da importancia a la información que se recibe de manera informal. Doña Javi, por ejemplo, se esmera en aclarar las vías por las que se entera de problemáticas en conjuntos habitacionales.

*“DJ: yo he oído que luego se andan peleando entre los vecinos ahí (en los conjuntos) y que luego pasa la patrulla y que “¿pa’ dónde va?” ¡para allá! no? Jajajajaja.*

*¿Hacia dónde están los conjuntos?*

*DJ: ajá, jajaja*

*¿Y cómo se entera usted de eso?*

*DJ: bueno... mira yo me entero porque cuando pasan las patrullas o pasa la Cruz Roja o algo, para allá van, o sea para ese rumbo. O sea que como aquí estamos en cercanía de la calle, aquí, por ejemplo, si viene una Cruz Roja pues aquí da vuelta y se sigue para allá, o sea va con la sirena, <<’ora qué pasa ¿no?>> Ahí va, y luego cuando pasan las patrullas pues aquí pasan hacia allá, por esa razón, no es que yo ande investigando jajaja” (Doña Javi, 70 años, comerciante).*

En especial, los vecinos que se encuentran en mayor cercanía a los conjuntos habitacionales suelen tener más información sobre lo que sucede en estos, ya sea porque los efectos de la cercanía, el tránsito y el mal estado de las calles son más notorios, o porque de alguna manera la interacción con la población de conjuntos es algo más común o cotidiano. Aun con eso, las fuentes de información de las que echan mano se basan más en experiencias casuales, como las que relata Doña Javi, que, en experiencias directas en los conjuntos, o bien, en rumores entre miembros del vecindario, quienes comúnmente comparten las mismas fuentes de información.

Asimismo, los informantes declaran recibir información sobre otros asentamientos a través de amistades, familia o conocidos que residen en otros vecindarios:

*“¿Usted tiene familiares, conocidos o amigos que vivan en algún conjunto habitacional cercano?”*

*A: sí  
¿Y cómo es su relación con ellos?*

*A: Pues la relación es buena, las quejas son muchas.*

*¿Por ejemplo?*

*A: Pues la inseguridad.*

*¿Cómo se enteran ellos o como se entera usted?*

*A: ¡Pues porque les pasa cerca de su casa! secuestros de alguna hija de una vecina, robos, asaltos, relacionar a gente que vive aquí en Héroes... no sé, entonces, por eso te enteras ¿no? (Don Abel, 71 años, pensionado)*

Juventino comparte la misma situación que Don Abel, sabe de conflictos y problemáticas relacionadas a la inseguridad en los conjuntos habitacionales, pero no tiene una experiencia propia ni directa al respecto, su conocimiento se fundamenta en anécdotas que le cuentan sus conocidos, allegados o no, sobre la dinámica en estos lugares. Llama la atención como en este caso la forma en la que el propio Juventino nos transmite esta información maximiza tanto los hechos que pudieron haber ocurrido, como la percepción de inseguridad de quien escucha el relato.

*“J: ...ahora en los conjuntos no faltan los vecinos que, como dice mi papá, empiezan las envidias, “mira tiene esto o tiene aquello”, yo he sabido de problemáticas que hasta por plantar una rosa en el jardín y el vecino dice: “nel yo no quiero que este esa rosa ahí”, y como son pequeños bloquecitos de jardín, pues así de que “tú quién eres para plantar una rosa”, y así ha habido hasta muertes, bien cañón el asunto...”*

*¿Y cómo te enteras de eso?*

*J: pues porque, ahora sí que amigos de los amigos, y papás de los amiguitos de mi hija...que viven en esas áreas” (Juventino, 40 años, Ingeniero)*

En contraste a las múltiples y marcadas diferencias entre los conjuntos habitacionales que hemos descrito, para algunos informantes como Pedro, todos los conjuntos habitacionales son prácticamente iguales, por ende, las problemáticas que experimentan o que generan para el Fraccionamiento son, asimismo, iguales. Aunque, nuevamente observamos que la información a partir de la cual Pedro llega a esta conclusión puede no ser la más objetiva, ya

que en su relato nos asegura que tiene conocidos en cada uno de los conjuntos, lo cual, le da la facultad para hacer esta aseveración:

*“¿todos los conjuntos le parecen iguales?, ¿no nota usted ninguna diferencia entre, por ejemplo, URBI y Castell o Real del Sol? o sea, ¿para usted todos son iguales?”*

*PT: Sí, casi todos son iguales, es que conozco gente de cada uno de los fraccionamientos.*

*Y ¿Cómo conoce a esa gente?*

*PT: Pues por conocidos que se han ido a vivir ahí y luego sus comentarios que ellos nos hacen”. (Pedro, 72 años, pensionado)*

Caso similar es el de Celia, cuya hija en algún momento vivía en un conjunto habitacional cercano, y quien nos cuenta las sensaciones que tenía cuando visitaba a su hija o cuando ha visitado algún otro conjunto habitacional:

*“¿Y cómo es su sensación cuando ingresa a algún conjunto habitacional?  
Pues ahora sí que, por lo que sucede, luego que nos platican, pues sí me da inseguridad”.  
(Celia, 67 años, ama de casa)*

La sensación de inseguridad que experimenta frente a los conjuntos habitacionales está fundamentada en información que ha recibido sobre ellos. Al igual que otros informantes, las representaciones que colectivamente construyeron respecto a la situación de un asentamiento ajeno o propio, especialmente sobre cuestiones relacionadas con la inseguridad, se basan en historias que les contaron o que escucharon. Al menos dentro del grupo de nuestros informantes, ninguno ha relatado, ni aseverado ninguna situación que hayan vivido personalmente, sin embargo, la mayoría de ellos aseguran, quizá de forma exagerada, que existen grandes problemáticas y conflictos, tanto en sus asentamientos como en los ajenos. Para el caso del Fraccionamiento, los chismes y rumores no parecen reducir la incertidumbre de la comunidad en cuanto al desconocimiento de lo que pasa en los Conjuntos Habitacionales, sino al contrario, parecen recrudecerlo.

La misma situación ocurre con otras cuestiones, como las carencias o fallas en los servicios públicos:

*“toda la comunidad ha tenido menos agua, digo, no sé de dónde sean las tomas, pero, pues agua siempre ha faltado, digo, en cuanto a presión y eso, pero no que se fuera en su totalidad, y ahorita ya está cañón, yo que estoy aquí sé por un conocido que las tomas*

*las venden, en este caso, en este lugar donde estamos ahorita, la toma la vendieron a una unidad, entonces le dan preferencia y ellos sí tienen diario bien su agua su presión y aquí la quitan diario” (Jonathan, 35 años, Músico)*

Nuevamente, la información con la que cuenta Jonathan le hace asegurar que los problemas que sufre su comunidad por falta de agua están relacionados con una administración que privilegia a los conjuntos habitacionales de la zona, al menos en la dotación del líquido. Situación similar es la que relata Mario, aunque él acepta de antemano que se trata de rumores:

*“M: ...pues hay rumores de que en los conjuntos habitacionales no falta tanto el agua, porque el pozo que teníamos aquí ya se dividió, más para allá, dependiendo de la constructora que lo hizo, en este caso, URBI, que dicen que es de Aaron Urbina, desvió más el agua para sus conjuntos habitacionales.*

*¿Esos rumores, o esa información de dónde la escuchas?*

*M: pues de la gente que a lo mejor conozco que vive en los conjuntos habitacionales, y dicen que no tienen problema con el agua.” (Mario, 35 años, Ingeniero)*

Vemos de esta manera la importancia que tienen para la construcción y transmisión de representaciones sociales del territorio, la transmisión oral, el rumor y el chisme. No queremos con esto desacreditar las ideas y relatos de nuestros informantes, ni mucho menos denunciar que sean falsos, ya que, aunque mucha de la información que nos compartieron no es comprobable, la constancia y consistencia de algunos de estos relatos y temas relativos a sus asentamientos es un elemento suficientemente poderoso para llamar la atención al respecto, recordando que una representación social es también una forma generalizada en la que se interpreta o se explica la realidad por parte de un grupo social. En este sentido, el proceso de transmisión de las representaciones sociales depende de estos medios de comunicación y de otros que han venido a ser muy relevantes en los últimos años y que veremos a continuación.

#### **V.4.2. El impacto de las nuevas tecnologías en la transmisión de representaciones**

Además de las vías de transmisión que ya hemos abordado, existen otras cuyo alcance e influencia se ha vuelto paradigmática en años recientes. Como adelantamos, en términos de

los medios formales de transmisión de información, sabemos que sus discursos han coadyuvado históricamente a la construcción de representaciones sociales, pero también han colaborado para hacer inteligible la realidad del espacio urbano en su complejidad (Duhau y Giglia, 2008).

Entre los medios tradicionales, especialmente la radio contribuyó a la producción y reproducción de estos discursos. Este medio, no solo influyó en la construcción de la imagen urbana, sino que canalizó las expresiones civiles en torno a temáticas políticas y sociales. La radio devino pionera de la participación civil en los medios de comunicación formales e incluso institucionales, ha fomentado la participación del ciudadano común y no solo de personajes políticos o especialistas e intelectuales. Esta dinámica en un medio masivo de comunicación permitió en su momento legitimar los acontecimientos mediáticos ante la sociedad. La participación del ciudadano promedio, “común y corriente” otorgó la confianza de estar escuchando a quien “es como uno” (Giglia y Winocur, 1996).

Otro elemento que en su momento transformó la manera de entender los medios formales de comunicación fue la posibilidad de expresar las ideas (tanto especializadas como del ciudadano común) utilizando un lenguaje coloquial, sin un argot especializado o institucional, sino solo expresando opiniones y sentimientos de manera personal. Lo anterior, aunado al cambio del rol de la radio en su función creadora de ciudadanos prototípicos a través de etiquetas como “auditorio”, “radioescuchas” “ciudadanos”, “público”, etc., las cuales implicaban la segmentación de la ciudadanía, reduciendo la complejidad de las identidades de los sujetos (Giglia y Winocur, 1996: 81).

Este espíritu de participación que la radio impulsó a generar en los medios de comunicación masiva como ningún otro medio, prevaleció y se intensificó en años más recientes con el uso del internet y las redes sociales. No obstante, los medios de comunicación tradicionales, incluida la radio, han tenido que evolucionar y adaptarse para no morir, de manera que en la actualidad es posible encontrarlos incorporados en el internet y en las redes sociales digitales, bajo la consciencia de que los jóvenes son el segmento de la población que más las utiliza. Por ejemplo, plataformas como Twitter y Facebook permiten a los periódicos, estaciones radiales y televisivas crear páginas en las cuales ofrecen información, noticias y notas de

interés, lo cual brinda ventajas a estos medios para facilitar la interacción con su público, a la vez de tener la posibilidad de beneficiarse por anuncios publicitarios y diversas formas de publicidad segmentada (Gallego, 2016).

Se puede decir que actualmente existe una cultura participativa en torno al uso del internet, especialmente entre las generaciones más jóvenes. A través de este medio se comparten contenidos, conductas, se promueve la libertad de expresión y la artística, que permite la acumulación y difusión de una cantidad inconmensurable de información histórica, científica, etc., a la que cualquiera puede acceder de forma inmediata, y en la que las personas experimentan algún grado de conexión entre sí.

Según Lara y Naval (2010) la cultura participativa en la era del internet tiene dos formas principales de manifestarse. Por un lado, a través de conductas que expresan, comunican y hacen partícipes a los demás de lo que se piensa y lo que se hace; y otras conductas que promueven la colaboración con los otros para poner en marcha proyectos y resolver problemas, no solo en el mundo virtual de internet, sino incluso en el mundo real. Esta última es quizá la manifestación más importante de la cultura participativa vinculada al uso de redes sociales digitales, ya que puede potenciar las iniciativas de organización social.

Existen, sin embargo, opiniones ambiguas sobre esta potencialidad del internet y las redes sociales, algunas de las cuales aseguran que en realidad el internet tiene un efecto negativo en el compromiso y la participación civil ya que se consume mucho más tiempo en línea de lo que se consume en la vida real en actividades comunitarias o que benefician a la comunidad. No obstante, la mayoría de las opiniones concuerda en que las redes sociales digitales sirven mucho más para unir a las personas que para separarlas. En este sentido, el internet y las redes sociales han producido nuevas formas de pensar, comunicarse e interactuar, llegando incluso a configurar a todo un conjunto de modos de vida (Gallego, 2016).

Si pensamos que como sujetos sociales somos capaces de crear nuestro mundo material y simbólico a partir de la forma de relacionarnos con los demás, es evidente que las

transformaciones inducidas por el uso generalizado del internet y las redes sociales han propiciado también nuevas formas de construcción social de la realidad. Estamos entonces ante un hito moderno, una nueva forma de construir y entender la realidad con base en un proceso de interacciones sociales, costumbres normalizadas, estructuras sociales e interpretaciones simbólicas llevadas a cabo en la virtualidad del internet y sus redes sociales; proceso en el que la razón, el conocimiento y su entendimiento ejercen una presión constante con otras formas aún vigentes de construcción de la realidad, echando mano de nuevas herramientas para la sociabilidad y nuevos lenguajes en los que se conserva la realidad subjetiva de los sujetos, pero en los que también cambia y se rehace, evoluciona.

Como hemos mencionado en diferentes momentos de esta investigación, no podemos pasar por alto la necesidad innegable de las sociedades de objetivar el mundo subjetivo para poder transferirlo, transmitirlo a nuevas generaciones y a nuevos espacios como un medio para regular los comportamientos sociales. En este sentido, la evolución a la que aludimos en las nuevas formas de construir la realidad a través del internet adquiere un papel fundamental en tales procesos de objetivación, ya que cumple con los requisitos que propone Gallego (2016):

- La interacción directa: sirve al usuario para compararse, construirse y reconstruirse con el “otro”, y así poder ratificar que es ella y no otra persona, determinar y construir su identidad digital (por ejemplo, crear su perfil de Facebook).
- El lenguaje: símbolos significantes, que son inteligibles entre los usuarios.
- Las redes sociales digitales: son entidades institucionalizadas que han sufrido un proceso de objetivación, ya que normalizan y orientan las acciones y actuaciones de los usuarios (Gallego, 2016: 193).

Ahora bien, como vimos en relatos como el de Jonathan, las redes sociales han cobrado importancia, como una herramienta que utilizan las personas para informarse y organizarse frente a distintas cuestiones que suceden en sus vecindarios; la inseguridad es la principal de estas cuestiones.

El uso de estas tecnologías tiene efectos ambiguos, ya que se convierte en un medio para disminuir la sensación de inseguridad. En este caso, el hecho de poder contar rápidamente con la información o la comunicación entre vecinos coadyuva a generar una sensación de mayor tranquilidad en los vecindarios. aunque, por otro lado, también puede generar una sensación de alerta constante:

*“Hicieron lo que es un grupo en WhatsApp, entonces a través del WhatsApp si alguien ve alguna situación lo comunica, y ya todos los vecinos están atentos a la situación, o se manda a llamar a una patrulla.” (Jessica, 33 años, trabajadora independiente)*

Pero la principal función de las redes sociales en el contexto de nuestra investigación es la transmisión de información, especialmente la información vinculada con situaciones de inseguridad en los asentamientos de la zona. En las redes sociales lo mismo se encuentran denuncias, advertencias sobre posibles actos delictivos o personas sospechosas de cometerlos.

Como Jessica nos comenta, en las redes sociales se difunde comúnmente cualquier tipo de información de manera indiscriminada, aun cuando no se tenga certeza de su veracidad:

*“sobre todo ahorita lo que más impactado es la cuestión de secuestros y de desapariciones de personas... la verdad nunca me gustaría que me pasara y por lo mismo pues también como que trato de ayudar de difundir esas situaciones que quizás no sea tan positivo, porque causas como caos ¿no?”*

*¿Por qué medios transmites eso?*

*YT: Por WhatsApp, por Facebook*

*Y digamos, esa información ¿te llega de primera mano?*

*Sí, siempre, o sea, si yo no veo que son noticias reales [no las comparto], antes si lo hacía, pues eran medios ¿no? Y sí difundía todo, pero ahorita lo que trato es de ver los perfiles, ver las fechas que coincidan y bla, bla, bla, porque si realmente hemos creado un impacto negativo a través de las redes, al caos y hacia la inseguridad.*

*¿Crees que sea más grande la percepción de inseguridad que lo que verdaderamente pasa gracias a las redes?*

*YT: Podría ser, mayor, sí muchísimo más, o sea si lo pasas y todo, pero a veces si como que el cruce de información, el teléfono descompuesto al final si se da, entonces sí ha llegado a pasar que digo ¿Qué pasó? Y al final pues no eran cosas ciertas, pero ahorita si ya como que trato nada más de que sea algo verídico, algo que realmente está pasando aquí” (Jessica, 33 años, trabajadora independiente).*

Jessica parece consciente de que mucha de la información que se comparte en redes sociales puede no ser real, y que su diseminación puede generar miedo colectivo e incluso caos, reconoce también que compartir indiscriminadamente noticias e información falsa tiene un impacto negativo para la comunidad. Karla y Wendy confirman con sus relatos este fenómeno:

*“Yo me he dado cuenta por grupos de Facebook, o sea, hay grupos de Facebook con los que tengo interacción y de repente la gente se empezaba a quejar, sobre todo en el asunto de la seguridad, no sé si actualmente porque ya hace tiempo que lo deje de ver, no sé si porque los administradores del grupo dejaron de autorizar las publicaciones o porque efectivamente las publicaciones dejaron de mandarse, pero lo que sí es que a través de redes sociales yo veía que la gente se quejaba sobre todo de la inseguridad”.* (Karla, 40 años, empleada federal, Real Alcázar)

\*\*\*

*“¿Cómo se entera de las cuestiones de inseguridad que me cuenta?”*

*¡Ah! porque mi hija está metida en esa cosa del internet, en un grupo, no sé qué cosa, el chiste es que a ella todo le llega, y luego me dice ella, mira mamá que balacearon en no sé dónde, o que hubo esto, que hubo el otro, entonces, aquí es más difícil que se metan, a hacer ese tipo de cosas, a balacear por decirlo así, sí se han llegado a meter a robar porque sí se han dado casos, pero pues es más fácil allá afuera que aquí, por lo mismo que hay seguridad”.* (Wendy, 46 años, ama de casa, Real Castell).

Ahora bien, hay representaciones sociales que no se construyen ni se comunican solo de manera oral, sino de manera visual, y las redes sociales son el mejor espacio para su construcción y comunicación.

Existen en Facebook varios grupos cuyo objetivo es compartir noticias e información sobre el Fraccionamiento Ojo de Agua en particular, y sobre toda, la zona de Ojo de Agua y el municipio de Tecámac en general. Destacan entre estos grupos los que están dedicados a denunciar actos delictivos y/o prevenir a la comunidad sobre alguna problemática particular.

En ocasiones, se comparten en estos grupos imágenes que resumen de manera muy eficiente, muchas de las representaciones sociales que hemos intentado develar aquí, presentamos unos ejemplos a continuación.

En la imagen de la figura V.2. se representa la aversión que la población del Fraccionamiento, como de otras comunidades aledañas ha desarrollado contra el conjunto URBI y su

población, de hecho, llama la atención que la mayor parte de este tipo de imágenes que se comparte están referidos a este conjunto. Tenemos aquí, el ejemplo visual de cómo se transmiten las representaciones sociales especialmente sobre este asentamiento que hemos venido revisando. No es coincidencia que el conjunto URBI sea representado como el más peligroso, en donde viven delincuentes, con poca educación, o personas sin cultura, sucias, etc., este tipo de imágenes compartidas en años recientes en las redes sociales han contribuido en gran medida a construir estas representaciones territoriales.

**Figura V.2. “Meme” relacionado con la representación social sobre la población del Conjunto URBI**



Fuente: Grupo de Facebook Denuncia Ojo de Agua

Los elementos que se comparten en los grupos de Facebook no solo hacen referencia a lugares, asentamientos, o personas dentro del municipio, Ojo de Agua o el Fraccionamiento, también suelen compartirse elementos relacionados con municipios aledaños, con todas las representaciones generadas hacia ellos.

**Figura V.3. “Meme” relacionado con la representación social sobre la población del municipio de Ecatepec.**



Fuente: Grupo de Facebook Denuncia Ojo de Agua

La imagen de la Figura V.3. da cuenta de que el desarrollo de representaciones territoriales no tiene límites definidos, es decir, representaciones diversas pueden ser construidas en torno a un concepto de territorialidad que puede llegar a ser incluso individual, y que puede escalar a otros niveles sin un límite aparente. En cualquier caso, la imagen referida muestra la aversión establecida hacia el municipio de Ecatepec y, por consiguiente, a su población. Este tipo de elementos que se hallan inmersos en las redes sociales, son el perfecto medio para transmitir representaciones, al tiempo que reproducen iniciativas de violencia.

Podríamos decir que se presenta aquí un fenómeno de transferencia de representaciones, es decir, se comparten imágenes y representaciones sobre zonas aledañas que llevan implícitas una fuerte carga negativa, de manera que la población reacciona consecuentemente ante aspectos de esa representación que no quisieran tener en algún momento en su territorio. Por

ejemplo: si recordamos el planteamiento de Jessica, cuando nos contaba sus ideas sobre la transformación urbana en Tecámac, ella tenía una representación muy clara de Ecatepec como una zona urbanizada, cuyo paisaje y características no son de su agrado:

*“...se ve demasiado la diferencia, desde la entrada, yo me acuerdo de una entrada llena de árboles, el aroma de Ojo de Agua era peculiar, eucalipto era, o sea, abundaban los eucaliptos aquí, entonces yo me acuerdo muy bien que entrabas y era un olor fresco, un olor muy rico, tú entrabas y parecía que entrabas a otro mundo, un “mini mundito”, entonces, la verdad para mí sí fue muy significativo porque ya entras y es... la verdad yo lo veo como un Ecatepec, chiquito... jajaja, la verdad, todo el paisaje cambió demasiado ahorita ya entras y ves puro conjunto habitacional, ya nada de lo que había antes está” (Jessica, 33 años, trabajadora independiente).*

O el relato de Sofía, quien precisamente en referencia al Conjunto URBI, pero principalmente al origen de su población, define cuan peligroso puede ser este conjunto, la información que ella posee es que estas personas provienen de Ecatepec:

*“...URBI es tremendo jeh! Bueno, parte, no digo que toda la gente sea, pero sí es pesado ...pues en parte la gente que viene es lo que lo hace peligroso, y de muchas partes jeh!, porque aquí han sucedido cosas pesadas, que vienen de Ecatepec, que son de por allá pero que vienen a robar acá”. (Sofía, 59 años, cocinera, Real del Sol).*

Y también el relato de Wendy, quien no solo identifica el origen de la población no deseada, sino que incluso define un perfil para identificarlos:

*“la gente que es así, que luego anda robando, luego, luego se ve, en su apariencia, la apariencia de una persona dice mucho, no es lo mismo, por decir, que tu salgas aquí a las calles y veas así a la gente que anda normal, paseando, caminando, y demás, a que vayas tu a meterte a Ecatepec, a esos, casi siempre ves ahí a todos los malandros, luego, luego se les ve, la cara, la cachucha, las mañas, todo se distingue”. (Wendy, 46 años, ama de casa, Real Castell)*

Decimos que de alguna manera se produce una transferencia de representaciones ya que las consideraciones que se tienen sobre un territorio, sobre sus características, son trasladadas de manera prácticamente idéntica a otros territorios, propios y ajenos.

En la figura V.4. presentamos un par de capturas que nos parece que representan esencialmente el grueso del contenido referente al Fraccionamiento en redes sociales. Por un lado, a la izquierda, la denuncia de un acto delictivo, descrito detalladamente, en el que se ven involucrados lugares específicos, así como un perfil físico y fisonómico del presunto

delincuente. En términos de la importante cantidad de publicaciones que podemos encontrar en distintas redes sociales, podríamos pensar en la importancia central que tienen en la construcción y diseminación de representaciones sociales, específicamente territoriales, entre el Fraccionamiento y los conjuntos habitacionales aledaños. Por otro lado, a la derecha, el constante sentido “humorístico” que se les da a las representaciones en torno a espacios determinados, en este caso URBI, nuevamente, pero que es muestra de lo arraigado de estas representaciones en el inconsciente de la comunidad, que incluso, se representan en forma que muchas personas encontrarían divertida.

**Figura V.4. Publicación del Grupo Denuncia Ojo de Agua en Facebook**

hola buen día ,solo para alertar de secuestro exprés y asalto con violencia en ojo de agua.el día de ayer jueves 7 de mayo .mi madre fue a ojo de agua al doctor y comprar su medicamento,para regresar a casa tomo un taxi ya que le urgía llegar a su casa a la altura del nuevo fraccionamiento que está rumbo a Urbi se para el taxi y lo aborda un tipo gordo y moreno ,(es lo único que recuerda ). la llevan lejos y la agrede . la auxiliaron personas dedinde la botaron ya que ella se puso mal. además de la agresión y quitarle sus pertenencias la amenazaron con represalias si denunciaba en redes sociales o acudía a la justicia.

**Denuncia Ojo de Agua** Grupo  
5 min · 🧑

Buen día vecinos hay un olor putrefacto en todo ojo de agua, ¿quién más lo percibe? Y porque será?

👍 1 3 comentarios

👍 Me gusta Comentar

👤 Son los de Urbi

Comenta... 📷 😊

Fuente: Grupo de Facebook Denuncia Ojo de Agua

Ahora bien, estas imágenes provenientes de redes sociales y las que veremos a continuación, son ejemplos gráficos del tipo de representaciones sociales que hemos develado en este trabajo, y pueden leerse, si se quiere, a manera de confirmaciones de los argumentos que hemos presentado, Nos parece adecuado presentarlas aquí porque son objetivaciones materializadas que concentran prácticamente todos los temas que hemos abordado en este documento.

En la figura V.5. se presenta una publicación en el grupo Denuncia Ojo de Agua, la cual trata el tema de la remodelación del deportivo Fabulandia. Son notables las distintas posiciones encontradas en torno a este asunto, por un lado, las opiniones positivas sobre el resultado de la remodelación e indirectamente sobre la acción gubernamental, además de consideraciones sobre los comportamientos adecuados que la población debería adoptar en torno al espacio rehabilitado. Por otro lado, los rumores que ya habíamos apuntado, y la representación territorial que alude a una invasión del espacio del Fraccionamiento por parte de empresas inmobiliarias que supuestamente se harían cargo de la remodelación del parque.

**Figura V.5. Publicación del Grupo Denuncia Ojo de Agua en Facebook (1)**

**Denuncia Ojo de Agua Grupo**  
Publicación de grupo de [redacted] · 14 mar.

Buena tarde tengan todos ustedes !! se que esta pagina es de denuncia y demás situaciones que ocurren en la comunidad, pero como dice mi mamá no todo en la villa del señor son cosas malas, así que quiero compartirles lo siguiente: el día de hoy fui con mi hijo y mi esposo a Fabulandia para que nuestro hijo saliera a distraerse aunque sea un poco, obvio tomando las medidas pertinentes y me sorprendí de lo bonito que quedó el parque, me dio mucho gusto ver reflejado los impuestos de todos en ese tipo de proyectos queda más que claro que ahora nos corresponde a nosotros de cuidar las áreas verdes y los juegos junto con todo el lugar para que se mantenga tan bonito de cómo quedo. El punto de todo esto es hacer un poquito de conciencia y que todos los que asistamos seamos responsables de cuidar el lugar. Así que sin más los dejo para que tengan un bonito domingo en compañía de sus hermosas familias. 😊

[redacted] Pues temo decirte que la remodelación no fue hecha con nuestros impuestos, tengo entendido que sadasi o urbi fueron los que corrieron con los gastos, ya que están obligados a tener un área verde cuando construyen fraccionamientos y pagaron con la reparación de fabulandia.  
9 sem Me gusta Responder 38 🙌👍❤️

[redacted] Perdón en qué parte de Urbi está?  
9 sem Me gusta Responder 4 🤔  
Ver 2 respuestas anteriores...

[redacted] Aquí lo importante no es quien lo remodeló aquí lo importante es que hay una área para que jueguen los niños y los jóvenes y no se esté en sus casa y más importante que es u lugar cerrado donde padres e hijo van a compartir juntos no descuiden a sus hijos dios los bendiga lindo día

Fuente: Grupo de Facebook Denuncia Ojo de Agua

En la figura V.6. se presenta una publicación relacionada con la búsqueda de vivienda en los conjuntos habitacionales más recientes, y las advertencias de la población de esos conjuntos sobre las malas condiciones de sus viviendas, las expectativas no cumplidas, los problemas

de administración y promesas no cumplidas por parte de la inmobiliaria; además de los problemas de sociabilidad en los vecinos de este conjunto, etc.

**Figura V.6. Publicación del Grupo Denuncia Ojo de Agua en Facebook (2)**

**Denuncia Ojo de Agua Tecámac**  
Publicación de grupo de [redacted]  
• 14 de junio de 2020 •

Alguien que viva en quinta versalles? Quisiera saber si opinión del fraccionamiento, estoy viendo si comprar una casa en ese lugar. Gracias — 🇲🇽  
estoy buscando recomendaciones.

4 LUGARES RECOMENDADOS

Me gusta Comentar Compartir

9

Raro porque yo vivo aquí y la verdad deja mucho que desear en muchísimas cosas, construcción, administración, seguridad, bonito es, pero una casa no nada más debe ser bonita, se complementa de muchísimas cosas, no ay espacios públicos, no ay alumbrado el veintinueve parque, no delimitan bien el fraccionamiento solo con maya ciclónica, no ay servicio de comunicaciones, solo dish y sky, pero al igual checalo, pregunta a más personas que vivan aquí y haber que te dicen, buen día.

Te recomiendo adquieras un traspaso en un mejor fraccionamiento q ya este completamente habitado por q en quinta Versailles apenas se esta terminando de vender y la verdad luego hay muchos problemas con los vecinos por q nunca quieren respetar el reglamento del fraccionamiento como interno de privada , checa opciones y este [redacted] te puede ofrecer alguna vivienda de buen tamaño plusvalía y de algunos años del fraccionamiento ya habitado y sigue conservándose en buen estado

Fuente: Grupo de Facebook Denuncia Ojo de Agua

En la figura V.7. presentamos una publicación del grupo de Facebook Ojo de Agua Noticias, que nos resultó interesante por ser un ejemplo de cómo las redes sociales propician debates extensos de toda índole; basta solamente con realizar una publicación polémica como la que presentamos para desatar una gran cantidad de reacciones en torno a temas de alta sensibilidad en la comunidad. Nos resultó igualmente interesante porque ejemplifica cómo a

partir de un tema se pueden desprender muchísimos otros relacionados. Presentaremos las reacciones y respuestas a esta publicación en varias figuras, ya que las hemos ordenado conforme las categorías de representaciones sociales del territorio que hemos venido analizando.

**Figura V.7. Publicación del Grupo Ojo de Agua Noticias en Facebook**

The image shows a screenshot of a Facebook post from the group 'Ojo de Agua Noticias'. The post is dated November 11, 2020, and is highlighted with a red border. The text of the post reads: 'Les recuerdo que el fraccionamiento ojo de agua se divide en tres Hacienda ya que tiene los nombres de caballería, espuelas, manantiales, cruces etc Y jardines por tener flores y frutas Y villas 1 dónde está la calle de rosas y villas 2 enfrente de la iglesia del espíritu santo'. Below the post are three comments. The first comment, from a user named 'Los de Urbi', says 'Los de Urbi dicen que también son ojo de agua que no los descriminen' and has 3 reactions. The second comment, from a user named 'El fraccionamiento Hacienda Ojo de Agua', says 'El fraccionamiento Hacienda Ojo de Agua pertenece al municipio de Tecámac desgraciadamente igual que todos los Reales que hay alrededor, sin embargo Ojo de Agua no tiene nada que ver con los antes mencionados. Yo viví en Ojo de Agua la mitad de mi vida, pero elegí vivir en uno de los Reales por la inseguridad y falta de mantenimiento que hay en el fraccionamiento. Hemos muchos de Ojo de Agua viviendo en los Reales.' and has 4 reactions. The third comment, from a user named 'Los reales efectivamente son extensiones de Ojo de Agua', says 'Los reales efectivamente son extensiones de Ojo de Agua, aunque el gobierno que tenemos ahorita los dividió para quitarle fuerza al Fraccionamiento, miedo' and has 4 reactions. The source is cited as 'Fuente: Grupo de Facebook Ojo de Agua Noticias'.

**Ojo de Agua Noticias**  
Publicación de grupo de [redacted] · 11 de noviembre de 2020 · 📍

Les recuerdo que el fraccionamiento ojo de agua se divide en tres  
Hacienda ya que tiene los nombres de caballería, espuelas, manantiales, cruces etc  
Y jardines por tener flores y frutas  
Y villas 1 dónde está la calle de rosas y villas 2 enfrente de la iglesia del espíritu santo

Me gusta Comentar

**[redacted]**  
Los de Urbi dicen que también son ojo de agua que no los descriminen  
27 sem Me gusta Responder 3 🤔

**[redacted]**  
El fraccionamiento Hacienda Ojo de Agua pertenece al municipio de Tecámac desgraciadamente igual que todos los Reales que hay alrededor, sin embargo Ojo de Agua no tiene nada que ver con los antes mencionados. Yo viví en Ojo de Agua la mitad de mi vida, pero elegí vivir en uno de los Reales por la inseguridad y falta de mantenimiento que hay en el fraccionamiento. Hemos muchos de Ojo de Agua viviendo en los Reales.  
27 sem Me gusta Responder 4 👍

**[redacted]**  
Los reales efectivamente son extensiones de Ojo de Agua, aunque el gobierno que tenemos ahorita los dividió para quitarle fuerza al Fraccionamiento, miedo  
27 sem Me gusta Responder 4 😂😂

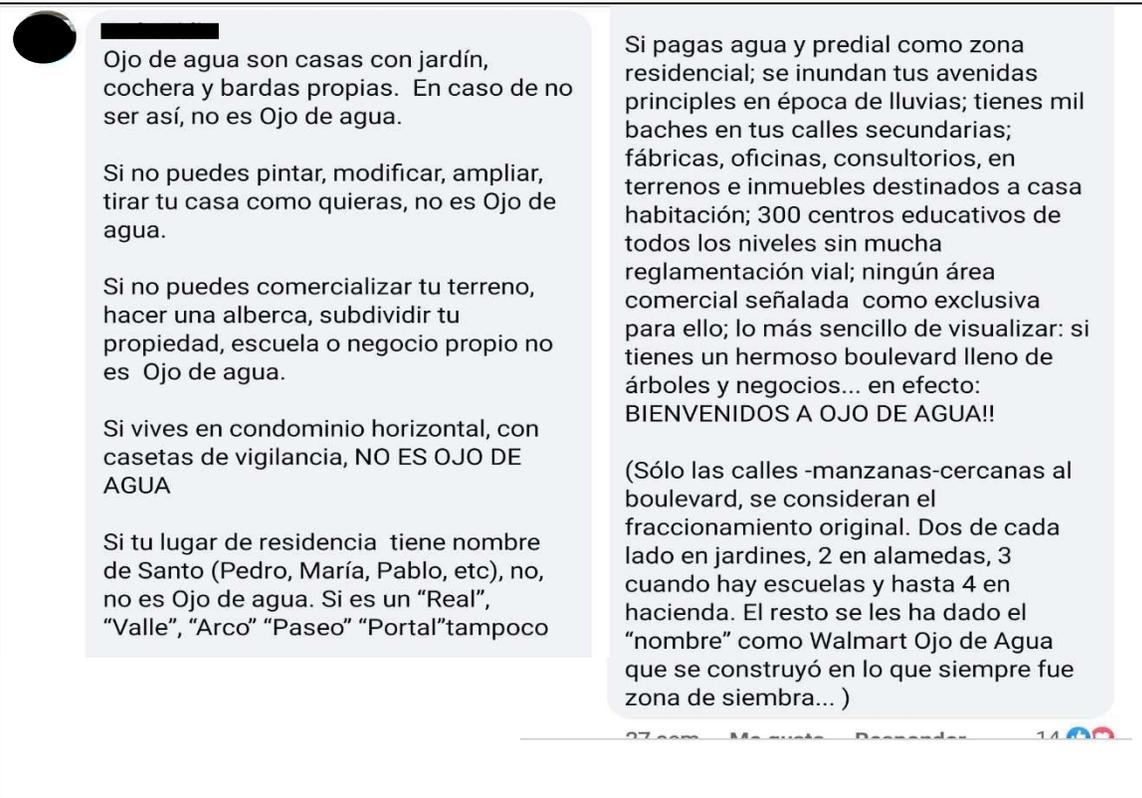
Fuente: Grupo de Facebook Ojo de Agua Noticias

Por principio, en la figura V.7. observamos la publicación que tiene que ver directamente con la discusión sobre los límites del Fraccionamiento, que zonas pertenecen y cuáles. Las primeras reacciones tienen que ver con los conjuntos habitacionales, por un lado, una representación de URBI que reclama ser considerada dentro de Ojo de Agua, y por otro lado, las respuestas que si bien aceptan que los conjuntos habitacionales pertenecen al mismo municipio, no pertenecen a Ojo de Agua, incluso una de las respuestas proviene de un antiguo habitante del Fraccionamiento, que, como tratamos en su momento, decidió abandonarlo para

mudarse a un conjunto habitacional aledaño, huyendo de la inseguridad y de la falta de mantenimiento.

La figura V.8. destacamos otra de las respuestas a la publicación anterior, esta vez tiene que ver con la representación que se tiene sobre los espacios en el Fraccionamiento, sobre sus problemáticas, y en general, sobre la imagen característica que las personas han desarrollado en torno a él.

**Figura V.8. Respuestas a la publicación en el grupo Ojo de Agua Noticias**



Ojo de agua son casas con jardín, cochera y bardas propias. En caso de no ser así, no es Ojo de agua.

Si no puedes pintar, modificar, ampliar, tirar tu casa como quieras, no es Ojo de agua.

Si no puedes comercializar tu terreno, hacer una alberca, subdividir tu propiedad, escuela o negocio propio no es Ojo de agua.

Si vives en condominio horizontal, con casetas de vigilancia, NO ES OJO DE AGUA

Si tu lugar de residencia tiene nombre de Santo (Pedro, María, Pablo, etc), no, no es Ojo de agua. Si es un "Real", "Valle", "Arco" "Paseo" "Portal" tampoco

Si pagas agua y predial como zona residencial; se inundan tus avenidas principales en época de lluvias; tienes mil baches en tus calles secundarias; fábricas, oficinas, consultorios, en terrenos e inmuebles destinados a casa habitación; 300 centros educativos de todos los niveles sin mucha reglamentación vial; ningún área comercial señalada como exclusiva para ello; lo más sencillo de visualizar: si tienes un hermoso boulevard lleno de árboles y negocios... en efecto: BIENVENIDOS A OJO DE AGUA!!

(Sólo las calles -manzanas-cercanas al boulevard, se consideran el fraccionamiento original. Dos de cada lado en jardines, 2 en alamedas, 3 cuando hay escuelas y hasta 4 en hacienda. El resto se les ha dado el "nombre" como Walmart Ojo de Agua que se construyó en lo que siempre fue zona de siembra... )

27com Me gusta Responder 14

Fuente: Grupo de Facebook Ojo de Agua Noticias

Ahora bien, en las figuras V.9.a. y V.9.b. se presentan las respuestas que tienen que ver con las representaciones sobre el estatus del Fraccionamiento Ojo de Agua, en contraposición con las representaciones que operan en la generalidad para los conjuntos, sobre su condición económica inferior. Se exagera también el sentido de pertenencia al Fraccionamiento, y la clara aversión o negación sobre la pertenencia de los conjuntos habitacionales a Ojo de Agua. Y por añadidura, también se tienen presente las representaciones de otros asentamientos como las que mencionamos sobre Ecatepec. En contraste, la respuesta de un aparente

residente de Conjunto Habitacional quien considera que la “gloria” del Fraccionamiento, por así decirle, ya ha quedado en el pasado por lo que sus habitantes no pueden presumir de ello.

**Figura V.9.a. Respuestas a la publicación en el grupo Ojo de Agua Noticias (1)**



Fuente: Grupo de Facebook Ojo de Agua Noticias.

La figura V.9.b. contiene el resto de las respuestas sobre el estatus del Fraccionamiento respecto a conjuntos habitacionales. Llama la atención la mayor variedad de reacciones, desde los que están de acuerdo con esta representación territorial y asumen que el estatus mayor de Ojo de Agua radica en lugares como el antiguo casco de hacienda, y en general la sección Hacienda del Fraccionamiento, la cual, como vimos, sí muestra un mayor nivel económico respecto al resto de secciones. En contraposición se hallan las reacciones que condenan este tipo de posicionamientos de superioridad, aludiendo a que las generaciones

más jóvenes heredaron el fraccionamiento, las viviendas y los espacios de sus padres y no han sido capaces de cuidarlos, además de poner de manifiesto la prepotencia de los habitantes del Fraccionamiento.

**Figura V.9.b. Respuestas a la publicación en el grupo Ojo de Agua Noticias (1)**

OJO DE AGUA es un STATUS. Los que somos de Hacienda, los de Jardines, los de Alamedas, los de Villas y los de Villas II. El nombre oficial del fraccioamiento es Jardines de Hacienda Ojo de Agua y les guste o no cuando les dices que vives en Hacienda, te hacen reverencia

27 sem Me gusta Responder 6 🤔👍❤️

todos los letreros anuncian Hacienda Ojo de Agua... Por el Casco de la Hacienda que tenemos.

27 sem Me gusta Responder 1 👍



27 sem Me gusta Responder

debería darles vergüenza no presuma de lo que tienen a ustedes no les costo fueron sus abuelos y sus padres los que fincaron y ustedes no supieron cuidar Sinvergüenzas!! Zihuamontles!

27 sem Me gusta Responder

el asunto aquí es que son la mayoría prepotentes como si fueran dueños de palacio de hierro. Dicen wey sin poder completar una oración sin wey, compa, si lo topas, cámara compa , cámara wey. Reguetoneros y sienten que estar en la uni unitec es igual que el téc de monterrey campus urbi Ojo de Agua con todo el Boulevard lleno de baches

27 sem Me gusta Responder 2 👍😂

así es. Aunque no estoy de acuerdo en que los reales y demás son parte de ojo de agua, también veo que hay mucha gente que se cree más de lo que es. Muchos heredaron la casa de sus papis pero a diferencia de ellos, no pueden ni darle mantenimiento.

27 sem Me gusta Responder 1 👍

Puro meco pelea por ser o no de ojo de agua, está igual de hechizo que en cualquier lado

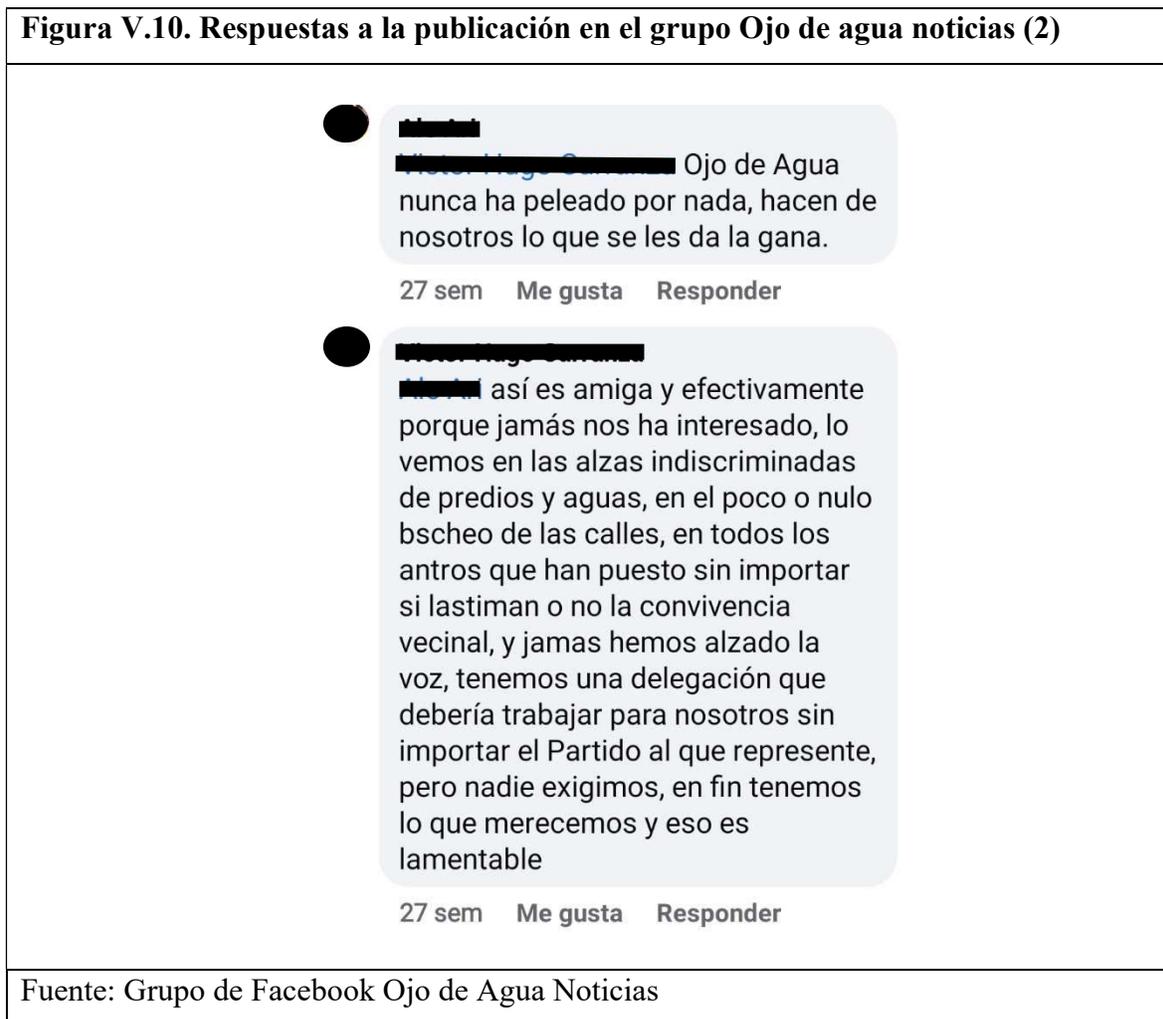
27 sem Me gusta Responder

Fuente: Grupo de Facebook Ojo de Agua Noticias

Finalmente, muy relacionado con lo anterior, en la figura V.10. se presenta la última respuesta a la publicación del Grupo Ojo de Agua Noticias. Estas respuestas destacan que por la apatía y la falta de organización que muestra la población del Fraccionamiento, este se

ha deteriorado y caído en condiciones inadecuadas, o al menos, no las óptimas. Resaltan también las acciones gubernamentales, y en última instancia se puede leer entre líneas que la falta de participación de la población es lo que permite que se instalen nuevos asentamientos y nueva población en los alrededores del fraccionamiento y se consideren por ello parte de Ojo de Agua.

**Figura V.10. Respuestas a la publicación en el grupo Ojo de agua noticias (2)**



Para cerrar este capítulo tenemos que decir que, para conocer el impacto del internet y las redes sociales en la generación y transmisión de representaciones sociales, habría que explorar con mayor profundidad los aspectos relacionados a su uso en lo cotidiano, a su alcance social y cultural y en general a la dinámica de su fenómeno mediático. Para tal exploración tendrán que venir nuevas investigaciones. Sin embargo, para los fines de este estudio, creemos que ha sido un ejercicio interesante ver cómo a través de las redes sociales

digitales se cristalizan y se ven reflejadas muchas de las categorías de representaciones sociales que fuimos revelando. Adicionalmente ha sido ilustrativo de su propio mecanismo de construcción y transmisión, así como de las formas de objetivación de esas representaciones a través de la comunicación oral, y ahora también virtual.

## **VI. Conclusiones generales**

Cuando nos propusimos realizar esta investigación sabíamos que existía una carencia de investigaciones que analizaran los efectos sociales de los procesos de crecimiento urbano, las transformaciones y nuevas dinámicas en las zonas receptoras de conjuntos habitacionales. De ahí que el interés de la investigación haya sido, entre otros, acercarnos a conocer estos efectos, es decir, conocer cómo la población establecida en lugares de alto crecimiento urbano interpreta los desarrollos inmobiliarios, cómo y mediante qué mecanismos construye alrededor de ellos representaciones sociales sobre sus características, dinámicas y poblaciones; y qué efectos tienen esas representaciones sobre sus prácticas cotidianas. Además de si estas transformaciones conducen a esta población a construir representaciones sobre sus propios espacios, sobre su territorio subjetivamente construido.

En el municipio de Tecámac encontramos el contexto perfecto para realizar la investigación, en primer lugar, por su dinámica de urbanización y por ser considerado a nivel regional como uno de los municipios estratégicos para los megaproyectos urbanos y de movilidad, lo cual lo convierte en un caso paradigmático de crecimiento urbano acelerado. En segundo lugar, por la particular historia política que tiene este municipio, que de muchas maneras ha facilitado el negocio inmobiliario, En tercer lugar, por la existencia de una zona tan contrastante como lo es Ojo de Agua, en la que, como vimos, confluyen una variedad importante de modelos urbanísticos (Duhau y Giglia, 2004), desde el Fraccionamiento, los conjuntos habitacionales, pueblos originarios, urbanizaciones populares, etc., como seguramente ocurre en muchos otros lugares, en otros municipios y entidades, pero que aunado a las dos cuestiones anteriores la convierte en una zona de especial interés.

Si bien por parsimonia, o simplificación, resolvimos quedarnos con el análisis de dos de estos tipos de asentamientos, el Fraccionamiento y los conjuntos habitacionales, las dinámicas sociales presentes en Ojo de Agua pueden llegar a ser mucho más complejas debido a la concurrencia de actores provenientes de muy diversos tipos de asentamiento, los cuales tienen representaciones diferenciadas sobre los espacios y las personas e incluso comportamientos igualmente diversos que complejizan las interacciones sociales.

Finalmente, en cuarto lugar, consideramos que esta zona es relevante por el conocimiento previo que tenemos de ella, y que nos permitió acercarnos de manera directa, con conocimiento de qué lugares y personas podrían ser relevantes para el análisis, además de crear redes que seguramente nos serán de utilidad en futuras investigaciones.

Precisamente, las características de la zona que estudiamos nos dieron pie a corroborar la existencia de distintos órdenes urbanos, que, a su vez, han posibilitado que las experiencias urbanas de la población que nos brindó información sean considerablemente diversas. Esto ha tenido para la investigación al menos dos efectos: por un lado, la dificultad de enfrentarnos ante un universo de ideas contrastantes que al final complejizó el análisis; pero, por otro lado, la posibilidad de reconocer entre la diversidad de discursos e ideas, aquellas que pese a producirse en condiciones muy distintas podían ser generalizables. Esto nos permitió construir puentes entre los informantes y entender cuáles eran los aspectos más acuciantes o que tenían mayor impacto en su día a día.

Constantemente, nos enfrentamos a discursos cambiantes, altamente relativizados, que dificultaron la interpretación; sin embargo, creemos haber logrado descubrir las principales estructuras y patrones presentes en la forma en que los habitantes del Fraccionamiento Ojo de Agua y los conjuntos habitacionales representan los espacios propios y ajenos y a sus ocupantes.

Entre las características que más aparecieron dentro del conjunto de condiciones de producción de las representaciones sociales que analizamos, y que en nuestra consideración más influencia tiene en los discursos de los informantes del Fraccionamiento, están el marcado sentido de transformación que han experimentado y la necesidad de explicar la vida en términos de ese cambio. Para estas personas, el fenómeno de transformación acelerada en Ojo de Agua es un hecho muy relevante que afecta el entendimiento de sus espacios en lo cotidiano.

Otra de las cuestiones que están muy presentes en los discursos de los informantes, especialmente en los de edad adulta, es que identifican el arribo de un nuevo sistema de valores, que contrasta fuertemente con el que ellos sostienen. Esto, en definitiva, es uno de los elementos que más influencia tienen en la forma de representar los nuevos espacios, o el cambio en los espacios ya establecidos.

Vale la pena señalar que este fenómeno de cambio de valores sociales no es propio del Fraccionamiento Ojo de Agua, ni siquiera del municipio o entidad, sino que es una transformación a escala planetaria cuyos orígenes pueden encontrarse, entre otros, en una constante transformación en la forma de producir valores económicos, en la división social e internacional del trabajo, en el proceso de globalización cultural a través de nuevas tecnologías de información y comunicación, y en otros muchos elementos estructurales y súper estructurales a partir de los cuales funciona el mundo contemporáneo, elementos que no analizaremos aquí, pero que mencionamos para destacar cómo los informantes atribuyen ese cambio de valores a la aparición de conjuntos habitacionales y a la llegada de nueva población a su zona.

No obstante, al ser este nuevo sistema de valores, el filtro por el cual pasan todas o gran parte de las representaciones sociales del territorio que construye la población estudiada en el Fraccionamiento, y al relacionar ese cambio de valores solo al crecimiento urbano mencionado, se puede entender que el contenido de tales representaciones refiera mayormente a conflictos y problemáticas que se atribuyen al arribo de los conjuntos habitacionales.

Y esto nos lleva a otro resultado relevante que puede entenderse desde dos perspectivas. Si bien, por un lado, el uso de la frase “los conjuntos urbanos” puede pensarse como una representación social del territorio en sí misma, incluso como una forma de englobar a todo este tipo de desarrollos habitacionales, ocultando sus características particulares y toda diferencia que dé matiz a los argumentos que presentan los informantes en torno a los conflictos, problemáticas y desventajas que se atribuyen a ellos. Por otro lado, es común que ante temas más precisos o particulares los informantes logren distinguir las características propias de un conjunto habitacional respecto de los demás.

Por ejemplo, a partir de características económicas y físicas, primordialmente, los informantes pueden distinguir que existen conjuntos como Real Toscana, cuya imagen urbana es de limpieza, de orden, y que se representa como un conjunto construido para “gente de bien”, con viviendas de alto costo y ciertas comodidades que son deseables para la población. En cambio, pueden distinguir que también existen conjuntos como URBI, al que se atribuyen el desorden, la suciedad y las malas condiciones de vida, relacionando su

población con actividades delictivas, entre otras cosas. En contraste, si se realiza un cuestionamiento más general como, ¿A qué cree usted que se deba el aumento de la inseguridad (o cualquier otra problemática) en su vecindario?, es común que la respuesta sea “a los conjuntos habitacionales” de manera general.

Y aunque pudiera parecer un resultado menor, no lo es, ya que como resultado de la investigación también descubrimos que la población del Fraccionamiento tiene mucha más relación con la población de los conjuntos habitacionales de la que se pudiera esperar, y esto se debe a que este Fraccionamiento y su población en general es mucho más longevo.

Aunque habría que hacer un nuevo estudio para corroborarlo, buena parte de la población en el Fraccionamiento son adultos mayores que adquirieron su vivienda durante los años sesenta y setenta del siglo pasado, formaron una familia y tuvieron hijos y nietos, muchos de los cuales permanecen en el Fraccionamiento, pero muchos otros adquirieron viviendas en los conjuntos habitacionales aledaños para permanecer cerca de sus familias. En proporción a la cantidad de población vecindada en los conjuntos habitacionales estudiados, la población proveniente del propio fraccionamiento probablemente es mucho menor. Sin embargo, lo mencionamos para mostrar algunas de las razones por las que los discursos y representaciones sobre los conjuntos habitacionales y su población por parte de los informantes del fraccionamiento tiende a relativizarse muy fácilmente. Incluso este fenómeno ocurre también entre los informantes de conjuntos habitacionales que declararon provenir del Fraccionamiento.

En cualquier caso, ya sea que exista o no esta relación, constantemente aparece entre los informantes una postura de superioridad tanto en términos de los espacios construidos como de sus ocupantes, sin importar incluso el lugar donde estos residen. Esta situación pareciera responder más a una característica humana y social que a diferencias objetivas respecto a las condiciones de vida que prevalecen en cada uno de los asentamientos. Por ejemplo, un informante del Fraccionamiento o proveniente de él, siempre considerará que el Fraccionamiento Ojo de Agua y su población es superior a cualquier conjunto habitacional; al tiempo que un informante de algún conjunto habitacional considera que este es superior a otros aledaños, a pesar de que pueda reconocer mejores condiciones en otros asentamientos. Sin embargo, en concordancia con el fenómeno de relativización de discursos que recién

explicamos, en temas particulares, es posible que los informantes reconozcan que ciertas características son mejores en otros asentamientos que en el propio. Más allá de la posible naturalidad de este fenómeno, tras los análisis realizados creemos que de fondo esto se debe a la existencia de un ambiente conflictivo en la zona, propiciado por las propias representaciones territoriales, y exacerbado, como recordaremos, por procesos de transmisión de estas representaciones a través de distintos medios formales e informales, pero principalmente por el uso de nuevas tecnologías y redes sociales.

Por otro lado, si como hemos dicho, existe más relación entre la población de distintos asentamientos analizados de la que pudiera esperarse, gran parte de esta relación o interacción es mediada por el uso de servicios, comercios, espacios y recursos carentes en uno y otro tipo de asentamiento. El caso más recurrente es el de los servicios educativos, los cuales proliferan en el Fraccionamiento, y a pesar de que, de hecho, existen servicios educativos en conjuntos habitacionales, comúnmente la población de estos conjuntos prefiere llevar a sus hijos a las escuelas del Fraccionamiento. Esto genera la posibilidad de aumentar las interacciones entre población de distintos asentamientos, pero también propicia y promueve la generación de ideas, opiniones, percepciones etc., que se traducen en representaciones sociales, además, la transmisión oral es quizá el medio más eficaz para su diseminación.

Además de esto, las plazas comerciales y otras amenidades se han vuelto también el principal espacio de interacción entre aquellas poblaciones, aunque en este trabajo no abordamos el impacto de estos desarrollos comerciales, sería un excelente ejercicio en el futuro.

Ahora bien, entre los resultados de nuestra investigación se encuentra la manera de auto representarse de la población del Fraccionamiento Ojo de Agua, que nos dio pie para analizar y relacionar muchas otras representaciones territoriales reveladas.

La población del Fraccionamiento se auto representa como una familia, por lo que el territorio que construyen a propósito de los límites del Fraccionamiento (que siempre resulta muy ambiguo) es percibido como su hogar. A partir de esto, como se puede intuir, la aparición de conjuntos habitacionales ha significado para ellos una invasión. Pero más que una invasión de los conjuntos habitacionales a su espacio, cuyos límites administrativos tienen más o menos definidos, perciben una invasión por parte de la nueva población vecindada en estos

conjuntos, la cual, hace uso de sus espacios y sus recursos (como el agua), sin que perciban algún beneficio a cambio. Al contrario, como vimos, atribuyen los elementos negativos de la transformación urbana en Ojo de Agua a esta población.

Ante esta representación queda claro que existe una postura de aversión ante los nuevos pobladores; sin embargo, esta característica se reproduce no solo hacia la nueva población en conjuntos habitacionales, sino a población que, aunque en menor medida, llega a vivir al Fraccionamiento, como las personas que se asientan como inquilinos. Asimismo, llama la atención que este fenómeno se reproduce también entre la población de conjuntos habitacionales, es decir, para estos la llegada de nuevos habitantes a sus conjuntos les produce igualmente sensaciones de inseguridad e incertidumbre. En ambos casos, parece que los sentimientos que produce la llegada de nuevos habitantes están relacionados con un miedo irracional hacia lo desconocido, exacerbado por las representaciones construidas en torno a los orígenes de esta nueva población vecindada y a un contexto de crecimiento de las problemáticas relacionadas con la inseguridad.

Por estas razones, ni la población del Fraccionamiento ni la de los conjuntos habitacionales, ha sido clara en definir cuándo un nuevo habitante pasa de ser un extraño o un invasor, a ser miembro del grupo, de la comunidad o de la familia. Sin embargo, algunos elementos que mencionaron y que recuperamos nos dan cierta idea de cómo podría darse este proceso.

Para que una persona externa sea incorporada al grupo, básicamente se requieren dos cosas, tiempo y convivencia; el tiempo que una persona reside en un lugar es fundamental para establecer relaciones sociales de amistad y vecindad, entre mayor sea el tiempo que se resida en un lugar mayores serán esos lazos. En contraposición, según lo analizado sobre los discursos de nuestros informantes, las personas que llegan a establecerse en estos asentamientos y exhiben una falta de involucramiento en los asuntos de la comunidad, así como una falta de adaptación a las dinámicas del grupo, difícilmente logran ser considerados como parte de dicho grupo.

Aquí es donde podemos hacer una distinción importante. Especialmente entre la población de conjuntos habitacionales, aunque también en el fraccionamiento, las personas distinguen a los nuevos residentes en función de si son dueños de la vivienda o si la rentan. Esta distinción es importante ya que consideran que cuando alguien es dueño de su vivienda,

intentará conservarla en las mejores condiciones, así como su entorno e incluso la relación con sus vecinos, además de que, en general, suelen ser más participativos y se involucran más en los asuntos de la comunidad. En contraposición, los informantes de conjuntos habitacionales tienen muy claro que comúnmente las personas que rentan una vivienda se esfuerzan mucho menos por mantener una relación saludable con sus vecinos, mucho menos en participar de los problemas comunes o de involucrarse en su solución. Dado que no era el objetivo de esta investigación, no profundizamos mucho más en este fenómeno, pero sin duda sería una cuestión interesante para analizar en futuras investigaciones.

Por asociación, los informantes del Fraccionamiento consideran que la nueva población, especialmente la vecindada en conjuntos habitacionales, simplemente no pertenece a la comunidad de Ojo de Agua, ya no digamos del Fraccionamiento cuyos límites son más específicos. Las razones de esto son similares a las que describen los habitantes de los conjuntos, a saber, la falta de un involucramiento en los asuntos y problemáticas de Ojo de Agua, sumada a la aparente falta de adaptación de los nuevos pobladores.

Este fenómeno que perpetua una condición de “extranjería” de una población respecto a otra con mayor tiempo de residencia se puede incluso relacionar con una condición discriminatoria, bastante presente entre los informantes, y basada en una serie de representaciones que, como vimos, adjudican características negativas a la población vecindada en conjuntos habitacionales según su origen, condición económica, etc.

La discriminación hacia determinada población se expresa comúnmente en apodos o motes despectivos que les son designados. Por ejemplo, “urbillanos” a la población del conjunto URBI. Sin embargo, en respuesta a esta sensación discriminatoria, la población del Fraccionamiento también es blanco de discriminación al ser considerados desde otros asentamientos como “fresas”, “prepotentes”, etc. Es curioso que esta situación se reproduzca incluso al interior del Fraccionamiento, hacia la población que vive en la sección Hacienda, la cual goza de cierto privilegio y de mejores condiciones económicas respecto del resto de secciones.

Esto nos lleva a presentar otro de los resultados que consideramos más importantes. Develamos la representación social que resume los fenómenos que acabamos de explicar en una frase “el tipo de gente”. Si bien esta representación es muy comúnmente usada entre los

informantes del Fraccionamiento para referirse a la población de los conjuntos habitacionales que posee características que se consideran negativas como sus hábitos o costumbres, su origen, su condición económica, su nivel cultural, etc., el “tipo de gente”, es también una idea, o representación social que integra y aglutina múltiples representaciones, podemos decir que se trata de una metarrepresentación que, en contraposición a lo que aquí planteamos, puede no referirse solo a un territorio en específico, sino construirse y generalizarse a una mayor escala, una ciudad o un país, e incluso, ni siquiera tiene que soportarse forzosamente en un espacio físico, sino en un espacio social. Por ejemplo, las representaciones comúnmente empleadas para describir estadios de los sujetos o ciertas características adjudicadas socialmente a individuos, grupos de personas o lugares, frecuentemente están conformadas por otra diversidad de representaciones, de esta manera, representaciones alusivas a las personas como “la juventud”, “la madurez”, “la educación” o “la cultura”, pueden ser entendidas como metarrepresentaciones en la medida en que su construcción depende de otras representaciones, que generalmente están relacionadas entre sí, y pueden ser llevadas a diferentes escalas geográficas, ya que no están fincadas en un territorio preciso, sino que son transferibles a diferentes contextos.

En términos de las representaciones territoriales sucede algo similar, algunas metarrepresentaciones que aluden a lugares son, por poner un ejemplo: “barrio bravo”, “colonia fresa”, “arrabal”, etc., y están comúnmente compuestas de otras representaciones que, si bien pueden referirse a las características de los habitantes, están también vinculadas con el contexto del lugar y sus características físicas. Es decir, estas metarrepresentaciones reposan en lo territorial, y a pesar de que pueden estar vinculadas a un lugar específico, son fácilmente transferibles a otros lugares con características similares.

Dentro de los objetivos de la investigación nos propusimos, además de develar la estructura y el contenido de las representaciones sociales del territorio en el contexto que hemos presentado en este documento, buscamos tratar de entender mediante qué procesos se construyen dichas representaciones, cómo se objetivan y se anclan en el ideario de las personas y mediante qué medios se diseminan entre la población.

Si bien muchos aspectos dentro del campo de información de las representaciones sociales que presentamos ya fueron abordados, tenemos aún que decir que los principales medios de

transmisión que identificamos fueron los informales, las conversaciones cotidianas, los rumores y los chismes. Por otro lado, algunas experiencias directas o de conocidos que son transmitidas de manera oral, la mayor parte de ellas, sin un proceso de contrastación, es decir, sin verificar su veracidad.

Muchas otras de las representaciones generadas son también transmitidas por la interacción directa entre población de distintos asentamientos, la cual es propiciada por el encuentro en comercios, escuelas, etc., y por relaciones con familiares, conocidos y amigos que residen en uno u otro tipo de asentamiento. Otras de las representaciones sociales son transmitidas igualmente de manera oral, pero entre miembros de un mismo asentamiento, por ejemplo, de padres a hijos, sobre todo aquellas que tienen que ver con los procesos de transformación del vecindario, quiénes son los responsables, etc., y también aquellas que promueven, como vimos ideas de superioridad del vecindario propio respecto al ajeno.

La dinámica de los medios de comunicación masiva se ha modificado desde la aparición del internet, las redes sociales y su uso generalizado. Sin embargo, aunque no los tratamos a profundidad, los medios de comunicación tradicionales como la televisión, la radio y la prensa siguen cumpliendo un papel muy importante en la generación y diseminación de ideas que más tarde se estructurarán en representaciones sociales, e incluso en la transmisión de estas.

No obstante, el potencial que actualmente demuestran el internet y las redes sociales para generar, reforzar y transmitir representaciones sociales simplemente no tiene precedente, y gran parte de este potencial se debe, por un lado, a la capacidad que tienen de permitir la interacción y la participación de los usuarios como ningún otro medio de comunicación, y por su facilidad, sencillez y accesibilidad, por el otro.

Integrar en el análisis algunos ejemplos de cómo se da este proceso de transmisión de las representaciones sociales a través de las redes nos permitió, por un lado, contrastar muchas de las cuestiones expresadas por los informantes, y por el otro, confirmar que las estructuras de representación que habíamos revelado y sus contenidos, tenían sentido en lo empírico.

Ahora bien, desde la perspectiva del diseño de esta investigación, como lo vimos en el apartado metodológico, la estructura propuesta nos permitió hilar el argumento de acuerdo con categorías relacionadas con la teoría de las representaciones sociales. Esta estructura estuvo en todo momento relacionada, tanto con el diseño de los instrumentos de recolección de datos, como con los métodos y técnicas de tratamiento y análisis de información empleadas.

La iniciativa de intentar integrar tanto el enfoque estructural como el enfoque procesual de las representaciones sociales respondió justamente, a la poca cantidad de trabajos que existen con esta integración, lo cual nos ha obligado también a ser creativos en cuanto a los métodos empleados para ello. El diseño de investigación mixto que se propuso para este trabajo buscó desentrañar la estructura subyacente de las representaciones sociales por medio de métodos cuantitativos, y los procesos de conformación de dichas estructuras a través de los métodos cualitativos. Al final, debemos reconocer que nuestra investigación se sesga más hacia el enfoque estructural que hacia el procesual, es decir, los resultados son mucho más robustos y acabados en cuanto al análisis y el entendimiento de cómo están estructuradas las representaciones sociales del territorio que develamos, que en cuanto al descubrimiento de los procesos que las crearon. Sin embargo, es para nosotros una satisfacción haber recurrido a una metodología completamente original, y, en consecuencia haber llegado a los resultados que hemos presentado, dejando abierta la posibilidad de, en el futuro, retomar ciertos caminos que esta investigación abrió, y que sin duda debemos transitar para ofrecer mayores aportaciones a las discusiones que abordamos y que por supuesto no están acabadas.

## Bibliografía

- Abric, J.C. (2001). *Prácticas sociales y representaciones*. Presses Universitaires de France.
- Araya, S. (2002). *Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Académica Costa Rica.
- Arnos Martínez, A., Vozmediano Sanz, L., & Martínez de Taboada Kutz, C. (2018). Inseguridad subjetiva y representaciones sociales de la delincuencia. *Universitas Psychologica*, 17(2), 5-18.
- Baggini, I. G. (2012). Una aproximación al análisis del contenido de las representaciones sociales sobre la violencia escolar en una escuela secundaria de la Ciudad de México. *Investigación Universitaria Multidisciplinaria: Revista de Investigación de la Universidad Simón Bolívar*, (11), 105-114.
- Banchs, M. (2000). *Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las representaciones sociales*. Textes sur les représentations sociales.
- Barreira, C. (2009). Representaciones sobre la violencia entre jóvenes. Estigma, miedo y exclusión. *Espacio Abierto*, 18(2), 219-234.
- Bayón, María Cristina (2008). “Desigualdad y Procesos de Exclusión Social. Concentración Socioespacial de Desventajas en el Gran Buenos Aires y La Ciudad de México” *Estudios Demográficos y Urbanos*, Vol. 23, No. 1, enero-abril, 123-150.
- Becker, Debora (2007), “Gated Condominiums: The Use of Open Spaces and the Social Cohesion, a Double Look”, 1st Annual Conference on Planning Research, Evaluation in Planning.
- Beristáin, A. (Comp) (1991). *Inseguridad y vida ciudadana*, Cuadernos de Extensión Universitaria, UPV/EHU, Bilbao, 130 pp.
- Borsdorf, A. e Hidalgo, R. (2008), “From Polarization to Fragmentation. Recent Changes in Latin American Urbanization” en Paul Lindert y

Otto Verkoren (ed.) Decentralized Development in Latin America,  
Springer Netherlands: GeoJournal Library.

- Borsdorf, A., Hildalgo, R., & Vidal-Koppmann, S. (2016). Social segregation and gated communities in Santiago de Chile and Buenos Aires. A comparison. *Habitat International*, 54, 18-27.
- Bourdieu, Pierre. (1989). El espacio social y la génesis de las “clases”. *Estudios sobre culturas contemporáneas*, vol. III, núm. 7, septiembre, 1989, pp. 27-55. Universidad de Colima, México.
- Bourdieu, Pierre. (2007). *El sentido práctico*. Siglo XXI editores. Buenos Aires, Argentina.
- Campo-Redondo, M., & Labarca Reverol, C. (2009). La teoría fundamentada en el estudio empírico de las representaciones sociales: un caso sobre el rol orientador del docente. *Opción*, 25(60), 41-54.
- Capdevielle, Julieta María (2014). Espacio urbano y desigualdades: las políticas públicas y privadas en la ciudad de Córdoba, Argentina (1990- 2011). *Cuadernos Geográficos*, vol. 53, núm. 2, julio-diciembre, 2014, pp. 135-158. Universidad de Granada. Granada, España.
- Carreón, J. (2013). Teorías de la seguridad pública y percepción del delito. *Margen: revista de trabajo social y ciencias sociales*, (71), 1-16.
- Castorina, Jose y Barreiro, Alicia. (2012). Los usos de las representaciones sociales en la investigación educativa. *Educación lenguaje y sociedad*. Vol. IX, Núm 9 (diciembre 2012). Pp. 15-40
- Castro Maravilla, Rosalinda. (2019). La historia de un cacique, el caso del municipio de Tecámac, Estado de México. *Intersticios sociales*, (18), 127-167.
- Ceriani Cernadas, Cesar. (2017). Rumores, chismes y secretos en la producción social de lo verosímil. *Apuntes de investigación del CECYP*. No. 29, 2017, pp. 146-155. Argentina.
- Corral, Y. (2009). Validez y Confiabilidad de los instrumentos de investigación para la recopilación de datos. *Revista Ciencias de la Educación*. Segunda etapa. Año 2009. Vol. 19. No. 33. Enero-junio. Valencia, España.

- Correa Ortiz, H. (2010). Comunidades históricas en la gran ciudad: emergencia político-cultural en Tecámac, Estado de México. *Nueva antropología*, 23(73), 59-85.
- Dammert, Lucia. (2007). *Perspectivas y dilemas de la seguridad ciudadana en América Latina*. FLACSO Ecuador. Quito, Ecuador.
- De Alba González, M. (2009). Representaciones y prácticas sociales en torno a políticas urbanas: la movilización NIMBY frente a la redensificación de las zonas centrales de la Ciudad de México. *Cultura y representaciones sociales*, 3(6), 43-72.
- Di Virgilio, María Mercedes; Perelman Mariano Daniel (coords.) (2014). *Ciudades latinoamericanas: desigualdad, segregación y tolerancia*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.
- Duhau, E. y Giglia, A. (2004). Conflictos por el espacio y orden urbano. *Estudios Demográficos y Urbanos*, Vol. 19. No. 2 (56) (mayo-agosto, 2004). pp. 257-288. El Colegio de México.
- Duhau, E. y Giglia, A. (2008). *Las reglas del desorden. Habitar la metrópoli*. Siglo XXI editores.
- Elías, Norbert. (2016). *Establecidos y marginados: Una investigación sociológica sobre problemas comunitarios*. Fondo de Cultura Económica.
- Espinosa-Castillo, M. (2014). Megaproyecto urbano. La ciudad bicentenario de Tecámac, México. *Bitácora* 24, Julio-diciembre 2014. Pp. 31-41. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Esquivel, M. T. (2006). Política habitacional y calidad de vida: impacto de los nuevos desarrollos habitacionales. En Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública. *La vivienda en México: construyendo análisis y propuestas*. (pp. 83-104). México: Cámara de Diputados / LIX Legislatura.
- Fortunato, N. (2005). EL TERRITORIO Y SUS REPRESENTACIONES COMO RECURSO TURÍSTICO Valores fundacionales del concepto de "parque nacional". *Estudios y perspectivas en turismo*, 14(4), 314-343.
- (T) Gallego Trijueque, Sara. (2016). *Redes Sociales Digitales: Información, comunicación y sociedad en el siglo XXI (2000-2010)*. Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Ciencias de la Documentación. Madrid, 2016.

- García, C. I. (2006). Las representaciones sociales del territorio. *Revista Controversia*, (186), 78-87.
- García, G., y Castañeda, H. (2013). El capital inmobiliario como planificador del territorio en México. Caso de estudio: Tecámac, Estado de México, 2000-2008. En Sánchez, M. T., y otros. *La Política de Ordenamiento Territorial en México: de la teoría a la práctica*. (pp. 599-622). UNAM: Instituto de Geografía.
- García, M. V. I. (2017). Tensiones y conflictos por agua en el boom inmobiliario de Tecámac, México. *Territorios*, (37), 81-99.
- Garcia, Marta Rizo. (2014). El potencial explicativo del habitus, la identidad y las representaciones sociales para el abordaje de la ciudad y lo urbano: algunas pistas teóricas inconclusas.
- Gimenez, Gilberto (2018). Representaciones sociales, habitus y esquemas cognitivos. Un ensayo de homologación. En Castro, Roberto y Suárez Hugo (coordinadores) *Pierre Bourdieu en la sociología latinoamericana: el uso de campo y habitus en la investigación*. Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias. Cuernavaca, Morelos. México.
- Goffman, Erving, (1989). *Estigma. La identidad deteriorada*. Prentice Hall, Buenos Aires, Argentina.
- Gontero, N. R. (2006). Representaciones de la (in) seguridad y la violencia urbana (Master's thesis, Universidad Iberoamericana Ciudad de México. Departamento de Ciencias Sociales y Políticas).
- Greenacre, M. (2008). *La Práctica del Análisis de Correspondencias*. Fundación BBVA. Bilbao, España.
- Guerrero Valdebenito, Rosa María (2007). Segregación socio-urbana y representaciones sociales de inseguridad en dos comunas de Santiago de Chile. *Cultura y representaciones sociales*, 2(3), 151-168.
- Gutierrez, Alicia. (2004). Poder Habitus y representaciones: recorrido por el concepto de violencia simbólica en Pierre Bourdieu. *Revista complutense de educación* Vol. 15, Núm. 1 (2004) pp. 289-300.
- Haesbaert, R. (2007). *O mito da desterritorialização: do “fim dos territórios” á multiterritorialidade*. 3º ed. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil. 400p.

- Harvey, D. (1985) Urbanismo y desigualdad social. Tercera edición en español. Siglo veintiuno editores: España.
- (T) Hernández, Y. H. (2020) Espacios de Miedo y Topofobias: Estrategias de seguridad en los conjuntos urbanos. Secciones Jardines y Real Verona en Tecámac, Estado de México. Universidad Autónoma Metropolitana.
- (T)Herrera, Y. H. (2020) Espacios de Miedo y Topofobias: Estrategias de seguridad en los conjuntos urbanos. Secciones Jardines y Real Verona en Tecámac, Estado de México. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Herner, M. T. (2010). La teoría de las representaciones sociales: un acercamiento desde la geografía. Huellas No. 14, pp. 150-162. Instituto de Geografía, Facultad de Ciencias Humanas UNLPam. Argentina.
- Hidalgo, Rodrigo, et. al. (2007) “La Expansión Residencial Amurallada en la Reconfiguración Metropolitana en Santiago de Chile” en Migración Interna y Desarrollo en Chile: Diagnóstico, Perspectivas y Políticas, Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CELADE-División de Población y Banco Interamericano de Desarrollo (BID).
- Higueta-Alzate, K. (2013). Jóvenes del territorio rural en el contexto de la expansión urbana Estudio de caso Corregimiento San Cristóbal Medellín–Colombia. Bitácora urbano territorial, 22(1).
- Isunza, G. (2010). Política de vivienda y movilidad residencial en la Ciudad de México. En Estudios Demográficos y Urbanos, 25(2), 277-316.
- Isunza, G., y Méndez, B. (2010). Los gobiernos locales ante el boom inmobiliario en la periferia de la Ciudad de México. En Iracheta, A., y Soto, E. Impacto de la Vivienda en el Desarrollo Urbano. Una mirada a la política habitacional en México. Memorias del III Congreso Nacional de Suelo Urbano. (pp. 231-253). México: El Colegio Mexiquense.
- Isunza, G., y Méndez, B. (2011). Desarrollo inmobiliario y gobiernos locales en la periferia de la Ciudad de México. EURE, vol. 37, n°111, mayo 2011, pp.107-129.
- Jacquin, C. (2012). Producir y habitar la periferia. Los nuevos conjuntos de vivienda de bajo costo en México (ZMVM). Bulletin de l'Institut français d'études andines,

vol. 41, núm. 3, 2012, pp. 389-415 Institut Français d'Études Andines Lima, Organismo Internacional.

- Jiménez, P et. al. (2015). Desarrollo habitacional fragmentado y movilidad urbana en la Zona Metropolitana de Toluca. 20° Encuentro Nacional sobre Desarrollo Regional en México. Cuernavaca, Morelos del 17 al 20 de noviembre de 2015. AMECIDER – CRIM, UNAM. Disponible en <http://ru.iiec.unam.mx/3042/1/Eje9-083-Jimenez-Calderon-Campos.pdf>.
- (T)Jiménez V., Luz E. (2016). Evaluación de las políticas urbanas de Tecámac de Felipe Villanueva, Estado de México para el logro de una gestión urbana sustentable. Centro Interdisciplinario de Estudios sobre Medio Ambiente y Desarrollo. Instituto Politécnico Nacional.
- Jodelet, D. (2011). Aportes del enfoque de las representaciones sociales al campo de la educación. Espacios en blanco. Revista de educación, 21, 133-154.
- Kuri Pineda, E. E. (2013). Representaciones y significados en la relación espacio-sociedad: una reflexión teórica. Sociológica (México), 28(78), 69-98.
- Lara, s. y Naval, C. (2010). “participación en la sociedad del conocimiento y redes sociales”. En eLearning 2.0: enseñar y aprender en la sociedad del conocimiento (pp. 1-10). Bilbao: universidad del País Vasco – Euskal Herriko Unibertsitatea
- Lefebvre, Henri. (1969). El derecho a la ciudad. Barcelona: Ed. Península.
- Le Roux, B. & Rouanet H. (2010). Multiple Correspondence Analysis. SAGE Publications 2010.
- Lindón, A. (2008). Violencia/miedo, espacialidades y ciudad. Casa del tiempo, 4, 8-15.
- Martínez-Salgado, C. (2012). El muestreo en investigación cualitativa: principios básicos y algunas controversias. Ciência & Saúde Coletiva, 17, 613-619.
- Mireles, O., & Cuevas, J. (2006). Teoría y Metodología de las Representaciones Sociales para el Estudio de las Universidades. En *Marta Garcia-Lastra, Adelina Calvo-Salvador, Jose Manuel Osoro-Sierra, Susana Rojas-Pernia (coords.). Convergencia con Europa y cambio en la universidad: XI Conferencia de Sociología de la Educación. Alzira: Espana.* Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo>.

- Moctezuma Mendoza, V. (2017). Experiencia y significados simbólicos de los habitantes de conjuntos urbanos de interés social en México: segregación, diferencia y distinción. *Estudios demográficos y urbanos*, 32(3), 487-514.
- Monkkonen, Paavo (2012). “La segregación residencial en el México urbano: Niveles y patrones”, *Eure*, vol. 38, núm. 114, pp. 125-146.
- Ortegón, Twiggy. (2002). Enredos, chismes y camarillas. *Maguaré* no. 15. pp. 67-79. (2002)
- Paine, R. (1967). What is gossip about? An alternative hypothesis. *Man*, 2(2), 278-285.
- Pardo Abril, N. G. (2013). Violencia simbólica, discursos mediáticos y reproducción de exclusiones sociales. *Discurso & Sociedad*, (2), 416-440.
- Patton, M. Q. (1990). *Qualitative evaluation and research methods*. SAGE Publications, inc.
- Pegoraro, J. (2000). Violencia delictiva, inseguridad urbana. *Nueva Sociedad*, 167, 114-131.
- Pegoraro, J. (2002). Las políticas de seguridad y la participación comunitaria en el marco de la violencia social. *Violencia, sociedad y justicia en América Latina*, 29-55.
- Pegoraro, J. (2002). Las políticas de seguridad y la participación comunitaria en el marco de la violencia social. *Violencia, Sociedad y Justicia en América Latina*, Buenos Aires: CLACSO, 29-53.
- Pérez Villa, Pastor Emilio; Uribe Castrillón, Víctor Hugo. (2016). Reflexiones para conceptualizar territorio solidario. *EL ÁGORA USB*, vol. 16, núm. 2, julio-diciembre, 2016, pp. 533-546. Universidad de San Buenaventura Seccional Medellín. Medellín, Colombia
- Piña Osorio, J., & Cuevas Cajiga, Y. (2004). La teoría de las representaciones sociales: Su uso en la investigación educativa en México. *Perfiles educativos*, 26(105-106), 102-124.
- Piñero, Silvia. La teoría de las representaciones sociales y la perspectiva de pierre Bourdieu: una articulación conceptual. *CPU-e, Revista de investigación educativa*, núm. 7, julio diciembre, 2008, pp. 1-19. Instituto de Investigaciones en Educación, Veracruz, México.

- Puebla, C. (2006). Las Instituciones públicas de vivienda en México. En Centros de Estudios Sociales y de Opinión Pública. La vivienda en México: construyendo análisis y propuestas (pp. 135-148). México: Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública. Cámara de Diputados / LIX L.
- Quesada Avendaño, F. (2006). Imaginarios urbanos, espacio público y ciudad en América Latina. En: Pensar Iberoamérica. Revista de Cultura. (8): versión digital.
- Rizo, M. (2006). Conceptos para pensar lo urbano: el abordaje de la ciudad desde la identidad, el habitus y las representaciones sociales. bifurcaciones, 6(9).
- Rizo, Marta. (2006). Conceptos para pensar lo urbano: el abordaje de la ciudad desde la identidad, el habitus y las representaciones sociales. Bifurcaciones, numero 6, otoño 2006. Chile.
- San Martín, C. (2013). Las representaciones sociales de la seguridad ciudadana en los vecinos de la comuna de Melipilla, Chile. Psicoperspectivas, 12(1), 72-94.
- Santos Da Rocha, André. (2013), Territorio como representacao. Mercator, Fortaleza, Vol. 12, Núm 29. Pp. 139-153.
- Saraví, Gonzalo. (2008). "Mundos aislados: segregación urbana y desigualdad en la Ciudad de México". Revista EURE, Vol. XXXIV, No. 103, pp. 93-110, diciembre 2008, Chile.
- Schteingart y Clara Salazar (2006), Expansión urbana, Sociedad y Ambiente el Caso de la Ciudad de México, México: El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos Urbanos y Ambientales.
- Schteingart, M. (1987). Expansión urbana, conflictos sociales y deterioro ambiental en la ciudad de México. El caso del Ajusco. Estudios Demográficos y Urbanos. El colegio de México.
- Sosa, G. R. A. (2013). Las representaciones sociales de la violencia en las relaciones de pareja en Medellín en el siglo XXI (Social representations of Intimate partner violence in Medellin in XXI century). CES psicología, 6(1), 134-158.
- Vargas, O. M., & Cajiga, Y. C. (2006). Teoría y metodología de las representaciones sociales para el estudio de las universidades. In Convergencia con Europa y cambio en la universidad: XI Conferencia de Sociología de la Educación: Santander, 22, 23, y 24 de septiembre de 2006 [ie 2005] (pp. 105-106).

- Velázquez Mejía, O. (2010). La habitabilidad desde una perspectiva subjetiva: el caso de la AGEB 010-9 del Fraccionamiento Ojo de Agua, Municipio de Tecámac, Estado de México. Tlatemoani: Revista Académica de Investigación. No. 4 diciembre 2010.
- (T) Velázquez, Mónica. (2013). Análisis Urbano-arquitectónico “Conjunto habitacional Héroes Tecámac, Estado de México” ingeniería de la Norma de Imagen Urbana. Instituto Politécnico Nacional. Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura. Unidad Tecamachalco. Ciudad de México, 2013.
- (T) Vences, C., Leticia. (2015). Identidades y alteridades en un contexto de expansión urbana: El caso de Tecámac, Estado de México. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Vilalta Perdomo, C. J. (2012). Los determinantes de la percepción de inseguridad frente al delito en México. Inter-American Development Bank.
- Waquant, Loïc, et al. (2014). Estigmatización territorial en acción. INVI No. 82, Vol. 29 pp. 219-240.
- Wirth, L.  
(1927). The Ghetto. University of Chicago Press. The American Journal of Sociology. Vol. 33, No. 1 (jul., 1927), pp. 57-71.
- Herrera Zapién, E., Moreno Sánchez, E., & Rivero Hernández, M. (2019). La política inmobiliaria y la transformación urbano-regional de Tecámac, 1990-2010. Disponible en: <http://ru.iiec.unam.mx/4658/1/2-028-Herrera-Moreno-Rivero%20-%20202.pdf>
- Ziccardi, A. (2015). Cómo viven los mexicanos. Análisis de las condiciones de habitabilidad de la vivienda. Encuesta Nacional sobre las Condiciones de Habitabilidad de la Vivienda. Colección los mexicanos vistos por sí mismos. Los grandes temas nacionales. México: Instituto de Investigaciones Jurídicas. UNAM.

## **Anexos**

### **A.1. Instrumentos de recolección de datos**

Cuestionario de la Encuesta de Opinión Vecinal Ojo de Agua

#### **I.**

Datos generales

Sexo:

Edad:

Estado civil:

Ocupación:

Lugar de trabajo (escuela):

Número de personas en el hogar:

Situación de la tenencia:

- Vive el dueño
- Pagan renta
- La ocupan en otra situación

Tipo de adquisición:

- La compro hecha
- La mando construir
- La construyo el mismo

Tiempo de residencia:

Antigua residencia:

Por qué dejo su antigua residencia:

#### **II.**

A continuación, se presentan algunas ideas o expresiones a las que le solicitamos asociar palabras o frases breves que usted considere que mejor completen las expresiones respectivas.

1. Vivir en este vecindario es \_\_\_\_\_
2. Mis vecinos son \_\_\_\_\_
3. El ambiente del vecindario es \_\_\_\_\_
4. Viviendo en este vecindario me siento \_\_\_\_\_
5. En comparación con otros, vivir en este vecindario es \_\_\_\_\_
6. Lo que más me gusta de mi vecindario es \_\_\_\_\_
7. Lo que menos me gusta de mi vecindario es \_\_\_\_\_
8. Las principales problemáticas de mi vecindario son \_\_\_\_\_
9. Ante tales problemáticas yo (reacción) \_\_\_\_\_
10. Los conjuntos habitacionales cercanos son \_\_\_\_\_
11. Lo que no me gusta de los conjuntos habitacionales es \_\_\_\_\_
12. Lo que me gusta de los conjuntos habitacionales es \_\_\_\_\_
13. Las personas que viven en los conjuntos habitacionales me parecen \_\_\_\_\_
14. La llegada de nuevos habitantes me hace sentir \_\_\_\_\_
15. Considero que los cambios que ocurren con la construcción de conjuntos habitacionales son \_\_\_\_\_
16. La llegada de nuevos habitantes ha sido \_\_\_\_\_

### III.

En esta sección se presentan afirmaciones acerca de los conjuntos habitacionales y sus habitantes. Marque el recuadro con la opción que mejor defina su opinión al respecto considerando lo siguiente:

TA: totalmente de acuerdo

DA: de acuerdo

AD: ni en acuerdo ni en desacuerdo

ED: en desacuerdo

TD: totalmente en desacuerdo

| Afirmaciones  | TA | DA | AD | ED | TD |
|---|----|----|----|----|----|
| Los conjuntos habitacionales han generado muchos beneficios para la comunidad                         |    |    |    |    |    |
| Los conjuntos habitacionales han mejorado la calidad y el abasto de servicios básicos en la comunidad |    |    |    |    |    |
| Los conjuntos habitacionales son una expresión del progreso   |    |    |    |    |    |
| Los conjuntos habitacionales generan seguridad y confianza en la comunidad                            |    |    |    |    |    |
| Gracias a los conjuntos habitacionales han mejorado las vialidades en mi comunidad                    |    |    |    |    |    |
| Los conjuntos habitacionales han mejorado las condiciones de tránsito y movilidad                     |    |    |    |    |    |
| Los conjuntos habitacionales han mejorado la calidad y disponibilidad del transporte público          |    |    |    |    |    |
| La población de los conjuntos habitacionales forma parte de mi comunidad                              |    |    |    |    |    |
| La construcción de conjuntos habitacionales no ha generado conflictos importantes                     |    |    |    |    |    |
| La vida de la comunidad o el vecindario ha mejorado gracias a los conjuntos habitacionales            |    |    |    |    |    |
| La población de los conjuntos habitacionales participa de los asuntos de la comunidad                 |    |    |    |    |    |

#### IV.

Suponiendo que la construcción de conjuntos habitacionales trae consigo cambios en distintos ámbitos, a continuación, le presento algunos elementos que pudieron experimentar esos cambios, usted deberá indicar el sentido de estos, así como qué tan significativos considera que fueron (muy significativos, significativos, poco significativos o nada significativos).

| Elementos de cambio                              | Sentido del cambio |   |     | Significatividad |
|--|--------------------|---|-----|------------------|
|  | P                  | N | S/C |                  |
| La forma en la que usted percibe su vecindario   |                    |   |     |                  |
| La manera de relacionarse con sus vecinos        |                    |   |     |                  |
| La seguridad de su comunidad                     |                    |   |     |                  |
| Los servicios con los que cuenta en su comunidad |                    |   |     |                  |
| El paisaje de su comunidad                       |                    |   |     |                  |

|   |  |  |  |  |
|---|--|--|--|--|
| El equipamiento de su comunidad (drenaje, agua, luminarias, pavimento, parques, etc.) |  |  |  |  |
| El tiempo en el que se traslada a su trabajo  |  |  |  |  |
| Las actividades que realiza cotidianamente  |  |  |  |  |
| El tránsito vehicular   |  |  |  |  |
| El medio ambiente   |  |  |  |  |

## **A.2. Anexo metodológico**

### **A.2.1. El análisis factorial y el análisis de correspondencias**

Según Hair, et. al. (1999) el análisis multivariante puede ser definido como los métodos estadísticos que son capaces de analizar medidas múltiples de algún sujeto u objeto que se investiga. Prácticamente cualquier análisis simultáneo de más de dos variables puede considerarse como multivariante.

Particularmente, entre las técnicas multivariantes el análisis factorial es útil para identificar la estructura subyacente de un conjunto de variables. Es posible a través de esta técnica analizar las relaciones entre variables, incluso si estas relaciones son complejas y/o multidimensionales y con ello determinar si es posible resumir la información de estas variables en factores o componentes más pequeños (Hair, et. al; 1999).

En términos generales el análisis factorial puede también ser entendido como un nombre genérico que se da a una clase de métodos estadísticos multivariantes que buscan develar la estructura subyacente de una matriz de datos. Entre estos métodos podemos encontrar el Análisis de Correspondencias (AC), que es una técnica de interdependencia usada principalmente para la reducción de dimensiones de conjuntos de datos y la producción de mapas perceptuales.

El mapa perceptual derivado de un AC está basado en la asociación entre objetos con una serie de características o atributos que el investigador establece y que responden directamente a sus intereses respecto de dichos objetos. Regresaremos a esto más adelante.

### **A.2.2. Análisis geométrico de datos**

En 1960, Jean-Paul Benzécri, inició una aproximación estadística que más tarde sería conocida como análisis geométrico de datos, del cual se conocen tres ideas clave:

- 1) La primera se refiere al modelaje geométrico, es decir, la propiedad de representar gráficamente puntos en un espacio geométrico, basados en datos o información organizada

en tablas de contingencia, ya sea para casos individuales o incluso para categorías de variables.

2) Los métodos involucrados en el análisis geométrico de datos se basan en el álgebra lineal.

3) Por lo general, el modelado geométrico viene previamente al modelado probabilístico, en la idea de establecerse como una metodología inductiva, es decir, el modelado debe obedecer a los datos y no al revés (Le Roux & Rouanet, 2010).

En general, también debe considerarse que los principales resultados de los métodos geométricos son estadísticos descriptivos; técnicamente, no dependen del tamaño de muestra, por ejemplo, en una tabla en la que se muestren observaciones y variables, su representación gráfica no cambia cuando las observaciones individuales se multiplican.

Sin embargo, una tabla debería ser lo suficientemente grande para que tenga sentido su análisis, más allá de la simple observación. En general, debe intentarse presentar la información de una tabla grande en pocas dimensiones, preferentemente en dos, con el fin de lograr una representación gráfica plana que pueda ser suficientemente ilustrativa. En este sentido, un análisis de correspondencias como parte del análisis geométrico, exige una categorización de los datos basada en coordenadas factoriales.

Por ejemplo, si tenemos dos conjuntos de datos  $I$  y  $J$ , su producto cartesiano es  $I \times J$ . Es posible determinar una correspondencia entre estos dos conjuntos cuando se asocia a cada elemento  $(i, j)$  de  $I \times J$  un número no negativo  $K(i, j)$ , de manera que es posible representar la correspondencia por medio de una tabla rectangular. Si en dicha tabla todos los valores  $K(i, j)$  son enteros, entonces habrá una correspondencia estadística (simple), ya que estos indicarían cuantas veces se presenta un elemento  $(i, j)$  (Joaristi & Lizasoain, 2000).

### **A.2.3. Análisis de Correspondencias Múltiples**

Sin embargo, lo anterior es válido sólo para un análisis de correspondencia simple, basado, como vimos, en el análisis de una tabla de contingencia, cuyo contenido son dos variables con observaciones puntuales. Pero ¿Qué pasa cuando queremos analizar más de dos variables o cuando las observaciones de esas variables forman parte de una escala valorativa?

El Análisis de Correspondencias Múltiples (ACM), es útil para este objetivo, se puede definir como el análisis de correspondencia en una tabla o *matriz binaria*, es decir, las variables pueden recodificarse de forma binaria (0, 1), los valores son todos “0” con excepción de un “1” que corresponde a alguna categoría de las variables que de hecho este presente; o una *matriz de burt*<sup>12</sup> (Greenacre, 2008).

El ACM explora las relaciones de conjuntos de variables, en general homogéneas, es decir, que brindan información sobre el mismo objeto de estudio y además comparten una misma escala de medida (Greenacre, 2008).

Ahora bien, el ACM responde comúnmente a la necesidad de cuantificar datos cualitativos. En el contexto de nuestro trabajo esta es una de las principales razones por las que optamos por usar esta técnica. En principio, el ACM exige determinar los objetivos específicos del análisis, al tiempo de definir todas las variables relevantes que sean apropiadas para realizarlo.

Como mencionamos, para un análisis de correspondencias solo se requiere una matriz de datos rectangular, cada fila y columna representa las respuestas de una o más variables categóricas. Utilizando el método de tabulación cruzada, se pueden obtener una representación de cualquier conjunto de relaciones entre las variables, especialmente de las que sean del interés del investigador (Hair, et. al., 1999).

A partir de la tabulación cruzada podemos obtener una medida de asociación entre los valores de las filas y las columnas, el uso del ACM tiene sentido cuando las variables utilizadas tienen una asociación estadística, la medida de asociación utilizada más comúnmente es la Chi-cuadrado<sup>13</sup>.

---

<sup>12</sup> Es la matriz compuesta por todas las tablas resultantes de cruzar todas las variables de interés dos a dos. La matriz de Burt es simétrica, de manera que las soluciones de filas y columnas son idénticas. El ACM con la matriz de Burt genera coordenadas principales en una escala reducida, a diferencia del ACM con una matriz binaria (Greenacre, 2008).

<sup>13</sup> Chi-cuadrado es una medida estandarizada de las frecuencias observadas de cada celda en una tabla de contingencia con sus frecuencias esperadas. Al mismo tiempo, esta medida puede ser utilizada también como una prueba de bondad de ajuste, es decir, podrá dar cuenta de qué tan buena resulta una distribución teórica en comparación con la distribución real (Hair, et. al., 1999).

Cuando se obtiene la medida de asociación los valores de Chi-cuadrado se estandarizan, convirtiéndose en distancias métricas, que más tarde se representarán en un gráfico perceptual.

Otros conceptos relacionados con el ACM son los de dimensión, autovalor e inercia.

Si pensamos en el mundo de los objetos, sabremos que estos pueden ser entendidos a partir de sus múltiples características: el peso, el tamaño, el color, el olor, etc., estas características pueden ser objetivas o subjetivas, igualmente pueden ser consideradas dimensiones de un objeto. En el caso de los fenómenos sociales también es posible entenderlos a partir de sus diferentes dimensiones, en este caso, es trabajo del investigador identificar las más relevantes según sus intereses e indicar el número máximo de dimensiones a estimar (Hair, et. al., 1999).

En palabras muy básicas, todo modelo estadístico es una aproximación a los datos reales, a su distribución y/o comportamiento, en general, es deseable que a partir de un modelo estadístico se pueda explicar la variabilidad en los datos reales. El autovalor o valor singular indica, precisamente, la contribución relativa de cada dimensión en la explicación de la variabilidad de los datos dentro del ACM (Hair, et. al., 1999).

Otro indicador que también mide el aumento en la explicación de la variabilidad de los datos es el que arrojan algunos paquetes estadísticos computacionales, es llamado “inercia”, pero proviene directamente del autovalor. En general, las dimensiones con inercia mayor a 0.2 se incluirán en el ACM (Hair, et. al., 1999).

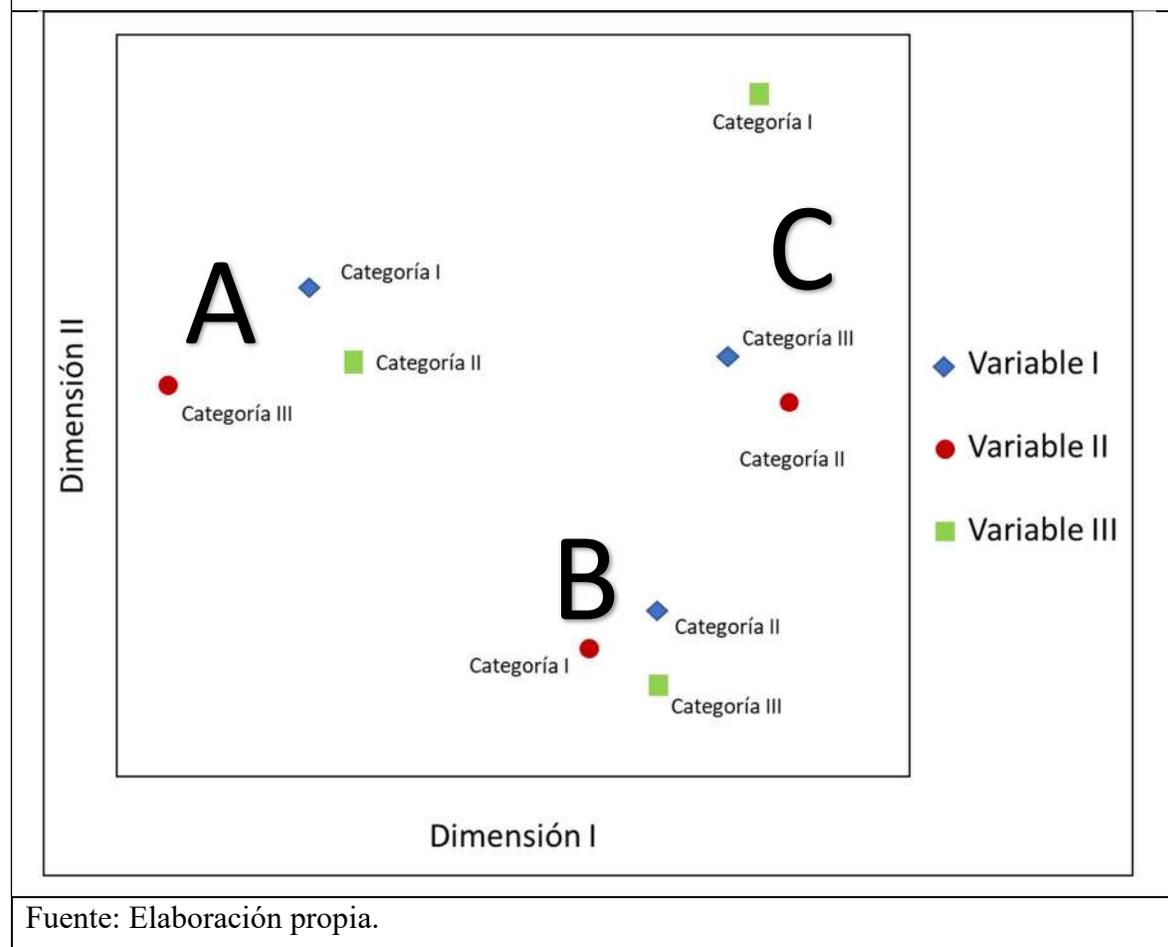
Ahora bien, una vez definidas las dimensiones a usar en el ACM, y mediante la creación de un mapa perceptual, es posible identificar las asociaciones entre categorías de variables por su proximidad.

Por ejemplo, en el Gráfico A.1. se muestra un mapa perceptual resultado de un ACM para tres variables cualquiera. La distribución de puntos en este mapa corresponde a distintas categorías de las tres variables involucradas. Como su nombre lo indica, la interpretación del mapa depende en mayor medida de la percepción de quien lo lee, de sus intereses de investigación y del constructo o marco teórico empleado para la investigación.

Tenemos en el gráfico tres situaciones que comúnmente podemos encontrar en los resultados del ACM, aunque pueden presentarse otros escenarios, consideramos a estos como los más relevantes.

La primera agrupación marcada con la letra A, estaría indicando una asociación más estrecha entre las categorías de las variables I y III, y una menor asociación de estas respecto a la variable II. En el caso de la agrupación B, se puede decir que existe una asociación similar entre los puntos de categoría de las tres variables, se puede decir que son “equidistantes” entre sí. En el último caso, la agrupación C, se podría decir que no existe una asociación (o que dicha asociación es muy débil) entre el punto de categoría de la variable III y los de las variables I y II, los cuales si muestran una asociación fuerte dada su proximidad.

**Gráfico A.1. Mapa perceptual de un ACM**



Fuente: Elaboración propia.

Como adelantamos, en un mapa perceptual de cualquier ACM se pueden encontrar estos y otros ordenamientos en la nube de puntos, sin embargo, como regla general, entre mayor distancia métrica exista entre los puntos de categoría de las distintas variables involucradas, menor será su grado de asociación, y viceversa.

Ahora bien, todo modelo estadístico debe ser validado, el caso de ACM no es la excepción. Para este fin utilizamos el Coeficiente Alfa de Cronbach, el cual es una de las más populares herramientas para conocer la confiabilidad de las escalas de medida en las investigaciones sociales. Para un conjunto de indicadores  $y_1, y_2, \dots, y_p$ , ya que miden la misma variable latente  $\eta$ , la sumatoria de las  $y$ , que es,  $\sum_{j=1}^p y_j$ , es a veces usado como una medida compuesta de la variable latente subyacente. El alpha de Cronbach es el cuadrado de la correlación entre  $\sum_{j=1}^p y_j$  y  $\eta$ , la cual puede ser estimada como (Wang y Wang, 2015):

$$\alpha = \left( \frac{p}{p-1} \right) \left( 1 - \frac{\sum_{j=1}^p Var(y_j)}{Var(\sum_{j=1}^p y_j)} \right)$$

Donde  $p$  es el número de indicadores. Esta estimación de la fiabilidad no es para un solo indicador, de hecho, un aspecto en la valoración del Alpha de Cronbach es su relación positiva con el número de elementos de la escala. Cuando se aumenta el número de elementos se facilita el aumento del valor de la fiabilidad (Anderson y Black, 1999).

El coeficiente Alpha de Cronbach puede tomar valores entre 0 y 1; mientras más se acerque a la unidad, mejor se considera la consistencia interna de la escala. Aunque en la investigación social comúnmente se manejan escalas diferentes para evaluar la confiabilidad y validez de los constructos e instrumentos, su elección depende de factores como el tipo de instrumento y de investigación, el número de casos, etc.

En este sentido, Corral (2009) recopila algunas propuestas de escala de valoración del coeficiente Alfa de Cronbach de diversos autores, entre estas, destacamos la propuesta de Bolívar (2002) y Martins (2003):

| Rangos    | Magnitud |
|-----------|----------|
| .81 a 1.0 | Muy alta |
| .61 a .80 | Alta     |

|           |          |
|-----------|----------|
| .41 a .60 | Moderada |
| .21 a .40 | Baja     |
| .01 a .20 | Muy baja |

Una vez que hemos presentado los aspectos más relevantes del ACM, pasaremos a describir cuales fueron los procedimientos que utilizamos para la creación de variables de interés para el análisis, posterior a ello, presentaremos los estadísticos de bondad de ajuste de los ACM realizados en el capítulo IV.

#### **A.2.4. Creación de variables**

Como vimos en el capítulo IV la Encuesta Vecinal Ojo de Agua fue el instrumento utilizado para recopilar datos sobre las percepciones de los habitantes del Fraccionamiento Ojo de Agua y algunos de los Conjuntos Habitacionales aledaños, sobre sus espacios de proximidad, sus vecindarios y los aledaños.

Para no redundar en el recuento de las variables utilizadas, referimos al lector al capítulo correspondiente en el que se describen dichas variables a detalle. Lo que corresponde en esta sección es explicar el proceso de creación de variables que usamos en el análisis.

Como podemos ver en el anexo A.1. la Encuesta de Opinión Vecinal Ojo de Agua consta de cuatro secciones. La primera recopila información general sobre el entrevistado y su vivienda; información que si bien, no formó parte de los ACM si fue de utilidad para contextualizar a la población entrevistada.

La segunda sección se trata de completar las oraciones con alguna palabra que se le ocurra al encuestado. Por la naturaleza de estos ítems, las respuestas fueron diversas, la idea entonces fue poder mantener esa diversidad aglutinándolas en cierto número de categorías de manera que fuera manejable y además tuviera sentido dentro del ACM. A continuación, presentamos un ejemplo:

En la encuesta se pide completar la frase:

“Las principales problemáticas de mi vecindario son: \_\_\_\_\_”

Las respuestas a este cuestionamiento provinieron de aspectos muy diversos, desde problemas relacionados con las características de los vecinos, su forma de ser y relacionarse, etc., hasta problemáticas generadas por la carencia de servicios y el crecimiento urbano que los encuestados perciben. De esta forma, se reorganizaron las respuestas en siete categorías, las cuales fueron manejadas con más facilidad dentro del ACM:

| Nombre de la variable | Categorías                                   |
|-----------------------|--|
| PROBLEMATICAS         | Vecinos morosos y problemáticos              |
|                       | Falla en servicios                           |
|                       | Inseguridad                                  |
|                       | Mal estado en calles y avenidas              |
|                       | Falta de agua                                |
|                       | Conjuntos Habitacionales y nuevos residentes |
|                       | Tránsito vehicular                           |

Sería poco útil enlistar y describir la conformación de cada variable de esta sección, sirva este ejemplo sólo para ilustrar el procedimiento.

Los ítems de la tercera sección refieren a una escala valorativa, en la que se puede estar desde “en total desacuerdo” hasta “en total acuerdo” con ciertas afirmaciones acerca de los conjuntos habitacionales que circundan el Fraccionamiento Ojo de Agua y sus habitantes. En este caso, no fue necesario hacer transformaciones a las variables, ya que, por su naturaleza, pueden ser introducidas al ACM directamente.

La cuarta sección de la encuesta contiene ítems que buscan indagar sobre la percepción de cambio en los espacios de proximidad de los encuestados y su significatividad en diferentes ámbitos relacionados con la vida cotidiana en el Fraccionamiento Ojo de Agua. Sin embargo, esta sección no fue incluida en el ACM, ya que el tipo de variables que resultan no son adecuadas para introducirlas en este tipo de análisis.

#### **A.2.5. Indicadores de Bondad de Ajuste en los ACM**

En esta sección presentaremos los indicadores de bondad de ajuste de los ACM que realizamos en el Capítulo IV, interpretaremos los principales resultados relacionados con el nivel de correlación de las variables involucradas, la inercia que arrojan los modelos planteados y finalmente, el nivel de confiabilidad de la escala de medida a través del coeficiente Alfa de Cronbach.

Cabe recordar que en todos los ACM realizados, se incluyó la variable residencia, la cual permite la comparabilidad entre las otras distintas variables incluidas en cada análisis, cómo entre los resultados de cada ACM.

### A.2.5.a. ACM: Opvecinos, ambiente

El cuadro siguiente que refiere a las variables transformadas de correlaciones por dimensión resultante en el ACM correspondiente, muestra que éstas no son independientes, es decir, existe cierta correlación positiva entre nuestras variables, lo cual, da sentido a la técnica empleada. Asimismo, el cuadro correspondiente al resumen del modelo muestra que el coeficiente Alfa de Cronbach es de 0.69, que puede ser interpretado como una confiabilidad alta, asimismo, se presenta la inercia media asociada con el modelo, la cual es de .61, lo cual indica que, en promedio, el modelo explica el 61% de la variabilidad de los datos. En términos generales, este primer ACM que presentamos reúne las características para considerarlo adecuado.

**Variables transformadas de correlaciones**

Dimensión: 1

|                       | residencia | opvecinos | ambiente |
|-----------------------|------------|-----------|----------|
| residencia            | 1,000      | ,455      | ,478     |
| opvecinos             | ,455       | 1,000     | ,444     |
| ambiente <sup>a</sup> | ,478       | ,444      | 1,000    |
| Dimensión             | 1          | 2         | 3        |
| Autovalor             | 1,918      | ,561      | ,521     |

a. Los valores perdidos se han imputado con la modalidad de la variable cuantificada.

Resumen del modelo

| Dimensión | Alfa de Cronbach  | Varianza contabilizada para |         |
|-----------|-------------------|-----------------------------|---------|
|           |                   | Total (autovalor)           | Inercia |
| 1         | ,723              | 1,931                       | ,644    |
| 2         | ,655              | 1,774                       | ,591    |
| Total     |                   | 3,705                       | 1,235   |
| Media     | ,690 <sup>a</sup> | 1,853                       | ,618    |

### A.2.5.b. ACM: Comparativa, lomejor, lopeor.

Con respecto a los estadísticos asociados a este ACM en los cuadros siguientes se muestra que, por un lado, las correlaciones asociadas a las variables utilizadas existen y son positivas, por lo que este análisis tiene sentido; aunque de las cuatro variables usadas “lopeor” se encuentra menos correlacionada, especialmente respecto a las variables “residencia” y “comparativa”. Por su parte, el valor medio del coeficiente Alfa de Cronbach indica que existe una alta confiabilidad y validez de nuestras medidas, el valor de la inercia muestra que el modelo puede explicar en promedio el 52% de la variabilidad propia de los datos que utilizamos.

#### Variables transformadas de correlaciones

Dimensión: 1

|                          | residencia | comparativa | lomejor | lopeor |
|--------------------------|------------|-------------|---------|--------|
| residencia               | 1,000      | ,456        | ,480    | ,393   |
| comparativa <sup>a</sup> | ,456       | 1,000       | ,345    | ,258   |
| lomejor <sup>a</sup>     | ,480       | ,345        | 1,000   | ,395   |
| lopeor <sup>a</sup>      | ,393       | ,258        | ,395    | 1,000  |
| Dimensión                | 1          | 2           | 3       | 4      |
| Autovalor                | 2,172      | ,756        | ,587    | ,485   |

a. Los valores perdidos se han imputado con la modalidad de la variable cuantificada.

#### Resumen del modelo

| Dimensión | Alfa de Cronbach | Varianza contabilizada para |         |
|-----------|------------------|-----------------------------|---------|
|           |                  | Total (autovalor)           | Inercia |
| 1         | ,732             | 2,216                       | ,554    |
| 2         | ,673             | 2,020                       | ,505    |

|       |                   |       |       |
|-------|-------------------|-------|-------|
| Total |                   | 4,235 | 1,059 |
| Media | ,704 <sup>a</sup> | 2,118 | ,529  |

a. La media de alfa de Cronbach se basa en la media de autovalor.

### A.2.5.c. ACM: Experiencia, sentimiento

Ahora bien, en cuanto a la evaluación del modelo planteado, tenemos los cuadros siguientes.

#### Variables transformadas de correlaciones

Dimensión: 1

|             | residencia | experiencia | sentimiento |
|-------------|------------|-------------|-------------|
| residencia  | 1,000      | ,342        | ,322        |
| experiencia | ,342       | 1,000       | ,599        |
| sentimiento | ,322       | ,599        | 1,000       |
| Dimensión   | 1          | 2           | 3           |
| Autovalor   | 1,856      | ,743        | ,400        |

#### Resumen del modelo

| Dimensión | Alfa de Cronbach  | Varianza contabilizada para |         |               |
|-----------|-------------------|-----------------------------|---------|---------------|
|           |                   | Total (autovalor)           | Inercia | % de varianza |
| 1         | ,692              | 1,856                       | ,619    | 61,877        |
| 2         | ,593              | 1,653                       | ,551    | 55,107        |
| Total     |                   | 3,509                       | 1,170   |               |
| Media     | ,645 <sup>a</sup> | 1,755                       | ,585    | 58,492        |

a. La media de alfa de Cronbach se basa en la media de autovalor.

En términos generales, tenemos un modelo de ACM que tiene sentido, ya que las correlaciones existen, aunque el coeficiente de correlación entre “residencia” y las variables “experiencia” y “sentimiento” es un poco más bajo. Por el contrario, las variables “experiencia” y “sentimiento” están más fuertemente correlacionadas.

En el caso de la inercia y el Alfa de Cronbach, vemos que el modelo puede explicar casi el 60% de la variabilidad de los datos y el nivel de confiabilidad de los instrumentos es alta.

### A.2.5.d. ACM: Beneficio, progreso, vidamejor

**Variables transformadas de correlaciones**

Dimensión: 1

|            | residencia | beneficio | progreso | vidamejor |
|------------|------------|-----------|----------|-----------|
| residencia | 1,000      | ,669      | ,612     | ,638      |
| beneficio  | ,669       | 1,000     | ,728     | ,679      |
| progreso   | ,612       | ,728      | 1,000    | ,605      |
| vidamejor  | ,638       | ,679      | ,605     | 1,000     |
| Dimensión  | 1          | 2         | 3        | 4         |
| Autovalor  | 2,967      | ,416      | ,362     | ,255      |

Las correlaciones calculadas para las variables consideradas en este análisis son relativamente altas, en especial entre las variables “beneficio” y “progreso”, con lo cual podemos decir que el ACM tiene sentido, ya que, como sabemos las variables incluidas no deben ser independientes.

**Resumen del modelo**

| Dimensión | Alfa de Cronbach  | Varianza contabilizada para |         |               |
|-----------|-------------------|-----------------------------|---------|---------------|
|           |                   | Total (autovalor)           | Inercia | % de varianza |
| 1         | ,884              | 2,967                       | ,742    | 74,180        |
| 2         | ,785              | 2,430                       | ,608    | 60,762        |
| Total     |                   | 5,398                       | 1,349   |               |
| Media     | ,839 <sup>a</sup> | 2,699                       | ,675    | 67,471        |

a. La media de alfa de Cronbach se basa en la media de autovalor.

El coeficiente Alfa de Cronbach para este análisis es de .84, lo que implica una confiabilidad de la escala de medida “muy alta”, esto aunado al nivel de inercia (.67), nos da la pauta para valorar como adecuado el modelo.

**A.2.5.e. ACM: Problemáticas, reacción**

Las correlaciones entre las variables existen, sin embargo, son reducidas, especialmente entre la variable “residencia” y la variable “reacción” y entre ésta y la variable “problemáticas”. Sin embargo, el Alfa de Cronbach muestra una confiabilidad alta y el valor de la inercia indica que el modelo explica el 58% de la variabilidad de los datos.

**Variables transformadas de correlaciones**

Dimensión: 1

|                            | residencia | problematicas | reaccion |
|----------------------------|------------|---------------|----------|
| residencia                 | 1,000      | ,614          | ,218     |
| problematicas <sup>a</sup> | ,614       | 1,000         | ,267     |
| reaccion <sup>a</sup>      | ,218       | ,267          | 1,000    |
| Dimensión                  | 1          | 2             | 3        |
| Autovalor                  | 1,767      | ,849          | ,384     |

a. Los valores perdidos se han imputado con la modalidad de la variable cuantificada.

**Resumen del modelo**

| Dimensión | Alfa de Cronbach  | Varianza contabilizada para |         |
|-----------|-------------------|-----------------------------|---------|
|           |                   | Total (autovalor)           | Inercia |
| 1         | ,687              | 1,845                       | ,615    |
| 2         | ,595              | 1,657                       | ,552    |
| Total     |                   | 3,502                       | 1,167   |
| Media     | ,643 <sup>a</sup> | 1,751                       | ,584    |

a. La media de alfa de Cronbach se basa en la media de autovalor.

**A.2.5.f. ACM: opvecindarios, personasvecindarios**

En cuanto a los estadísticos del modelo asociado a este ACM, tenemos que las variables incluidas tienen una correlación positiva, especialmente con “residencia”, en general, se puede decir que el análisis es pertinente. De la misma forma, el coeficiente Alfa de Cronbach es de .799, prácticamente existe un nivel “alto” en la confiabilidad de la escala de medida, y la inercia estaría indicando que el modelo explica hasta un 71% de la variabilidad de nuestros datos, por lo que se trata de un modelo adecuado.

**Variables transformadas de correlaciones**

Dimensión: 1

|                                  | residencia | opvecindarios | personasvecindarios |
|----------------------------------|------------|---------------|---------------------|
| residencia                       | 1,000      | ,553          | ,596                |
| opvecindarios <sup>a</sup>       | ,553       | 1,000         | ,481                |
| personasvecindarios <sup>a</sup> | ,596       | ,481          | 1,000               |
| Dimensión                        | 1          | 2             | 3                   |
| Autovalor                        | 2,088      | ,523          | ,389                |

a. Los valores perdidos se han imputado con la modalidad de la variable cuantificada.

#### Resumen del modelo

| Dimensión | Alfa de Cronbach  | Varianza contabilizada para |         |
|-----------|-------------------|-----------------------------|---------|
|           |                   | Total (autovalor)           | Inercia |
| 1         | ,837              | 2,262                       | ,754    |
| 2         | ,757              | 2,020                       | ,673    |
| Total     |                   | 4,282                       | 1,427   |
| Media     | ,799 <sup>a</sup> | 2,141                       | ,714    |

a. La media de alfa de Cronbach se basa en la media de autovalor.

#### A.2.5.g. ACM: Lomejorvecindarios, lopeorvecindarios

Con respecto a este ACM, tenemos que las correlaciones entre variables no son muy altas, pero existen y son positivas, esto aunado al coeficiente Alfa de Cronbach es superior a .7, la confiabilidad y validez de nuestra escala de medida es “alta”, así como la inercia del modelo, por lo que el análisis es pertinente.

#### Variables transformadas de correlaciones

Dimensión: 1

|                                 | residencia | lopeorvecindarios | lomejorvecindarios |
|---------------------------------|------------|-------------------|--------------------|
| residencia                      | 1,000      | ,440              | ,416               |
| lopeorvecindarios <sup>a</sup>  | ,440       | 1,000             | ,410               |
| lomejorvecindarios <sup>a</sup> | ,416       | ,410              | 1,000              |
| Dimensión                       | 1          | 2                 | 3                  |
| Autovalor                       | 1,844      | ,596              | ,559               |

a. Los valores perdidos se han imputado con la modalidad de la variable cuantificada.

**Resumen del modelo**

| Dimensión | Alfa de Cronbach  | Varianza contabilizada para |         |
|-----------|-------------------|-----------------------------|---------|
|           |                   | Total (autovalor)           | Inercia |
| 1         | ,798              | 2,138                       | ,713    |
| 2         | ,683              | 1,836                       | ,612    |
| Total     |                   | 3,974                       | 1,325   |
| Media     | ,745 <sup>a</sup> | 1,987                       | ,662    |

a. La media de alfa de Cronbach se basa en la media de autovalor.

**A.2.5.h. ACM: conflictos, lopeorvecindarios, personasvecindarios**

En cuanto a los estadísticos de este ACM, podemos ver que las correlaciones entre las variables analizadas son positivas, aunque especialmente entre “lopeorvecindarios” y “conflictos”, y “lopeorvecindarios” y “personasvecindarios” estas correlaciones son bajas.

**Variables transformadas de correlaciones**

Dimensión: 1

|                                  | residencia | conflictos | lopeorvecindarios | personasvecindarios |
|----------------------------------|------------|------------|-------------------|---------------------|
| residencia                       | 1,000      | ,529       | ,443              | ,572                |
| conflictos                       | ,529       | 1,000      | ,127              | ,533                |
| lopeorvecindarios <sup>a</sup>   | ,443       | ,127       | 1,000             | ,209                |
| personasvecindarios <sup>a</sup> | ,572       | ,533       | ,209              | 1,000               |
| Dimensión                        | 1          | 2          | 3                 | 4                   |
| Autovalor                        | 2,256      | ,933       | ,460              | ,351                |

a. Los valores perdidos se han imputado con la modalidad de la variable cuantificada.

Sin embargo, en cuanto al coeficiente Alfa de Cronbach, la confiabilidad de la escala de medida tiene un nivel alto, y el valor promedio de la inercia nos estaría explicando el 58% de la varianza del modelo, por lo que podemos decir que el modelo es adecuado y el uso del ACM es pertinente para nuestras variables.

**Resumen del modelo**

| Dimensión | Alfa de Cronbach  | Varianza contabilizada para |         |
|-----------|-------------------|-----------------------------|---------|
|           |                   | Total (autovalor)           | Inercia |
| 1         | ,812              | 2,558                       | ,640    |
| 2         | ,702              | 2,113                       | ,528    |
| Total     |                   | 4,671                       | 1,168   |
| Media     | ,762 <sup>a</sup> | 2,336                       | ,584    |

a. La media de alfa de Cronbach se basa en la media de autovalor.

### A.2.5.i. AC: Comunidad

Ahora bien, en cuanto a los estadísticos relacionados con este Análisis de Correspondencia Simple, tenemos en el cuadro siguiente que el p-value asociado a la prueba de independencia estadística Chi-cuadrado, que el programa SPSS realiza, es menor al nivel de significancia empleado por este, es decir,  $p < .05$ , ( $.003 < .05$ ), lo cual permite rechazar la hipótesis nula de que las variables son independientes, en otras palabras, las variables están relacionadas y el AC es pertinente.

**Resumen**

| Dimensión | Valor singular | Inercia | Chi cuadrado | Sig.              | Proporción de inercia |           | Valor singular de confianza |             |
|-----------|----------------|---------|--------------|-------------------|-----------------------|-----------|-----------------------------|-------------|
|           |                |         |              |                   | Contabilizado para    | Acumulado | Desviación estándar         | Correlación |
|           |                |         |              |                   |                       |           |                             | 2           |
| 1         | ,501           | ,251    |              |                   | ,519                  | ,519      | ,066                        | ,022        |
| 2         | ,354           | ,125    |              |                   | ,260                  | ,779      | ,073                        |             |
| 3         | ,316           | ,100    |              |                   | ,206                  | ,985      |                             |             |
| 4         | ,085           | ,007    |              |                   | ,015                  | 1,000     |                             |             |
| Total     |                | ,483    | 58,445       | ,003 <sup>a</sup> | 1,000                 | 1,000     |                             |             |

a. 32 grados de libertad

Por su parte, en este cuadro podemos observar también la proporción de la inercia con la que cada dimensión resultante contribuye, con esto podríamos elegir el número de dimensiones que queramos recuperar, una regla comúnmente empleada es escoger la dimensión cuya

inercia sea mayor al promedio de las inercias, que en nuestro caso es de .120, por lo que una sola dimensión estaría explicando hasta el 52% de la proporción de inercia acumulada en el análisis.